

COLONIALIDADES, RESISTENCIAS Y TECNOLOGÍAS EN LA PANAMAZONÍA

Liana Vidigal Rocha
Maíra Evangelista de Sousa
Phellipy Jácome
Leandro Lage
compiladores

Colonialidades, resistencias y tecnologías en la Panamazonía: medios de comunicación y narrativas contrahegemónicas

Liana Vidigal Rocha
Maíra Evangelista de Sousa
Phellipy Jácome
Leandro Lage
ORGANIZADORES

 **Editorial Brujas
& Liber Books**

*Título: Colonialidades, resistencias y tecnologías en la
Panamazonía: medios de comunicación y narrativas
contrahegemónicas*

Organizadores: Liana Vidigal Rocha, Maíra Evangelista de Sousa
Phellipy Jácome, Leandro Lage

© de todas las ediciones, los autores
© 2025 Editorial Brujas & Liber Books
1° Edición.

ISBN DIGITAL: 978-1-68490-315-3

Queda hecho el depósito que marca la ley.
Ninguna parte de esta publicación, incluido el
diseño de tapa, puede ser reproducida, alma-
cenada o transmitida por ningún medio,
ya sea electrónico, químico, mecánico,
óptico, de grabación o por
fotocopia sin autorización previa.

 **Editorial Brujas
& Liber Books**



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons
Reconocimiento-No Comercial 4.0 Internacional.



ENCUENTRO
Grupo Editor

www.bibliotecadigital.editorialbruja.com.ar

 **Editorial Brujas**

 **Editorial Brujas
& Liber Books**

 *Pluma Libre*

www.editorialbruja.com.ar - publicaciones@editorialbruja.com.ar
editorialbruja@gmail.com - ventas@editorialbruja.com.ar
Pasaje España 1486- Córdoba - Argentina Tel.: +54 9 351 7586813

EQUIPO EDITORIAL
“COLECCIÓN NARRATIVAS Y TEMPORALIDADES”

Dirección

Dr. Phellipy Jácome

Comité académico

Dra. Renee Isabel Mengo (UNC)

Dra. Maisa Jobani (UNC)

Dra. Sônia Caldas Pessoa (UFMG)

Dra. Danila Gentil Rodriguez Cal (UFPA)

Dra. Edna de Mello Silva (Unifesp)

Corrección de estilo

Caroline Roveda

Traducción del portugués al castellano

Humana Com & Trad

**Obra producida gracias al apoyo de la
Coordinación de Perfeccionamiento de Personal de
Nivel Superior (CAPES)**



Índice

Prefacio.....	9
---------------	---

Elton Antunes

Tejiendo saberes en la Panamazonía: una trayectoria de investigación	15
--	----

Phellipy Jácome, Liana Vidigal Rocha, Máira Evangelista de Sousa, Leandro Lage

I. Los medios y la Amazonía: tensiones discursivas, invisibilidades y desinformación..... 19

Capítulo 1

Periodismo y Amazonía: trayectoria de las publicaciones científicas, del medio ambiente al ambiente social.....	21
---	----

Iara Ferreira Reis, Antônio José Pedroso Neto

Capítulo 2

La Amazonía en X: lo (in)visible del interdiscurso en el perfil del presidente Jair Bolsonaro	47
---	----

Ivana Claudia Guimarães de Oliveira, Luna Carvalho de Lucena, Danuta de Casia Leche León, Diego Duarte Borges

Capítulo 3

Desinformación en la Panamazonía: el empleo de herramientas de IA en la lucha contra las informaciones falsas	79
---	----

Máira Evangelista de Sousa, Liana Vidigal Rocha

Capítulo 4	
Periodismo, colonialidades e invisibilización de feminicidios y de realidades amazónicas	105

Cynthia Mara Miranda, Carlos Alberto de Carvalho

II. Narrativas de resistencia: voces, cuerpos y territorios en la Amazonía..... 125

Capítulo 5	
Contranarrativas indígenas: vulnerabilidades, oralidades y resistencias	127

André Demarchi

Capítulo 6	
Autorrepresentación indígena en entornos digital: cosmopolítica amerindia y narrativas de resistencia	151

Thiago Almeida Barros, Édgar Monteiro Chagas Junior

Capítulo 7	
Narrativas, cuerpos y territorios: políticas temporales en películas recientes sobre la “Amazonía”	171

Phellipy Jácome, Bárbara Maria Lima Matias, Frederico Ranck Lisboa, Ives Teixeira Souza

Capítulo 8	
“Prisión dentro desde prisión: dar cuenta de sí mismo y violencia de género en la prisión femenina”	191

Nathalia S. Fonseca, Leandro Rodrigues Lag

Capítulo 9	
Senderos literarios y método por vivencia: la realidad amazónica a partir de ella misma.....	215

Rosângela Araújo Darwich, Paulo Roberto Vieira, Jefferson Luis da Silva Cardoso

Autoras y autores	237
--------------------------------	------------

Prefacio

Elton Antunes

Los textos reunidos en esta colección, *Panamazónica: narrativa, acontecimiento y territorio desde una perspectiva comunicacional*, conforman un conjunto de reflexiones en las que diferentes enfoques conceptuales y análisis empíricos desafían las imaginaciones que normalmente se utilizan para designar lo que convencionalmente se ha denominado “la Amazonía”. Y el desafío se hace visible, desde el principio, por el título: ¿Panamazónica trata de una región? ¿De un concepto englobante para conseguir abarcar un territorio? Una respuesta rápida y funcional que las herramientas de inteligencia artificial (IA) nos ofrecen, como se relata en uno de los artículos de este trabajo, es variada, poco consistente y aún lejos del alcance que la experiencia de los investigadores revela en este trabajo colectivo.

El equipo que redactó estas reflexiones es amplio y diverso, reflejo de diferentes espacios institucionales y geográficos pertenecientes a universidades brasileñas, así como provenientes de una variada gama de formaciones intelectuales y experiencias con investigación. Se trata de uno más de los innumerables resultados de un conjunto de acciones de proyectos colaborativos interinstitucionales en los que el aprendizaje conjunto puso el tono. Sin sesgos para esconder, sus métricas de interés se muestran sin tapujos. Los contextos son decisivos.

Las reflexiones presentes en el libro interceptan y ponen en circulación mundos que reportan significados nuevos, diversos, histórica y socialmente marcados, examinando no sólo las “Amazonías” imaginadas, sino los modos en que ellas se producen narrativamente en los más diferentes fenómenos y formas comunicacionales.

El compendio comienza con una sección con dos artículos que abordan el papel del periodismo desde perspectivas diferentes pero complementarias, destacando sus limitaciones. y el potencial para representar realidades complejas como la Amazonía. En una crítica a los medios hegemónicos, la reflexión de Iara Reis y Antônio Pedroso Neto muestra cómo la investigación sobre el periodismo en la Amazonía ha evolucionado, a lo largo de los 23 años examinados, desde un enfoque ambientalista hacia las cuestiones sociales, pero aún hoy con lagunas en la representación de la diversidad de estos mundos. Se destaca el desafío en superar las perspectivas de homogeneización de las voces y la subrepresentación de las comunidades locales e indígenas.

Cynthia Miranda y Carlos Alberto de Carvalho, a su vez, denuncian la invisibilidad de los feminicidios en la cobertura periodística y la reducción de la Amazonía a estereotipos, lo que refuerza las colonialidades del saber y simplifica realidades complejas. La Amazonía, en este contexto de denuncia de aspectos de la violencia de género que marcan formas de sociabilidad, a menudo se reduce a un contexto geográfico, sin explorar sus complejidades sociales y culturales.

Los dos textos discuten cómo el periodismo puede reproducir estructuras de poder, ya sea resaltando el predominio de fuentes oficiales y políticas en la cobertura de cuestiones ambientales o con la omisión o distorsión en la comprensión de los llamados crímenes de género. Al esbozar, por un lado, un panorama histórico de estudios sobre periodismo en la Amazonía y ofrecer, por otro lado, una crítica decolonial, exigen un periodismo con una clave ética diferente y más inclusivo, ambas reflexiones resaltan la necesidad de superar los enfoques reduccionistas y ampliar la diversidad de

voces y temas en la cobertura mediática. Quizás así, las prácticas periodísticas puedan contribuir eficazmente a la justicia social y a la representación equitativa de la Amazonía, especialmente de sus habitantes.

La primera parte incluye también dos obras que abordan, de forma complementaria, la relación entre medios de comunicación social, discurso político y desinformación en la Panamazonía. Ivana de Oliveira, Luna de Lucena, Danuta Leão y Diego Borges analizan cómo el perfil del expresidente Jair Bolsonaro en la red social X (antiguo Twitter) se empleó para construir narrativas sobre la Amazonía sostenidas en desinformación. Las estrategias para legitimar estas acciones se basaron en el fomento de una idea de autoridad personal y la (des)moralización de la política. Maíra de Sousa y Liana Rocha, por otro lado, amplían esta discusión al mostrar cómo las plataformas digitales son entornos propicios para la difusión de desinformación sobre la Panamazonía, ya sea por parte de actores políticos, económicos o de algoritmos que priorizan el compromiso a partir de datos falsos y narrativas con enfoques antiambientales.

Estas dos reflexiones muestran cómo las redes sociales y los diferentes tipos de IA operan de forma central en la construcción de desinformación sobre la Panamazonía, ya sea mediante estrategias políticas (como en el gobierno de Bolsonaro) o dinámicas de viralización algorítmica, con base en una lucrativa industria con lastre de contenido engañoso. Sin embargo, también indican cómo instrumentos como la inteligencia artificial pueden ser aliados en el monitoreo y la lucha contra estas narrativas. Un uso ético y transparente requiere regulación y alfabetización mediática y diversidad más amplia de voces en la cobertura periodística sobre la región. Oscilante entre los “peligros” del conflicto geopolítico que justifican políticas explotadoras o estrategias de desinformación que anulan las realidades locales, la Panamazonía es, principalmente, un territorio simbólico en disputa.

La segunda parte del libro se centra en las narrativas que promueven la resistencia contra las diferentes formas de destrucción en marcha. Dos artículos abren la sección compartiendo varios enfoques conceptuales en la caracterización de la importancia de las narrativas indígenas para la lucha política de los pueblos originarios. Como base para la reflexión, ambos critican las llamadas epistemologías eurocéntricas y destacan como las narrativas indígenas subvierten las lógicas coloniales.

André Demarchi muestra que las contranarrativas pueden ser vistas como “trampas” que dismantelan las visiones coloniales y racistas, actuando como verdaderas “tecnologías de memoria” que operan como dispositivos de contracolonización. Estas son maneras poderosas de “desaprender” y de “dismantelar” el colonialismo. Thiago Barros y Edgar Chagas Junior, a su vez, examinan la autorrepresentación de los pueblos indígenas como herramienta para desafiar los estereotipos y reivindicar sus derechos, de una forma específica, conectando las demandas locales con las audiencias globales. El artículo destaca cómo estas acciones marcan una ruptura con las representaciones hegemónicas mediante la producción autónoma de contenido digital.

En ambas obras la oralidad adquiere relevancia, ya sea operando como elemento central de las contranarrativas, incluso cuando se traducen a textos escritos o plataformas digitales, o indicando su mantenimiento bajo formas de autorrepresentación indígena en redes sociales, como videos y publicaciones en tono conversacional. Las resistencias se construyen como fuerte conexión con las tradiciones culturales de los pueblos originarios, una política indígena que articula cosmovisiones ancestrales y estrategias contemporáneas de lucha.

A continuación, tenemos la reflexión de Bárbara Matías, Frederico Lisboa, Ives Souza y Phellipy Jácome, que analizan cómo ciertos documentales y películas recientes cuestionan y desplazan las narrativas hegemónicas sobre la región, proponiendo formas alternativas de imaginar y pensar las realidades amazónicas. Al

centrarse en las experiencias de las poblaciones indígenas y locales, estas obras audiovisuales desafían las temporalidades lineales y coloniales y reivindican el derecho a una pluralidad de tiempos, revelando cosmologías en las que cuerpo, territorio y narrativa aparecen como inseparables. Esta es otra reflexión crucial para la lucha política de los pueblos indígenas, ya que revela cómo las narrativas insurgentes desafían la dominación colonial, reivindicando el derecho a la memoria, al territorio y a la autodeterminación.

Lo Panamazónico también es un punto de articulación de problemas estructurales con peculiaridades que deben ser examinadas. Nathalia Fonseca y Leandro Lage analizan las condiciones deshumanizantes que una cárcel de mujeres en el estado de Pará impone a las mujeres privadas de libertad. Es una forma de denuncia, una vez más, del racismo institucional, la falta de políticas públicas y la violencia estatal, combinados para producir la invisibilidad de las mujeres amazónicas en el sistema penal, muchas de ellas indígenas o ribereñas, sometidas a lógicas coloniales de castigo. Al tratar el tema y aprovechar la oportunidad de escuchar a las egresadas del sistema, el estudio abre una grieta en el silencio impuesto a estas mujeres y la indiferencia pública hacia esta realidad.

Al final, Rosângela Darwich, Paulo Roberto Vieira y Jefferson Cardoso presentan experiencias que articulan literatura y educación como herramientas efectivas de valoración de la cultura amazónica, en formas de aprendizaje significativas y no coercitivas. Abordan el descompás entre la escuela y la realidad local, donde la educación formal a menudo ignora los conocimientos tradicionales de las comunidades ribereñas e indígenas, lo que genera altas tasas de absentismo escolar. Excursiones literarias en el bosque permiten un enfoque sensorial e interdisciplinario, lúdico y que estimula la autonomía de los estudiantes, experiencias educativas que capturan la relación entre cultura y naturaleza en la Amazonía y construyen formas de aproximación de los participantes con su identidad cultural.

Este libro recoge, al final de cuentas, no apenas una compilación. Se trata de un trabajo colectivo que ofrece una reflexión multidimensional sobre comunicación, territorio y narrativa en la Amazonía, integrando análisis sobre temas los más diversos. Cada capítulo contribuye a desvendar las complejidades de la Panamazonía, destacando la necesidad de enfoques críticos y decoloniales. En conjunto, las reflexiones se basan en diferentes enfoques teóricos, procedimientos de investigación y formas de análisis. Lexicografía, mapeos diversos, análisis del discurso en redes sociales, manipulación de herramientas de inteligencia artificial, análisis de la cobertura periodística, uso de escritura del yo, apreciación de diferentes formas narrativas y representaciones sociales. Pluralidad y heterogeneidad dan el tono de un trabajo que se destaca por la búsqueda permanente por una “descolonización metodológica”. Revela, denuncia, rompe silencios, marca la pauta, descentraliza, toma la iniciativa e imagina críticamente. A diferencia de los gestos recurrentes en la investigación panamazónica, aporta complejidad metodológica, diversidad temática, una cuidadosa atención a la contextualización y busca cierta sorpresa epistémica al comprender cómo funcionan estos mundos. La inteligencia trabaja con múltiples subjetividades colectivas y valores explícitos de una ciencia que pretende ser emancipadora. Los “algoritmos” aquí son otros.

*Belo Horizonte, Minas Gerais
Abril de 2025*

Tejiendo saberes en la Panamazonía: una trayectoria de investigación

Phellipy Jácome

Liana Vidigal Rocha

Maíra Evangelista de Sousa

Leandro Lage

Este libro consolida un esfuerzo investigativo iniciado en 2018 mediante una convocatoria pública del Programa Nacional de Cooperación Académica en la Amazonía (Procad-Amazonia), financiado por la Fundación de Coordinación para el Perfeccionamiento del Personal de Nivel Superior (Capes). En aquel entonces, colegas de tres instituciones educativas, a saber: la Universidad Federal de Tocantins (UFT), la Universidad de la Amazonía (Unama) y la Universidad Federal de Minas Gerais (UFMG), unieron fuerzas en un proyecto que buscaba perfeccionar la investigación en Comunicación, identificar las especificidades y deficiencias en la formación de posgrado y profundizar el conocimiento conceptual sobre las particularidades de las realidades amazónicas, con un enfoque en narrativas, vulnerabilidades y eventos mediáticos, ofreciendo metodologías y herramientas de análisis crítico.

La composición de este grupo de investigadores fue, desde el principio, tan heterogénea como los paisajes e idiosincrasias que unían Belém de Pará (ciudad con más de cuatro siglos de existencia, sede de la Unama, con un millón cuatrocientos mil habitantes, en

el bioma amazónico) a Palmas (capital del estado brasileño más joven, con menos de cuarenta años de existencia, sede de la UFT, y con trescientos mil habitantes viviendo en el bioma cerrado) y Belo Horizonte (ciudad planificada a finales del siglo XIX, sede de la UFMG, geográficamente distante de la Amazonia Legal, y en la transición entre los biomas cerrado y Mata Atlántica, con dos millones trescientos mil habitantes).

Los perfiles de las personas involucradas en el proyecto incluían tanto a jóvenes que iniciaban sus carreras como a quienes ya contaban con una trayectoria consolidada y reconocida. También incluían personas nacidas y recibidas en la Amazonía Legal, así como amazónicos que desarrollaron su trabajo allí tras periodos de investigación en otras partes del país, o aún migrantes de otras regiones brasileñas e incluso quienes aún no habían visitado el territorio amazónico.

Desde el inicio, se reconoció que la investigación en Comunicación en la Amazonía impone constantes desafíos y desafíos a la comunidad científica regional, marcados por la escasez de financiamiento y los altos costos derivados de la vasta extensión territorial. Esta observación justifica la propuesta del proyecto *Narrativas y acontecimientos mediáticos: desafíos metodológicos para la comprensión de las experiencias locales amazónicas*, que finalizará en 2025, con este libro internacional.

Durante estos siete años de diálogos, se promovieron cursos temáticos, intercambios académicos entre estudiantes de grado y posgrado de las universidades involucradas, tutorías postdoctorales, disciplinas interinstitucionales, misiones de trabajo, artículos escritos en colaboración y otros seis libros: *Vulnerabilidades, narrativas e identidades* (2020), *Narrativas midiáticas, experiências e pesquisas amazônicas* (2021), *Inspirações metodológicas em contextos amazônicos* (2022), *Vulnerabilidades, cultura, tecnologia e resistência na Amazônia* (2023), *Narrativas do fim: pensamentos outros da comunicação amazônica* (2023) y *Trajetórias formativas, comunicação e Amazônia* (2025). En estos encuentros y trabajos, todos de libre acceso, se

desarrollaron conceptos y temas fundamentales (contranarrativas, derecho al tiempo, vulnerabilidad algorítmica, violencia, resistencia, género, racismo, entre otros) que encuentran, en este libro, formas de sedimentación y profundización.

La idea de publicar fuera de Brasil, por un lado, responde a las necesidades de comunicación científica y a la internacionalización del conocimiento local; por otro, sin embargo, también sirve como una invitación para que la Amazonía forme parte de otras agendas de investigación en América Latina, dado que es una región que no reconoce fronteras nacionales fijas, siendo una zona en constante transformación. Por lo tanto, en este libro, así como en el proyecto que lo sustenta, no nos interesan definiciones estrechas o esencialistas de lo que sería “Amazonía” o “Pan-Amazonía”, sino dar cuenta de cómo los conceptos y las narrativas producidas en esta parte del planeta pueden diversificarse, señalando caminos y dilemas para un mundo que, paradójicamente, está cada vez más interconectado y no necesariamente más dialógico.

Así, la obra *Colonialidades, resistencias y tecnologías en la Panamazonía: medios y narrativas contrahegemónicas* no solo concluye un proyecto académico-científico relevante, sino que también abre nuevos caminos para fortalecer futuros diálogos interdisciplinarios y, quizás, interinstitucionales sobre la Amazonía. Esperamos que este libro también sirva como referencia para posibles iniciativas que busquen comprender y transformar las complejas e improbables dinámicas de esta región tan rica, pero a la vez tan descuidada e invisible en ciertos aspectos. Que la riqueza cultural, social y ambiental de la Amazonía siga inspirando reflexiones en todo el mundo.¹

¹ Se informa que todas las citas textuales de autoras y autores, ya sean en portugués o en inglés en las obras originales, han sido traducidas al español para efectos de esta publicación.

I

Los medios y la Amazonía: tensiones discursivas, invisibilidades y desinformación

Capítulo 1

Periodismo y Amazonía: trayectoria de las publicaciones científicas, del medio ambiente al ambiente social

Iara Ferreira Reis

Antônio José Pedroso Neto

En los últimos 23 años, se desarrolló una trayectoria de estudios sobre periodismo en y sobre la Amazonía. Pensar en la Amazonía implica representar diversos elementos: territorio de varios países, cuencas hidrográficas, biomas; preservación y destrucción del medio ambiente, la organización y cultura de los pueblos indígenas, comunidades ribereñas y quilombola; industria, agricultura y ganadería; redes de comunicación, televisión, radio e internet; etc. Desde el año 2000 hasta 2023 se han producido muchos cambios en la Amazonía, en la percepción social de la Amazonía y en la investigación sobre periodismo en y sobre la Amazonía.

¿Qué ha cambiado en los temas, en el mundo empírico y en los problemas investigados? Para responder a esta pregunta, consideramos un conjunto de artículos científicos sobre periodismo y la Amazonía como un espacio de bienes simbólicos en el sentido otorgado por Bourdieu (1996). Estos bienes se distribuyen en este espacio debido a su relevancia y se organizan según sus características relevantes, como temas, palabras clave, fecha de publicación, teorías utilizadas, referencias empíricas investigadas y autores. En

esta organización, los artículos más aproximados entre ellos tienden a compartir similitudes, ya sea en el contenido como en el tiempo de publicación, mientras que los más apartados denotan diferencias más pronunciadas.

En la correlación entre esas características, los más semejantes están más cerca y viceversa. Así, observamos y describimos las trayectorias fundamentales de cambios en la investigación periodística en y sobre la Amazonía a partir de la objetivación y análisis del espacio de los artículos. En primer lugar, identificamos 47 artículos científicos disponibles en el Portal de Publicaciones Periódicas de Capes. En segundo lugar, realizamos un análisis lexicográfico de sus palabras clave, caracterizándolos junto con el año de publicación. Posteriormente, para objetivar el espacio de los artículos, utilizamos el análisis de correspondencias múltiples (ACM), relacionando artículos con sus respectivas características; palabras clave y año de publicación. Finalmente, presentamos las características fundamentales de los ejes de espacio y leemos y comentamos artículos que representan las principales oposiciones en estos ejes.

Contexto amazónico

La región amazónica es mundialmente conocida por albergar el bosque tropical y la red hidrográfica más extensos del planeta, concentrando una gran biodiversidad (Ferreira y Salati, 2005). Abarca aproximadamente 7 millones de km² y se extiende por nueve países de Sudamérica (Brasil, Perú, Colombia, Venezuela, Ecuador, Bolivia, Guyana, Surinam y Guayana Francesa), con aproximadamente el 60% de su superficie ubicada en Brasil.

También conocido por su clima cálido y húmedo, el bosque tropical amazónico tiene abundantes lluvias durante todo el año, lo que crea un entorno ideal para una gran diversidad de plantas y animales. Se estima que alberga cerca del 10 % de todas las especies conocidas en el mundo, incluida el jaguar, el delfín rosado

y varias especies de árboles y plantas medicinales. Esta riqueza es posible gracias a que la vegetación nativa proporciona varios servicios ambientales, particularmente la regulación de las funciones ecohidrológicas, es decir, la recarga de acuíferos, la contención de drenajes superficiales, el control de los procesos erosivos y la protección de cuerpos de agua (Tambosi *et al.*, 2015).

Además, la región alberga a cientos de pueblos indígenas y comunidades tradicionales cuyas formas de vida están intrínsecamente ligadas al bosque y son fundamentales para su preservación y el uso sostenible de los recursos naturales. A pesar de la importancia de la vegetación nativa para mantener el equilibrio ambiental, se ha producido una expansión desordenada de la deforestación en las últimas décadas, amenazando la calidad de los recursos naturales (Marinelli *et al.*, 2008).

La división de la Amazonía puede entenderse desde diferentes perspectivas, según el enfoque geográfico, ecológico, político o administrativo. Una de las formas más conocidas es la Amazonía Legal, una división administrativa de Brasil creada para planificar el desarrollo económico y social de la región, además de orientar las políticas públicas. Abarca nueve estados brasileños: Acre, Amapá, Amazonas, Pará, Rondônia, Roraima, Tocantins, Maraón (solo la parte al oeste del meridiano 44 de longitud oeste) y Mato Grosso. Esta área corresponde aproximadamente al 59 % del territorio brasileño, y se trata de una definición legal y no biogeográfica, que abarca no solo la selva amazónica, sino también áreas de los biomas Cerrado y Pantanal.

Y, desde el punto de vista de los biomas, la Amazonía se reconoce por la Selva Amazónica, el bioma tropical más grande del mundo, con una rica biodiversidad y clima tropical húmedo. Sin embargo, dentro o cerca de la Amazonía Legal, encontramos otras formaciones, como el Cerrado, especialmente en las zonas de transición de Tocantins y Mato Grosso, y el Pantanal, que también se extiende a partes de la Amazonía Legal, en la región de Mato Grosso.

Además, la Amazonía no se limita a Brasil. También se extiende a otros países de Sudamérica, como se mencionó anteriormente. El concepto de Amazonía Internacional es crucial para los debates sobre el bosque tropical como ecosistema compartido, lo que implica políticas de conservación y desarrollo que afectan a varios países.

La Amazonía también puede ser dividida por las cuencas hidrográficas que conforman su vasta red de ríos, la más grande del mundo. La principal es la cuenca del río Amazonas, con miles de afluentes, pero también existe la cuenca del río Tocantins-Araguaia, que, aunque no forma parte de la cuenca amazónica, está parcialmente inserta en la Amazonía Legal y juega un papel importante en la región.

La Amazonía es, por lo tanto, un ecosistema único en el planeta, en tensión constante entre el desarrollo económico y la preservación del medio ambiente.

Recursos metodológicos

En este estudio, analizamos 47 artículos científicos disponibles en el Portal de Revistas Capes.² Los clasificamos según su año de publicación y sus palabras clave. Para tal fin, creamos categorías de años, de palabras clave y palabras desglosadas a partir de palabras clave (todas aquellas que estaban en otro idioma fueron traducidas al portugués).

Para caracterizar el contenido o el tema del artículo, lo ideal sería crear únicamente categorías de palabras clave, pero estas no presentaron suficiente homogeneidad ni recurrencia. Solo teníamos

² En noviembre de 2023, realizamos el estudio a partir de dos términos: periodismo y Amazonía. Limitamos la búsqueda a artículos en revistas revisadas por pares publicadas entre 2000 y 2023; encontramos alrededor de 70 referencias. Las filtramos. Leímos todos los títulos y resúmenes y eliminamos varias referencias por diversas razones: estaban repetidas, eran presentaciones de dossiers, eran reseñas, no trataban sobre los temas de investigación (periodismo en y sobre la Amazonía), eran otros documentos.

cinco categorías de palabras clave, aquellas que agrupan nombres propios similares (ver abajo). Estas palabras clave se dieron tres veces o más (5 % de 47, según la regla ACM).³ Y las que ocurrieron una o dos veces, las agrupamos en la categoría *otros* (ver abajo). Sobre las demás que no eran nombres propios, optamos por el análisis lexicográfico, inspirándonos en Guilbert y Lebaron (2017, 2019).

Así que descompusimos las palabras clave restantes en palabras. Eliminamos los artículos, pronombres, preposiciones y conjunciones, y conservamos los verbos, sustantivos y adjetivos. Luego, agrupamos las palabras, es decir, creamos categorías según dos principios: agrupamos las palabras diferentes por ser flexionadas en género y número (p. ej. público se convirtió en *pública*, medios se convirtió en *medio*, etc.) y algunas porque son similares, pero pertenecen a clases diferentes (p. ej. ciencia, científica y científico se convirtieron en *ciencia*); palabras que ocurrieron tres o más veces formaron categorías y las que ocurrieron una o dos veces constituyeron la categoría *otros* (ver más abajo).

Y algo similar hicimos con los años de publicación de los textos: aquellos que aparecían tres veces o más formaban una categoría (por ejemplo, 2015 es *2015*) y aquellos que aparecían una o dos veces los combinamos con los años más recientes (por ejemplo, 2000, 2001 y 2002 se convirtieron en *2000 a 2002*) (ver más abajo).

Cada artículo se caracterizó según si incluía o no cada una de estas categorías. Por ejemplo, todos los artículos que tienen la palabra Amazonía recibieron la característica positiva *Amazonía* (la clase de la variable, con el acrónimo *Amazonía*) y las que no tienen esa palabra recibieron la característica negativa *no Amazonía* (la clase de la variable, con la sigla *ñ Amazonía*). Hicimos lo mismo en relación con las categorías de tiempo.

³ Una clase de variable debe ocurrir en, por lo menos, 5% de los individuos analizados – en nuestro caso, los artículos (Lebaron, 2006; Le Roux y Rouanet, 2010).

Finalmente, en términos estadísticos, obtuvimos una matriz con 47 individuos (los artículos), 34 variables y 68 clases (cada categoría es una variable con dos clases; la que afirma la existencia de la categoría y la que la niega); cabe mencionar que las dos categorías *otros* no se incluyeron en el análisis porque todos los artículos las tenían y por tanto no contribuía a la diferenciación.

Con esta matriz, realizamos el ACM. Dentro del ámbito del Análisis Geométrico de Datos, el ACM es la técnica que permite la objetivación de campos o espacios sociales en el sentido de la sociología de Bourdieu. Relaciona a los agentes sociales (en nuestro caso, los artículos) en función de sus características importantes (en nuestro caso, los temas de los artículos, expresados por sus palabras clave y los años de publicación) que tienen valor relacional (Lebaron, 2006; Le Roux y Rouanet, 2010).

La técnica genera un espacio geométrico que ayuda a representar gráficamente las relaciones entre individuos, entre categorías y entre ambos (totalmente relacional), permitiendo visualizar como diferentes individuos y categorías se relacionan entre ellos.

La proximidad de puntos, ya sean de individuos, ya de categorías (en nuestro caso, artículos y categorías que los caracterizan), indica asociación, posicionamiento relacionado, cercanía espacial, mientras que la distancia entre puntos indica distancia espacial, disociación y posición no correlacionada. Sin embargo, un espacio es relacional y está formado por una nube de puntos – representada en un plano factorial como en las dos figuras siguientes – formada por subnubes de puntos, es decir, hay categorías e individuos cercanos entre sí (una subnube), pero distantes de otros que, a su vez, están próximos entre sí (otra nube) (Lebaron, 2006; Le Roux y Rouanet, 2010).

Como ya hemos presentado, los individuos objeto de esta investigación son 49 artículos que se enumeran al final de este capítulo.

Hay cinco categorías de palabras clave (temas o contenido): *Amazonia específica* (Amazônia acreana, Amazônia brasileira,

Amazônia legal, Amazônia oriental y Amazônia real); *Brasil* (Brasil y Brasil Império); *periódico específico* (Jornal Pessoal, Jornal de Rondônia, Jornal da Ciência Hoje, Jornal da Ciência, Jornal da Amazônia, Jornal Amapá, Folha de S. Paulo, Diário Catarinense y Correio da Bahia); *portal de noticias* (G1/Acre, Portal A Crítica, portal de noticias y Rondon Notícias); *otros* (Belém, Belo Monte, Canaã dos Carajás, Ditadura Militar, Grão-Pará, Laboratório de Comunicação Multimídia – LabCom, Manchete Rural, Miguel Sousa Tavares, Museu Paraense Emílio Goeldi – MPEG, Pará, Portugal, Profissão Repórter, Projeto Rondon, Rede Amazônica, Regime Militar, Revista Isto É, Revista Veja, Ricardo Salles, Rondônia, São Félix do Xingu, Sociedade para o Progresso da Ciência, TV Rondônia, UCB, Universidade Católica de Brasília, Uruguai y Zelig).

Las categorías de palabras (temas o contenidos) son 20: *Amazonia* (Amazônia y amazônica); *ambiental* (ambiental y ambiente); *análisis* (análise); *ciencia* (ciência, científica y científico); *comunicación* (comunicação); *contenido* (conteúdo); *encuadramiento* (enquadramento); *historia* (história); *prensa* (imprensa); *identidad* (identidade), *indígenas* (indígenas); *periodismo* (jornalismo); *periodística* (jornalística, jornalísticas y jornalístico); *medio* (meio y medios); *medios* (mídia, mídias, midiática, midiático); *narrativa* (narrativa y narrativas); *política* (política y políticas); *pública* (pública, públicas y público); *representación* (representação y representações); *sociales* (sociais); y *otros* (360, agenda...).⁴

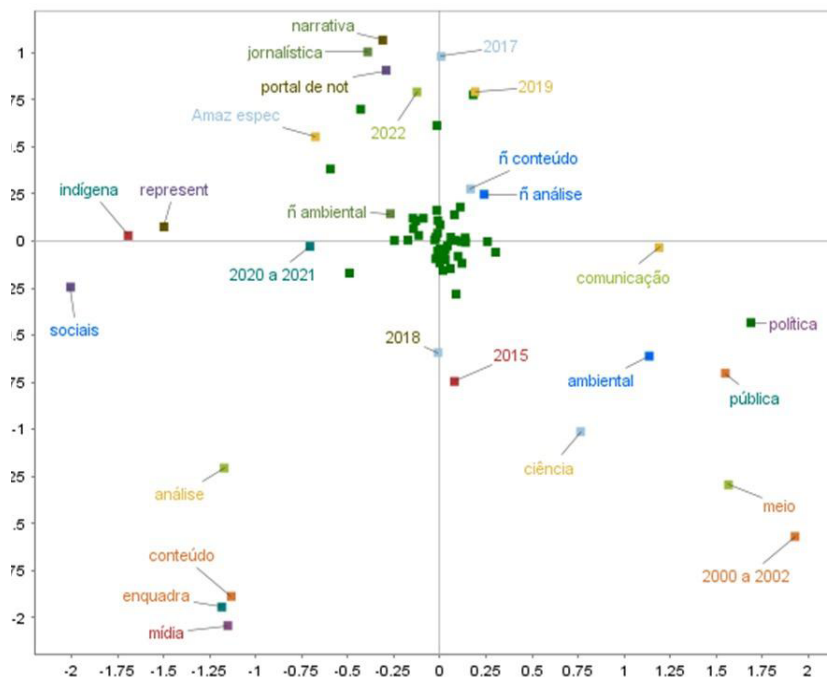
⁴ Agendamento, alfabetização, alternativa, alternativo, alto, amapaense, américa latina, antena, assistindo, audiovisual, autoridade, blocos, cadeia, catarinenses, ciberespaço, cinema, clarão, climáticos, cobertura, cólera, comentários, comunidade, comunitário, conceitos, configuração, construção, consumo, contra, criptomoea, crítica, crítico, culturais, decolonialidade, definição, definidores, digital, discurso, dispositivos, documentário, ecologia, educação, empreendedor, ensino, encenação, erro, especiais, estudantil, estudo, ética, eventos, exploratório, expressões, extremos, Facebook, falantes, fatos, feminicídio, festas, folkcomunicação, focal, fontes, fronteira, garimpo, gênero, glocal, gráfica, graus, grupo, hegemonia, hemeroteca digital, hermenêutica, hibridização, identidade, imagens, imaginário, imersivo, independência, independentes, indígenas, influência, informação, iniciativas,

Las categorías de años (tiempo) son 10: *2000 a 2002* (2000, 2001 y 2002); *2010 a 2014* (2010, 2013 y 2014); *2015*; *2016*; *2017*; *2018*; *2019*; *2020 a 2021* (2020 y 2021); *2022*; y *2023*.

Con la matriz lista, utilizamos el programa Coheris Spad para crear el ACM. Se generó un espacio con varios ejes, pero solo los dos primeros se incluyeron en el análisis, ya que contribuyeron con el 48,7% de la varianza, después de la tasa modificada de Benzécri (Lebaron, 2006; Le Roux y Rouanet, 2010): el primero con un 26,8% y el segundo con un 21,8%. Luego, según el método de contribución (Lebaron, 2006; Le Roux y Rouanet, 2010) separamos las categorías que entran en el análisis, es decir, solo las que contribuyeron a la constitución de los ejes con diferencia superior al promedio ($100/68 = 1,5$); 18 categorías contribuyeron a formar el primer y 18 a formar el segundo (Figura 1).

inovação, inteligentes, intercâmbio, interior, internet, intervencionismo, jornais, jovens, lazer, linguagem, literário, literatura, local, manipulação, matérias, médica, midiativismo, midiatização, moda, móveis, mulheres, multimídia, nativa, negros, notícia, noticiário, notícias, novas, objetividade, observatórios, online, opinião, oral, pandemia, papel, parabólica, paraenses, pensamento, periódicos, periodismo, pesquisa, podcast, polícia, popular, populares, pot, povos, pragmática, processos, profissão, profundidade, propaganda, questão, radiofônico, recepção, recursos, redes, regional, reserva, resumo, revista, saber, saúde, seca, sentidos, síndromes, sociabilidade, sociais, socioculturais, sonoro, subúrbio, sustentabilidade, tecnologia, telejornalismo, televisão, teoria, tema, testemunho, transmídia, treinamento, valores-notícia, verdade, verificação, violência, voz, webjornalismo.

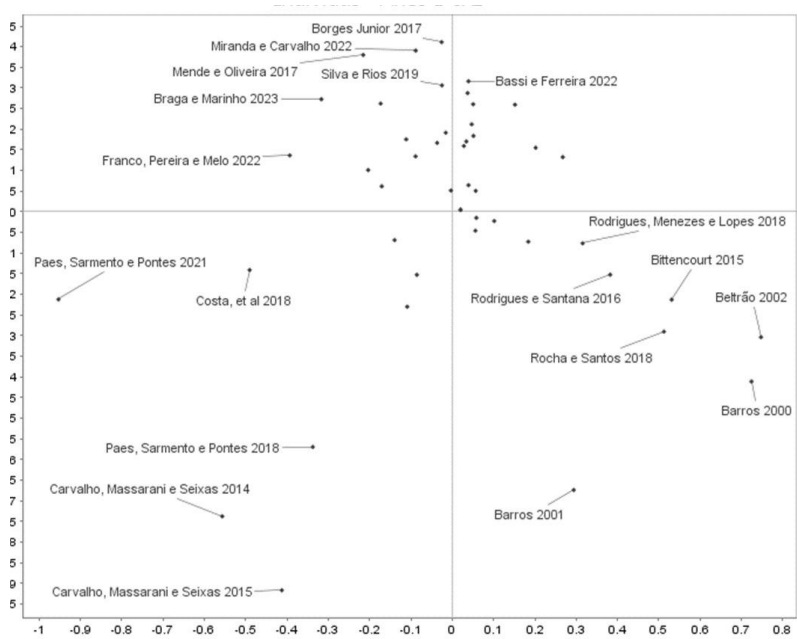
Figura 1 – Categorias que más contribuyeron a la formación de los ejes



Fuente: Elaborado por los autores basándose en el programa Coheris Spad.

Y también separamos los artículos que más contribuyeron a la constitución de los ejes, con varianza superior a la media ($100/47 = 2,1$); 13 artículos con el primero y 11 con el segundo (Figura 2).

Figura 2 – Artículos que más contribuyeron a la formación de los ejes



Fuente: Elaborado por los autores basándose en el programa Coheris Spad.

A continuación, presentamos los análisis. Primero, un cuantitativo de las categorías de cada lado de los ejes. Luego, un cualitativo de los artículos, también de cada lado de los ejes. Finalmente, algunos resúmenes comparando los lados y los ejes.

Narrativas periodísticas y sus representaciones de la Amazonía: salud, ciencia, violencia, tecnología y comunidades – lado izquierdo del primer eje

Comenzamos el análisis en el lado izquierdo del primer eje. Diez categorías y siete artículos contribuyeron principalmente a la formación de este lado del eje. Las categorías *Amazonía específica, análisis, contenido, encuadramiento, indígenas, medios, representación, sociales no ambiental y 2020-2021*. Y los artículos Braga y Marinho (2023), Carvalho *et al.* (2014, 2015), Costa *et al.* (2018), Franco

et al. (2022) y Paes *et al.* (2018, 2021). Realizamos el análisis teniendo en cuenta la diferenciación con el otro lado del eje. Por lo tanto, típicamente, más a la izquierda se encuentran artículos, más tienden a ser más recientes (2020 a 2021), que abordan la Amazonía (acreana, brasileña, legal, oriental y real), de representaciones sociales e indígenas en los medios, a través del análisis de contenido y el encuadre, y tienden a no abordar el medio ambiente.

Braga y Marinho (2023) analizaron cómo se representó el discurso periodístico sobre el “día del fuego” en la Amazonia, ocurrido en agosto de 2019, en los periódicos Folha de S. Paulo (Brasil) y Público (Portugal). El estudio abarcó 60 textos de Folha y 61 de Público, publicados entre agosto de 2019 y septiembre de 2020. Los autores destacan que el discurso es una construcción simbólica que refleja disputas políticas y territoriales, especialmente en las políticas de desarrollo del gobierno brasileño. El artículo se divide en dos partes: un análisis sociohistórico del contexto del “día del fuego” y un análisis discursivo de los textos. Ambos periódicos abordan cuestiones ambientales y la gravedad de la crisis, con Folha enfatizando los aspectos científicos. El discurso de Folha criticó la inacción del gobierno de Jair Bolsonaro en la protección ambiental y se posicionó como defensor de la sociedad civil, denunciando las injusticias que enfrentan la Amazonia y sus habitantes. El discurso de Público se centró más en los aspectos internacionales de la crisis, destacando la necesidad de una movilización global para salvar la Amazonía, pero sin llegar a una conclusión clara sobre las responsabilidades del gobierno brasileño.

Carvalho *et al.* (2014) analizaron la cobertura periodística sobre salud en tres grandes publicaciones del estado de Pará: A Província do Pará (1876-2002), Folha do Norte (1896-1974) y O Liberal (1946-2006). El estudio abarcó 130 años y 168 textos, utilizando el análisis de contenido para investigar cómo los periódicos abordaron los temas de salud en contraste con la definición más amplia de la OMS, qué considera la salud como un “estado de bienestar físico, mental y social”. Los periódicos se centraron

predominantemente sobre enfermedades específicas, tratamientos y prevención, con un 55,3 % de los artículos dedicados exclusivamente a enfermedades. La cobertura priorizó estos aspectos, enfatizando los beneficios de la ciencia y minimizando las incertidumbres. Los periódicos contextualizaron los hechos con antecedentes científicos y utilizaron con frecuencia estudios extranjeros, citando a científicos como principales fuentes para legitimar la información.

Los mismos autores, Carvalho *et al.* (2015), continuaron el estudio investigando la cobertura científica en tres periódicos del estado de Pará, con el objetivo de ofrecer un panorama histórico de la difusión científica en la región. Analizando un corpus de textos, los autores categorizaron las publicaciones por áreas de conocimiento, como Medicina y Salud, Biológicas y Ciencia y Tecnología. El estudio reveló un aumento en la cobertura científica a partir de 1956 (91,5 % de los textos del corpus son desde ese año), con el área de Medicina y Salud como la más destacada, abordando enfermedades como cólera, malaria y cáncer. Además, el estudio enfatizó la importancia de discutir ciencia en contextos nacional y local, en vista de los incentivos a la investigación y la infraestructura necesaria para el avance científico en Brasil.

El artículo de Costa *et al.* (2018) analizó la representación de la policía y de los agentes en las narrativas del periódico Amazonía, especialmente en la sección “Policía”. El estudio investigó cómo se retratan estas figuras entre la dualidad de héroes y bandidos, y cómo esto afecta la percepción en seguridad y violencia. Mediante un análisis discursivo, los autores exploran el tratamiento dado a temas como la violencia, la delincuencia y la acción policial, con base en teorías de representaciones sociales. Las representaciones de la policía revelan ambivalencia ante una crisis de seguridad pública, donde la presencia policial se percibe como necesaria, pero problemática. El estudio concluye que las narrativas periodísticas juegan un papel crucial al dar forma a las percepciones sociales y las interacciones entre la policía y la comunidad.

El estudio de Franco *et al.* (2022) investiga cómo las comunidades amerindias de la Amazonía brasileña utilizaron *podcasts* durante la pandemia de COVID-19 para fomentar el activismo y la comunicación étnica. Mediante un enfoque etnográfico, la investigación recopiló datos entre marzo de 2020 y marzo de 2021, destacando el uso de las tecnologías de la comunicación en situaciones de vulnerabilidad social. Los resultados mostraron que los *podcasts* se han convertido en herramientas esenciales para difundir información sobre salud, aislamiento y prácticas culturales, fortaleciendo la cohesión social y la resiliencia. La investigación también destacó los desafíos que enfrentan, como la desinformación, y la importancia de la comunicación digital para amplificar las voces de estas comunidades en tiempos de crisis.

Paes *et al.* (2018) analizan la Central Hidroeléctrica de Belo Monte como símbolo de las tensiones entre el desarrollo económico y la preservación ambiental en la Amazonía. Los autores analizan los desafíos que enfrenta la región, destacando los impactos sociales en las comunidades locales, incluidos los pueblos indígenas. Argumentan ellos que proyectos como Belo Monte ignoran las voces de las poblaciones afectadas, lo que resulta en pérdidas culturales y ambientales. El texto también aborda la cobertura mediática, mostrando cómo la percepción Internacional puede influir en la opinión pública y en las políticas relacionadas con la Amazonía. Además, menciona la pérdida de biodiversidad, la extinción de especies, los efectos negativos en la pesca y la acuicultura, la destrucción de monumentos naturales e históricos y los cambios sociales que amenazan las tradiciones.

Los mismos autores, Paes *et al.* (2021), elaboraron un artículo que analiza la cobertura periodística de los pueblos indígenas afectados por la Central Hidroeléctrica Belo Monte entre 2005 y 2017, e identifican 1.188 artículos, de los cuales solo 54 abordaban directamente a los pueblos indígenas. El estudio abarcó sitios web de noticias de Brasil y otros 12 países no especificados. Y revela una cobertura dominada por perspectivas políticas y económicas

que a menudo invisibilizan las voces indígenas. Los autores señalan que las historias son producidas principalmente por periodistas de la prensa general y agencias de medios, lo que puede llevar a la homogeneización de las noticias. Se describe a los indígenas de forma peyorativa y sus intereses se subordinan al discurso gubernamental. Si bien los medios internacionales han dado más espacio a sus manifestaciones, la prensa brasileña tiende a marginar sus realidades y demandas, lo que evidencia una falta de diversidad en las representaciones publicadas.

En resumen, los artículos analizados son más recientes y se centran predominantemente en narrativas periodísticas y representaciones de la Amazonía, abordando una variedad de temas, entre ellos la salud, la ciencia, la violencia, la tecnología, la extinción y resistencia, con un énfasis relativamente menor en asuntos ambientales. El estudio realizado investigó cómo se presentan en los medios de comunicación los problemas sociales en la Amazonía, adoptando un enfoque que se distancia del análisis directo de los desafíos ambientales; es decir, se distancia de los artículos del lado derecho del eje, que corresponden a períodos anteriores. Como veremos, esta distancia indica una tendencia de cambio en los temas de investigación que se ha producido a lo largo del tiempo.

Periodismo ambiental: al principio, el medio ambiente en la Amazonía – lado derecho del primer eje

Ocho categorías y seis artículos contribuyeron en mayor medida a la formación del lado derecho del primer eje. Las categorías *ambiental*, *comunicación*, *ciencia*, *medio*, *política*, *pública*, *no análisis* y *2000 a 2002*. Y los artículos Barros (2000), Beltrão (2002), Bittencourt (2015), Rocha y Santos (2018), Rodrigues y Santana (2016) y Rodrigues *et al.* (2018). Realizamos el análisis considerando la oposición con el otro lado del eje. Es decir, típicamente, cuanto más a la derecha los artículos, más tienden a ser menos recientes (2000 a 2002) y se centraron en la comunicación,

las políticas públicas, la ciencia y el medio ambiente, con poca explicación de qué tipo de análisis realizaron.

El artículo de Barros (2000) analizó la cobertura del *Jornal da Ciência Hoje* sobre temas ambientales entre 1990 y 1992, con especial atención al evento de Río 92. Mediante un análisis categórico, el estudio identificó trece categorías temáticas, revelando que la agenda de eventos ecológicos fue el tema más destacado. Además, la Amazonía se posicionó como el segundo tema más relevante, seguido de las especies en peligro de extinción, la información ambiental y la contaminación. La investigación concluyó que la cobertura del periódico fue amplia y contextualizada, ofreciendo apenas informaciones de hechos, pero también un análisis en profundidad de temas ambientales, conectándolos con aspectos sociales y científicos y resaltando la Amazonía.

El artículo de Beltrão (2002) trató de la pandemia de cólera que afectó al estado de Grão-Pará en 1855 y las controversias entre médicos sobre tratamientos y orientaciones. El estudio examinó cómo la comunicación científica y la autoridad médica tuvieron un impacto sobre la respuesta dada ante la epidemia y la diseminación de información en la sociedad de esa época. Utilizando un análisis cualitativo de publicaciones de la época, como periódicos locales y documentos históricos, el estudio reveló un intenso debate entre médicos sobre la naturaleza de la enfermedad y los mejores tratamientos disponibles. Además de desafiar a los profesionales de la salud, la epidemia, según el autor, resalta la necesidad de una comunicación más clara en las crisis de salud pública.

El artículo de Bittencourt (2015) analizó el papel del periodismo en la promoción de políticas públicas para la conservación del medio ambiente en la Amazonía. El autor argumenta que el periodismo es una herramienta esencial para fomentar el debate sobre temas ambientales en una región vulnerable. El estudio reveló un análisis de la cobertura de la prensa y un estudio sobre cómo se narraban los problemas ambientales. Se realizaron proyectos editoriales centrados en temas ambientales y se presentaron casos de

periodismo alternativo. La investigación se centró en la Amazonía Legal brasileña, buscando comprender las dinámicas sociales y ambientales y cómo el periodismo puede contribuir eficazmente al desarrollo sostenible. Finalmente, el autor propone la creación de una “Agencia de Noticias Ambientales de la Amazonía” (Anam) y la integración del conocimiento de las comunidades locales con la ciencia para enriquecer la cobertura periodística y promover un debate más informado.

Rocha y Santos (2018) analizaron cómo tres sitios web en el estado de Amapá cubrieron la extinción de la Reserva Nacional de Cobre e Associados (Renca) en 2017, utilizando la teoría del establecimiento de la agenda. La investigación destacó que la cobertura estuvo dominada por fuentes oficiales, especialmente políticas, como el senador Randolfe Rodrigues, mientras que las voces de las comunidades afectadas, como las indígenas y las comunidades ribereñas, fueron marginadas. El estudio también identificó cinco “síndromes del periodismo ambiental”, entre ellos el “síndrome de zum”, que limita la cobertura a una sola perspectiva, y el “síndrome de la ballena varada”, caracterizada por el sensacionalismo. Una conclusión general es que la cobertura no presentó una visión equilibrada e integral de los problemas ambientales, priorizando los intereses políticos.

El artículo de Rodrigues y Santana (2016) presenta una investigación sobre la calidad de la cobertura periodística ambiental en portales populares del norte de Brasil, con especial atención a la Amazonía. La metodología incluyó análisis de contenido con categorización de la información y un formulario para examinar los reportajes. Utilizando datos de instituciones como el IPCC y el Inpe, el estudio analizó la función social del periodismo y los géneros periodísticos científicos y ambientales. Los resultados revelaron algunos problemas en la cobertura. Únicamente el 25,74 % de los artículos se basan en hallazgos de periodistas y solo el 8,91 % de las voces provenían de personas afectadas, lo que demuestra la falta de pluralidad. Además, el 91,09 % de los reportajes no conectaron los problemas locales con los globales, lo que evidencia una falta

de contextualización. El estudio resalta también el predominio de fuentes provenientes del poder público, (63,37%) y el énfasis dado a asuntos económicos. El estudio también pretendió fomentar un periodismo ambiental más integral e informativo en la región.

Rodrigues *et al.* (2018) analizan la relación entre los procesos socioculturales en la Amazonía y la producción periodística ambiental en la región, centrándose en la cobertura de eventos climáticos extremos por parte de los periódicos locales. Con un enfoque cualitativo, la investigación combina el análisis de contenido y de discurso y analiza reportajes de los periódicos *A Crítica* y *Diário do Amazonas*, así como entrevistas con periodistas, fuentes citadas en los artículos y lectores. El análisis se organiza en cinco categorías: precisión, independencia, pluralidad, contextualización y concienciación. Los autores advierten sobre la importancia de evitar una visión idealizada de la Amazonía y la tendencia a tratar las noticias como una mercancía. Los resultados muestran una falta de diversidad de fuentes y un enfoque que considera las complejidades sociales y ambientales de la región, lo que limita el debate sobre temas críticos como la falta de políticas públicas para mitigar los impactos climáticos.

En resumen, los artículos, un poco menos recientes, se centran en temas relacionados con el periodismo ambiental y sus interacciones con las políticas públicas y la diversidad de fuentes en la Amazonía. Destacan la importancia de una cobertura periodística que vaya más allá de la simple presentación de hechos y que busque dinámicas más contextualizadas, con voces más inclusivas que, normalmente, se presentan menos diversas. Los artículos critican la cobertura periodística, que suele estar dominada por las fuentes oficiales y políticas, lo que resulta en una visión segmentada y limitada de los acontecimientos. Además, abordan la importancia de problematizar los procesos comunicacionales en la Amazonía, evitando simplificar las narrativas y promover una comprensión más profunda de las relaciones entre problemáticas ambientales y la vida social.

Método de análisis, ciencia y medio ambiente – lado inferior del segundo eje

Diez categorías y seis artículos contribuyeron en mayor medida a la formación del lado inferior del segundo eje. Las categorías: *ambiental, análisis, ciencia, contenido, encuadramiento, medio, medios, 2000 a 2002, 2015 y 2018*. Los artículos de Barros (2000) y Beltrão (2002), analizados en el lado derecho del primer eje. Los artículos de Carvalho *et al.* (2014, 2015), Paes *et al.* (2018), analizados en el lado izquierdo del primer eje. Y el artículo de Barros (2001).

Realizamos el análisis teniendo en cuenta la diferenciación con el lado superior del eje y las relaciones con los análisis del primer eje. Por lo tanto, normalmente, se dan dos tendencias. Una es la de los artículos menos recientes que tratan sobre ciencia y medio ambiente. Esta tendencia refuerza la fuerza de la diferenciación dada por el primer eje, indicando cambios en los temas de investigación a lo largo del tiempo, con 2017 y 2018 como puntos de inflexión. Otra es la de artículos también menos recientes, de hacer análisis de contenido y del encuadre mediático. Refuerza la tendencia en el lado izquierdo del primer eje de realizar análisis de contenido de los medios combinando el análisis de encuadre.

Ya hemos presentado anteriormente los análisis más cualitativos de los artículos de este lado del eje. Falta el artículo de Barros (2001), que se presenta a continuación. Analiza la cobertura periodística de revistas brasileñas sobre asuntos ecológicos entre junio de 1972 y junio de 1992, con el objetivo de mapear y caracterizar el discurso de estas publicaciones. Las revistas abordaron temas como la Amazonía, la contaminación, el ecoturismo y el cambio climático, con énfasis en problemas urbanos y sus impactos, como la contaminación industrial y la gestión inadecuada de residuos. El estudio utilizó una muestra intencional de textos y categorizó los artículos, lo que permitió un análisis objetivo de su presencia temática. El análisis reveló que las revistas combinan información y opinión, a menudo con un tono optimista, además de valorar la contextualización de las noticias.

En resumen, el análisis de los artículos revela que se realizaron estudios sobre cómo los medios periodísticos, científicos y comerciales han abordado cuestiones de salud y enfermedad, medio ambiente y cuestiones ecológicas en la Amazonía, pasadas y presentes, frente a epidemias, grandes proyectos de infraestructura, etc.

Cambios en la investigación; narrativas, estereotipos, identidad, género – lado superior del segundo eje

Hubo ocho categorías y cinco artículos que más contribuyeron con la formación en la parte superior del segundo eje. Las categorías *periodísticas, no análisis, no contenido, narrativa, portal de noticias, 2017, 2019 y 2022*. Y los artículos de Bassi y Ferreira (2022), Borges (2017), Mendes y Oliveira (2017), Miranda y Carvalho (2022) y Silva y Rios (2019).

Hicimos el análisis en vista de la diferenciación con el lado inferior del eje y las relaciones con los análisis del primer eje. Por lo tanto, normalmente, se dan dos tendencias. Una es la de los artículos más recientes que tienden a tratar sobre narrativas periodísticas en portales de noticias. Esto refuerza la tendencia al cambio temático en el estudio al añadir narrativas periodísticas a los nuevos temas ya señalados por el primer eje; Amazonías, representaciones sociales e indígenas. Otra tendencia es la de los artículos menos recientes que no realizan análisis de contenido. Esta tendencia converge y refuerza la anterior expresada en el lado derecho del primer eje; *não analise*.

El artículo de Bassi y Ferreira (2022) investiga la trayectoria y el desempeño de periodistas del sureste de Pará, utilizando entrevistas e historia oral para recopilar datos. Su estudio analizó la estructura periodística, la organización de las empresas de comunicación, el perfil de los periodistas y su producción, así como la relación con el público local. La frecuencia de las publicaciones y la adaptación a los formatos audiovisuales destacan la preocupación por captar al público. La producción periodística no solo informa,

sino que también actúa como crítica y reflexión, fortaleciendo la ciudadanía y la autonomía local. El artículo también destaca la creciente digitalización de la comunicación como una oportunidad para nuevos modos de interacción y difusión de la información en la región. Los resultados muestran que los periodistas enfrentan desafíos y oportunidades específicos de la región, produciendo contenidos que reflejan las realidades de la comunidad y promueven la identidad regional.

Borges (2017) analiza cómo la revista *Manchete*, en ediciones especiales de la década de 1980, construyó cuatro imágenes principales de la Amazonía: la selva como un lugar aterrador y peligroso; el bosque sin historia, visto como inhóspito; el entorno de mitologías y leyendas, resaltando la cultura y tradiciones locales; y las diferencias culturales, que reflejan la diversidad y los conflictos sociales. Estas representaciones moldean la percepción pública de la región y promueven un diálogo entre el periodismo y la literatura. El autor argumenta que los artículos no sólo informan, sino que también evocan obras literarias que abordan la Amazonía, estableciendo una intertextualidad que enriquece las narrativas. Además, las ediciones de la revista exponen la incoherencia entre la explotación económica y la destrucción ambiental, revelando la complejidad de las narrativas sobre la Amazonía. De esa forma, la construcción de imágenes en *Manchete* refleja las tensiones entre la realidad y los estereotipos que permean la región.

El artículo de Mendes y Oliveira (2017) analiza cómo el portal G1/Acre influencia el imaginario sobre la Amazonía, a partir de narrativas publicadas entre 2014 y 2016. Los autores investigaron si estos informes refuerzan estereotipos u ofrecen nuevas interpretaciones sobre la cultura y la sociedad acreanas. La región es, a menudo, descrita a través de dicotomías, como “infierno/paraíso”, y su población se etiqueta de forma exótica. Los autores argumentan sobre la necesidad de que el periodismo evite estas representaciones homogéneas y promueva una visión más dinámica y compleja de la cultura local, que incluye cuestiones sociales e

históricas relevantes. Destacan los desafíos que enfrenta la región, como los problemas ambientales, y también su potencial cultural. El estudio utilizó teorías de autores como Roger Chartier y Miquel Alsina para analizar las representaciones en la Amazonía. En las consideraciones finales, los autores sugieren que G1/Acre debería evolucionar en su enfoque periodístico, creando representaciones que reflejen la diversidad y riqueza cultural del estado de Acre, en lugar de basarse en estereotipos.

El artículo de Miranda y Carvalho (2022) examina cómo las narrativas periodísticas abordan casos de feminicidio en la Amazonía a partir de una perspectiva de género. La investigación analizó 65 reportajes de siete periódicos de las capitales de la Región Norte de Brasil y reveló que la mayoría no utiliza el término “feminicidio”, lo cual puede deslegitimar la gravedad de estos crímenes. Las narrativas a menudo ignoran las diferencias socioeconómicas, raciales y de clase de la mujer afectada, limitando así la comprensión de los contextos de la violencia. La mayoría de los feminicidios ocurren en los hogares, transformándolos en escenarios de violencia. Los autores critican la cobertura que trata los feminicidios únicamente como problemas policiales, sin abordar cuestiones culturales y sociales. A pesar de la existencia de legislación sobre feminicidio, la cobertura periodística aún no la refleja adecuadamente. Finalmente, destacan la necesidad de un lenguaje más adaptado y que represente la realidad de las mujeres víctimas de violencia.

El artículo de Silva y Rios (2019) analiza la participación de estudiantes de la Universidad Católica de Brasilia (UCB) en la cobertura de una operación del Proyecto Rondon entre julio de 2012 y julio de 2014. El objetivo principal fue valorar la contribución de esta experiencia práctica a la capacitación académica y profesional de estudiantes, destacando el impacto de la práctica periodística en el campo y el intercambio de conocimientos. La metodología incluyó la recopilación de datos cualitativos y cuantitativos sobre las actividades de estudiantes, con análisis de producciones periodísticas, como reportajes de radio, reportajes escritos, videos y

publicaciones en redes sociales. Se utilizaron reuniones editoriales y un archivo colaborativo en Google Docs para organizar el trabajo. El artículo también destaca la importancia de la práctica periodística en la formación de los estudiantes, destacando las dificultades encontradas y cómo la experiencia ayudó a mejorar las habilidades y la comprensión del rol del periodista. El equipo recorrió 2 578 km, cubriendo 15 ciudades y produciendo varios artículos y un documental. Los resultados se midieron a partir de las interacciones en redes sociales.

En síntesis, los artículos están concentrados en analizar narrativas y representaciones sobre la construcción de identidades, estereotipos y relaciones de género. Las categorías de este lado del eje refuerzan la diversidad de nuevos tipos de investigación.

Observaciones finales

El estudio del espacio de investigaciones sobre periodismo en y sobre la Amazonía reveló que, a lo largo de los años, hubo cambios notables en los temas, espacios empíricos y problemas investigados.

Si observamos los puntos de las dos nubes presentadas anteriormente (Figura 1, las categorías, y Figura 2, los artículos) y tenemos en cuenta los análisis complementarios de los dos ejes y los análisis cualitativos, podemos decir que, durante los últimos 23 años, los estudios sobre periodismo en y sobre la Amazonía han delineado una trayectoria (nuestro tema de investigación).

Los puntos en el cuadrante inferior derecho de las dos figuras representan que las investigaciones tendieron más a estudiar el medio ambiente (climas, inundaciones, sequías, eventos aislados, contaminación, cambio climático, etc.), el periodismo ambiental, las publicaciones científicas sobre la Amazonía, las políticas públicas, la comunicación (considerada simplista) y presentaron preguntas sobre las fuentes y voces algo homogéneas (oficiales y políticas) y poco representativas de la diversidad existente. Estos estudios son los más antiguos.

Los puntos del cuadrante mencionado anteriormente se desplazan hacia el cuadrante superior izquierdo. Esto no significa que los temas anteriores hayan concluido, sino que han entrado en escena con mayor predominio estudios más centrados en diferentes segmentos de la Amazonía, estudios sobre representaciones sociales, sobre indígenas y también sobre diferentes narrativas periodísticas como temas sociales, salud, ciencia, violencia, tecnología, extinción, resistencia, género, feminicidio, etc. Estas publicaciones son las más recientes y, además, destacan que utilizaron análisis de contenido y encuadre.

Referencias

- Barros, A. T. de. (2001). Ecologia em revistas: análise de conteúdo das revistas *Veja* e *IstoÉ* nas décadas de 1970 a 1990. *C-Legenda - Revista do Programa de Pós-graduação em Cinema e Audiovisual*, 4(1).
- Barros, A. T. de. (2000). Informação ambiental para a comunidade científica. *Informação & Informação*, 5(1), 7–22.
- Bassi, I., & Ferreira, A. M. S. (2022). Jornalismo local: estudo da história profissional de jornalistas de São Félix do Xingu e Canaã dos Carajás, na Amazônia Oriental. *Revista Internacional de Folkcomunicação*, 20(45), 14–34.
- Beltrão, J. F. (2002). Autoridade médica e divulgação científica no Grão-Pará flagelado pelo cólera: século XIX. *Horizontes Antropológicos*, 8(17), 239–252.
- Bittencourt, M. P. H. de. (2015). O jornalismo como política pública no debate da questão ambiental amazônica. *Revista de Estudos Sociais*, 17(34), 64–77.
- Borges, C. Jr. (2017). Linguagem e narrativa, jornalismo e literatura: a construção das imagens da Amazônia na revista *Manchete* da década de 1980. *Verso e Reverso*, 31(77), 111.
- Bourdieu, P. (1996). *Razões práticas: sobre a teoria da ação*. Papirus.
- Braga, T., & Marinho, S. (2023). Journalistic narratives about the “day

- of fire”: a Luso-Brazilian perspective on the Amazon. *Brazilian Journalism Research*, 19(1), 15–82.
- Carvalho, V. B. de, Massarani, L. M., & Seixas, N. S. dos A. (2015). A cobertura de ciência em três jornais paraenses: um estudo longitudinal. *Intercom: Revista Brasileira de Ciências da Comunicação*, 38(2), 207–230.
- Carvalho, V. B. de, Massarani, L. M., & Seixas, N. S. dos A. (2014). Pesquisa em saúde em três grandes jornais paraenses: estudo de um período de 130 anos. *Revista Eletrônica de Comunicação, Informação & Inovação em Saúde*, 8(4), 62–70.
- Costa, A. C. S. da, Corrêa, D. C. S., Salgado, M. M., & Pantoja Jr., W. C. (2018). Entre tensionamentos e conflitos narrativos jornalísticos: construções sobre a polícia e/ou o policial na mídia impressa da Amazônia paraense. *Aturá - Revista Pan-Amazônica de Comunicação*, 2(3), 16–39.
- Ferreira, A. M. M., & Salati, E. (2005). Forças de transformação do ecossistema amazônico. *Estudos Avançados*, 19(54), 25–44.
- Franco, T., Pereira, E., & Melo, A. B. V. de. (2022). Net-ativismo ameríndio em podcast. *Razón y Palabra*, 25(112), 53–62.
- Guilbert, T., & Lebaron, F. (2017). L'économie des mots et les mots de l'économie: analyse sociodiscursive des discours des dirigeants de la Banque centrale européenne. *Langage et Société*, 160-161, 39–45.
- Guilbert, T., & Lebaron, F. (2019). Le discours du directoire de la Banque centrale européenne (BCE) de 2007 à 2015: quelle inflexion austéritaire après la crise financière? *Langage et Société*, 166, 72–95.
- Lebaron, F. (2006). *L'enquête quantitative en sciences sociales: recueil et analyse des données*. Dunod.
- Le Roux, B., & Rouanet, H. (2010). *Multiple correspondence analysis*. Sage.
- Marinelli, A. L., Monteiro, M. R., Ambrósio, J. D., Branciforti, M. C., Kobayashi, M., & Nobre, A. D. (2008). Desenvolvimento de compósitos poliméricos com fibras vegetais naturais da biodiversidade: uma contribuição para a sustentabilidade amazônica. *Polímeros*, 18(2), 92–99.

- Mendes, F. M. M., & Oliveira, K. de. (2017). Jornalismo do G1/Acre: um estudo sobre o imaginário e representações na Amazônia Acreana. *Aturá-Revista*, 1, 90–103.
- Miranda, C. M., & Carvalho, C. A. de. (2022). Narrativas do feminicídio na Amazônia. *Revista Estudos Feministas*, 30(2), 1–10.
- Paes, R. da C., Sarmento, P. S. de M., & Pontes, A. N. (2021). Análise da cobertura de sites jornalísticos da América do Sul, Europa e Ásia sobre os povos indígenas atingidos pela UHE Belo Monte. *Intercom: Revista Brasileira de Ciências da Comunicação*, 44(1), 103–129.
- Paes, R. da C., Sarmento, P. S. de M., & Pontes, A. N. (2018). Belo Monte: a visibilidade internacional e nacional da Usina Hidrelétrica nos principais jornais do continente americano, europeu e asiático. *E-Compós*, 22, 1–22.
- Rocha, P. M., & Dos Santos, A. S. (2018). Jornalismo e opinião pública: a cobertura jornalística de sites do Amapá sobre a extinção da Renca na Amazônia. *Revista Observatório*, 4(6), 753–775.
- Rodrigues, A. S. B., Menezes, G. M. de, & Lopes, R. de F. (2018). Jornalismo e processos socioculturais na Amazônia: ressonâncias ideológicas na cobertura ambiental. *Aturá - Revista Pan-Amazônica de Comunicação*, 2(2), 19–47.
- Rodrigues, A. S. B., & Santana, L. V. C. de. (2016). Análise da pluralidade e da contextualização das informações ambientais nos portais dos jornais *A Crítica* (Manaus/AM) e *O Liberal* (Belém/PA). *Revista Mídia e Cotidiano*, 9(9), 127–145.
- Silva, A. M., & Rios, A. (2019). Projeto Rondon: a experiência da UCB na cobertura jornalística. *Revista Observatório*, 5, 148–165.
- Tambosi, L. R., Vidal, M. M., Ferraz, S. F. B., & Metzger, J. P. (2015). Funções eco-hidrológicas das florestas nativas e o Código Florestal. *Estudos Avançados*, 29(84), 151–162.

Capítulo 2

La Amazonía en X: lo (in)visible del interdiscurso en el perfil del presidente Jair Bolsonaro

Ivana Claudia Guimarães de Oliveira

Luna Carvalho de Lucena

Danuta de Casia Leche León

Diego Duarte Borges

Compuesta por nueve estados, aproximadamente el 60 % del territorio brasileño y con una extensión de unos 5 millones de kilómetros cuadrados, la Amazonía legalmente constituida tiene aproximadamente 28 millones de habitantes (Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística, 2024), que viven en un espacio que concentra las mayores reservas mundiales de biodiversidad y servicios ecosistémicos vitales, reconocidos como esenciales para la regulación climática. Presenta un paisaje compuesto por diferentes biomas y fisonomías vegetales, entre las cuales enumeramos bosques de llanura aluvial, bosques inundables y de tierra firme; que se extienden hacia áreas de zonas de bosque preservado y deforestado, y también en transiciones entre ellas.

La región ha sido constantemente subyugada, en el discurso hegemónico y reduccionista, a un inmenso espacio verde homogéneo y deshabitado que necesita ser ocupado de acuerdo a los

proyectos desarrollistas de intereses estacional según las situaciones económicas y geopolíticas que van surgiendo. Las relaciones de poder y dominación se sostienen, reproducen y mantienen mediante discursos en todas sus formas. Hay momentos en que la región representa un activo estratégico relacionado a inversiones esenciales en el ámbito medioambiental; en otros, sufre el estigma del colonialismo europeo, adaptándose a los intereses del mercado nacional e internacional.

Las dinámicas sociales, económicas, políticas y ambientales en los territorios amazónicos están presentes en el proceso de representaciones y construcciones de identidades sociales, concebidas a través de los discursos que retratan la historia social, ideológicamente marcada, de este espacio atravesado por la polifonía y la heterogeneidad que forman parte de diversas producciones discursivas que se entrecruzan y que, actualmente, están permeadas por un nuevo sistema de poder en el que la visibilidad influye en las formas de control institucional.

La región se representa a menudo como la “última frontera” para la explotación de recursos naturales, en un discurso que articula los intereses estratégicos de la integración nacional con las demandas del mercado global (Castro, 2012). Esta visión utilitarista refleja perspectivas erróneas que tratan la región como un territorio homogéneo e ilimitado, ignorando la rica pluralidad de conocimientos, culturas y prácticas sociales que conforman su realidad. Esto, sumado al uso de la desinformación como política de comunicación (Figueiredo y Oliveira Neto, 2024), construye formas de representación de la región que niegan sus verdaderas demandas, intereses y características.

La modernización propuesta para la Amazonía ha ignorado las especificidades regionales, imponiendo modelos de desarrollo que no dialogan con las necesidades y formas de vida de las poblaciones locales, lo que refuerza dinámicas de desigualdad y exclusión (Loureiro, 2015). Estos enfoques no comprenden la región como un espacio de complejidad socioambiental, donde las estrategias

de desarrollo deben respetar tanto los límites ecológicos como las diversas formas de existencia que allí prosperan.

La administración de Jair Bolsonaro (2019-2022), período de la investigación descrita en este capítulo, refuerza esa imposición de modelos de desarrollo. En este período, la Amazonía estuvo marcada por una serie de políticas y acciones que favorecieron la explotación económica de la región en detrimento de la preservación ambiental. Durante su administración, se produjo un debilitamiento de los organismos de control, como el Ibama y el ICMBio, la flexibilización de las regulaciones ambientales y el fomento de la minería ilegal y la expansión de la agroindustria en áreas protegidas y tierras indígenas. Se destaca igualmente que el discurso del expresidente a menudo minimizó la importancia de la preservación del medio ambiente, llegando incluso a desacreditar los datos oficiales sobre la deforestación y los incendios. Como resultado, las tasas de destrucción de los bosques se dispararon, lo cual provocó críticas de la comunidad científica, organizaciones ambientalistas y líderes internacionales preocupados por el impacto de estas políticas en el cambio climático.

A partir de este escenario, este capítulo pretende señalar las estrategias discursivas sobre la Amazonía usadas por el entonces presidente de la República, Jair Bolsonaro, en perfil oficial⁵ que mantuvo en la red social *X* (antes *Twitter*)⁶, además de identificar cómo sus mensajes pueden haber contribuido a campañas de desinformación sobre la región, a partir del análisis de los interdiscursos sobre la Amazonía en las publicaciones. El acopio de datos y su categorización tuvo como marco temporal el período de publicaciones entre los años de 2019 y 2022, de la gestión como presidente electo de la República.

⁵ Twitter. (n.d.) @jairbolsonaro.

⁶ La primera versión de este estudio fue publicada en 2023 y posteriormente al análisis y la redacción del estudio se dio el cambio de nombre de la plataforma de redes sociales de *Twitter* a *X*, en julio de 2023, un año después de su compra por Elon Musk (Espinero y Nanji, 2023).

Política y Redes Sociales

Adoptamos en el estudio el concepto de medios de comunicación social como un efecto de acciones de los actores en los sitios de redes sociales, que publican y replican información para dar visibilidad a ciertos discursos en detrimento de otros (Recuero, 2016).

Hasta la elección de Barack Obama, presidente electo estadounidense entre 2009/2017, como destaca Martino (2014), los estrategias de las campañas políticas no mostraron ningún interés en las redes sociales, aunque en Brasil, con el fin de Orkut,⁷ hubo un claro crecimiento de las plataformas Facebook y X, lo cual configuraba un indicio de que podrían adquirir relevancia electoral en el entorno hipermediático que se estaba consolidando. El autor indicaba que estas plataformas de medios de comunicación fueron eficaces como espacio preferido para la arena política.

Así, las redes sociales se constituyen como canales de amplificación del capital social, donde los líderes difunden agendas, influyen en las directrices periodísticas y propagan discursos que alimentan el apoyo comunitario (David *et al.*, 2016). La vida de las sociedades se presenta como una inmensa acumulación de espectáculos, como señala Debord (1997). Todo lo que se vivía directamente se convierte ahora en una representación y el espectáculo es la ideología por excelencia, destaca el autor, porque expone y manifiesta, en su plenitud, la esencia de todo el sistema ideológico: el empobrecimiento, sometimiento y negación de la vida real (Debord, 1997).

Castells (2013) corrobora esto, destacando que quienes transmiten sus mensajes al conjunto de la ciudadanía, a través de las tecnologías disponibles, tienen la oportunidad de influir en sus

⁷ Orkut era una red social asociada a Google, creada en 2004 y desactivada el 30 de septiembre de 2014. Su nombre proviene de su diseñador jefe, Orkut Büyükkökten, ingeniero turco de Google. El objetivo inicial de Orkut eran los Estados Unidos, pero la mayoría de los usuarios eran de Brasil e India.

decisiones, favoreciendo el acceso a posiciones de poder en el Estado, porque en la sociedad en red la política es fundamentalmente política de medios y de escándalo; y los mensajes, organizaciones y líderes que no tienen presencia en los medios no llegan a ser relevantes en la memoria del ciudadano.

Thompson (2002, p. 109) señala que “antes del desarrollo de los medios de comunicación, los líderes políticos eran invisibles para la mayoría de las personas que ellos gobernaban”, pero gestionar la visibilidad es inherente al arte de gobernar.

No hay nada nuevo en la preocupación de los gobernantes y líderes políticos por cultivar su imagen personal y controlar su exposición al público: la administración de la visibilidad es un arte político antiguo. Pero el desarrollo de los medios de comunicación y la consiguiente transformación de la naturaleza de la visibilidad han cambiado las reglas prácticas de este arte. (Thompson, 2002, p. 122).

En el siglo XXI, el análisis y la práctica política no pueden ser disociados de una reflexión profunda sobre internet y, especialmente, las redes sociales, como destaca Miskolci (2021), quien propone el concepto de “esfera técnica mediatizada” para explicar la transformación de la esfera pública bajo la influencia de las tecnologías digitales, destacando la centralidad de las redes sociales como impulsoras de una nueva dinámica social y política. El autor asocia esta esfera con el carácter tecnológico de la comunicación contemporánea y el fortalecimiento de una cultura individualizadora y competitiva, característica del individualismo neoliberal, que valora la visibilidad mediática como principal medida de éxito.

En este contexto, las redes sociales surgen como una nueva esfera pública, donde el pluralismo democrático tradicional es reemplazado por intereses de mercado que rigen la opacidad de la dinámica algorítmica. Esta lógica compromete la diversidad y participación equitativa, reforzando la subordinación de las inte-

racciones sociales y políticas a las estructuras económicas que rigen el entorno digital.

En el ámbito electoral, las redes sociales se han convertido en una herramienta digital estratégica de visibilidad, principalmente por la capacidad de explotar su influencia sobre el electorado. Para lograr eso, los políticos empezaron a usar la datificación⁸⁸ como una necesidad/posibilidad de conocer al votante, de forma ágil y asertiva, con la información proporcionada por la recopilación y el procesamiento de datos en los perfiles mediáticos (Fowler *et al.*, 2016). El comportamiento en las redes y los rastros digitales resultantes permiten una dimensión mediatizada en esta estructura comunicacional compuesta por datos y algoritmos, por dónde circulan sentidos a través de distintos lenguajes, incluso datos (Murdock, 2018).

X no es sólo una plataforma de difusión informativa, sino también de deliberación política, reflejando las preferencias electorales, acercándose a un formato de panel de opinión, un foro e indicador en tiempo real del sentimiento político (Tumasjan *et al.*, 2010). En este escenario cibermediado, el poder otorgado a los medios de comunicación en las relaciones sociales impone la adecuación de la política al lenguaje y a los recursos de los medios de comunicación en la dimensión estético-cultural, ya que la construcción de la imagen está influenciada por el vehículo en el que se propaga.

Desde esta perspectiva, los individuos, incluidos los políticos, están sujetos a un nuevo sistema de poder en el que la visibilidad se presenta como una forma de control. Este también fue el tono de la campaña electoral de Bolsonaro en 2018, en línea con el manual de la extrema derecha estadounidense. La afinidad ideológica tuvo como referencia la propuesta de Steve Bannon,⁹ el articulador

⁸ Datificación es el proceso de extracción, cuantificación, clasificación y uso de información (datos) de los usuarios de las TICs e Internet con fines comerciales y políticos (Mayer-Schonberger y Cukier, 2013).

⁹ Steve Bannon es un ideólogo de la nueva derecha populista radical. Fue el principal

que señaló a Jair Bolsonaro como un “Trump de los trópicos”, en referencia al entonces presidente Donald Trump¹⁰ a quien Bannon asesoró (Alexander, 2018).

En las referencias adoptadas por la campaña en Brasil se repitió el exitoso *packaging* americano: un candidato *outsider* del sistema político, a pesar de llevar 30 años de vida pública, incluyendo su etapa como concejal y diputado federal;¹¹ con una intensa presencia en los medios de comunicación social, valorando la ola mundial de la extrema derecha con atractivo popular. Es importante destacar que, en esta construcción de narrativa, la desinformación es otra herramienta política estratégica utilizada por Bolsonaro antes incluso de oficializar su candidatura a la presidencia y permanece presente durante todo su mandato como herramienta de manipulación de la opinión pública.

Figueiredo y Oliveira Neto (2024), al analizar el contenido relacionado con el coronavirus en el perfil oficial de Twitter/X del presidente entre enero y mayo de 2020, identificaron que “la desinformación se utilizó como política de comunicación, con el objetivo de minimizar la gravedad de la pandemia y promover

estratega de la campaña presidencial de Donald Trump y se le considera uno de los artífices de su victoria en 2016. Ha asesorado a líderes conservadores en otros países y es el creador del grupo The Movement, con la propuesta de elegir líderes de derecha en Europa y obtener escaños en el Parlamento Europeo, que cuenta con representantes en todo el mundo. Fue arrestado en noviembre de 2022, acusado criminalmente por desobedecer una orden del comité legislativo que investigaba la invasión del Congreso de los EE. UU. el 6 enero. Exproductor de Hollywood, se estableció tras bambalinas en la política conservadora como editor del sitio web Breitbart News y también intentó impulsar un movimiento para elegir líderes populistas y de derecha en Europa. En esta ocasión, fue arrestado por violar una orden judicial relacionada con la investigación del ataque de manifestantes pro-Trump al Capitolio.

¹⁰ Donald John Trump es un empresario, personaje de televisión y político estadounidense que fue elegido el 45º y 47º presidente de los Estados Unidos (The White House, 2025).

¹¹ De 1989 a 1990 fue concejal del Partido Demócrata Cristiano (PDC), en el estado de Río de Janeiro. De 1990 a 2018, fue diputado federal por los partidos PDC (1990), PPR (1994), PPB (1998 y 2002) y PP (2006, 2010 y 2014).

tratamientos sin evidencia científica” (p. 45), siendo una práctica que tenía como objetivo moldear la percepción pública de la crisis sanitaria e influir en el comportamiento, utilizando información falsa o distorsionada como parte de una estrategia política más amplia.

En línea con esto, Rodrigues y Pozobon (2024) señalan que “la cuestión de la desinformación refuerza la necesidad de una regulación de las redes social y subraya el uso de la desinformación como estrategia política de Bolsonaro” (p. 23), mostrando como, durante la pandemia, se utilizaron las redes sociales para difundir contenido engañoso con fines políticos, contribuyendo a la polarización y la desinformación masiva. Ortellado (2020) refuerza ese mismo punto al destacar que la desinformación funciona como una poderosa herramienta política, utilizada para fragmentar el debate público, obstaculizar el consenso y fortalecer las polarizaciones que benefician a ciertos actores políticos.

El Perfil de Bolsonaro en X

Creado en 2006, inicialmente llamado Twttr (sin vocales), Twitter era una red social y un servicio *de microblogging* que buscaba la comunicación en tiempo real. La idea inicial de sus creadores era de que fuera una especie de espacio digital de mensajes, con la misma limitación de caracteres que un mensaje de texto. Hasta 2017, cada publicación (tuit) podía contener un máximo de 140 caracteres; el límite se modificó a 280 caracteres.

Los suscriptores de la plataforma pueden seguir y ser seguidos por perfiles y la interacción puede ser: con la publicación de su propio mensaje en la red (con *enlaces*, imágenes y videos); con “me gusta”, que demuestran el interés del usuario en la publicación de otro usuario; al “retwittear” el mensaje de alguien, que es el reenvío de mensaje publicado por otro perfil (siendo seguido o no, con o sin comentario); con respuestas, menciones a perfiles, uso de *hashtags*, clics en enlaces u otros medios.

Dixon (2025) señala que, tras los cambios impuestos por Musk, X ha mostrado una tendencia a la baja en el número de usuarios mensuales entre 2022 y 2023, con una reducción proyectada a aproximadamente 335 millones en 2024. Aun así, según el sitio *Demandsage* (Singh, 2025), en agosto de 2025 la plataforma X registró un tráfico de 4,413 mil millones de visitantes. La red recibe mensualmente alrededor de 1,5 mil millones de visitantes.

Considerando sólo los usuarios activos en Brasil, en 2024, la red X tiene 22 millones de usuarios, una cifra que no incluye bots,¹² de los cuales solo 9,3 millones son activos mensualmente (Techudo, 2024). Incluso considerando la segunda pantalla, donde los usuarios comentan y debaten simultáneamente con los hechos o no, lo que están viendo en la televisión, publicando comentarios sobre noticias, *reality shows*, partidos de fútbol y otros programas; X no ha resistido las críticas por la gestión del multimillonario propietario Musk.

Dueño de la plataforma desde octubre de 2022, Elon Musk completó la adquisición de Twitter por USD 44 mil millones (alrededor de BRL 235 mil millones), cambió su nombre a X y declaró que estima que el valor de la red social en este momento sea de en torno de USD 20.000 millones, según un documento interno de la empresa, revelado por una serie de medios de comunicación de la prensa estadounidense. La empresa ha reducido la fuerza de trabajo del grupo de 7.500 a menos de 2.000 empleados, en sucesivas oleadas de despidos (Curwen, 2022).

¹² Los robots o bots sociales son programas que controlan cuentas en sitios de redes sociales; en diferentes formas: algunos de ellos no son dañinos y se utilizan en la interfaz de las herramientas, se les llama “benignos” porque pueden usarse para recibir noticias, información del clima o para interactuar con otros sistemas. Pero existen bots creados con fines maliciosos, como distribuir desinformación y malware. En las redes sociales digitales, un bot social actúa como un usuario (humano) normal y realiza las tareas para las cuales fue programado. Sea cual fuera el objetivo, todo bot tiene dos componentes principales: la cara y el cerebro, el primero es la parte visible para otros usuarios de una red social (el perfil de usuario) con el que un bot se comunica en las redes (Haugen, 2017).

Jair Messias Bolsonaro (Partido Liberal) fue el 38º presidente de la República de Brasil en el período 2019/2022, elegido con 57.797.847 votos, lo que representó el 55,13 % del electorado por la Coligación “Brasil Acima de Tudo, Deus Acima de Todos – PSL/PRTB” (Biblioteca Presidência da República, 2025). Su perfil del político en X (@jairbolsonaro) informa que fue creado en marzo de 2010 (ver Figura 1), y tiene 13 millones 324 mil seguidores y sigue a 540 usuarios.

Figura 1 – Captura de pantalla de la identificación de la página de perfil de Jair Bolsonaro en X



Fuente: Perfil @jairbolsonaro en X¹³.

Sin los filtros de edición de medios de los medios tradicionales, este formato de medios interactúa directamente con la audiencia, que responde de inmediato. Por eso, durante el período preelectoral, en 2018, Jair Bolsonaro expandió su presencia en X, haciendo referencia a la red como parte de la comunicación política de la campaña. En 2017, año preelectoral, las publicaciones de

¹³ Captura de pantalla de noviembre de 2024 en <https://twitter.com/jairbolsonaro>.

perfil oficial del entonces candidato tenían un promedio de 3,78 publicaciones/día. En 2018, la tasa de publicación diaria aumentó a 5,65.¹⁴

En su primera semana como presidente, Bolsonaro decretó la transferencia de la administración de sus cuentas personales en redes sociales a la Secretaría de Comunicaciones (Secom), según el Decreto n.º 9.671 de 2019. Además de la cuenta del presidente en X, la Secom comenzó a gestionar sus perfiles en otras plataformas. La Secretaría de Comunicaciones también gestionó los perfiles de los expresidentes Michel Temer (MDB) y Dilma Rousseff (PT).

El gobierno de Bolsonaro cambió de opinión y retiró la gestión de las cuentas de redes sociales del presidente de la Secom, y pasaron a ser administradas por el presidente y sus hijos. Durante este mismo período, en un intento por mejorar la imagen presidencial, se eliminaron 131 publicaciones (entre ellas tuits y retuits) que se consideraron controvertidos en la plataforma (Lima y Marchesini, 2020). El perfil en X se convirtió en un canal oficial de la Presidencia de la República, informando de su agenda, destacando posiciones, criticando opositores y, al mismo tiempo, inflamando la militancia de Bolsonaro y, con cierta regularidad, provocando polémicas.

En la identificación del perfil en la red, la llamada *bio*, la descripción, tras asumir la presidencia, era: “Perfil oficial. Siga en tiempo real las noticias y lo que ocurre tras bambalinas en el Palacio de Planalto y la Presidencia de la República”. El propósito institucional del perfil, según lo descrito por el equipo de comunicaciones del Poder Ejecutivo en el microblog, era “representar un espacio donde el público pudiera seguir todo lo relacionado con el gobierno y las actividades del presidente”.

Con licencia del Ayuntamiento de Río de Janeiro, el concejal Carlos Bolsonaro,¹⁵ hijo del presidente, asumió, sin previo anuncio

¹⁴ Datos obtenidos a partir de *Twitonomy*, herramienta analítica para el análisis de grandes cantidades de datos de X, gratuita, con distintos métodos de análisis.

¹⁵ Carlos Bolsonaro está en su cuarto mandato en la Cámara Municipal de Río

oficial, las publicaciones del perfil. Considerado el *influencer* digital del clan Bolsonaro desde 2010 (Toledo, 2019). Carlos comenzó a gestionar los perfiles digitales para cuidar de la imagen del padre en Internet. Creó un blog de la familia, con fotografías y textos antiguos defendiendo las ideas y acciones del futuro presidente y de sus herederos.

Como administrador de las redes sociales del presidente, mantuvo el estilo que lo caracteriza desde que comenzó a gestionar las redes de la familia Bolsonaro: ataque, con publicidad exhaustiva de temas controvertidos y un lenguaje no siempre dentro del decoro que exige el cargo. Siguiendo ese estilo, la agresividad de las publicaciones en X fueron un sello distintivo de la administración de Jair Bolsonaro, en un modelo de comunicación directa adoptado del manual político de Donald Trump, ofreciendo lo que a los votantes les gustaría escuchar, tratando como asuntos de Estado fetiches sexuales, peleas con artistas, *influencers* y periodistas, declaraciones aleatorias y polémicas alternativamente, construyendo narrativas agresivas.

Nascimento *et al.* (2018) destacan que la incivilidad política y el discurso de odio son empleados para atraer la atención de los medios de comunicación y generar capital mediático, principalmente por parte de políticos de segunda línea. Los autores señalan que Jair Bolsonaro se apropió de estas estrategias discursivas de forma contumaz contra grupos sistemáticamente discriminados (discurso de odio) y adversarios políticos (incivilidad política).

Boyd y Ellison (2007) destacan que estos discursos de odio en las redes sociales permiten que se conviertan en un gancho para interacciones con audiencias, aun siendo vínculos débiles y de corto plazo, más flexibles, sin afiliación ideológica ni necesidad de pertenecer a organizaciones. Por lo tanto, se ha convertido en un modelo de narrativas políticas individualizadas y una estrategia de participación en el territorio digital.

de Janeiro. Es el segundo hijo de Jair Bolsonaro (Câmara Municipal do Rio de Janeiro, 2025).

Según Mapeamento, Análise e Perspectiva (MAP), en el último año de la presidencia, 2022, a pesar de haber perdido las elecciones, Bolsonaro tuvo el 21,2 % de las menciones en X, superando al presidente Luiz Inácio Lula da Silva (PT), quien obtuvo el 7,6 % de menciones, casi tres veces menos (Brambila y Ferneda, 2023). Pero MAP, el volumen de publicaciones en las redes sociales de Jair Bolsonaro se ha desplomado desde que perdió las elecciones presidenciales de 2022. Realizaba, en esa época, un promedio de 16 publicaciones por día que, después de perder, pasó a un promedio de 0,8 publicaciones por día. Del 1 de enero a noviembre de 2022, el presidente realizó 5.083 publicaciones en Facebook, Instagram y X. El volumen de publicaciones del entonces presidente estaba relacionado con la movilización sin precedentes de la base de apoyo para las elecciones que creó utilizando plataformas digitales.

Discurso e interdiscursividad en redes

En este capítulo recurrimos a Foucault (1987) para la definición de discurso, ampliando el campo a través del cual se concibe, entendiéndolo como una práctica que constituye a los sujetos:

El discurso [...] en el nivel de su positividad, no es una conciencia que llega a albergar su proyecto en la forma externa del lenguaje; no es un lenguaje, con un sujeto que lo hable. Es una práctica que tiene sus formas propias de encadenamiento y de sucesión. (Foucault, 1987, p. 193).

Orlandi (2005, p. 30) añade que las condiciones de la producción del discurso “[...] comprenden fundamentalmente a los sujetos y la situación”, desde dos perspectivas: la que considera el sentido estricto (que es el contexto inmediato de la producción del discurso); y el sentido más amplio, que abarca los contextos históricos e ideológicos, incluyendo la memoria como parte de las condiciones de esta producción. Pensada en relación con el discurso, la memoria discursiva puede ser entendida como interdiscurso, el

conjunto de lo decible. Como explica la autora, todo lo que ya fue enunciado y olvidado sobre cierto tema es interdiscurso, un “ya lo enuncié”, preconstruido, en vista de los enunciados sociales e históricos, que anteceden al sujeto.

Por lo tanto, una formación discursiva viene siempre cruzada por otras a las que se opone o se relaciona. Según Orlandi (2005), existe un olvido estructurante que permite la constitución de los sujetos que, al olvidar lo que ya enunciaron, se identifican con lo que dicen y así se constituyen como tales.

X se ha convertido en un espacio de disputa sobre el discurso hegemónico y un entorno de construcción, circulación y legitimación de narrativas sobre eventos, sean falsos o fabricados. La comprensión sobre los debates discursivos en esta red está vinculada a las estrategias que legitiman o deslegitiman las narrativas (Recuero, 2019).

Así, el perfil de Jair Bolsonaro se convierte en componente fundamental de la estrategia de comunicación del mandato, buscando legitimar su discurso principalmente ante sus partidarios, quienes se convierten en replicadores del contenido publicado en las redes y amplifican la capacidad de circulación de las narrativas construidas.

En este capítulo buscamos comprender la memoria discursiva que se presenta en los mensajes aquí bajo escrutinio, induciendo las condiciones de producción del discurso, ya que es aquí donde reside la historicidad de los significados del enunciado. Como destaca Orlandi (2005, p. 32), lo ya enunciado “sostiene la posibilidad misma de todo lo enunciado, que es fundamental para entender cómo funciona el discurso, su relación con los sujetos y con la ideología”.

Metodología

Esta investigación inicia su carácter cualitativo y cuantitativo con el uso de la aplicación *Twitonomy*¹⁶ para la recolección y codificación de datos con el proceso de categorización de publicaciones en el perfil de Jair Bolsonaro en X. La elección de esta herramienta de redes sociales se justifica, como señalan Recuero y Soares (2020), porque la plataforma refleja los discursos que permean la sociedad.

El marco temporal para comprender las estrategias discursivas sobre la Amazonía es el período comprendido entre 2019 y 2022, período del mandato del presidente Jair Bolsonaro. La selección de publicaciones se realizó con base en la mención de la palabra *Amazonía* y las secuencias de publicaciones relacionadas publicadas en el perfil, totalizando 90 publicaciones, como se muestra en la Tabla 1.

Tabla 1 – Total de publicaciones en la región amazónica al año, en el perfil oficial de Jair Bolsonaro (2019/2022)

PUBLICACIONES SELECCIONADAS/ AÑO	2019	2020	2021	2022
	32	27	13	18
TOTAL	90			

Fuente: Elaborado por los autores.

Posteriormente, se identificaron las características del discurso de las publicaciones utilizando la sistematización definida por Recuero (2020) para su validación con base en los estudios de Van Leeuwen (2007), que relacionan un marco metodológico para la legitimación de discursos, clasificándolos en cuatro categorías: autorización, refiriéndose a la legitimación por referencia a una autoridad, ya sea personal o impersonal; evaluación moral, con el legitimación basado en un sistema de valores de una sociedad o

¹⁶ Servicio gratis de web que permite obtener estadísticas detalladas de X Twitonomy. <https://www.twitonomy.com/>.

grupo y que se refiere a un discurso de valor más grande por categorías como “bien” o “mal”; la racionalización, que es legitimación mediante conocimiento, en la argumentación o en la cognición; y *mitopoyesis*, cuando la legitimación se da a través de la construcción de narrativas o relatos de carácter moral o que construyen algún tipo de advertencia.

Luego de la clasificación, se analizó la presencia del interdiscurso, no sólo en la relación directa o indirecta entre discursos, sino en la base de toda actividad discursiva según la definición de Orlandi (2005).

Análisis

Veinticinco publicaciones fueron seleccionadas del perfil de Bolsonaro en el primer año de su gobierno, 2019. Después de expresar desdén por las cuestiones ambientales durante su campaña, e inmediatamente después de asumir el cargo, anunciando la propuesta de extinguir el Ministerio de Medio Ambiente y provocar una reacción negativa de la sociedad, el entonces presidente se retractó, pero eligió a un aliado para dirigir el Ministerio, Ricardo Salles.¹⁷ Así, se aseguró que las acciones institucionales favorecieran a los sectores que apoyaron su candidatura, como el sector maderero, de minería ilegal y el de la construcción civil, por medio de la creación de normas y dispositivos sublegales, que no requerían aprobación del Congreso Nacional (Miguel y Souza, 2022).

El gobierno de Bolsonaro inició su gestión reduciendo la inversión en programas ambientales y destituyendo a líderes de órganos de medio ambiente sin reemplazo posterior, y dónde había reemplazo – como en la administración de parques nacionales y reservas ambientales, los elegidos eran policías militares inactivos.

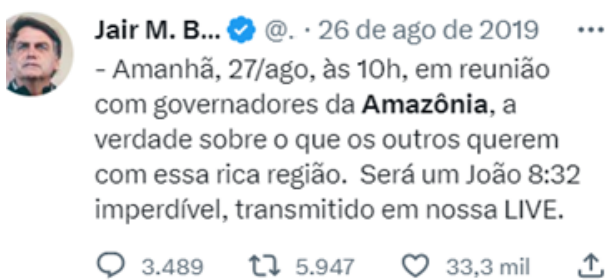
¹⁷ Ricardo de Aquino Salles, abogado y administrador paulista, afiliado al Partido Liberal (PL). Fue ministro del Medio Ambiente de Brasil de 2019 hasta el 2021, en el gobierno de Bolsonaro. Se dimitió al ser acusado de participar en una red de tráfico internacional de madera. Cumple un mandato como diputado federal electo por São Paulo (2023-2026).

Desde esta perspectiva, la Amazonía se convirtió en el blanco de una política dirigida a debilitar los instrumentos legales a favor de acciones de los terratenientes en la región. Desde la campaña presidencial de 2018, Bolsonaro ha destacado en sus discursos la promesa de poner fin al monitoreo ambiental y no demarcar las tierras indígenas.

Esta política ha provocado reacciones nacionales e internacionales, y las publicaciones del presidente en X sobre la Amazonía reflejan este escenario, en su primer año de gobierno. Así, la amenaza a la soberanía brasileña es el tema principal de los textos en la plataforma digital, como respuesta constante. Las publicaciones se refieren, interdiscursivamente, a la amenaza de interferencia internacional en el país, acentuando el antagonismo entre la verdad y la mentira.

Respondiendo claramente a las críticas, Bolsonaro mezcla la autoridad de su posición con discursos que presentan una evaluación moral a través de versículos bíblicos (ver Figuras 2 y 3) y crea narrativas, advirtiendo a los seguidores en la red que las críticas a la política ambiental que instituyó son mentiras y/o amenazas a la autonomía política de Brasil.

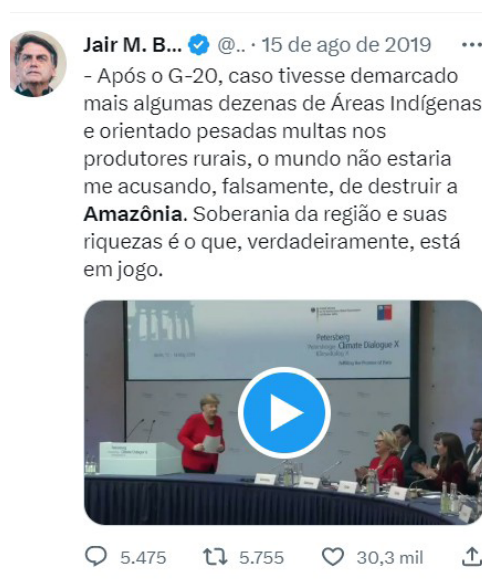
Figura 2 – Captura de pantalla de la publicación del Perfil de Jair Bolsonaro en X/2019



Fuente: Perfil @jairbolsonaro en X (2019, Agosto 26)¹⁸.

¹⁸ Recuperado de <https://x.com/jairbolsonaro/status/1166008237935796226>.

Figura 3 – Captura de pantalla de la publicación del Perfil de Jair Bolsonaro en X/2019



Fuente: Perfil @jairbolsonaro en X (2019, Agosto 15)¹⁹.

Siguiendo las clasificaciones de Van Leeuwen (2007) y Recuero (2019; 2020), la estrategia discursiva de Bolsonaro en X es el uso de su propia autoridad como presidente para legitimar los argumentos en sus publicaciones: el 80 % imprime esta característica en el discurso (ver Tabla 2), a veces asociado a evaluación moral o para crear narrativas que generan avisos en sus seguidores.

¹⁹ Recuperado de <https://x.com/jairbolsonaro/status/1161972492421992448>.

Tabla 2 – Estrategias de legitimación en publicaciones de X de Jair Bolsonaro/2019

32 PUBLICACIONES 2019/MES	Autorización	Evaluación moral	Racionalización	Mitopoye- sis
25 de mayo	X			
25 de jul.	X	X		
15 de ago.		X		X
17 de ago.		X		X
21 de ago.	X		X	
22 de ago.		X		
23 de ago. (3)	X			X
23 de ago.	X			X
23 de ago.	X	X		
24 de ago. (4)	X			X
24 de ago.	X			X
24 de ago.	X			X
24 de ago.	X			
25 de ago.	X	X		
26 de ago. (3)	X			
26 de ago.		X		X
26 de ago.	X	X		
27 de ago.	X			
29 de ago.	X			
31 de ago.	X			
29 de sept.		X		X
16 de oct.	X		X	
20 de oct.	X		X	
23 de oct.	X			
28 de dic.	X		X	
TOTAL	27	09	04	14

Fuente: Elaborado por los autores.

En el segundo año de su mandato, 2020, 27 publicaciones de Jair Bolsonaro estuvieron relacionadas con el Amazonas. A pesar de que el mundo estaba pasando por una pandemia,²⁰ los tweets

²⁰ El día 11 de marzo de 2020, el director ejecutivo de Organización Mundo de Salud (OMS), Tedros Adhanom, declaró que la organización elevó la categoría de contaminación a la pandemia de Covid-19, una enfermedad causada por el nuevo coronavirus (Sars-Cov-2). La clasificación se debió a la rápida propagación

solo citan una vez (ver Figura 4) la enfermedad que aterrorizaba el mundo. Aun así, el texto hizo referencia a temas tratados en las transmisiones en vivo que el mandatario presentaba en Facebook cada semana.

Contextualmente, el mandato enfrentó, además de la pandemia, el aumento de la deforestación en la región amazónica y una crisis interna para continuar el proyecto político de Bolsonaro. Miguel y Souza (2022) apuntan qué los medios de comunicación enfatizaban la estrategia gubernamental de “dejar pasar el ganado”, que buscaba aprovechar la invisibilidad de los temas ambientales en los medios de comunicación en un momento en que la cobertura mediática se concentraba en la pandemia. Con esta estrategia, el objetivo era aprobar, en el Congreso Nacional, paquetes políticos con propuestas polémicas en el área ambiental, sin la molestia de las críticas y la movilización de la oposición. Así, Bolsonaro envió al Congreso el Proyecto de Ley 191/2020, que abre las tierras indígenas a la exploración minera y energética.

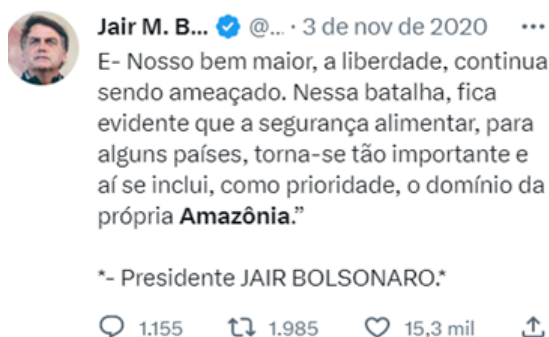
Según datos de MapBiomás (2021)²¹, en 2019 y 2020 se abrieron en estos territorios las mayores áreas mineras desde la década de 1980, y la destrucción de bosques en la Amazonía por la minería ilegal se decuplicó en ese período. Las publicaciones resaltan un discurso de autoridad en un momento en que el gobierno tuvo que responder a una política de ataque a los problemas ambientales. Se repite la expresión “delitos ambientales”, antagónizando la imagen de un gobierno complaciente con los acusados de deforestar y destruir la Amazonía (ver Figuras 4 y 5).

La codicia y la amenaza a la soberanía siguen siendo las principales expresiones estratégicas del texto de la plataforma, refiriéndose a la memoria discursiva de vulnerabilidad del país ante los críticos que lo amenazan, según la narrativa creada por el presidente, con apoderarse de las riquezas de la Amazonía.

geográfica que Covid-19 tuvo.

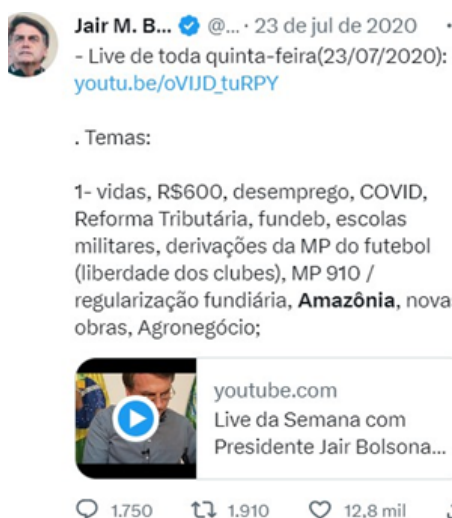
²¹ MapBiomás es una red colaborativa, formada por ONG, universidades y empresas tecnológicas emergentes, que trabaja en la producción de mapeos anuales de cobertura y uso de la tierra y en el monitoreo de la superficie del agua y las marcas de incendios mensualmente con datos a partir de 1985.

Figura 4 – Captura de pantalla de la publicación del Perfil de Jair Bolsonaro en X/2020



Fuente: Perfil @jairbolsonaro en X (2020, Noviembre 3)²².

Figura 5 – Captura de pantalla de la publicación del Perfil de Jair Bolsonaro en X/2020



Fuente: Perfil @jairbolsonaro en X (2020, Julio 23)²³.

Volviendo a Van Leeuwen (2007) y Recuero (2019; 2020), todos los tuits utilizan la autoridad personal como estrategia discursiva, casi siempre con una racionalización que respalda el argu-

²² Recuperado de <https://x.com/jairbolsonaro/status/1323589550527160322>

²³ Recuperado de <https://x.com/jairbolsonaro/status/1286494268509556736>.

mento y una legitimación basada en el conocimiento. El objetivo es obtener de sus seguidores el reconocimiento de una autoridad que conoce la región y la defiende de la amenaza internacional. La racionalización se convierte en más presente en un momento en que el gobierno necesita construir un discurso efectivo de sus opciones políticas e ideológicas.

Tabla 3 – Estrategias de legitimación (en las publicaciones de X de Jair Bolsonaro/2020)

27 PUBLICACIONES 2020/MES	Autorización	Evaluación moral	Racionalización	Mitopoyesis
21 de ene. (2)	X		X	
21 de ene.	X		X	
9 de feb.	X		X	
21 de abr.	X		X	
9 de may.	X		X	
19 de may.	X		X	
2 de jun.	X			
14 de jun.	X			
20 de jun.	X			
22 de jun.	X		X	X
26 de jun.	X			
11 de jul.	X		X	
18 de jul.	X			
23 de jul.	X			
15 de ago.	X		X	
3 de sept.	X		X	
5 de sept.	X	X	X	X
24 de sept.	X			
25 de sept. (2)	X		X	
25 de sept.	X		X	
30 de sept. (3)	X		X	X
30 de sept.	X		X	
30 de sept.	X	X		X
8 de oct. (2)	X		X	X
8 de oct.	X			
3 de nov.	X	X	X	X
16 de nov.	X			
TOTAL	27	03	17	06

Fuente: Elaborado por los autores.

En 2021, las menciones a la región amazónica disminuyeron drásticamente en las publicaciones de Bolsonaro en su perfil X. Se redujeron a 11 publicaciones. El gobierno federal enfrenta tasas récord de deforestación, que alcanzaron el 56,6 % entre agosto y marzo. De 2018 a julio de 2021, la cifra más alta en comparación con el mismo período de 2015 a 2018 (Alencar *et al.*, 2022).²⁴ Claramente, el presidente decide guardar silencio sobre el tema. No responde directamente a las tasas, pero presenta datos de deforestación que contradicen los publicados por los centros de investigación (véase la Figura 6).

Figura 6 – Captura de pantalla de la publicación del Perfil de Jair Bolsonaro en X/2021



Fuente: Perfil @jairbolsonaro en X (2021, Diciembre 16)²⁵.

²⁴ Investigación publicada por el Ipam (Instituto de Investigación Ambiental de la Amazonía).

²⁵ Recuperado de <https://x.com/jairbolsonaro/status/1471410147033501696>.

El presidente también usa su perfil para exponer los problemas en la relación del gobierno federal con los gobernadores. Usando textos en forma de lista, no se profundiza la crítica de que están inaugurando obras que no son de la esfera estadual. La Amazonía está presente en la lista sin indicar si se trata del lugar donde ocurre el problema o si está relacionado con problemas climáticos y económicos (ver Figura 7).

Figura 7 – Captura de pantalla de la publicación del Perfil de Jair Bolsonaro en X/2021



Fuente: Perfil @jairbolsonaro en X (2021, Abril 22)²⁶.

Siguiendo la estrategia de la autoridad en el discurso, Bolsonaro ahora se relaciona este tipo de discurso, con más frecuencia, con la creación de narrativas, como definen Van Leeuwen (2007) y Recuero (2019; 2020). Rodeado de críticas por los reveses legislativos, el debilitamiento de los organismos de control y la tolerancia a los delitos ambientales en la región amazónica, el presidente presenta en sus publicaciones la voz de su cargo, afirmando una vez más que se han realizado inversiones en la infraestructura de las instituciones ambientales, la distribución de vacunas contra la

²⁶ Recuperado de <https://x.com/jairbolsonaro/status/1385365660730069001>.

COVID-19 y el equipamiento hospitalario. Las críticas no están presentes, pero en la memoria discursiva, son la razón de las publicaciones.

Las narrativas son establecidas para contraatacar datos que se acumulaban en la Región. En 2021, el gobierno de Bolsonaro estableció el presupuesto más bajo para la cartera de medio ambiente en 21 años (Observatório do Clima, 2021) atacó a las agencias ambientales, decretó la Garantía de la Ley y el Orden (GLO) y envió a las Fuerzas Armadas a implementar acciones contra la deforestación en la Amazonía, aislando al Ibama – la agencia ambiental responsable de la inspección ambiental (Cristaldo, 2020). Con esta redefinición operativa, entregó a las Fuerzas Armadas en un mes un presupuesto similar al que tiene Ibama en todo un año. Pero la acción no resultó en la caída de la deforestación.

Tabla 4 – Estrategias de legitimación en las publicaciones de X de Jair Bolsonaro/2021

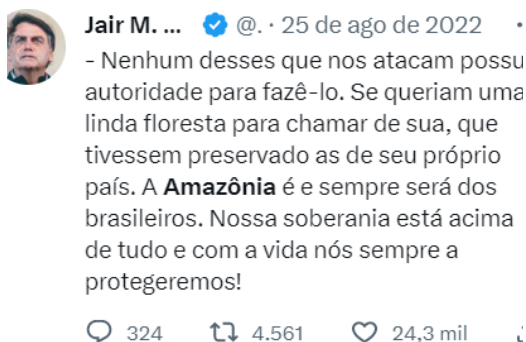
13 PUBLICACIONES 2021/MES	Autorización	Evaluación moral	Racionalización	Mitopoyesis
27 de feb.	X			X
18 de mar.	X		X	
7 de abr.	X			X
19 de abr.	X			
20 de abr.	X		X	
22 de abr. (3)	X			X
22 de abr.	X			X
22 de abr.	X			X
23 de abr.	X		X	X
26 de sept.	X			X
16 de dic.	X		X	
TOTAL	13	-	04	09

Fuente: Elaborado por los autores.

Los problemas con el Ministerio de Medio Ambiente durante el mandato de Bolsonaro no solo se concentraron en la Amazonía, sino que dejaron una estela de destrucción institucional y del patrimonio público ambiental.

En el último año de su gobierno, 2022, las publicaciones sumaron 13 menciones a la región. Como estrategia discursiva más frecuente, Bolsonaro continuó utilizando su propia posición para legitimar sus discursos, como la máxima autoridad política del país. La tecnología ha sido prominente durante este período, con la visita de Elon Musk a la Amazonía (ver Figura 8). El proyecto de inversión en satélites para monitorear el espacio amazónico continúa reforzando la narrativa de la región como un local de disputas internacionales que amenazan la soberanía del pueblo brasileño, teniendo al presidente como su mayor protector (ver Figura 9).

Figura 8 – Captura de pantalla de la publicación del Perfil de Jair Bolsonaro en X/2022



Fuente: Perfil @jairbolsonaro en X (2022, Agosto 25)²⁷.

²⁷ Recuperado de <https://x.com/jairbolsonaro/status/1562806552658325505>.

Figura 9 – Captura de pantalla de la publicación del Perfil de Jair Bolsonaro en X/2022



Fuente: Perfil @jairbolsonaro en X (2022, Mayo 20)²⁸.

En la Tabla 5, al conocer la plataforma de campaña de reelección que se montó, queda cuantitativamente claro que Bolsonaro utilizó las redes para solidificar la imagen de legitimidad personal de sus discursos sobre la región.

Tabla 5 – Estrategias de legitimación en las publicaciones de X de Jair Bolsonaro/2022

18 PUBLICACIONES 2022/MES	Autorización	Evaluación moral	Racionalización	Mitopoyesis
16 de feb.	X		X	
17 de feb.	X			
18 de mar.	X			

²⁸ Recuperado de <https://x.com/jairbolsonaro/status/1527673136065429504>.

4 de may.	X	X		
7 de may.	X			X
20 de may. (2)	X		X	
20 de may.	X		X	
29 de jul. (3)	X			X
29 de jul.	X			X
29 de jul.	X			X
25 de ago. (3)	X	X		X
25 de ago.	X			X
25 de ago.	X			X
TOTAL	18	02	03	08

Fuente: Elaborado por los autores.

Al observar las categorías, el discurso sobre la Amazonía se basa en la autoridad personal de Bolsonaro, utilizando simultáneamente la construcción de narrativas (*mitopoyesis*), con promesas de inversión tecnológica en la región para el monitoreo de los incendios y su uso en el ámbito educativo, dotando de internet a 19 mil escuelas en zonas rurales. La narrativa busca cambiar la imagen de apoyo a inversiones en explotación ambiental de la región para la protección e inversión en calidad de vida.

Observaciones finales

Las categorías analizadas (Van Leeuwen, 2007; Recuero, 2019, 2020) demuestran que la legitimación de los argumentos de Bolsonaro en X se basó predominantemente en su personificación como autoridad política a lo largo de todo su mandato presidencial. Su postura discursiva se caracterizó por ataques, a pesar de carecer de informaciones o argumentos basados en evidencia sólida. Esta validación discursiva reafirma el carácter centralizador de su narrativa, presentándolo como un defensor del territorio nacional.

Esta estrategia discursiva también revela una interdiscursividad dirigida a la audiencia de X, rescatando elementos preconstruidos de discursos previos. Estos elementos refuerzan la narrativa de una amenaza internacional constante contra la Amazonía, utilizada estratégicamente como justificación para acciones durante

su mandato. En este contexto, Bolsonaro posiciona la Amazonía como un escenario de continua disputa en la escena internacional, ignorando las peculiaridades regionales y guardando silencio ante las crisis recurrentes. Este clima de conflicto se explotó positivamente en redes sociales, fortaleciendo su imagen como protector de la región frente a amenazas externas.

Referencias

- Alencar, A., Silvestrini, R., Gomes, J., & Savian, G. (2022, Febrero 2). *Amazônia em Chamas 9 – O novo e alarmante patamar do desmatamento na Amazônia*. Ipam Amazônia. <https://ipam.org.br/bibliotecas/amazonia-em-chamas-9-o-novo-e-alarmante-patamar-do-desmatamento-na-amazonia/>
- Alexander, J. C. (2018). Vociferando contra o Iluminismo: a ideologia de Steve Bannon. *Sociologia & Antropologia*, 8(3), 1009–1023.
- Biblioteca Presidência da República. (2025). *Jair Messias Bolsonaro*. <http://www.biblioteca.presidencia.gov.br/presidencia/ex-presidentes/bolsonaro/Bolsonaro>
- Bolsonaro, J. M. [@jairbolsonaro]. (n.d.). Posts [Perfil X]. X. Recuperado Diciembre 2, 2024, de https://x.com/jairbolsonaro?ref_src=twsrc%5Egoogle%7Ctwcamp%5Eserp%7Ctwgr%5Eauthor
- Boyd, D. M., & Ellison, N. B. (2007). Social network sites: definition, history, and scholarship. *Journal of Computer-Mediated Communication-Mediated Communication*, 13(1).
- Brambila, B., & Ferneda, G. (2023, Enero 5). *Jair Bolsonaro foi o político com maior engajamento nas redes sociais em 2022*. CNN Brasil. <https://www.cnnbrasil.com.br/politica/jair-bolsonaro-foi-o-politico-com-maior-engajamento-nas-redes-sociais-em-2022/>
- Câmara Municipal do Rio de Janeiro. (2025). *Carlos Bolsonaro*. <https://www.camara.rio/vereadores/carlos-bolsonaro>
- Castells, M. (2013). *A Sociedade em Rede*. Paz & Terra.
- Castro, E. R. (2012). *Amazônia: ensaios sobre desenvolvimento e cultura*. Editora UFPA.

- Cristaldo, H. (2020, Mayo 11). *Operação em áreas da Amazônia Legal terá orçamento de R\$ 60 milhões*. Agência Brasil. <https://agenciabrasil.ebc.com.br/politica/noticia/2020-05/operacao-em-areas-da-amazonia-legal-tera-orcamento-de-r-60-milhoes>
- Curwen, P. (2022). Must I tweet? If you musk. *Digital Policy, Regulation and Governance*, 24(4), 398–399. <https://doi.org/10.1108/DPRG-06-2022-188>
- David, E., Zhitomirsky-Geffet, M., Koppel, M., & Uzan, H. (2016). Utilizing Facebook pages of the political parties to automatically predict the political orientation of Facebook users. *Online Information Review*, 40(5), 610–623.
- Debord, G. (1997). *A Sociedade do Espetáculo*. Contraponto.
- Decreto n. 9.671, de 2 de janeiro de 2019. Altera o Decreto nº 9.054, de 17 de maio de 2017. Recuperado de http://www.planalto.gov.br/ccivil_03/_Ato2019-2022/2019/Decreto/D9671.htm
- Dixon, S. J. (2025, Junio 26). *Number of X (formerly Twitter) users worldwide from 2019 to 2024*. Statista. <https://www.statista.com/statistics/303681/twitter-users-worldwide/>
- Espiner, T., & Nanji, N. (2023, Julio 24). *Por que Elon Musk resolveu trocar logo do Twitter por 'X'?*. BBC News Brasil. <https://www.bbc.com/portuguese/articles/cjlwyyy3rl3o>
- Figueiredo, C. D., & Oliveira Neto, O. T. (2024). Desinformação como política: uma análise dos conteúdos sobre o coronavírus postados no perfil de Twitter do presidente Jair Bolsonaro entre janeiro e maio de 2020. *Comunicação & Informação*, 27, 39–65. <https://revistas.ufg.br/ci/article/view/78987>
- Foucault, M. (1987). *A arqueologia do saber*. Forense Universitária.
- Fowler, F., Ridout, T. N., & Franz, M. M. (2016). Political advertising in 2016: the presidential election as outlier?. *The Forum*, 14(4), 445–469.
- Haugen, G. M. S. (2017). *Manipulation and Deception with Social Bots: Strategies and Indicators for Minimizing Impact*. The Norwegian University of Science and Technology.
- Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística. (2024). *Amazônia Legal*. Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística. <https://www.ibge.gov.br/geociencias/cartas-e-mapas/mapas-regionais/15819-amazonia-legal.html>

- Lima, R., & Marchesini, L. (2020, Marzo 10). *Li o que você apagou. Os tweets deletados da gestão Bolsonaro*. Metrópoles. <https://www.metropoles.com/brasil/li-o-que-voce-apagou-os-tweets-deletados-da-gestao-bolsonaro>
- Loureiro, V. R. (2015). *Amazônia e os desafios da sustentabilidade: novas abordagens e perspectivas*. FGV.
- MapBiomass. (2021). *Área ocupada pela mineração no Brasil cresce mais de 6 vezes entre 1985 e 2020*. <https://brasil.mapbiomas.org/2021/08/30/area-ocupada-pela-mineracao-no-brasil-cresce-mais-de-6-vezes-entre-1985-e-2020/>
- Mayer-Schonberger, V., & Cukier, K. (2013). *Big Data*. Elsevier.
- Martino, L. M. (2014). *Teoria das mídias digitais: linguagens, ambientes, redes*. Vozes.
- Miguel, K. G., & Souza, A. F. de. (2022). Midiativismo ambiental: a boiada de Ricardo Salles na Amazônia Real. *Esferas*, 1(25), 510–530. <https://portalrevistas.ucb.br/index.php/esf/article/view/13888>
- Miskolci, R. (2021). *Batalhas Moraes: política identitária na esfera pública técnico-mediatizada*. Autêntica.
- Murdock, G. (2018). Media Materialities: for a moral economy of machines. *Journal of Communication*, 68(2), 359–368.
- Nascimento, L., Alecrim, M., Oliveira, J., Oliveira, M., & Costa, S. (2018). “Não falo o que o povo quer, sou o que o povo quer”: 30 anos (1987-2017) de pautas políticas de Jair Bolsonaro nos jornais brasileiros. *Plural*, 25(1), 135–171. <https://doi.org/10.11606/issn.2176-8099.pcs.2018.149019>
- Observatório do Clima. (2021, Enero 22). *Orçamento do Meio Ambiente é o menor em 21 anos*. <https://www.oc.eco.br/orcamento-meio-ambiente-e-o-menor-em-21-anos/>
- Orlandi, E. P. (2005). *Análise de discurso: princípios e procedimentos*. Pontes.
- Ortellado, P. (2020). *Desinformação: crise política e saídas democráticas*. Fundação Tide Setubal.
- Recuero, R. (2019). Disputas discursivas, legitimação e desinformação: o caso Veja x Bolsonaro nas eleições de 2018. *Comunicação, Mídia e Consumo*, 16(47), 432–458.
- Recuero, R. (2016). O Twitter como esfera pública: como foram

- descritos os candidatos durante os debates presidenciais do 2º turno de 2014?. *Revista Brasileira de Linguística Aplicada*, 16, 157–180.
- Recuero, R. (2020). #Fraudenasurnas: estratégias discursivas de desinformação no Twitter nas eleições de 2018. *Revista Brasileira de Linguística Aplicada*, 20(3), 383–406.
- Recuero, R., & Soares, F. (2020). O discurso desinformativo sobre a cura da covid-19 no Twitter: estudo de caso. *E-Compós: Revista da Associação Nacional dos Programas de Pós-Graduação em Comunicação*, 24, 1–29.
- Rodrigues, C. M., & Pozobon, R. O. (2024). Temáticas e abordagens dos editoriais jornalísticos brasileiros no contexto da desinformação: posicionamentos durante o mandato de Jair Bolsonaro. *Intexto*, 56. <https://seer.ufrgs.br/index.php/intexto/article/view/136230>
- Singh, S. (2025, 10 de septiembre). *X (Twitter) Statistics 2025: Active Users & Demographics*. DemandSage. Recuperado de <https://www.demandsage.com/twitter-statistics/>
- Similarweb. (2025, Julio). Análise de tráfego e engajamento do x.com. <https://www.similarweb.com/pt/website/x.com/#overview>
- TechTudo. (2024, Outubro 8). *X (Twitter) volta a funcionar: usuários já acessam rede após desbloqueio*. <https://www.techtudo.com.br/noticias/2024/10/x-volta-a-funcionar-usuarios-ja-acessam-twitter-apos-desbloqueio-edsoftwares.ghml>
- The White House. (2025). *Donald J. Trump – 45th & 47th President of The United States*. The Administration. <https://www.whitehouse.gov/administration/donald-j-trump/>
- Thompson, J. B. (2002). *A Mídia e a Modernidade: uma teoria social da mídia*. Vozes.
- Toledo, D. (2019, Septiembre 14). *O bom filho ao ataque torna*. Uol. <https://noticias.uol.com.br/reportagens-especiais/carlos-bolsonaro-retoma-ataques/#cover>
- Tumasjan, A., Sprenger, T., Sandner, P., & Welpe, I. (2010). Previsões eleitorais com o Twitter: como 140 caracteres refletem o cenário político. *Social Science Computer Review*, 29(4), 402–418.
- Van Leeuwen, T. (2008). *Discourse and practice: new tools for critical discourse analysis*. Oxford University Press.

Capítulo 3

Desinformación en la Panamazonía: el empleo de herramientas de IA en la lucha contra las informaciones falsas

Maíra Evangelista de Sousa

Liana Vidigal Rocha

La desinformación se propaga por las plataformas digitales en cuestión de minutos, lo que suele provocar que contenido pernicioso se viralice y cause caos o daños a personas y/o instituciones. La inteligencia artificial (IA) puede o no estar “al servicio” de la industria de la desinformación. Si bien las narrativas son vulnerables, especialmente en las redes sociales, debido a algoritmos de IA que favorecen la creación y difusión de contenidos engañosos, no se puede negar que también es posible utilizar la misma tecnología para combatir estos contenidos nocivos (Rocha y Sousa, 2023).

En este capítulo se parte de trabajos previos anteriores realizados en el marco del proyecto *Narrativa e acontecimento midiáticos: desafios metodológicos para a apreensão das experiências locais amazônicas*, en el que se discutió la valoración de ajustes a la desinformación en las plataformas digitales (Rocha y Sousa, 2022); la vulnerabilidad de las narrativas en el contexto de los algoritmos (Sousa *et al.*, 2021; Sousa *et al.*, 2020); la tipificación y aspectos de las narrativas engañosas en región amazónica (Rocha y Sousa, 2021;

Rocha, 2020) y el empleo de tecnologías de inteligencia artificial (IA) para la difusión y enfrentamiento a la desinformación en la Amazonía (Rocha y Sousa, 2023).

El objetivo es comprender cómo se puede utilizar la inteligencia artificial para ayudar en el combate a la desinformación en/sobre la Panamazonía. Para ello, presentamos cuatro casos ejemplares de plataformas que utilizan IA que pueden ayudar a combatir la desinformación en/sobre la Panamazonía: *Amazon Mining Watch*, *PrevisIA*, *Quispe Chequea* y *Fátima*.

Inteligencia artificial (IA)

El término Inteligencia Artificial (IA) se utilizó por primera vez en 1956 en la Conferencia *del Dartmouth College* en Hanover, Estados Unidos. El evento se considera como fundador del campo de investigación de la IA, que puede entenderse como: “la rama específica de ciencia de la computación que trata del modelado y simulación de la inteligencia humana” (Lévy, 2022, p. 12). La idea es crear máquinas que puedan pensar. La característica principal de la IA es “dotar a un sistema binario de la capacidad de interpretar, organizar y dar sentido a un gran volumen de información” (Barcelos, 2020, p. 61). Compartimos la visión de Vicente y Flores (2021, p. 4), quienes la consideran simultáneamente “una tecnología y un campo científico de investigación y desarrollo (I+D), cuyo principal objetivo es generar máquinas inteligentes”.

El concepto de inteligencia artificial es polisémico (Guzman y Lewis, 2020; Lewis, 2019; Canavilhas y Giacomelli, 2023) y se ha transformado en las últimas décadas junto con la tecnología (Canavilhas, 2022). Si bien no existe una definición universal (De Lima-Santos y Salaverría, 2021), la IA puede entenderse “como un medio para realizar tareas humanas – desde reconocer imágenes, bloquear correos electrónicos no deseados y proporcionar recomendaciones algorítmicas de noticias, hasta los desafíos más

complejos como pilotar drones y conducir coches de forma autónoma” (Lewis, 2019, p. 673).

Con casi siete décadas de historia, el desarrollo actual de la IA involucra el aprendizaje automático (ML), que es un segmento de la IA relacionado con el entrenamiento de una máquina para aprender de los datos, reconocer patrones y emitir juicios inmediatos (Lewis, 2019).

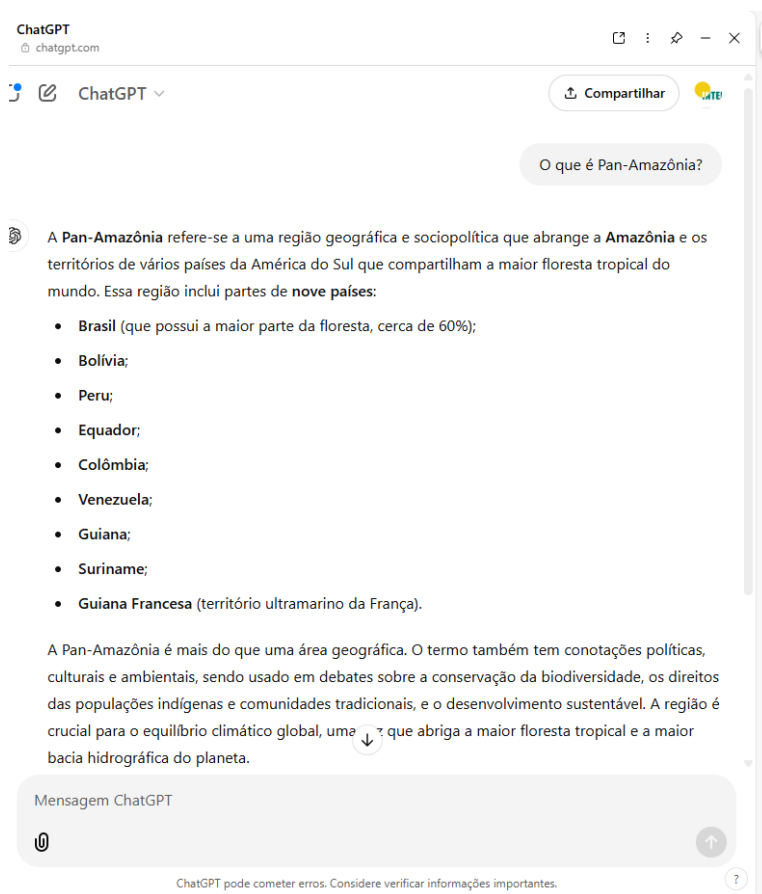
Esta tecnología se está integrando cada vez más en la vida cotidiana de las personas, mediando sus vidas. La IA está presente en las redes sociales (Instagram y Facebook) y en los motores de búsqueda (Google y Bing), en las aplicaciones de rutas (Google Maps y Waze), en plataformas de transmisión (Netflix y Spotify), en asistentes virtuales (Siri y Alexa), entre otros.

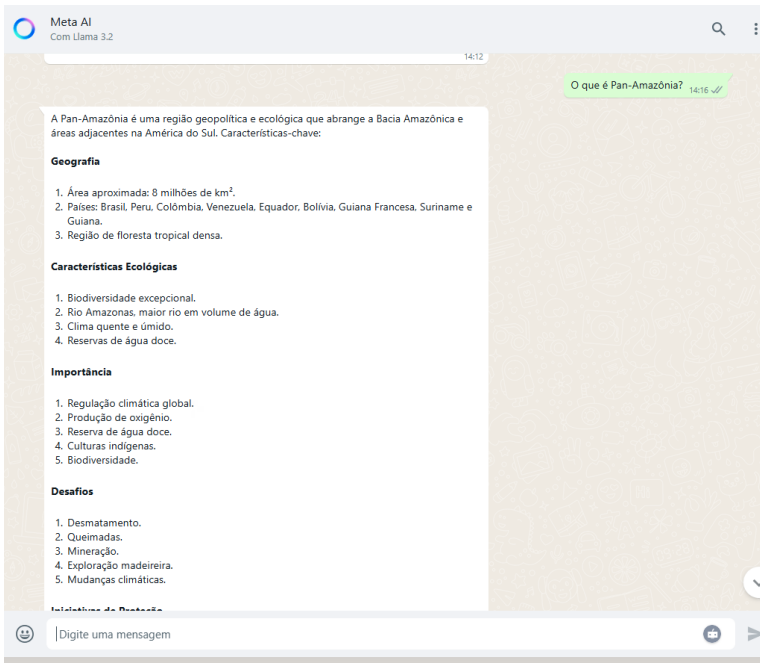
Uno de los programas más conocidos de inteligencia artificial es el ChatGPT - Generative Pre-Trained Transformer (Transformador Previamente Entrenado Generador de Conversaciones). Es un modelo de lenguaje que logra generar textos escritos de forma natural y coherente a partir de técnicas de inteligencia artificial y aprendizaje de máquina (Ventura, 2023). Lanzada en 2022, fue desarrollada por OpenAI.

Cabe destacar que ChatGPT no fue la primera inteligencia artificial conversacional disponible en el mercado. En 2017, Google ya había lanzado un modelo llamado Transformer que cambió el campo del procesamiento del lenguaje natural (Uszkoreit, 2017). Sin embargo, fue el OpenAI que, de 2018 a 2022, hizo inversiones en este tipo de conversión interactiva y transformó el segmento. En 2023, también se lanzaron Claude (desarrollado por Anthropic), Bing Chat y Copilot (ambos de Microsoft). En 2024, fue cuando Google presenta a Géminis y a Meta, a Meta AI (asociada con WhatsApp) (De Blasi, 2024). En 2025, la startup chino DeepSeek lanzó el chatbot DeepSeek-R1, que superó a ChatGPT como la aplicación de IA más descargada en la tienda de Apple en los Estados Unidos (France Presse, 2025, n.p.).

Para mostrar cómo funciona la tecnología, le preguntamos al ChatGPT, a Meta, a Gemini, Copilot y a DeepSeek “¿Qué es la Panamazonía?”. En pocos segundos, las plataformas presentaron los siguientes resultados (ver Figura 1):

Figura 1 – Respuestas de *ChatGPT*, de *Meta*, de *Géminis*, de *Copilot* y de *DeepSeek*.





Gemini



O que é Pan-Amazônia?

Mostrar rascunhos





A Pan-Amazônia é um conceito que engloba toda a região da Amazônia, abrangendo os nove países que possuem parte da floresta amazônica em seus territórios: Brasil, Colômbia, Peru, Venezuela, Equador, Bolívia, Guiana, Suriname e Guiana Francesa.

O que significa Pan-Amazônia?

- **Pan** vem do grego e significa "todo", "tudo".
- **Amazônia** se refere à maior floresta tropical do mundo.

Juntos, esses termos indicam uma visão mais ampla e integrada da região amazônica, considerando-a como um todo interconectado e não apenas como partes isoladas em cada país.

Por que a Pan-Amazônia é importante?

- **Diversidade biológica:** A Pan-Amazônia é um dos ecossistemas mais ricos em biodiversidade do planeta, abrigando uma enorme variedade de plantas, animais e microrganismos.
- **Recursos naturais:** A região possui vastos recursos naturais, como madeira, minerais e água doce, que são de grande importância econômica para os países da região.
- **Povos indígenas:** A Pan-Amazônia é o lar de diversos povos indígenas, que possuem conhecimentos tradicionais sobre a floresta e seus recursos.



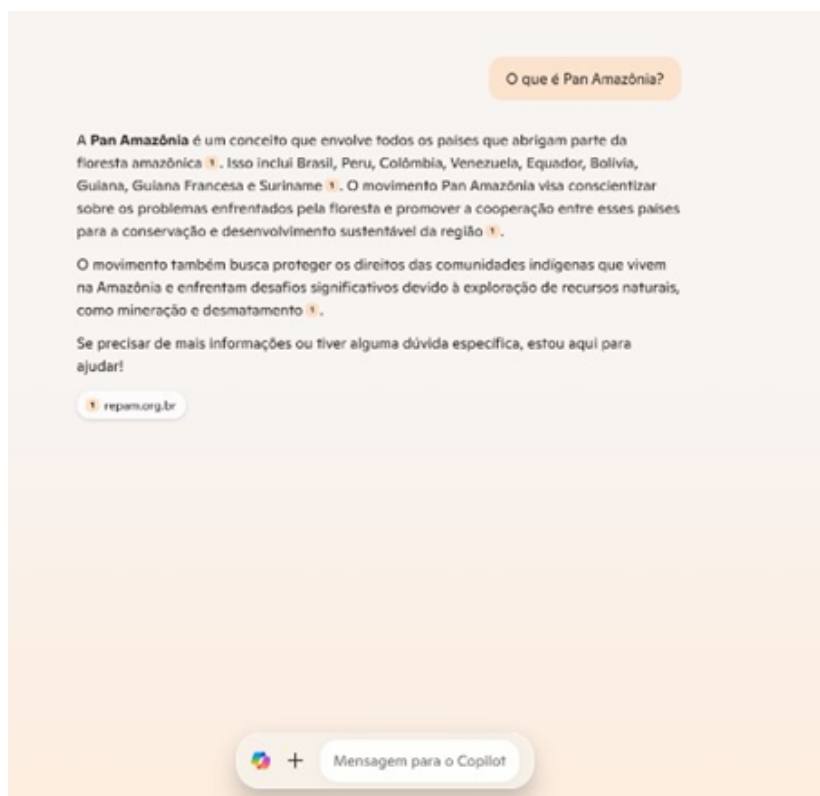
Insira um comando para o Gemini







Seus conversas com Universidade Federal do Tocantins não são usados para treinar nossos modelos. O Gemini pode apresentar informações imprecisas, inclusive sobre pessoas. Por isso, cheque as respostas.



Fuente: Elaborada por las autoras.

Al observar las respuestas de las cinco inteligencias artificiales, nos damos cuenta de que los resultados son diferentes a pesar de ser la misma pregunta. Mientras que Copilot y DeepSeek-R1 proporcionaron respuestas básicas y concisas, Gemini aportó el concepto y las preguntas con respuestas adicionales que ayudan a contextualizar el tema. ChatGPT fue un poco más allá, ofreciendo una respuesta objetiva, pero enumerando en temas los países que hacen parte de la región de la Panamazonía. Esa estrategia temática también estuvo presente en Meta, aunque apenas en relación al contenido de la respuesta (ver Figura 1).

En medio del desarrollo de las tecnologías de IA, en 2024, durante la 19ª cumbre del G20 en Río de Janeiro (Brasil), cuatro

grupos de participación - Civil 20 (C20), Labor 20 (L20), Think 20 (T20) y Women 20 (W20), emitieron una declaración conjunta que abogaba por el desarrollo e implementación de la inteligencia artificial de forma inclusiva, ética y sostenible. Este documento se conoció como la Declaración de San Luís.²⁹

Al investigar el empleo de AI en el periodismo, más precisamente ChatGPT, Saad y Santos (2023) percibieron las vulnerabilidades de la IA y destacaron “el papel esencial de lo humano en los procesos periodísticos a través de funciones editoriales y de verificación activas, asegurando la legitimidad del campo en la sociedad” (p. 783).

Ya Sousa y Fontes (2024) destacan, a partir de la literatura, potencialidades del periodismo automatizado, como:

[...] guiar las redacciones en temas de tendencias (agenda); automatización en la búsqueda, clasificación, actualización, redacción y publicación de datos de noticias; velocidad y diversidad de producción (redacción en varios idiomas); personalización y agregación de contenidos para el usuario; mejora en la precisión, visualización y análisis de *big data* (datos masivos); costo mínimo en la generación de contenidos. (Sousa y Fontes, 2024, p. 13).

Sin embargo, las autoras también llaman la atención sobre algunas implicaciones del periodismo automatizado con respecto a:

[...] la sustitución de los periodistas por algoritmos; el mantenimiento de los elementos fundadores del periodismo (objetividad, verdad y conocimiento periodístico); verificación (comprobación de información generada por IA); comprobación de fuentes; transparencia algorítmica; personalización de la información; responsabilidad por el contenido

²⁹ Se escogió ese nombre debido a la ciudad donde ocurrió la tercera reunión del Grupo de Trabajo de Economía Digital (GTED) del G20, en 2024.

publicado; cuestiones legales y éticas. (Sousa y Fontes, 2024, p. 13).

En este escenario surgen desafíos para la sociedad relacionados con los sesgos algorítmicos y la (falta de) transparencia en los procesos de datificación, la gestión de los datos personales y la preservación de la privacidad, la claridad informativa de los sistemas inteligentes, entre otros (Vicente y Flores, 2021).

Así, observamos que, si bien la inteligencia artificial tiene casi siete décadas de historia, en los últimos años ha habido un aumento en las discusiones sobre el tema, incluyendo cuestiones relacionadas con la regulación y la relación con la desinformación.

La industria de la desinformación

¿Por qué circula tanta desinformación en las plataformas digitales? La respuesta más sencilla es: porque es una industria lucrativa. Claro que esta no es la única justificación para comprender la proliferación y el consumo de contenido engañosos por parte del público, sin embargo, puede ser un punto de partida para comprender este fenómeno que ha causado pérdidas profesionales, económicas, ideológicas y sociales.

Ya en 2008, Sussman afirmó que la desinformación era un problema, que estaba empeorando en virtud de un conjunto de elementos que contribuían para su afirmación. El periodista demostró que existían empresas responsables de financiar la industria de la desinformación y que contaban con el apoyo de falsos reporteros, organizaciones ciudadanas, funcionarios gubernamentales (de diferentes niveles e instancias) y expertos en crear información que, juntos, actuaban para el descrédito de la prensa estadounidense. Por otra parte, el texto también señaló el surgimiento de iniciativas para combatir la información falsa y encubierta.

Es posible observar que, en ese momento, ya existía una advertencia sobre el peligro de la desinformación. Sin embargo, fue solo en 2016, durante la campaña electoral presidencial

estadounidense, que la situación se volvió crítica. Howard *et al.* (2017) demostraron que, a través de X (anteriormente Twitter), se divulgaron “grandes cantidades de desinformación sobre política y políticas públicas”, lo cual impactó directamente la opinión en los votantes. Lo sorprendente de este hecho es que la desinformación no se creó exclusivamente en territorio norteamericano. Al contrario, varios países de Europa del Este y algunos de Asia participaron en ese proceso.

Subramanian (2017) presentó más historias sobre la ciudad de Veles, Macedonia, que se convirtió en la principal fuente de desinformación sobre los candidatos presidenciales estadounidenses. El periodista demostró que los jóvenes macedonios vieron en la producción de historias falsas una oportunidad para ganar dinero. Uno de ellos, que usa el seudónimo Boris, de 18 años, vio como una de sus publicaciones fue compartida más de 800 veces y ganó más de USD 150 en un solo mes apenas con anuncios de Google. “Entre agosto y noviembre (de 2016), Boris ganó casi USD 16.000 en sus dos sitios web pro-Trump” (Subramanian, 2017, n.p.). Cabe destacar que, en ese momento, el salario mensual promedio en el país era de 371 dólares.

Según Kirby (2016), la ciudad de Veles “se enriqueció” inventando y vendiendo noticias, además de haber influido en el proceso electoral, como las elecciones presidenciales de los EE.UU. Cientos de adolescentes en la pequeña Macedonia vieron la producción de desinformación como una forma rápida y fácil de ganar dinero, contando con todo el potencial de las plataformas digitales.

En 2020, el Centro de Medios, Datos y Sociedad publicó el informe *Trends in the Business of Misinformation in Six Eastern European Countries: an Overview* (*Tendencias en el negocio de la desinformación en seis países de Europa del Este: una visión general*, en traducción libre), cuyo contenido identificó a individuos y empresas que tenían sitios web especializados en la desinformación no convencional y sus vínculos con instituciones, partidos y otros individuos, exponiendo la tipología de desinformación más recu-

rente y las formas de financiación en los países analizados (Bosnia y Herzegovina, Hungría, Moldavia, Rumania, Serbia y Eslovaquia) (Szakács, 2020) (ver Cuadro 1).

Cuadro 1 – Ejemplo de formas de financiación de empresas de desinformación.

Compañía	País	Publicidad	Financiación Colectivo	Comercio electrónico	Designaciones Tributarias	Financiación Pública
Stav.ba	Bosnia y Herzegovina	x				x
Tv2-friss.com	Hungría	x				
Add-news-ro.info	Moldavia	x				
Activenews.ro	Rumania	x	x			
Srbijadanas.com	Serbia	x				x
Zemavek.sk	Eslovaquia	x	x	x	x	

Fuente: Szakács (2020).

Es posible observar que la publicidad fue la principal fuente de recursos para los vehículos especializados en crear y difundir desinformación. Sin embargo, también se ve una diversidad de financiamiento, que varía incluso de un país a otro, lo que indica una falta de estandarización en la obtención de ingresos, a pesar de que los ingresos son unos de los principales factores a considerar en esta industria. Por lo tanto, es evidente que la producción de historias e informaciones falsas no tiene como base apenas la deconstrucción de una imagen o ideología, sino principalmente la posibilidad de ganar dinero.

En Brasil, no es diferente. En 2022, por ejemplo, el sitio web The Ecologist publicó el informe *Amazon Deforestation Fuelled by Disinformation* (*La deforestación amazónica impulsada por la desinformación*, en traducción libre), en el cual se analiza una campaña de desinformación sobre la selva amazónica cuyo objetivo era debilitar las leyes de protección ambiental. Un grupo brasileño de investigadores publicó un estudio en la revista Biological Conservation

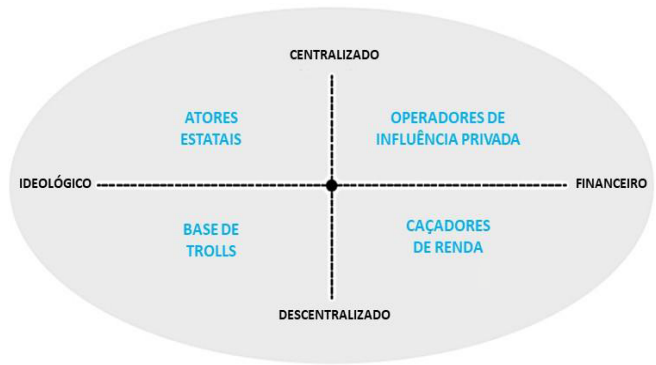
que reveló la práctica de difusión de información equivocada y/o falsa. De acuerdo con el estudio, se utilizó lo siguiente:

[...] diversas tácticas para dismantelar las protecciones ambientales en Brasil, como la fabricación de incertidumbre sobre el consenso científico; declaraciones que aparecen como hechos científicos, pero que contradicen el consenso científico; y declaraciones falsas sobre credenciales científicas. (Early, 2022, n.p.).

Debido a la circulación generalizada de desinformación durante la campaña electoral de 2018 y la pandemia de Covid-19, las instituciones estatales y la sociedad civil se movilizaron para enfrentar el fenómeno, realizando cambios en el Código Electoral del país y proponiendo un proyecto de ley (PL das Fake News/ PL2630) (Träsel, 2024). El proyecto de ley prevé la aplicación de nuevas normas que se aplican a las plataformas de contenido que actúan en el país y la rendición de cuentas por los mensajes publicados. Los principales aspectos incluyen: combatir la desinformación con el objetivo principal de proteger y fortalecer la democracia, reducir el número de cuentas falsas que difunden contenido engañoso y fomentar la transparencia, especialmente en los sitios web que se benefician de la desinformación.

La organización1 Índice Global de Desinformación (GDI), organización dedicada a combatir el modelo de negocios orientado a producir y difundir **desinformación** en plataformas digitales, refuerza la hipótesis de que esta industria está motivada por cuestiones financieras e ideológicas diseñadas precisamente para socavar la confianza en las instituciones políticas, sociales y, más recientemente, científicas. De esta manera, el espacio digital se ha convertido en el entorno ideal para la acción de personajes dañinos que buscan interacción y ganancias. Para ello, el GDI desarrolló el siguiente gráfico:

Gráfico 1 – Personajes de motivaciones financieras e ideológicas de la desinformación.



Fuente: Elaborado por las autoras basándose en Melford (2021).

En el campo ideológico, según Price (2019), los **actores estatales** son aquellos vinculados a los gobiernos que difunden información inexacta o ayudan a promover propaganda gubernamental. “Son actores centralizados que utilizan la viralidad digital para amplificar su mensaje”. Por otro lado, la **base de troles**³⁰ está formada por individuos o grupos que se unen para difundir información sobre un tema, causa, asunto específico o incluso problemático. “Su contenido y actividades a menudo se centran en el discurso de odio o intentan promover una narrativa falsa” (Price, 2019, n.p.).

Respecto a las motivaciones financieras, los **operadores de influencia privados** se refieren a empresas contratadas para desarrollar campañas comerciales y publicitarias y de relaciones públicas con el objetivo de desinformar a la sociedad. “Sus sitios web engañosos y con contenido falso parecen profesionales. Estos dominios, subvencionados con publicidad, imitan el periodismo

³⁰ Los troles son perfiles que buscan provocar emocionalmente a los miembros de una comunidad mediante mensajes controvertidos o irrelevantes. Al hacerlo, pueden interrumpir una discusión recomendable o causar conflictos entre los participantes, haciendo que el objetivo principal del tema pierda protagonismo.

tradicional” (Price, 2019, n.p.). Los **buscadores de ingresos** (beneficios) pueden entenderse como el famoso *ciberanzuelo*, utilizado, entre otros, por medios periodísticos para captar la atención del público. “Producen desinformación sensacionalista para que los visitantes (y los bots) hagan clic en su sitio web y así obtener ingresos” (Price, 2019, n.p.).

Además, en esta ecuación, tenemos las plataformas de redes sociales. Son espacios ampliamente utilizados para difusión de contenidos engañosos y tienen una materialidad que favorece la propagación de este tipo de contenidos ya que operan a través de algoritmos y datos, concluye el profesor André Lemos (Labcom, 2023a). En ese sentido, según el autor, la industria de la desinformación utiliza las plataformas de redes sociales y su rendimiento algorítmico para hacer que las publicaciones engañosas se vuelvan virales y generen interacción.

Destacamos que plataformas digitales como Facebook, Instagram y X funcionan en base a algoritmos, es decir, “funciones que determinan cómo deben trabajar los programas informáticos al leer, procesar, almacenar y analizar datos” (Lemos, 2021, p. 445). Con eso, cada perfil visualiza información en las plataformas según sus intereses e interacciones, que se recopilan en forma de datos mediante algoritmos para que la plataforma pueda indicar contenido personalizado, o sea, lo que cada uno quiere ver, para que la gente pase más tiempo conectada en las plataformas. Debido a esta lógica de funcionamiento,

[...] las plataformas digitales han sido señaladas como actores importantes en la construcción de un escenario favorable a la circulación de contenido engañoso debido al importante número de usuarios que tienen, debido a la facilidad y bajo coste de fabricación de información, amplia visibilidad y, principalmente, debido a su modelo de negocio, que se beneficia de la alta participación en las publicaciones, independientemente de ser verdaderas o falsas. Estas informaciones tienden a atraer la atención de los usuarios debido al atractivo emocional que atizan

y, cuando se monetizan, se vuelven rentables. (Costa *et al.*, 2022, p. 3).

Las tecnologías algorítmicas de las plataformas de redes sociales pueden utilizarse para difundir contenidos de desinformación, pero también para neutralizar ese mismo contenido, según el profesor Ramón Salaverría (Labcom, 2023b).

En este escenario también hay *deepfakes* (realidades ultrafalsas): tecnologías con base en IA que difunden contenido engañoso. Se producen mediante algoritmos de inteligencia artificial que fusionan, combinan, reemplazan y superponen imágenes y videoclips para crear productos falsos que parecen reales. (Santaella y Salgado, 2021). Con esto, propagan falsedades e información equivocada: “muchas veces desmoralizante, sobre personas y grupos de manera a incitar reacciones equivocadas, ruido comunicacional y, dentro de los límites de la ley, delitos de difamación y calumnia” (p. 101).

Zhao *et al.* (2021) advierten sobre la producción de datos geográficos falsos mediante mapas manipulados con inteligencia artificial. Los investigadores realizaron un experimento piloto en el cual consiguieron demostrar como las GAN (*Generative Adversarial Networks*) ³¹ son capaces de generar imágenes satelitales con características inexistentes, revelando el potencial de los algoritmos para falsificar información que no puede ser identificada por los humanos con mayor facilidad.

En este caso en concreto, se puede utilizar la geografía *deepfake* para generar imágenes satelitales que oculten la realidad de la Panamazonía. Lugares que albergan minería ilegal, deforestados o quemados, pueden ser eliminados y reemplazados por paisajes intactos de bosque, difundiendo esa desinformación sobre los problemas que afectan al bioma. La producción y propagación de medios manipulados no es un fenómeno reciente, pero cobra mayor fuerza con la ayuda de la IA.

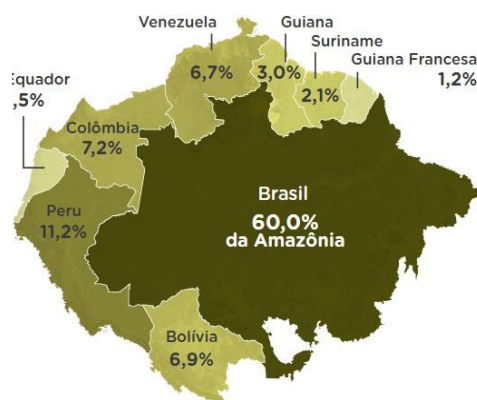
³¹ GAN son un tipo de enfoque para creación generativa que utiliza métodos de aprendizaje profundo (*deep learning*).

Desinformación e IA en la Panamazonía

La Amazonía es una región que ocupa aproximadamente 8,5 millones de km², comprendida entre nueve países de América del Sur: Brasil, Perú, Colombia, Bolivia, Venezuela, Guyana, Surinam, Guayana Francesa y Ecuador (ver Figura 2). La población se estima en 47,6 millones de habitantes (Amazônia 2030, 2024).

Entre los diversos conceptos atribuidos a la región, la Panamazonía se asocia con una definición geopolítica debido a la “dificultad para consensuar las dimensiones de la Amazonía Forestal y la Amazonía Hidrográfica” (Ribeiro, 2005, p. 201). Cabe aclarar que la Amazonía Forestal abarca las áreas de las Guayanas y Surinam que quedan automáticamente excluidas al hablar de Amazonía Hidrográfica. Según Penna Filho (2013), esta es una región estratégica, especialmente para Brasil, cuyo temas políticos, económico y ambiental presentan alta complejidad y desafíos.

Figura 2 – Distribución proporcional de la Amazonía.



Fuente: Fonseca y Froner (2023).

Si bien la inteligencia artificial puede ayudar a difundir información errónea e incluso *deepfakes*, también es posible que sus potencialidades sean empleadas para ayudar a identificar la desin-

formación que circula en/sobre la Panamazonía. Veremos algunos ejemplos a continuación.

El primero es la herramienta Amazon Mining Watch,³² que utiliza inteligencia artificial para mapear las actividades de minería ilegal de oro en la Amazonía. La plataforma fue creada por Rainforest Investigations Network (del Pulitzer Center), Earth Genome y Amazon Conservation. Los análisis se realizan a partir de imágenes satelitales de la Agencia Espacial Europea, de 2018 a 2023 (ver Figura 3). “La precisión de las detecciones es del 99,6 %. En otras palabras, la máquina prácticamente no confunde minas de oro con otros usos del suelo” (Faleiros, 2024, n.p.). El segundo ejemplo es el sistema PrevisI,³³ del Instituto do Homem e Meio Ambiente da Amazônia (Imazon), que logra predecir lugares con mayor riesgo de explotación forestal en la Amazonía. Es posible, por ejemplo, ver que la herramienta señaló una ubicación que podría ser deforestada y esa predicción se confirma dos meses después (ver Figura 4).

Figura 3 – Cartografía del actividades de minería en la Panamazonía por *Amazon Mining Watch*.



Fuente: Amazon Mining Watch.

³² Disponible en: <https://amazonminingwatch.org/>.

³³ Disponible en: <https://previsia.org/>.

Figura 4 – *PrevisIA* indicando área que podría ser deforestada.



Fuente: Captura de pantalla de G1 (2023).³⁴

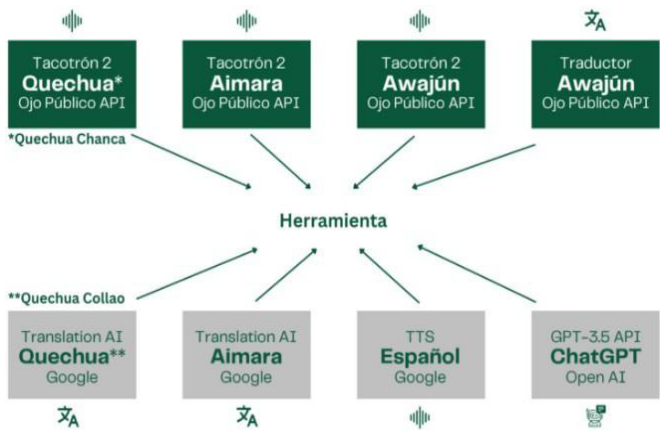
El tercer ejemplo es la plataforma de verificación de datos basada en inteligencia artificial Quispe Controlar, de Ojo Público, en Perú. Fue durante la pandemia de COVID-19 que la organización peruana de periodismo de investigación Ojo Público comenzó a trabajar con radios comunitarias para combatir la desinformación sobre las vacunas. A partir de ese momento, los periodistas se dieron cuenta de que la población más vulnerable a la información falsa eran los pueblos indígenas. De esa forma, crearon la plataforma que genera textos y también permite la traducción del material en mensajes de audio en lenguas quechuas, como el aymara y el awajún.

³⁴ Disponible en: <https://bit.ly/41p0179>.

El usuario periodista debe introducir información verificada de antemano mediante la metodología de Ojo Público, así como otros elementos de prueba necesarios, para que la herramienta pueda redactar un texto. Una vez generado el texto, un editor debe revisarlo y corregirlo o añadir información, según se considere necesario, hasta que el material cumpla con los estándares de verificación del medio. (Linares, 2024, n.p.).

Según la organización, “el nombre de la herramienta no es por acaso: un millón de personas en Perú se apellidan Quispe, cuyo significado alude a la claridad y la transparencia” (Ojo Público, 2023, n.p.). Con el apoyo de Google News Initiative, la plataforma se diseñó bajo parámetros de verificación de información basados en una metodología estándar internacional.

Figura 5 – Esquema de capacitación de idiomas nativos.



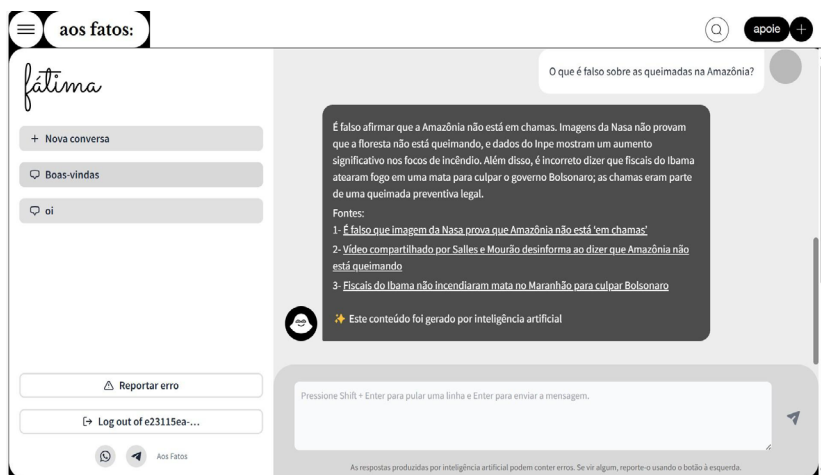
Fuente: Captura de pantalla de Ojo Público (2023).

Es importante resaltar que la herramienta no está disponible para el público general. Únicamente comunicadores entrenados pueden usar el servicio de verificación. Sin embargo, doce emisoras de radio ubicadas en nueve regiones del país recibieron la capacitación. La primera fase consiste en consolidar los criterios

de verificación periodística con los participantes para descartar elementos subjetivos. La siguiente fase se centra en el uso práctico de la plataforma, garantizando así “el uso responsable de la herramienta, un criterio imperativo en tiempos de los llamados *deepfakes*, archivos fraudulentos de video, audio o voz generados con recursos de inteligencia artificial” (Ojo Público, 2023, n.p.).

El cuarto ejemplo es Fátima,³⁵ chatbot de Aos Fatos, en Brasil. Aos Fatos³⁶ es una organización periodística dedicada a investigación de campañas de desinformación y verificación de datos. En la tercera versión, Fátima es un robot de verificación de datos que utiliza inteligencia artificial (IA) para interpretar las preguntas de los usuarios y proporcionar respuestas en el sitio web de Aos Fatos. La herramienta “puede crear mensajes personalizados que responden directamente a las preguntas de los usuarios, como en una conversación” (Aos Fatos, 2024, n.p.) (véase la Figura 6):

Figura 6 – Chatbot Fátima.



Fuente: Captura de pantalla de Aos Fatos (2024).

³⁵ Disponible en: <https://www.aosfatos.org/fatima/>. A pesar de existir, las versiones para WhatsApp y Telegram. Se encontraban inestables cuando hicimos las pruebas.

³⁶ Disponible en: <https://www.aosfatos.org/>.

Según Aos Fatos (2024, n.p.), “uno de los desafíos en el desarrollo de la nueva Fátima era crear recursos que ayudaran a minimizar los errores típicamente asociados con los modelos de IA”. Para evitarlos, todas las respuestas generadas se basan únicamente en el contenido publicado en el sitio web del medio. El proyecto es reconocido por su contribución a la lucha contra la desinformación. En 2024, recibió el Premio Digital Media Awards Americas 2024 de la Asociación Mundial de Editores de Noticias (WAN-IFRA), en las categorías de mejor uso de inteligencia artificial en la redacción periodística y una mejor verificación de datos. La herramienta puede ayudar en la lucha contra la desinformación, ya que la gente puede preguntarle a Fátima si cierta información es verdadera o no, y con eso evitar que crean en ello y no difundir contenido engañoso. En la Figura 6, cuando preguntamos “¿Qué es falso sobre los incendios en la Amazonía?” Fátima dio al menos tres informaciones diferentes sobre los incendios en la región y citó tres fuentes utilizadas.

Así, observamos que, si bien se utiliza IA para difundir contenidos engañosos, también es posible utilizar herramientas basadas en inteligencia artificial para conocer información sobre la Amazonía y combatir la desinformación, como: Amazon Mining Watch, PrevisIA, Quispe Chequea y Fátima.

Notas finales

El objetivo de este capítulo fue comprender cómo la inteligencia artificial podría ser empleada en la lucha contra la desinformación en/sobre el región de la Panamazonía. Para ello, presentamos cuatro casos de plataformas que utilizan IA y que pueden ayudar a combatir la desinformación en y sobre la Panamazonía: Amazon Mining Watch, PrevisIA, Quispe Chequea y Fátima.

Como destacan Rocha y Sousa (2022), la información falsa se produce en diferentes formatos y medios precisamente para lograr diferentes objetivos, ya que están asociados a vulnerabili-

dades del público y a temas de narrativas. De esta manera, el uso de herramientas que identifican la veracidad (o no) de imágenes y videos, así como las zonas de minería ilegal y deforestación en la región, es otro factor positivo que contribuye y ayuda a combatir la desinformación en/sobre la Panamazonía que circula en las plataformas digitales.

Por eso, inferimos que, aun con todo el potencial de la tecnología, es necesario dar vida a un conjunto de estrategias para abordar no sólo la circulación de información falsa, sino también su producción (Rocha y Sousa, 2021). Por lo tanto, la combinación de inteligencia artificial, alfabetización mediática y el estrangulamiento de la financiación para esta industria y legislación adecuada puede ser el camino a una lucha más eficaz contra la desinformación.

Referencias

- Amazônia 2030. (2024, Junio 28). *Fatos da Amazônia 2024*. <https://bit.ly/4gkKOIc>
- Aos Fatos. (2024, Septiembre 5). *Aos Fatos lança Fátima 3.0, expansão do chatbot com IA generativa*. <https://bit.ly/49vWTZe>
- Barcelos, M. (2020). *Jornalismo em todas as coisas: o futuro das notícias com Inteligência Artificial (AI) e Internet das Coisas (IOT)*. Insular.
- Canavilhas, J. (2022). Inteligencia artificial aplicada al periodismo: traducción automática y recomendación de contenidos en el proyecto “A European Perspective” (UER). *Revista Latina de Comunicación Social*, 80, 1–13.
- Canavilhas, J., & Giacomelli, F. (2023). Inteligencia artificial en el periodismo deportivo: estudio en Brasil y Portugal. *Revista de Comunicación*, 22(1), 53–69.
- Costa, L. M., Nóbrega, L. B. da, & Maia, C. T. (2022). Desinformação e plataformas: ações de combate adotadas pelo Twitter durante a pandemia da Covid-19. *Em Questão*, 28(3).
- De Blasi, B. (2024, Octubre 22). *Meta AI no WhatsApp: entenda como*

- funciona o chatbot*. CanalTech. <https://bit.ly/3ZqBg7U>
- De-Lima-Santos, M. F., & Salaverría, R. (2021). From data journalism to artificial intelligence: challenges faced by la nación in implementing computer vision in news reporting. *Palabra Clave*, 24(3), e2437.
- Early, C. (2022, Enero 31). *Amazon deforestation fuelled by disinformation*. The Ecologist. <https://bit.ly/4f9VUPi>
- Faleiros, G. (2024, Julio 9). *Eis o que a inteligência artificial achou na Amazônia: áreas de garimpo dobraram*. InfoAmazônia. <https://bit.ly/4gIX0IT>
- Fonseca, A., & Froner, M. (2023, Octubre 24). Qual a extensão e a distribuição da Amazônia. Nexo Jornal. <https://www.nexojornal.com.br/grafico/2023/10/24/qual-a-extensao-e-a-distribuicao-da-amazonia>
- France Presse. (2025, Enero 28). *DeepSeek: quem é o ‘nerd’ fundador da startup chinesa que desafia os gigantes do Vale do Silício*. G1. <https://bit.ly/41EE9Dj>
- Guzman, A. L., & Lewis, S. C. (2020). Artificial intelligence and communication: a human-machine communication research agenda. *New Media & Society*, 22(1), 70–86.
- G1. (2023, Marzo 10). Inteligência artificial prevê onde há maior risco de desmatamento na Amazônia. Globo/Jornal Nacional. <https://g1.globo.com/jornal-nacional/noticia/2023/03/10/inteligencia-artificial-preve-onde-ha-maior-risco-de-desmatamento-na-amazonia.ghhtml>
- Howard, P. N., Bolsover, G., Kollanyi, B., Bradshaw, S., & Neudert, L. (2017). Junk news and bots during the U.S. election: what were Michigan voters sharing over Twitter? *Data Memo*, 1, 1–5.
- Kirby, E. J. (2016, Diciembre 12). *A cidade europeia que enriquece inventando notícias – e influenciando eleições*. BBC News. <https://bit.ly/4g4jqP8>
- LabCom. (2023a, Enero 31). *Ciclo de Conversas IA, Algoritmos e Media - Conversa 4. Conferencista professor André Lemos*. [Video]. YouTube. <https://bit.ly/4g4cFNk>
- LabCom. (2023b, Enero 31). *Ciclo de Conversas IA, Algoritmos e Media - Conversa 4. Conferencista professor Ramón Salaverría*. [Video]. YouTube. <https://bit.ly/4g4cFNk>

- Lemos, A. (2021). *A tecnologia é um vírus. Pandemia e cultura digital*. Sulina.
- Lévy, P. (2022). IEML: rumo a uma mudança de paradigma na inteligência artificial. *Matrizes*, 16(1).
- Lewis, S. C. (2019). Artificial intelligence and journalism. *Journalism & Mass Communication Quarterly*, 96(3), 673–695.
- Linares, C. L. (2024, Abril 20). *Como a IA está ajudando a produzir jornalismo para indígenas no Peru: tem até âncora virtual em quéchua*. Uol. <https://bit.ly/3VtotjQ>
- Melford, C. (2021). *Monetising disinformation in the EU* [Apresentação]. Parlamento Europeu - INGE, Global Disinformation Index.
- Ojo Público. (2023, Diciembre 14). *Quispe Chequea: una plataforma de verificación con inteligencia artificial en lenguas originarias*. <https://ojo-publico.com/4879/quispe-chequea-inteligencia-artificial-contra-la-desinformacion>
- Price, R. (2019, Agosto 21). *Disinformation is profitable. That needs to change*. Digital Content Next. <https://digitalcontentnext.org/blog/2019/08/21/disinformation-is-profitable-that-needs-to-change/>
- Ribeiro, N. de F. (2005). *A questão geopolítica da Amazônia: da soberania difusa à soberania restrita*. Senado Federal.
- Rocha, L. V. (2020). As narrativas sobre as queimadas na Amazônia a partir do conceito de Desinformação. In C. M. Miranda, M. E. de Sousa, C. A. de Carvalho, & L. R. Lage (Orgs.). *Vulnerabilidades, narrativas e identidades* (pp. 213–233). Fafich/Selo PPGCOM/UFMG.
- Rocha, L. V., & Sousa, S. M. B. de. (2021). A desinfodemia na região amazônica: tipificação e aspectos da desinformação sobre a Covid-19. In P. Jácome, L. Vidigal, E. Chagas Junior, & G. Porto. (Orgs.). *Narrativas midiáticas e experiências amazônicas* (pp. 135–164). Fafich/Selo PPGCOM/UFMG.
- Rocha, L. V., & Sousa, M. E. de. (2022). A vulnerabilidade da narrativa sobre a Amazônia: proposta metodológica de avaliação das configurações da desinformação. In A. Leite, B. S. Leal, L. D. Ghizoni & R. A. Darwich. (Orgs.). *Inspirações metodológicas em contextos amazônicos* (pp. 169–188). Fafich/Selo PPGCOM/

UFMG.

- Rocha, L. V., & Sousa, M. E. de. (2023). Inteligência Artificial (IA), desinformação e Amazônia: apontamentos sobre a vulnerabilidade das narrativas nas plataformas digitais In A. Demarchi, E. Antunes, A. Pedroso & I. C. G. Oliveira. (Orgs.). *Narrativas do Fim: Pensamentos outros da comunicação amazônica* (pp. 179–201). Fafich/Selo PPGCOM/UFMG.
- Saad, E., & Santos, M. C. dos. (2023). Jornalismo, inteligência artificial e desinformação: avaliação preliminar do potencial de utilização de ferramentas de geração de linguagem natural, a partir do modelo GPT, para difusão de notícias falsas. *Estudios sobre el Mensaje Periodístico*, 29(4), 783–794.
- Santaella, L., & Salgado, M. de M. (2021). Deepfake e as consequências sociais da mecanização da desconfiança. *TECCOGS – Revista Digital de Tecnologias Cognitivas*, (23), 90–103. <https://revistas.pucsp.br/index.php/teccogs/article/view/55981/37929>
- Sousa, M. E. de; Eiró, J., & Chagas Jr., E. M. (2020). A vulnerabilidade da circulação de imagens na internet: imagens que incendiam as redes e as queimadas na Amazônia. In C. M. Miranda, M. E. de Sousa, C. A. de Carvalho & L. R. Lage. (Orgs.). *Vulnerabilidades, narrativas e identidades* (pp. 193–211). Fafich/Selo PPGCOM/UFMG.
- Sousa, M. E. de, Abreu, G. F. de, & Porto, L. M. S. (2021). A vulnerabilidade da narrativa jornalística no contexto dos algoritmos. In P. Jácome, L. Vidigal, E. Chagas Junior & G. Porto. (Orgs.). *Narrativas midiáticas e experiências amazônicas* (pp. 113–132). Fafich/Selo PPGCOM/UFMG.
- Sousa, M. E. de, & Fontes, A. J. (2024). Tendência conceitual para o jornalismo automatizado: uma análise entre 2018 e 2022. *E-Compós*, 27.
- Subramanian, S. (2017, Febrero 15). *Inside the Macedonian fake-news complex*. Wired. <https://bit.ly/3D5VaO0>
- Sussman, B. (2008, Marzo 15). *Revealing the disinformation industry*. Nieman Reports. <http://bit.ly/3OJLEm2>
- Szakács, J. (2020). *Trends in the business of misinformation in six eastern european countries: an overview*. Central European University/Center for Media, Data and Society.

- Träsel, M. (2024). Panorama do combate à desinformação através da regulação no Brasil. *E-Compós*, 27.
- Uszkoreit, J. (2017, Agosto 31). *Transformer: a novel neural network architecture for language understanding*. Google Research. <https://bit.ly/41uR2RX>
- Ventura, L. (2023, Enero 13). *O que é ChatGPT e como acessar a inteligência artificial em português*. Olhar Digital. <https://bit.ly/3OLDJCJu>
- Vicente, P. N., & Flores, A. M. (2021). *Artificial intelligence and journalism: emerging topics (2015-2020)*. SOPCOM.
- Zhao, B., Zhang, S., Xu, C., Sun, Y., & Deng, C. (2021). Deep fake geography? When geospatial data encounter artificial intelligence. *Cartography and Geographic Information Science*, 48(4), 338–352.

Capítulo 4

Periodismo, colonialidades e invisibilización de feminicidios y de realidades amazónicas

Cynthia Mara Miranda
Carlos Alberto de Carvalho

Perspectivas que adoptan visiones sobre el periodismo desde la dinámica de las colonialidades del saber, el ser y el poder (Carvalho, 2023; Miranda y Carvalho, 2023; Veiga y Moraes, 2020; Moraes y Veiga, 2019) han llamado la atención sobre las lógicas racistas, misóginas, LGBTQIAPN+fóbicas, capacitistas y otras estrategias de deshumanización como una característica estructural del periodismo. Coincidiendo con las perspectivas decoloniales sobre las relaciones de género (Lugones, 2014; Segato, 2012, 2016, 2018), las posturas periodísticas se enmarcan en el ámbito de procesos de exclusión y la invisibilización propia de la modernidad/colonialidad (Quijano, 2009), que utiliza como referencia de la humanidad universal, el hombre blanco cis y supuestamente heterosexual, así como el pensamiento eurocéntrico como sinónimo de la única forma posible de producción de conocimiento.

Entre las consecuencias de estos juegos de fuerza, nos interesa, en este capítulo, comprobar cómo los feminicidios están prácticamente ocultos en sus supuestos legales y conceptuales en noticias publicadas en portales de noticias de amplio alcance en la Amazonía Legal. Asimismo, la Amazonía, en su compleja

y multifacética realidad (Gonçalves, 2015), tiende a desaparecer en dichas narrativas periodísticas, reduciéndose exclusivamente a la mera mención de la ciudad (territorio) donde ocurrieron los crímenes. Por lo tanto, nuestra propuesta es, simultáneamente, analizar críticamente las teorías y metodologías periodísticas desde la perspectiva decolonial, lo que nos permite señalar posibilidades para superar las estrategias de deshumanización promovidas por el periodismo bajo la égida de las colonialidades del conocimiento, del ser y del poder. Consideramos las narrativas periodísticas como redes textuales que contienen dimensiones escritas y visuales que articulan y sugieren significados, en lógicas que promueven inteligibilidades precarias (Carvalho, 2023).

Partimos del supuesto, siguiendo las pistas de Olaf Kaltmeier (2020), de que los procedimientos metodológicos deben guiarse por principios éticos, constituyéndose, por consiguiente, en una acción ética, mucho más que en la aplicación de conjuntos operativos de delimitación temática y de *corpus*, de estrategias de recolección, procesamiento y análisis de datos, etc. Es decir, la metodología debe estar comprometida con la superación de cualquier rasgo que reproduzca estereotipos y prejuicios deshumanizantes, junto con aproximaciones teóricas que también se alineen con tales compromisos.

Procedimientos metodológicos

Al proponer metodologías horizontales en la relación entre el investigador y las personas, territorios y fenómenos investigados, Kaltmeier (2020) reflexiona sobre la necesidad de, partiendo de supuestos decoloniales, superar las prácticas metodológicas occidentales que presuponen intereses estrictamente científicos por parte de quienes investigan. Se trata, por tanto, de cuestionar las reglas de objetividad y neutralidad, pero sobre todo de no ignorar los fenómenos ni a las personas, tomándolos preferentemente como parte activa de los procesos de investigación.

Este enfoque occidental para comprender los métodos de investigación social como instrumentos quirúrgicos que diseccionan el mundo social para reconstruir desde su componentes normas objetivas alcanzó sus límites. Desde el último escándalo sobre los diarios personales del antropólogo Bronislaw Malinowski, sabemos que es imposible separar el afecto corporal — tanto la simpatía como la antipatía — del proceso de investigación. Al mismo tiempo, sabemos cómo los supuestos objetos de investigación han asumido roles proactivos en las medidas de “retroinvestigación” (Smith, 1999). Por todo esto, no podemos entender las metodologías como un instrumento, antes bien como una ética. (Kaltmeier, 2020, p. 114-115).

En consonancia con esta postura ética, para el desarrollo de este capítulo, la estrategia metodológica utilizada fue el análisis cualitativo, guiado por la toma de posición para un periodismo que, en su naturaleza procesal, debe ser investigado como parte de las redes de violencia contra las mujeres (Caldeira, 2017). Además, la investigación que realizamos no es neutral; por el contrario, está motivada por la adopción de procedimientos que exponen la violencia contra mujer por motivaciones de género que resultan en violencia física y simbólica, que a menudo culmina en feminicidio. Como corolario, buscamos que los datos obtenidos sean útiles para desarrollar estrategias de cobertura periodística éticamente comprometidas con la eliminación de la violencia de género, además que puedan constituirse en información importante para políticas públicas de erradicación de esta misma violencia. El periodismo como institución en sí no necesariamente reproduce la desigualdad entre los géneros;³⁷ sin embargo, si una sociedad es extremadamente

³⁷ En cambio, las empresas que mantienen medios periodísticos pueden reproducir y reforzar las desigualdades de género, como se ha estudiado en varios países. Las desigualdades se comprueban en salarios más bajos a mujeres que desempeñan funciones idénticas a las de los hombres, en una proporción desigual que no favorece a las mujeres en posiciones de liderazgo, en la ausencia de guarderías para

desigual para hombres y mujeres, es previsible que las narrativas periodísticas de grandes grupos de medios de comunicación, especialmente como es el caso de portales de noticias de amplio alcance, refuerzan la desigualdad en la redacción de los informes sobre crímenes de género.

En ese sentido, la recolección de noticias sobre feminicidios en los estados de Acre, Amapá, Amazonas, Mato Grosso, Pará, Rondônia, Roraima, Tocantins y Marañón partió de una búsqueda realizada en los portales G1 de cada estado en un marco temporal de seis meses, es decir, noticias publicadas del día 1º de julio hasta el 31 de diciembre de 2021. G1 es el portal de noticias de TV Globo y líder en audiencia del periodismo digital en Brasil. El grupo Globo reúne un canal de televisión abierta, TV por cable, además de productos y servicios digitales.

El plazo de seis meses para la recolección de noticias puede ser un período considerado significativo para fines de investigación, pero que no dio como resultado una gran cantidad de noticias compatibles con el alto número de ocurrencias de delitos referidos en la región amazónica, como lo reportan ampliamente investigaciones como el *Atlas da violência* (Cerqueira y Bueno, 2023) y el *Mapa da violência* (Waiselfisz, 2015).

Las palabras utilizadas para buscar noticias fueron “feminicidio amazonas 2021 G1”, modificando únicamente la nomenclatura de cada estado para obtener información sobre feminicidios que se convirtieron en noticia en los portales mencionados. La elección del portal G1 para cada estado se justificó por su amplio alcance y representación en los estados de la Amazonía Legal, además de añadir noticias originales de medios de comunicación variada (radio, TV digital e impresa).

El *corpus* del estudio estuvo compuesto por 83 noticias,³⁸

los niños mientras las madres trabajan, en prácticas de acoso moral y sexual, entre otras estrategias de *inferiorización*.

³⁸ La recolección de noticias fue realizada por las alumnas del curso de Periodismo de la Universidad Federal de Tocantins, Ana Beatriz Alves de Almeida e Isabella

distribuidas de la siguiente manera: 16 noticias de G1 Acre, 6 noticias de G1 Amapá, 6 noticias de G1 Amazonas, 16 noticias de G1 Mato Grosso, 8 noticias de G1 Maranhão, 10 noticias de G1 A, 6 noticias de G1 Rondônia, 3 noticias del G1 Roraima y 12 del G1 Tocantins.

Tras leer íntegramente las noticias seleccionadas, identificamos fragmentos que destacaban la cobertura adecuada del delito de feminicidio, entendido como la clasificación correcta del asesinato según el género. También identificamos fragmentos que representaban una cobertura inadecuada del delito, lo que podría reforzar estereotipos de género, como la presencia de expresiones como “fue asesinada por terminar su relación”, “murió en razón de celos de su expareja” y otras expresiones. Finalmente, identificamos si se utilizaron fotografías u otros recursos visuales, valorando cómo aparecen las mujeres en dichos registros, considerando que la fotografía, como indica Susan Sontag (2011), tiene un gran poder para percibir el procesos de negación de la alteridad y de promoción de estereotipos y refuerzo de la violencia. Como antecedentes, la pregunta: ¿está presente la Amazonía en los relatos periodísticos sobre crímenes de género contra las mujeres cometidos en la Amazonía?

¿Una única Amazonía?

Territorio vasto y diverso, la Amazonía brasileña, en palabras de Carlos Walter Porto Gonçalves (2015, n.p.), es una región sobre la que se construyen más imágenes *sobre* que *desde* la Amazonía. Eso implica en la difusión de estereotipos que tienden a reducir la Amazonía a definiciones como “pulmón del mundo”, “tierras salvajes”, “pueblos primitivos”, “selvas infinitas” y otras, ampliamente difundidas en Brasil y en el extranjero. Corresponde a más de la mitad del territorio brasileño, la Amazonía es plural en su composición geográfica, política, económica, cultural, étnica etc.,

Flavia Maciel da Silva, en el ámbito del Programa de Iniciación Científica (PIBIC/CNPQ/FAPT), bajo la orientación de la autora de este capítulo.

pero esta pluralidad no siempre es reconocida, lo que se explica también por las lógicas de colonialidades que afectan las formas de percibir la región, su gente, su biodiversidad y sus múltiples realidades.

Por su potencial natural y económico, la Amazonía reúne vastos espacios deshabitados, ciudades con gigantescas extensiones, minería, deforestación, incendios criminales de alta intensidad, luchas por la preservación ambiental y una serie de dinámicas que resultan en contradicciones entre la explotación irracional de los recursos y las protestas de las poblaciones en las ciudades, de regiones ribereñas y otras más. En el región se encuentran universidades de reconocida calidad, industrias diversificadas y los problemas típicos de las sociedades bajo la égida del neoliberalismo. Y, para hacer aún más complejos los escenarios, la Amazonía es, cada vez más, objeto de interés de gobiernos y organizaciones internacionales, lo que promueve debates sobre la interferencia externa en la definición del futuro de la región. En consecuencia, según Carlos Walter Porto Gonçalves:

La novedad en la construcción del imaginario de lo que es la Amazonía es que, hoy en día, no se limita a las sedes diplomáticas ni a las oficinas de grandes empresas que ambicionan explotar la región. Además de los protagonistas habituales, participan hoy los líderes de las poblaciones tradicionales locales, como los indígenas y los recolectores de caucho, líderes de agricultores familiares, líderes de sindicatos y otros segmentos de las sociedades del Primer Mundo, anteriormente también foráneos, incluyendo ecologistas y dirigentes sindicales de Alemania, Italia, España, Dinamarca y otros países que buscan apoyar a estas poblaciones amazónicas. (Gonçalves, 2015, n.p.).

El escenario de disputas sobre la Amazonía como región a preservar, como potencia de explotación minera y agrícola, entre otras disputas, se ha vuelto más complejo en los últimos años debido

a la difusión de desinformación, que encuentra terreno fértil en temas relacionados con la pluralidad amazónica. La desinformación es particularmente problemática en lo que respecta a las oleadas de incendios, como lo indica la investigación de Liana Vidigal Rocha (2020), pero también abarca otros eventos en la región amazónica (Rocha y Sousa, 2022).

En lo que atañe a los crímenes contra las mujeres motivados por relaciones de género, la realidad en la región amazónica es preocupante, en consonancia con investigaciones que sitúan a Brasil como uno de los países donde se produce la mayor violencia física y simbólica que victimiza a las mujeres. La explotación de la Amazonía, para Miranda y Barroso (2023), sigue el mismo proyecto colonizador de cuerpos-territorios, y las luchas contra las acciones de destrucción ambiental son vividas de forma particular por las mujeres que emergen como principal fuerza de resistencia contemporánea, sincronizando con los crueles asesinatos y el fracaso de políticas de combate al feminicidio en la región.

En 2023, cinco de los nueve estados que conforman la Amazonía Legal tenían las tasas de feminicidio más altas que el promedio del país, según datos recopilados por el Foro Brasileño de Seguridad Pública (FBSP) (1º Mato Grosso, 2º Acre, 3º Rondônia y Tocantins y 4º Roraima). En 2022, la tasa de feminicidio en la Amazonía Legal también fue superior al promedio brasileño, con un crecimiento del 30,8 %. El territorio registró 1,8 casos por cada 100.000 mujeres, en comparación con el promedio brasileño de 1.4 caso por 100 mil. Algo a destacar es que el crecimiento se dio en las zonas rurales y las intermedias entre el campo y la ciudad, pero son casos que rara vez se constituyen como narrativas periódicas, considerando que los crímenes reportados, en su mayoría, son los que ocurren en las capitales, donde se ubican los equipos periodísticos de los vehículos de amplio alcance, como detectamos en el análisis del *corpus* de este capítulo.

El periodismo en el contexto de la guerra contra las mujeres

Identificables en distintos niveles en todos los países, independientemente de los regímenes políticos, culturales y económicos o la prevalencia de las creencias religiosas, los crímenes de género contra las mujeres constituyen una pandemia cuya globalización se basa culturalmente en la misoginia y la lógica cisheteropatriarcal. Vistos desde perspectivas interseccionales, estos crímenes asumen especificidades cuando asociados a otras lógicas de deshumanización, como el racismo, el capacitismo, el edadismo, la lesbofobia, la bifobia, la transfobia, la xenofobia y otras lógicas de jerarquías excluyentes que engendran violencia. Desde la perspectiva de la metodología como ética, investigar los crímenes de género contra las mujeres requiere, por lo tanto, no descuidar las lógicas particulares que conforman el escenario que Rita Laura Segato (2012, 2016, 2018) califica como una auténtica guerra contra las mujeres.

La guerra contra las mujeres se libra a través de la violencia simbólica (insultos, salarios inferiores por un trabajo idéntico al de los hombres, alienación parental, alienación económica, acoso moral y sexual, etc.) y la violencia física (palizas, secuestros, violaciones, trabajos forzados y feminicidios), fomentados por lógicas que Segato (2016, 2018) denomina como surgidas de los mandatos de masculinidad, en resumen, la falsa suposición de la superioridad del hombre supuestamente heterosexual, cis y capacitista en relación con quienes no lo son. Para no descuidar las especificidades, tomemos como particularidad la violencia física y simbólica contra mujeres lesbianas, víctimas de crímenes en nombre, por ejemplo, de atrocidades como la “violación correctiva”, cuyo propósito sería “curar” la orientación sexual. Pero este mismo tipo de violación puede afectar a hombres trans, reafirmando la lógica cisheteropatriarcal.

El fin de la guerra contra las mujeres, particularmente en América Latina, para Segato, es fundamental para dar fin a muchas otras guerras:

A la pregunta sobre cómo se detiene la guerra, referencia al escenario contemporáneo de guerra informal que se expande en Latina, respondí: desmantelando, con la colaboración de los hombres, el mandato de la masculinidad, es decir, desmantelando el patriarcado, que es la pedagogía de la masculinidad que está permitiendo que haya una guerra y, sin paz de género, no puede haber ninguna paz verdadera. (Segato, 2016, p. 23).

En la guerra contra las mujeres, el periodismo es una parte importante de la ecuación, ya sea componiendo redes de violencia contra ellas (Caldeira, 2017), al reforzar narrativamente el sufrimiento físico y simbólico que se les inflige, o adoptando estrategias narrativas en las que prevalece la lógica de las inteligibilidades precarias. La noción de inteligibilidades precarias (Carvalho, 2023) propone que las narrativas periodísticas no nos ofrecen imágenes complejas de los acontecimientos narrados, con explicaciones parciales marcadas por visiones de mundo prejuiciosas y estereotipadas que casi siempre prevalecen. Las noticias sobre feminicidios se informan ampliamente, a menudo de manera factual y sin la responsabilidad de concientizar que el problema exige (Santos y Miranda, 2024). No es casualidad que existan estudios en los que el periodismo se asocia con el refuerzo de estrategias de deshumanización, como aquellas típicas del racismo, de la misoginia, de la LGBTQIAPN+fobia, de la xenofobia, del capacitismo, la gordofobia, el edadismo y una serie de otras, aunque también puede participar en esfuerzos de combate de estas formas de violencia, en sus dimensiones físicas y simbólicas.

Las lógicas de las inteligibilidades precarias pueden ser particularmente identificadas en las narrativas periodísticas en crímenes de género contra mujer cuando se descuidan las dinámicas involucradas en estos abusos o se las reemplaza por nociones como “crímenes pasionales”, “crímenes motivados por cambios resultantes del consumo de drogas o alcohol”, “delitos por arrebatos” y otras explicaciones que no reconocen las verdaderas motivaciones

del odio ni los intentos de control masculino sobre las mujeres. En consecuencia, la inteligibilidad precaria produce precariedad e invisibilidad de las mujeres y, a menudo, en algunas narrativas periodísticas, se las culpa de los crímenes de los que fueron víctimas. Tampoco es raro que hombres agresores y feminicidas salgan bien retratados en las narrativas periodísticas, en detrimento de historias de mujeres que fueron atacadas o asesinadas, cuyas historias de vida son borradas, incluidas sus luchas contra sus agresores y por el fin de la violencia física y simbólica que sufrieron.

Dado que las narrativas periodísticas implican redes textuales, las fotografías, las imágenes en movimiento, los sonidos y otras formas de ilustración también son parte de inteligibilidades precarias, demandan cuidado ético especiales en su uso. Las imágenes y los sonidos pueden producirse según los principios del sensacionalismo, como es habitual en imágenes de cuerpos mutilados y/o sonidos aterradores, que, al ser utilizados en narrativas de feminicidio y otras formas de violencia física y simbólica contra las mujeres, constituyen capas adicionales de violencia que recaen en las víctimas. De la misma manera, estas redes textuales pueden ser activadas por estereotipos y prejuicios, lo que nuevamente requiere cuidado ético por parte de periodistas, pero también de quienes las investigan científicamente.

Análisis de los datos

En general, las muertes de mujeres fueron descritas brevemente, con pocos detalles, y las fuentes consultadas fueron en su mayoría policías, lo que constituyó una de las marcas de la invisibilidad de las mujeres víctimas de feminicidios, que podrían rescatar sus vidas, por ejemplo, de familiares y/o amigos entrevistados. En la era de las redes sociales, y con el debido cuidado ético, comenzando por verificar si los perfiles de las víctimas eran de un libre acceso, la información escrita por las propias mujeres asesinadas podría constituirse en datos biográficos relevantes que, en la narrativa periodística, permitirían honrar su memoria.

Las marcas de la brutalidad de las muertes de las mujeres se hicieron visibles en la forma como estos crímenes fueron reportados en la narrativa periodística: golpes de cuchillo, chavetazos, estrangulamiento, violación seguida de asesinato, asfixia, quemadas vivas, baleadas y golpeadas hasta la muerte. El lugar más común donde se reportó el crimen en las noticias fue la casa donde vivía la pareja, seguida de la casa de la víctima y, por último, la casa del acusado. Sin limitarse a esto, algunos asesinatos también ocurrieron en calles, transbordadores, terrenos baldíos, moteles y casas de amigos o familiares.

Las fotografías estaban presentes en el *corpus* de la noticia, con el total de 163, lo que representa un promedio de dos fotografías por noticia. Según Miranda, Gonçalves y Carvalho (2021), la fotografía periodística se aborda como un lenguaje secundario y complementario e ilustrativo de las noticias sobre feminicidio. Por este motivo, se convierte en un elemento auxiliar en el proceso de creación de una historia y, al utilizarse, puede enriquecer la información transmitida, pero también puede contribuir a enfoques deshumanizantes, por ejemplo, en la exposición de cuerpos mutilados. A continuación, destacamos un ejemplo de una fotografía del *corpus* periodístico que deshumaniza la memoria de la mujer asesinada.

Figura 1 – Fotografía en la noticia.



ia Francisca da Silva foi morta pelo ex-marido na varanda de casa — Foto: Cone Sul Acontece/Reprodução

Fuente: Captura de pantalla de G1 Rondônia (Nunes, 2021).

En la fotografía, la presencia del cuerpo como si no fuese suficiente cubrir el cuerpo con un lienzo, la foto se editó y se le añadió un círculo para dirigir la mirada al cuerpo. En relación con las narrativas periodísticas de feminicidios en la Amazonía, se identificó que su empleo actuó tanto favorable como desfavorablemente en la contextualización del hecho en sí mismo. Favorable, ya que permitió visualizar a la mujer asesinada en vida, sin rastros de estereotipos ni prejuicios, e identificar al asesino en forma de culpable que recibirá su castigo por parte de la Ley. A continuación, se muestran dos fotos con las características aquí reportadas, ambas publicadas en la misma noticia.

Figura 2 – Fotografías en la noticia



Fuente: Capturas de pantalla G1 Pará (2021a).

La foto de la derecha resalta el desempeño profesional de la mujer asesinada (modelo) y la foto, por el resalte del pie de foto, es una reproducción, es decir, puede haber sido retirada de sitios web o redes sociales. La segunda foto identifica al asesino como culpable que está siendo arrestado y la foto también es reproducción y capturada por el equipo de otro medio de comunicación (TV Liberal).

El enfoque desfavorable de la fotografía en noticias sobre feminicidios ocurre cuando la fotografía muestra cuerpos en condiciones degradantes, ya sea de la víctima aún con vida o de cadáveres. En el *corpus* de noticias objeto de este análisis, fueron pocas las situaciones en las que apareció este tipo de fotografía,

como se destaca a continuación.

Figura 3 – Fotografia en la noticia



em foi torturada e morta em Palmas — Foto: Reprodução

Fuente: Captura de pantalla G1 Tocantins (2021c).

En la captura de pantalla de la imagen del sitio web del portal, destacan dos fotografías, la segunda es del cuerpo. Incluso con la fotografía editada para desenfocar el cuerpo, es posible notar que se trata de un cuerpo y el texto periodístico refuerza la presencia del mismo. Otro uso desfavorable de la fotografía es el uso de imágenes que exaltan la fuerza del agresor.

Figura 4 – Fotografia en la noticia



retário de Segurança Pública do Maranhão confirma prisão de PM suspeito de matar companheira — Foto: Jgção

Fuente: Captura de pantalla de G1 Maranhão (2021b).

La foto reproduce el sospechoso de matar a la novia, un oficial de policía, de uniforme y con su mano simulando un puñetazo o ataque, resalta su fuerza. Como el feminicidio está clasificado como un delito bárbaro, la selección y el uso de fotografías deben ser planificada según estrictos criterios éticos, a fin de evitar la transformación en espectáculo, el sensacionalismo y el sufrimiento de los sobrevivientes del feminicidio, que en este caso son familiares y amigos.

La mayor cantidad de fotografías encontradas en el *corpus* de noticias son de la víctima mientras estaba viva, tomadas de su archivo personal, principalmente, de redes sociales (73). No apelar al sensacionalismo mostrando fotos con rastros de la materialización de la muerte (cuerpo), en algunas situaciones, fue la opción del Portal G1 de los estados mencionados al usar la fotografía de la propia mujer en vida para ilustrar la historia de su muerte, mostrando un rostro de la mujer víctima de asesinato, constituyendo un recurso adicional a la narrativa, que no podría obtenerse simplemente utilizando el texto para reconstruir el hecho.

A pesar de que las noticias fueron colectadas usando como una de las palabras clave de búsqueda el término “feminicidio”, al activar las suposiciones de la lógica del periodismo como promotor de visibilidades precarias, aunque se le menciona por su nombre en las noticias, no hay indicaciones consistentes sobre los supuestos legales y conceptuales que tipifican dicho delito. Por lo tanto, es común que las relaciones de género a medida que se descuidan los motivos de los asesinatos de mujeres, o incluso se sustituyen por “explicaciones” como “crímenes pasionales”, “delito poner celos”, “delito por alteraciones provocadas por la ingestión de alcohol o las drogas”, “delitos debidos a brotes” y otros. Además, los feminicidios suelen tener enfoques narrativos que los limitan al ámbito privado; por lo tanto, se centran estrictamente en desacuerdos entre agresores feminicidas y mujeres asesinadas, lo cual refleja, hasta cierto punto, el conocido dicho popular: “en una pelea entre un marido (pareja, novio, podría decirse) y una esposa, nadie debe interferir”.

Reducir los feminicidios al ámbito privado es una de las formas en que se invisibiliza no sólo el delito en sí, sino también a las mujeres, cuando en el narrativas periodísticas su historias de vida y de peleas contra la violencia física y simbólica se borran, lo cual verificamos en varias noticias de nuestro *corpus*. Pero la invisibilidad de los supuestos jurídicos y conceptuales de los feminicidios en las narrativas periodísticas tiene, además, el efecto de ignorar su dimensión como problema público, que concierne la totalidad de la población, los poderes ejecutivo, legislativo y judicial en todos sus ámbitos, así como organismos nacionales e internacionales de derechos humanos, ONG que trabajan para combatir la violencia de género contra las mujeres etc.

La casi ausencia de personas conectadas a instituciones referidas como fuentes en las narrativas analizadas son una de las señales del olvido de los feminicidios como problema público y no del ámbito privado. La excepción, verificada por la fuerte presencia de las fuerzas policiales como fuentes privilegiadas, solo agrava el problema, ya que estas voces tienden a reforzar nociones que se distancian de la lógica que rige los feminicidios como parte de la guerra contra las mujeres, para retomar la propuesta de Rita Segato.

Respecto a la invisibilidad de las múltiples realidades de la región amazónica, el análisis indica que en las narrativas que componen el *corpus* la única pista que tenemos sobre esta vasta región es la indicación de la ciudad de ocurrencia, con la reserva que los feminicidios fuera de las capitales estatales y sus alrededores son poco frecuentes. En consecuencia, y aún según la lógica de las inteligibilidades precarias, quedan al margen posibles explicaciones del hecho de que varios estados de la Amazonía legal presentan tasas de feminicidio superiores al promedio brasileño. Tampoco es posible, a partir de las narrativas analizadas, percibir la dinámica de los feminicidios que eventualmente se particularizaría en relación con las mujeres indígenas, las mujeres que viven en zonas ribereñas, las mujeres que viven en grandes centros urbanos, etc.

Observaciones finales

Los crímenes de feminicidio en la Amazonía reportados en portales de noticias de amplio alcance en los nueve estados que integran la Amazonía Legal son una demostración del ápex de la vulnerabilidad de la vida de las mujeres en la región, pero sin describir las características locales. La presencia en el análisis de la/las Amazonía/Amazonías se limitó a la mera ubicación del crimen, es decir, se cita la ciudad, predominantemente las capitales de los estados amazónicos y sus alrededores. Se pueden hacer varias reflexiones, y aquí optamos por la reflexión pedagógica de pensar que la práctica periodística está vinculada al contexto de una sociedad extremadamente desigual entre géneros y que esfuerzos en el campo y en el presupuesto de las políticas públicas para combatir dicha desigualdad son diminutos lo que, sumado a la desigualdad regional que afecta al territorio amazónico, provoca que la ocurrencia de feminicidios aumente de manera recurrente.

El estudio no pretende presentar una fórmula ni un manual para su aplicación en una empresa que forma parte del monopolio de las comunicaciones del país (Grupo Globo), sino contribuir a la comprensión de los tejidos periodísticos permeados por las colonialidades que afectan la visibilidad/invisibilidad y las problematizaciones sobre los feminicidios que ocurren en las realidades amazónicas. Desde esta perspectiva, nos parece que el mayor desafío que se presenta a los procesos periodísticos reside en superar las lógicas de inteligibilidades precarias, lo cual implica, en el caso específico de las narrativas sobre feminicidios, adoptar procedimientos éticos rigurosos en las estrategias narrativas, incluso en la producción y uso de fotografías u otras ilustraciones en la construcción de redes textuales.

Pero no sólo eso, porque hemos visto la necesidad de abordar eficazmente los feminicidios como crímenes motivados por las relaciones de género, de carácter público y no privado, ampliar las fuentes consultadas en el producción de las noticias, permitir, en el límite de lo ético, honrar la memoria de las víctimas y sin descuidar

las realidades de la Amazonía. Superar las guerras contra las mujeres, como nos recuerda Rita Segato, está directamente vinculado a diversas otras guerras que azotan a la humanidad.

Respecto a los procedimientos metodológicos adoptados en los análisis periodísticos de los feminicidios y/o violencia física y simbólica contra las mujeres motivados por relaciones de género, la adopción de supuestos metodológicos como éticas, y no como un conjunto de procedimientos técnicos, indica aspecto positivo de la elección de las variables analíticas. Pero también la relevancia de añadir al menos una variable más. Por lo tanto, además de verificar el uso de fotografías u otras ilustraciones, las fuentes consultadas, el lugar del suceso, el enfoque negativo o positivo, los procesos de visibilización/invisibilidad de las mujeres y la región amazónica y la descripción o no de los supuestos legales y conceptuales de los feminicidios, es importante verificar si la noticia son asesinadas y por quién, partiendo de la suposición de que mujeres periodistas podrían tener mayor empatía a la hora de investigar periodísticamente estos crímenes.

Agradecimiento

Fundación de Apoyo a la Investigación del Estado de Minas Gerais (Fapemig), Consejo Nacional de Desarrollo Científico y Tecnológico (CNPq) y Coordinación de Perfeccionamiento de Personal de Nivel Superior (Capes).

Referências

Caldeira, B. L. (2017). *Entre assassinatos em série e uma série de assassinatos: o tecer da intriga nas construções narrativas de mulheres mortas e seus agressores nas páginas de dois impressos mineiros*. [Dissertação de Mestrado, UFMG]. Plataforma Sucupira. https://sucupira.capes.gov.br/sucupira/public/consultas/coleta/trabalhoConclusao/viewTrabalhoConclusao.jsf?popup=true&id_tra

balho=4991182

- Carvalho, C. A. (2023). *O jornalismo, ator social colonizado e colonizador*. CRV.
- Cerqueira, D., & Bueno, S. (Coord.). (2023). Atlas da violência. Ipea; FBSP. <https://www.ipea.gov.br/atlasviolencia/artigo/250/atlas-da-violencia-2023>
- Fórum Brasileiro de Segurança Pública. (2023). *Cartografias da violência na Amazônia*. FBSP. <https://forumseguranca.org.br/wp-content/uploads/2023/11/cartografias-violencia-amazonia-ed2.pdf>
- Gonçalves, C. W. P. (2015). *Amazônia, amazônias*. Contexto.
- G1. (2021a, Septiembre 1). *Ex-namorado que matou modelo no Pará alega 'legítima defesa'; polícia considera feminicídio*. G1 PA. <https://g1.globo.com/pa/para/noticia/2021/09/01/ex-namorado-que-matou-modelo-no-para-alega-legitima-defesa-policia-considera-caso-como-feminicidio.ghtml>
- G1. (2021b, Julio 9). *Secretário de Segurança Pública do Maranhão confirma prisão de PM suspeito de matar companheira*. G1 MA. <https://g1.globo.com/ma/maranhao/noticia/2021/07/09/homem-suspeito-de-matar-companheira-e-presos-em-coroata.ghtml>
- G1. (2021c, Septiembre 21). *Suspeito de torturar e matar jovem em motel é ex-namorado da vítima e também responde por outro homicídio*. G1 TO. <https://g1.globo.com/to/tocantins/noticia/2021/09/21/suspeito-de-torturar-e-matar-jovem-em-motel-e-ex-namorado-da-vitima-e-tambem-responde-por-outro-homicidio.ghtml>
- Kaltmeier, O. (2020). Horizontal en lo vertical. ¿O cómo descolonizar las metodologías en contextos de extrema desigualdad y de la crisis planetaria?. In M. Rufer & I. Cornejo (Eds.), *Horizontalidad: hacia una crítica de la metodología*. Clacso. Centro de Estudios Latinoamericanos Avanzados - Calas.
- Lugones, M. (2014). Rumo a um feminismo descolonial. *Revista de Estudos Feministas*, 22(3), 935–952.
- Miranda, C. M., & Barroso, M. F. (2023). Mulheres na Amazônia: lutas em defesa de seus corpos-territórios. *Revista Estudos Feministas*, 31(2), 1-12. <https://www.scielo.br/j/ref/a/HyDJ7vb>

- mzdZHqtLqXXx3NfP/?format=html&lang=pt
- Miranda, C. M., & Carvalho, C. A. (2023). De jornalistas como comunidade interpretativa aos jornalismo colonizados e colonizadores: coberturas de feminicídios em jornais amazônicos. In A. Demarchi, (Eds.), *Narrativas do fim: pensamentos outros da comunicação amazônica*. PPGCOM/UFGM.
- Miranda, C. M., Carvalho, C. A., & Soares, J. (2021). Indicialidades e conflitos nas narrativas visuais do feminicídio em jornais amazônicos. In P. Jácome, L. Vidigal, & E. Chagas (Orgs.), *Narrativas midiáticas, experiências e pesquisas amazônicas* (Vol. 2, pp. 21–40). Selo PPGCOM/UFGM.
- Moraes, F., & Veiga, M. (2019, Junio 11–14). *A objetividade jornalística tem raça e gênero: a subjetividade como estratégia descolonizadora* [Trabalho apresentado]. 28º Encontro Anual da Compós, Porto Alegre, RS, Brasil. <https://proceedings.science/compos/compos-2019/trabalhos/a-objetividade-jornalistica-tem-raca-e-tem-genero-a-subjetividade-como-estrategi?lang=pt-br>
- Nunes, M. (2021, Outubro 22). *Idosa é morta a machadadas pelo ex-marido após audiência sobre partilha de bens em Colorado do Oeste, RO*. G1 RO. <https://g1.globo.com/ro/rondonia/noticia/2021/10/22/idosa-e-morta-a-machadadas-pelo-ex-marido-apos-audiencia-sobre-partilha-de-bens-em-colorado-do-oeste-ro.ghtml>
- Oliveira, K. F. Santos (Orgs.), *Comunicação, Direito e Igualdade* (pp. 74–85). EDUFT.
- Quijano, A. (2009). Colonialidade do poder e classificação social. In B. S. Santos, B. de Sousa, & M. P. Meneses (Orgs.), *Epistemologias do Sul* (pp. 73–117). Almedina.
- Rocha, L. V. (2020). As narrativas sobre as queimadas na Amazônia a partir do conceito de Desinformação. In C. M. Miranda, M. E. de Sousa, C. A de Carvalho, & L. R. Lage (Orgs.), *Vulnerabilidades, narrativas, identidades*. PPGCOM/UFGM.
- Rocha, L. V., & Sousa, M. E. de. (2022). A vulnerabilidade da narrativa sobre a Amazônia: proposta metodológica de avaliação das configurações da desinformação. In A. Leite, (Orgs.), *Inspirações metodológicas em contextos amazônicos*. PPGCOM/UFGM.
- Santos, C. G. V., & Miranda, C. M. (2024). Palavras têm poder: a

- adoção da nomenclatura feminicídio no jornal Folha de S.Paulo.
In C. M. Miranda, A. A. S. M. Pinho, A. V. M. G.
- Segato, R. (2018). *Contra-pedagogías de la crueldad*. Prometeo.
- Segato, R. (2012). Gênero e colonialidade: em busca de chaves de leitura e de um vocabulário estratégico descolonial. *E-cadernos CES (Online)*, 18, 106–131.
- Segato, R. (2016). *La guerra contra las mujeres*. Traficantes de Sueños.
- Sontag, S. (2011). *Diante da dor dos outros*. Companhia das Letras.
- Veiga, M. & Moraes, F. (2020, Noviembre 24–27). *Onde está Ruanda no mapa? Decolonialidade, subjetividade e o racismo epistêmico do jornalismo* [Trabalho apresentado]. 29º ENCONTRO ANUAL DA COMPÓS, 29, Brasília, DF, Brasil.
- Waiselfisz, J. J. (2015). *Mapa da violência 2015 – Homicídio de mulheres no Brasil*. OPAS/OMS, ONU Mulheres, SPM, Flacso. https://www.onumulheres.org.br/wp-content/uploads/2016/04/MapaViolencia_2015_mulheres.pdf

II

Narrativas de resistencia: voces, cuerpos y territorios en la Amazonía

Capítulo 5

Contranarrativas indígenas: vulnerabilidades, oralidades y resistencias

André Demarchi

*En memoria de Antônio Bispo dos Santos
– Nêgo Bispo*

Presentación

En 2019, en las primeras discusiones de PROCAD-AM,³⁹ un grupo diverso de investigadores de programas de posgrado en

³⁹ Este capítulo presenta los resultados de la investigación titulada *Contranarrativas indígenas: vulnerabilidades e resistências* (Demarchi, 2019) llevado a cabo dentro del Programa Procad Amazônia, a través del proyecto interinstitucional *Narrativa e acontecimento midiáticos: desafios metodológicos para a apreensão das experiências locais amazônicas* que reunió a investigadores del PPPGCOM de la UFT (Palmas, TO), UNAMA (Belém, PARÁ) y UFMG (Belo Horizonte). El estudio se realizó entre 2019 y 2025 y contamos con la participación de becarios de graduación y maestría que llevaron a cabo proyectos individuales en diferentes contextos y personajes productores de contranarrativas. EL proyecto contó también con actividades de docencia y extensión que culminaron con la creación, en 2022, del Grupo de Estudios en Contranarrativas. En este sentido, la presentación de los datos y análisis aquí realizados debe entenderse como un esfuerzo colectivo para comprender estas poderosas formas de resistencia elaboradas durante al menos cinco siglos por los diferentes pueblos indígenas de Brasil y Latinoamérica. Agradecemos a Capes por el apoyo financiero del proyecto.

comunicación del norte y sureste de Brasil decidió que emplearía los conceptos de vulnerabilidad y narrativa como elementos transversales en las diferentes experiencias amazónicas globales y locales que se investigarían durante los próximos cinco años. La repentina llegada de la pandemia en 2020 confirmó algunas de las directrices de las primeras discusiones celebradas en Palmas (TO) y en Belém (PA), que orientaron el concepto de vulnerabilidad como inherente a la condición humana, pero, a la vez, altamente diferencial, interseccional y desigual (Crenshaw, 1989). La pandemia ha confirmado aún más la creatividad y la resiliencia que generan los contextos de crisis y vulnerabilidad, demostrando cómo la vulnerabilidad implica resistencia (hooks, 2019; Buttler, 2016); y resistir implica crear y comunicar (contra)narrativas, imágenes, signos y lenguajes de resistencia.

Introducido en el contexto de los pueblos indígenas, estos asuntos resonaron en el deseo de investigar las contranarrativas como modos de resistencia elaborados en contextos de vulnerabilidad. Por ello, durante los últimos cinco años, me he propuesto comprender las contranarrativas indígenas como formas orales, escritas y visuales de insurgencia y resistencia a esta cascada de imágenes negativas pegadas a estos pueblos durante el largo proceso de colonización.

Las coordenadas de este proyecto siguieron la propuesta, conforme Deleuze y Guatarri (2010), de inventar un concepto para entender estas insurgencias simbólicas y pragmáticas, que he denominado “contranarrativas”. Dada la invención del concepto (Demarchi, 2020), éste se experimentó en diferentes contextos de investigación y docencia conforme se presentan a continuación.

Al reflexionar sobre los últimos cinco años, puedo distinguir dos momentos diferenciados en la investigación. Puedo observar que los primeros tres años se dedicaron a la construcción y experimentación del concepto de contranarrativa, especialmente a través de la observación y el análisis de la presencia indígena en internet y las redes sociales digitales (Demarchi, 2020; Demarchi y Paz,

2022). Este movimiento fue impulsado por las investigaciones de Kamilly Pantoja (2022), Débora Gomes (2022), Letícia Melo (2024) y Maria Medeiros (y Demarchi, 2022) sobre el trabajo de mujeres indígenas como Sonia Guajajara, Joênia Wapixana, Célia Xakriabá, Daiara Tukano, Kaê Guajajara y Narubia Werreria Karajá, quienes asumieron roles destacados en la política y en el arte, destacándose también por el intenso desempeño en las redes sociales *Instagram* y *Facebook*.

En un segundo momento del estudio, enfatizo un giro hacia la comprensión de elementos que componen las contranarrativas y los efectos contracoloniales que provocan en las personas. Ese movimiento recibió el impulso de inserción de un conjunto de contranarrativas indígenas y quilombolas como bibliografía básica en cursos dictados en PPGCOM/UFT, de 2021 al 2024. Cabe destacar aquí el encuentro con textos de autoría indígena y quilombola, publicados en la revista *Piseagrama* y reunidos en la antología *Terra: antología afroindígena* (Carnevali *et al.*, 2023). Ese libro se convirtió en el corpus de contranarrativas del segundo momento, además de los libros de Kopenawa y Albert (2015), Bispo dos Santos (2015, 2022) y Ailton Krenak (2019, 2020, 2021), quienes fueron los principales referentes teóricos y metodológicos ya sea en la investigación o en los cursos. Al sistematizar esa bibliografía empecé a percibir la presencia llamativa de la oralidad. Me di cuenta de cómo su acción y su materialidad eran propagadoras de cosmopolíticas contracoloniales, cuyas intenciones actuaban en el sentido de producir una participación, es decir, de producir en quien con ellos interactúa, la capacidad de desaprender lo colonial (Azoulay, 2023), generando aliados aunque hablando de traumas y conflictos, sin perder la ligereza y el buen humor.

Este capítulo aborda los resultados de esta segunda fase de la investigación. En la siguiente sección, presento las (contra)metodologías propuestas, basadas en los efectos que las contranarrativas han producido también en este investigador. Dando continuación, delimito los elementos que dan forma a las contranarrativas como

una poderosa tecnología cosmocomunicacional, un artefacto de memoria ancestral capaz de crear trampas contracoloniales.

Contrametodologías y trayectorias

Quienes más amenazan al sistema hoy en día son las personas y comunidades tradicionales, pues somos dueños de conocimientos transmitidos espontáneamente a través de la tradición oral, sin exigir nada a cambio. (Santos, 2023, p. 18).

En una entrevista reciente, el director indígena Divino Tserehu, del pueblo aw xavante, afirmó que su producción cinematográfica había llegado a un punto de madurez en el que necesitaba *desmantelar* el cine que había producido hasta entonces. Esta postura surgió cuando las reflexiones de Divino lo llevaron a comprender que necesitaba hacer un cine de regreso a su pueblo, siguiendo el consejo que recibió de los ancianos xavante. Según él, esta película era “una película que produjimos para nuestro pueblo, sin subtítulos. Una versión larga donde pueden verlo todo” (Brasil y Belisário, 2016, p. 601). Además, Divino continúa, esta película se compone de múltiples perspectivas: “La perspectiva de los ancianos, la perspectiva de las mujeres, tengo que aceptarlo todo. Así que lo integro todo. Por eso hago cuatro trabajos en el proceso de edición”.

La propuesta de Divino es similar a la metodología de investigación que aquí se defiende, ya que produce un contracine, o un cine despojado de las reglas y técnicas occidentales aprendidas en los cursos de formación que realizó en las escuelas de cine de las grandes ciudades brasileñas. Por el contrario, este cine desaprendido está completamente contaminado por el pensamiento indígena de los awẽ xavante.

Encuentro resonancias entre la contrametodología del “des-

mantelamiento” propuesta por Divino Tseheru con la propuesta de “desaprender el imperialismo” defendido por Azoulay (2023) al producir una historia potencial “sin las herramientas del amo”. Para comprender las contranarrativas indígenas, me di cuenta de que era necesario desaprender, dismantelar y desarticular las lógicas coloniales e imperialistas que me “formaron”. Según Azoulay, desaprender es algo que se hace con compañeros:

Desaprender con compañeros significa no seguir otorgando privilegios a los relatos de los agentes imperiales, incluso de los intelectuales, y, en su lugar, recuperar otras formas de compartir el mundo y los muchos rechazos latentes en los pronunciamientos públicos, las diversas demandas y las aspiraciones reprimidas. (Azoulay, 2023, p. 36).

Antonio Bispo también afirma que es necesario “deshacer [...] lo que hicieron los pueblos colonialistas” como parte del proceso de contracolonización (Santos, 2015, p. 113). Inspirado por las ideas de dismantelamiento y desaprendizaje, quisiera destacar la capacidad de las contranarrativas para dismantelar el sistema colonial en los sujetos “blancos”, subvirtiendo la lógica racista y proponiendo alternativas que han sido silenciadas durante siglos.

Cuando sentí por primera vez los efectos de las contranarrativas en mí, comencé a percibir cierta materialidad en ellas, y también comencé a entenderlas como artefactos de memoria, hechos con conocimientos ancestrales para contracolonizar a los blancos. En este capítulo defiendo la idea de que las contranarrativas indígenas y quilombolas deben ser entendidas como “trampas”, es decir, como formas expresivas cargadas de agencia e intencionalidad (Gell, 2003, 2018), cuyo efecto provoca una participación en la lucha contra la violencia que sufren estos pueblos. Se sitúan en el mundo para transformarlo, para actuar contra, “para invitar y al mismo tiempo convocar” a la lucha, como dijo un estudiante entrevistado. Por lo tanto, tienen intención y acción en los espacios y tiempos en los que circulan, lo que desencadena cambios subjetivos,

procesos de reparación del colonialismo que pueden contribuir a la superación del racismo y al reconocimiento de los conocimientos y prácticas ancestrales que hacen posibles otros mundos.

Junto con Grada Kilomba, sostengo, por tanto, que las contranarrativas pueden ayudar en los

[...] varios pasos [que] revelan la conciencia sobre racismo no como una cuestión moral, sino como un proceso psicológico que requiere trabajo. En qué sentido, en vez de formular la clásica pregunta moral “¿soy racista?” y esperar una respuesta cómoda, el sujeto blanco debería preguntarse “¿cómo puedo dismantelar mi propio racismo?” Semejante pregunta, así, por sí misma, da inicio al proceso. (Kilomba, 2015, p. 46).

Experimentos con el concepto de contranarrativa vivido y analizados aquí proponen una contrametodología de intervenir creativamente en la vida de las personas, ayudándolas a plantearse la pregunta correcta e “iniciar el proceso”. La construcción de estos experimentos se remonta a mi propio proceso de autocrítica y autoconocimiento como hombre blanco y privilegiado y, también, al entender el racismo como “un proceso psicológico que requiere trabajo”. En cierta medida, este texto es resultado de este proceso de autorreflexión, desaprendizaje y dismantelamiento constante del racismo presente en cada uno.

Así, después de haber sentido yo mismo los efectos de las contranarrativas indígenas, comencé una nueva fase de estudios que consistió en observar su agencia en estudiantes de posgrado en comunicación. Los primeros resultados de esta experimentación contracolonial (Demarchi, 2023) ya indicaban la necesidad de profundizar la comprensión de los efectos antirracistas y contracoloniales de las contranarrativas en “blancos”. Para comprender este tema a fondo constituí un *corpus* compuesto por un conjunto de doce textos escritos por indígenas y quilombolas publicados recientemente en una antología (Carnevalli *et al.*, 2023), leídos y debatidos por estudiantes de diferentes clases de los cursos ante-

riormente mencionados.

En la última edición del curso, durante el segundo semestre de 2024, decidí realizar entrevistas breves con estudiantes al final del cuatrimestre, es decir, cuando ya habían tenido contacto con la mayoría de las contranarrativas presentes en el programa. Así, se mantuvieron conversaciones individuales y en profundidad con siete estudiantes de posgrado, además de registrar las impresiones compartidas colectivamente en el aula y en actividades de campo.

De esa forma, cabe preguntarse también sobre cómo aquellos significados se construyen y se comunican y la cita de Antonio Bispo al inicio de esta sesión ya anticipa el siguiente tema, dejando claro que es en la oralidad donde se construyen algunas de las claves para comprender el (contra)poder de las contranarrativas y lo que hacen con los cuerpos, sentimientos y pensamientos de las personas cuando interactúan con ellos.

Palabras, escritos, escuchas y viceversa

*La oralidad y el ruido de la vida
que llevamos dentro de nuestro
cuerpo.*

Alcindo Moreira Vaya Tupã
(Freire, 2024).

Durante este estudio, me di cuenta de que la oralidad era el rasgo central de las contranarrativas indígenas y quilombolas. A lo largo del trabajo sobre la “demarcación de pantallas” y la “ocupación de las redes” sociales digitales por parte de las mujeres indígenas, las investigadoras que supervisé ya habían destacado como la comunicación oral fue fundamental para comprender la presencia femenina en internet, lo cual se evidenció en el uso constante de videos en los que se dirigían directamente a la audiencia. Las investigadoras también observaron que, incluso al escribir,

las publicaciones tenían un tono oral, como si se tratara de una conversación entre líderes femeninas y sus seguidores en las redes (Pantoja, 2022; Melo, 2024).

Estos datos cobraron un nuevo significado para mí al conocer a tres referentes teóricos fundamentales en este tema: Ailton Krenak, Célia Xakriabá y Antonio Bispo. A diferencia de lo que se suele hacer en el ámbito académico, en lugar de leer a estos pensadores, tuve que escucharlos en discursos y conferencias disponibles en *YouTube*, como el discurso de Ailton Krenak en su inauguración en la Academia de la Lengua de Minas Gerais, en 2023. En esa ocasión, Krenak declaró:

En mi caso, la escritura proviene del lenguaje oral. Mis libros, que se convirtieron en textos, surgieron de mi habla. Alguien me preguntó: “¿Ahora te vas a sentar a escribir un libro?”. Respondí: “Bueno, quizá me siente a escribir un libro” (risas). Normalmente hablo, no suelo escribir. (Academia Mineira de Letras, 2023, n.p.).

Esta afirmación de Ailton Krenak es fundamental para comprender que las contranarrativas, incluso en formato de texto, poseen un claro poder oral, abierto a experiencias cosmopolíticas. Este poder reside en quienes “habitualmente hablan” y no escriben, y quienes, con su prosa ligera, también tienden a dismantlar el lenguaje técnico y científico de la academia, conmoviendo a los estudiantes y contribuyendo a dismantlar sus posturas racistas. Este es un tipo de discurso (y no exactamente un texto) que llega “directo al corazón”, como me lo describió una vez una estudiante.

Encontré resonancias de este discurso de Ailton Krenak en la voz de Célia Xakriabá, quien en conjunto con Valéria Pôrto, subvierte la centralidad de la escritura, colocando también la oralidad en primer plano, cuando afirma:

La gente se pregunta si nosotros tenemos libros. Después de escribir la disertación, el Proyecto Final de Carrera, “¿Tienes libros?”. Suelo responder que el primer libro que leí fue mi abuelo. [...] “¿Tienes un libro literario?”.

Suelo contestar que antes de pensar literatura, lo que hacemos es cosmolitura. Antes de pensar en la literatura es aguolitura, antropolitura, literatura quilombolitura, indigenelitura, pueblolitura, ancestrolitura, terralitura, es culturalitura. Porque antes de producir literatura, somos quienes producimos literatura de lucha. (Augusto *et al.*, 2022, p. 317).

La oralidad como “luchalitura” puede ser un buen sinónimo a la contranarrativa ya que en ambas palabras encontramos formas de resistencia narrativa marcadas sobre todo por la oralidad, por la voz que pertenece a un cuerpo y a un territorio. Pero es en el pensamiento de Antônio Bispo donde comprendí que la oralidad es una contraepistemología que distingue al “pueblo de la palabra” del “pueblo de la escritura”. En este sentido, el autor propone que:

Esto es lo que pasa: el pueblo de las escrituras, el pueblo colonialista, no sabe hablar. Y siempre nos dijeron que no sabíamos escribir y les respondimos: “no sabemos, no señor”; y ellos: “ustedes son analfabetos, atrasados, porque no saben leer ni escribir”. Y nosotros nunca tuvimos las agallas de responder: ¡Ustedes no saben hablar! Si nosotros no sabemos escribir, ustedes no saben hablar. (Observatório da Branquitude, 2023).

Este pasaje es una lección sobre cómo la oralidad implica una forma de vida específica, vinculada a un territorio vivido cotidianamente por un cuerpo que tiene voz propia, pero también colectivizado, donde el hablar es también una forma de protesta contra las epistemologías del “pueblo de la escritura”. Nêgo Bispo presenta la oralidad como una epistemología, una forma necesaria de conocimiento, pero poco desarrollada por los ciudadanos del “pueblo de la escritura”, incluso en el propio ámbito académico. Con su característico buen humor, Nêgo Bispo se asusta con parafernalia tecnológicas que sustentan un tipo de comunicación y transmisión de conocimientos basado hegemónicamente en la escritura:

Una de las cosas que sigo pensando... que no me cabe en la cabeza: ¿cómo puede una persona venir aquí a este lugar donde estoy a punto de proferir un discurso y ella lo trae ya escrito! (Risas) Vienen aquí, ocupan el auditorio, proyectan el texto y se lo leen a los demás como si no supieran leer. Antes, nos lo envían de pronto, y con eso ni siquiera es necesario que vengan (risas). ¡Ese es el sufrimiento de quienes no saben hablar! (más risas). (Observatório da Branquitude, 2023).

Además del poder contracolonial de la risa que este pasaje engendra, especialmente cuando se ve en forma de imágenes y sonidos en movimiento, podemos ver aquí una crítica fundamental de los límites de la comunicación académica que, como sabemos, está fundamentalmente estructurada por la escritura, en oposición a formas creativas aparentemente simples del gesto contranarrativo de decir “algunas historias”. Mientras que leer el texto que se muestra en la pantalla puede ser tedioso, para Nêgo Bispo, el simple acto de contar una historia capta la atención e, independientemente de que sea “verdadera o falsa”, capta el oído, puesto que también enseña a escuchar, otra técnica corporal poco desarrollada entre “el pueblo de la escritura”. Como plantea, “la mejor manera de enseñarles a hablar es leyéndoles algo placentero. Solo aprenderán a hablar leyendo, porque tampoco saben escuchar. No saben hablar, no saben escuchar. ¡Qué sufrimiento!” (Observatório da Branquitude, 2023).

Este pasaje ofrece la oportunidad de justificar la necesidad misma de transformar eso su discurso en texto, siguiendo su sugerencia de enseñar a estas personas a hablar, será necesario “producir una lectura amena”, ya que según este maestro de la oralidad va a ser escribiendo, nuestro primer lenguaje, que esa gente aprenderá a hablar y escuchar. Con este objetivo, transcribo estos y otros discursos de Bispo en este texto, conservando su tono oral, las particularidades y la intensidad del lenguaje hablado, continuando por otros medios el proyecto de producir cada vez más “oralidades impresas” (Carnevalli *et al.*, 2023, p. 346). Como señala Antonio Bispo dos Santos,

Porque el habla vibra. Por eso prevalece la oralidad. Por eso escribir es solo un truco, pero la oralidad es tan poderosa que el pastor les vende la Biblia a sus fieles y después lee. *Porque sabe que, al no hablar, las cosas andan mucho más.* [...] Esa es, pues, la diferencia. Puesto que la palabra [proferida] es muy poderosa. Puesto que ahora hay muchos de los nuestros que escriben. Existen muchos quilombolas que escriben, muchos indígenas que escriben. Y todos nosotros escribimos a partir de la oralidad. La diferencia con la literatura a partir de ahora es ésta: hablamos, escribimos, hablamos nuevamente. Fíjense bien: principio, medio y principio. Escriben, hablan, para luego volver a escribir. Empiezan por la escritura [pasan a la oralidad] y vuelven a la escritura, y nosotros empezamos por la oralidad [pasamos a la escritura] y volvemos a la oralidad. (Observatório da Branquitude, 2023).

Comienzo, proceso, comienzo. Oralidad, escritura, oralidad. Escritura, oralidad, escritura. Escuchar, hablar, escuchar. Escuchar, leer, escuchar, y viceversa. Nótese que no hay una síntesis final en este pensamiento; lo que hay es siempre un retorno al proceso y a la multiplicidad, y nunca a un único fin. Lo que existe en esta defensa de Nêgo Bispo es un *a priori* de la oralidad en la comunicación contranarrativa. La escritura de autores indígenas y quilombolas está creativamente marcada por sus voces, que, a su vez, se encarnan en territorios específicos, cuyas diferentes entidades que los componen son también seres que hablan lenguas diferentes, expresadas por diferentes cuerpos. La escritura está así al servicio de la oralidad, que parece ser, según la visión de Bispo, el fin mismo de la comunicación de estas personas: hablar, escribir y volver a hablar entre humanos, entre animales, plantas y seres espirituales como los encantados.

Por lo tanto, es esencial recuperar la importancia que Nêgo Bispo le da al hecho de escuchar, porque si la oralidad vibra es porque encuentra resonancia en cuerpos abiertos a recibir los po-

deres de estas “conversaciones susurradas al oído”, como un día la definió un estudiante cuando escuchaba (leía) los discursos (textos) de este autor. Escuchar a través de la lectura de un texto proferido en un libro: la cantidad de mediación necesaria para comprender el mensaje solo aclara el tamaño de la distancia que existe entre quienes aprenden a través del habla y quienes aprenden escribiendo. Es esta distancia desean acortar las “escuchas-escritas” (Carnevali *et al.*, 2023) las “lecturas-oídas” y las “hablas-textos”, cuestionando la escritura misma y también el libro como técnicas y objetos coloniales que también deben ser “afroindigenizados” como parte de un movimiento de “ocupación bibliográfica” de estantes y referencias editoriales y académicas (Carnevali *et al.*, 2023, p. 347).

Por lo tanto, es interesante decir aquí que las contranarrativas afroindígenas son eminentemente orales y llevan en sí mismas los poderes de intensidad y materialidad de vibración, captan la atención y convencen de que sólo una historia narrada puede producir en cuerpos y mentes afectivamente conmovidos por la lucha y por la vulnerabilidad que la violencia colonial produce en estos pueblos y grupos. Es sobre los efectos de las contranarrativas que ahora empiezo a hablar, incluso mientras escribo.

Contranarrativas en el aula

Todas las potencias de la oralidad presentes en las contranarrativas se observaron claramente en los experimentos didácticos realizados en los dos cursos mencionados, especialmente en las conversaciones colectivas durante las clases y en las entrevistas individuales realizadas con estudiantes de posgrado en Comunicación. En este tema, presento algunos de los efectos que las contranarrativas provocan en quienes establecen contacto con ellas.

En primer lugar, es importante comenzar con un hecho comprobado durante un estudio que, aunque es un hecho predecible, sigue siendo aterrador: de los 22 estudiantes de maestría matriculados en ambos cursos, ninguno de ellos había tenido contacto con

autores indígenas y quilombolas en sus diferentes cursos de grado ni en otras disciplinas de posgrado.

La ignorancia de estos vastos multiversos, cuando finalmente satisfecha, parece ser recompensada con sorpresas y descubrimientos que precisamente apuntan a una especie de reencuentro con los antepasados, un transportarse hasta una rueda al borde de la hoguera con anciano o una anciana contando una historia profunda, pero de una manera ligera y accesible para todos los oyentes, como dijo uno de los estudiantes en una de las entrevistas:

Cuando entré en esta disciplina mi intención era comprender un poco más un universo que era diferente al mío, con el cual pensé tener muy poco conocimiento. Así que imaginé que tendría dificultades para comprenderlo, para poder profundizar en él, porque sería un universo con el que no tenía mucho contacto. Pero fue una sorpresa cuando los textos se mostraron tan accesibles y tan cercanos. Cuando creía que no tenía este conocimiento, en realidad me di cuenta de que siempre fue parte de mi realidad, de mi ascendencia. Yo estaba apenas, en realidad, un poco desconectado de ella. Los textos me ayudaron a ver cómo en mi día a día había mucho de estos pueblos y yo no podía darme cuenta.

En esta elaboración varias imágenes suenan bien para entender los efectos de las contranarrativas y sus características impactantes. La accesibilidad de este discurso-escritura destaca en un entorno académico marcado justamente, por lo contrario, por lenguajes difíciles e inaccesibles para quienes no están especializados. También se observa que las contranarrativas brindan una sorprendente reconexión con conocimientos ancestrales silenciados, pero que salieron a la luz a través de la lectura. Las contranarrativas hacen que el estudiante vea su vida presente con otros ojos, reconectado ahora con su ascendencia. Si como dice Krenak, “el futuro es ancestral” (2022), está en el presente, en el Aquí y ahora, hay que vivir y practicar esta ascendencia.

Otro estudiante sintió más intensamente las relaciones creadas con las contranarrativas, utilizando metáforas para describir un “despertar” ligeramente más abrupto.

¡Las primeras dos o tres reuniones fueron como bofetadas! Porque me di cuenta de lo lejos que estaba de los pueblos indígenas y de la cultura afrobrasileña. Estamos geográficamente cerca de estas poblaciones, pero no sabemos nada de ellos. ¡Es vergonzoso! Creo que la principal lección de estas contranarrativas fue crear, de alguna manera, un vínculo con el pensamiento de las culturas indígenas y afrobrasileñas, y observarlas de una forma más lúcida, menos lúdica, menos fantasiosa.

Nuevamente percibimos un despertar de algo que ya se encontraba allí, pero que sólo las “sacudidas” ontológicas que las contranarrativas provocan pueden remover. Las “bofetadas” simbólicas, en lugar de distanciar, terminan por acercar al estudiante al pensamiento afroindígena. Entender el tamaño de la distancia parece ser el primer paso para empezar a reducirlo. Y el vínculo del pensamiento que se crea una vez más da testimonio de la capacidad de las contranarrativas de hacer converger ideas y sentimientos hacia sus causas, haciendo surgir pensamientos lúcidos, al tiempo que se disipan posibles fantasías sobre estas personas.

Otro punto destacado que encontramos en esta narración, en la anterior, así como en las próximas que se presentarán, es el énfasis que se da a un cierto movimiento interno, que parece llevar de un lugar al otro (o de un lugar sin el otro, a un lugar con el otro), ya sea por medio de un “despertar”, a través de un “pasar a ver” o, incluso, de “tener vergüenza”. Lo importante aquí es que este movimiento conduce inevitablemente al restablecimiento de “vínculos” perdidos y a la reconciliación de “distancias” antes insalvables. Todas estas expresiones son de acción, como se las conoce, son lo que Grada Kilomba, inspirada por Franz Fanon, llama “trabajo psíquico contra el racismo” (Kilomba, 2015). En otra narración se desencadenan diferentes imágenes de movimiento:

Un impacto. Creo que nos invita a salir de nuestro lugar, del mundo en el que vivimos, del mundo que conocemos, y es como si nos transportara a su mundo. Como si fuera una invitación, pero a la vez una llamada, porque si realmente nos permitimos leer, es como si estas narrativas tuvieran el poder de transportarnos, ¿verdad? Y de ponernos en otro lugar, y entonces nos quedamos sin base. ¡Se me llega a poner la piel de gallina! A veces, durante estas lecturas — y es un curso porque realmente nos lleva como un río y también rompe con cierta racionalidad —, nos transformamos. No salimos siendo los mismos que cuando entramos. Algo se mueve.

Desde esta perspectiva, las contranarrativas pueden entenderse como una forma de comunicación capaz de situar el oyente/lector en el contexto de vulnerabilidad vivida y experimentada por los autores y sus pueblos históricamente marginados. Y una vez que llegas a “su” mundo, no vuelves del mismo modo. La convocatoria para vivir al margen (hooks, 2019) te pone los pelos de punta porque toca en líos sociales, traumas, colectivos vividos personalmente por cada oyente/lectora en su trayectoria familiar. Es una llamada que trasciende cierta racionalidad, pues se centra en la corporalidad, en los afectos, en las emociones, en lo que convierte al cuerpo en un agente transformado por la oralidad: las cuerp(oralidades). De ahí la importancia de las metáforas corporales presentes en las narrativas de los estudiantes. Al fin y al cabo, “bucear”, “volver a ver”, “recibir una bofetada”, “ser transportado”, “sentir escalofríos”, “entrar en el cauce de un río” y “moverse” son acciones corporales producidas por contranarrativas que afectan al cuerpo y transforman sobre todo los afectos, no solo la mente. Y con esto, se generan alianzas.

La experiencia de leer estos autores fue fantástica, porque hizo que me pusiese en su lugar. Aunque no vivo los dolores que ellos viven y sienten, ni vivo los desastres por los que pasan, me pongo en su lugar, las luchas que entablan por

el territorio, por la legitimidad de los saberes que profesan en sus comunidades. Es, pues, algo grandioso. Al tener contacto con estos textos, me siento autorizado, poco a poco, a medida que aprendo más, a ingresar también en esta lucha.

Al ponerse en “su” lugar, el alumno inicia el movimiento de la alteridad radical. Hace lo que Jerá Guarani (2023) llamó provocativamente “volverse salvaje”, es decir, escuchar y leer contranarrativas y desaprenderlas, dismantelar el racismo, abrir espacio a movimientos subjetivos en el sentido de comprensión afectiva, corporal y también racional de la vulnerabilidad y resistencia de estas personas, para, seguidamente, unirse a sus luchas. Las contranarrativas se vuelven así efectivas, es decir, se convierten en un dispositivo de lucha contracolonial, una trampa afectivo-cognitiva para hacer resonar en cada estudiante este “ruido de vida que llevamos dentro de nuestros cuerpos”, que el sabio guaraní Alcindo Moreira Wherá Tupá llama “oralidad” (Freire, 2024).

Las contranarrativas como trampas

Al reflexionar sobre estas sorprendentes características de las contranarrativas, consideré en serio el hecho de que son históricamente producidas por los pueblos indígenas y afrobrasileños en contextos de vulnerabilidad y resistencia como *artefacto de la memoria*, producidas delicadamente para capturar la imaginación de potenciales aliados. La propuesta es pensar como artefactos de la memoria, las historias contadas por muchos siglos junto al fuego, en el patio trasero, o en la comodidad de un regazo cálido, o en una situación de conflicto inminente en la lucha por recuperar un territorio.

Reconocer las contranarrativas por su materialidad, entenderlas como artefactos que, como hemos visto, se agitan internamente, haciendo espacio para que un ruido de vida resuene dentro de nosotros, es importante para acercarlas a la forma en que los artefactos

han sido entendidos por la antropología del arte contemporáneo, es decir, como obras de arte imbuidas de intenciones (Gell, 2003; Lagrou, 2009), diseñadas estratégicamente para capturar la imaginación, los afectos y la atención de quienes con ellas se relacionan, produciendo efectos y haces de relaciones que interfieren en el subjetividades del público.

Un pensador notable en este campo es el antropólogo Alfred Gell, conocido por ser un crítico tenaz del mundo occidentalizado del arte y sus valores estéticos ligados a la noción colonial de “belleza”. Una vez, tomando en serio la provocación de artista y la curadora Susan Vogel, que colocó una trampa de pesca, del pueblo zande, en una sala de exposiciones en Inglaterra para cuestionar los límites del concepto occidental del arte, Gell escribió un texto seminal donde critica el reduccionismo y las limitaciones de las nociones interpretativas e institucionales de arte en boga en el academia de ese contexto, defendidas por el filósofo del arte Arthur Danto. Gell argumenta que las obras de arte occidentales y las trampas afroindígenas tienen un semejanza inequívoca: ambas “comunican la noción de un nexo de intencionalidades, que evoca intuiciones complejas sobre la ser, de la alteridad, de las relaciones” (2003, p. 184). Así, para Gell, ambas obras de arte pueden entenderse como trampas, como también las trampas pueden entenderse como obras de arte, ya que lo que aquí importa son sus efectos sobre las personas, sus agencias e intenciones, es decir, lo que provocan, transforman, capturan, en quienes interactúan con ellas.

La relación entre trampa y obras de arte se hace aún más posible cuando se sabe que la teoría antropológica del arte propuesta por Gell encuentra resonancias significativas con formas por las cuales los pueblos amerindios producen y comprenden sus artefactos. La antropóloga Els Lagrou, experta en antropología de arte indígena en Brasil, fue la encargada de señalar por primera vez estas similitudes en su “Arte Indígena en Brasil” (2009):

Si en el mundo del arte contemporáneo el arte ya no se define por el criterio de la belleza sino por la lógica de

los juegos de palabras o las trampas conceptuales, por el complejo entrelazamiento de intenciones sociales, ¿por qué seguir evaluando el arte de otros pueblos con criterios que no son los suyos? ¿valen más en nuestro mundo artístico? [...] Es en este momento que Gell propone que las trampas africanas, oceánicas y amazónicas se acercarán al arte conceptual contemporáneo [...] por la complejidad cognitiva involucrada en el montaje de las trampas; por la forma en que actúan en la mente del receptor, sugiriendo una compleja red de intenciones, donde el cazador demuestra que conoce los hábitos de su presa a través de la propia estructura de la trampa.

En mi opinión, cuando Davi Kopenawa dice al antropólogo Bruce Albert que su trabajar pronunciado es una llamada a los blancos a participar en la lucha por los bosques y su seres visibles e Invisibles, lo que hace es similar a lo que hace el cazador zande cuando coloca su trampa para atrapar anguilas. Hagamos el ejercicio juntos por un momento de reemplazar al cazador por el narrador y a la presa por el oyente. En el caso de las contranarrativas, como he demostrado hasta ahora, también existe una complejidad cognitiva y afectiva en su construcción, precisamente por la forma en que actúan en la mente del receptor, produciendo nuevos significados. Aquí, al igual que el cazador, el narrador también tiene amplio conocimiento y dominio de los hábitos de sus oyentes, demostrando eso a partir de su propia estructura de contranarrativa, esa trampa que desarma el colonialismo que vive en cada uno de nosotros y muestra cuánto hemos sido, verdaderamente, investigados y estudiados por los pueblos indígenas y quilombolas durante estos cinco siglos y casi tres décadas de contacto.

Ya sea el cazador, o el narrador, que, en estos pueblos, a veces, pueden ser la misma persona, ambos están conscientes de las capacidades, cualidades, hábitos y limitaciones de su oyente/presa. Las contranarrativas suenan así, como artefactos-trampa, como una tecnología finamente pensada como estrategia de resistencia y

contracolonización, para generar alianzas y posibilidades de otros mundos posibles, en contextos marcados por el epistemicidio, el racismo, el borrado y silenciamiento del otro, como sigue sucediendo, como hemos visto, en la gran mayoría de los contextos académicos de pregrado y posgrado.

¿Qué hace que una narración sea una contranarrativa?

Para concluir, me gustaría presentar brevemente un resumen de algunas características centrales de las contranarrativas observadas y analizadas en estos último cinco años de investigación.

En primer lugar, quisiera señalar que las contranarrativas están profundamente marcadas por la oralidad. Como hemos visto, incluso si están escritas, provienen de una voz con cuerpo, gente y territorio del cual se trata: las categorías “oralidades impresas”, “escucha-escrita”, “habla-texto”, son intentos de conceptualizar esta prevalencia de la oralidad sobre la escritura en las contranarrativas contemporáneas que están empezando a aparecer en forma de libro.

Cuando puse estas contranarrativas en discusión con estudiantes de posgrado, noté una segunda característica central: estas voces llevan la marca de la ligereza de una conversación accesible y humorística, un diálogo que también se realiza de manera crítica, intensa y tenaz, capaz, como hemos visto, de remover subjetividades, provocar cambios internos y llamar a la lucha.

Lo cual nos lleva al tercer punto central de las contranarrativas, el hecho de que producen efectos contracoloniales en las personas que entran en contacto con ellas, estableciendo, como vimos en los relatos de los estudiantes, un hito, “un antes y un después” de las contranarrativas.

Así, un cuarto elemento central es el hecho de que los efectos de las contranarrativas se desmontan, dismantelan, desestructuran las lógicas y dispositivos coloniales que conforman la subjetividad “blanca”, abriendo espacio para movimientos de compromiso en las diversas luchas contracoloniales libradas por estos pueblos.

Todo esto sucede gracias a una quinta característica elemental de las contranarrativas: el hecho de que transportan a los oyentes a contextos de vulnerabilidad, resistencia y lucha vividos por aquellos pueblos, estableciendo un tipo de pacto o alianza que crea una relación de proximidad interétnica y empatía, una “confluencia”, en las sabias palabras de Antônio Bispo dos Santos (2015).

Finalmente, una sexta característica de la contranarrativa es su materialidad como artefacto de la memoria, lo que, como hemos visto, acerca sus intenciones a las de otros artefactos indígenas, como las trampas de caza, así como a las obras de arte contemporáneas. En otras palabras, se trata de comprenderlas como una tecnología de la memoria trabajada por generaciones y generaciones como estrategia de resistencia utilizada, por ejemplo, por las “madres negras”. y por las “abuelas indígenas” que, según Lélia González en su pensamiento contracolonial brasileño, son responsables por darle una “zancadilla a la raza dominante”, precisamente porque cuentan historias, educan y forman a los hijos de la élite blanca, transmitiéndoles, más allá de los simples relatos, “valores y una serie de otras cosas que pasarán a formar parte de nuestro imaginario” (González, 2021, p. 87).

La materialidad de la contranarrativa, traducida a la experiencia de leerla con los oídos, tiene el peso de una trampa, cuyo lector/luchador/presa es, de cierto modo, inducido al equívoco que le hace caer, al comprender su formación racista. Pero independientemente de la caída, que también es necesaria, lo importante es darse cuenta de que el mismo cuerpo contranarrativo que utiliza la pierna para dar la zancadilla, usa la mano a para ayudar a levantarse y seguir jugando, construyendo nuevos significados, moviéndose con en un meneo también hacia dentro, internamente. Las contranarrativas pueden entenderse, por lo tanto, como trampas estratégicamente colocadas para que el oyente/lector/presa aprenda a desarmarlas, es decir, a entrar en ellas como hacen las anguilas, y aprender a salir con la ayuda de aquellos que las produjeron. Es por eso que, cuando uno cae en esta trampa-narrativa, en esta trampa de la oralidad, no regresa de la misma manera.

Referências

- Academia Mineira de Letras. (2023, Marzo 7). *Posse do acadêmico Ailton Krenak*. [Video]. YouTube. https://www.youtube.com/watch?v=8ZeXt97w7vI&t=6089s&ab_channel=AcademiaMineiraDeLetras
- Augusto, G., Xakriabá, C., & Pôrto, V. (2022). Águas do conhecimento: deslocamentos e confluências entre o tradicional e o acadêmico. *Interethnica*, 23(1), p. 304–323. <https://periodicos.unb.br/index.php/interethnica/article/view/42977>
- Azoulay, A. A. (2023). *História potencial: desaprender o imperialismo*. Ubu.
- Brasil, A., & Belisário, B. (2016). Desmanchar o cinema: variações do fora-decampo em filmes indígenas. *Sociologia & Antropologia*, 6(3), 601–634.
- Buttler, J. (2016). Rethinking vulnerability and resistance. In J. Butler, Z. Gambetti, & L. Sabsay (Orgs.), *Vulnerability in resistance* (pp. 28–38). Duke University Press.
- Carnevali, F., Regaldo, F., Lobato, P., Marquez, R., & Cançado, W. (Orgs.). (2023). *Terra: antologia afro-indígena*. Piseagrama. Ubu.
- Crenshaw, K. (1989). *Demarginalizing the intersection of race and sex: a black feminist critique of antidiscrimination doctrine, feminist theory, and antiracist politics*. University of Chicago Legal Forum.
- Deleuze, G., & Guattari, F. (2010). *O que é a filosofia?*. Ed. 34.
- Demarchi, A. (2020). Contranarrativas Indígenas: vulnerabilidades e resistências. In C. M. Miranda, C. M. Miranda, M. E. de Sousa, C. A. de Carvalho, & L. R. Lage (Orgs.), *Vulnerabilidades, narrativas, identidades* (pp. 90-108). Fafich/Selo PPGCOM/UFMG.
- Demarchi, A. (2023). Contranarrativas indígenas na sala de aula: experimentações contracoloniais no ensino de pós-graduação em comunicação. In A. Demarchi, A. Pedroso, E. Antunes, I. C. G. de Oliveira (Orgs.), *Narrativas do fim: pensamentos outros da comunicação amazônica* (pp. 142–174). Fafich/Selo PPGCOM/UFMG.

- Demarchi, A., & Paz, A. (2022). Estamos morrendo de Covid-19 e também de Covid-1500: Contranarrativas no portal Emergência Indígena. In P. Jácome, L. Vidigal, E. C. Junior., G. Porto (Orgs.). *Narrativas midiáticas, experiências e pesquisas amazônicas* (pp. 131–153). Fafich/Selo PPGCOM/UFGM.
- Gell, A. (2003). A rede de Vogel: armadilhas como obras de arte e obras de arte como armadilhas. *Revista Arte e Ensaios*, 8, 174–191.
- Gell, A. (2018). *Arte e agência*. Ed. Ubu.
- Gomes, D. (2022). *Etnomídia: contranarrativas indígenas nas redes digitais*. [Dissertação de Mestrado, UFT]. Repositório UFT. <https://repositorio.uft.edu.br/handle/11612/6691>
- Gomes, D., & Demarchi, A. (2023). Etnomídia: contranarrativas indígenas nas redes digitais. *Extraprensa* (USP), 12, 1–33.
- González, L. (2021). *Racismo e sexismo na cultura brasileira*. In F. Rios, & M. Lima (Orgs.), *Lélia González – Por um feminismo afro-latino-americano – Ensaios, intervenções e diálogos* (pp. 108–127). Zahar.
- Guarani, J. (2023). Tornar-se selvagem. In F. Carnevali, F. Regaldo, P. Lobato, R. Marquez, & W. Cançado (Orgs.), *Terra: antologia afro-indígena* (pp. 37–48). Piseagrama. Ubu.
- hooks, b. (2019). *Ensinando a transgredir*. Perspectiva.
- Kilomba, G. (2015). *Memórias da plantação: episódios de racismo cotidiano*. Cobogó.
- Kopenawa, D., & Albert, B. (2015). *A queda do céu: palavras de um xamã Yanomami*. Companhia das Letras.
- Krenak, A. (2022). *Futuro ancestral*. Companhia das Letras.
- Krenak, A. (2020). *A vida não é útil*. Companhia das Letras.
- Krenak, A. (2019). *Ideias para adiar o fim do mundo*. Companhia das Letras.
- Krenak, A. (2021). *O amanhã não está à venda*. Companhia das Letras.
- Lagrou, E. (2009). *Arte indígena no Brasil*. ComArte.
- Medeiros, M., & Demarchi, A. (2022). Contranarrativas indígenas nas canções de Kaê Guajajara. *Revista Nós? Cultura, Estética & Linguagens*, 7, p. 158– 178.
- Melo, L. (2024). *Uma guerreira do povo da água: contranarrativas indígenas de Narubia Werreria Karajá nas redes sociais*. [Dissertação

- de Mestrado, UFT]. Repositório UFT.
- Observatório da Branquitude. (2023, Diciembre 6). *Nego Bispo: contracolonialidade e justiça climática*. [Vídeo]. YouTube. https://www.youtube.com/watch?v=wTdZl-B2v_Y&t=7s&ab_channel=Observat%C3%B3riodaBranquitude
- Pantoja, K. (2022). *Demarcar telas e ocupar redes: mulheres indígenas e os discursos de (re)existência nas redes digitais*. [Dissertação de Mestrado, UFT]. Repositório UFT. <http://repositorio.uft.edu.br/handle/11612/4016>
- Santos, A. B. dos. (2022). *A terra dá, a terra quer*. Ubu.
- Santos, A. B. dos. (2015). *Colonização, quilombos: modos e significações*. INCTI.
- Santos, A. B. dos. (2023). Somos da Terra. In F. Carnevalli, F. Regaldo, P. Lobato, R. Marquez, & W. Cançado (Orgs.), *Terra: antologia afro-indígena* (pp. 19–29). Piseagrama. Ubu.

Capítulo 6

Autorrepresentación indígena en entornos digital: cosmopolítica amerindia y narrativas de resistencia

Thiago Almeida Barros
Édgar Monteiro Chagas Junior

Las comunidades indígenas han implementado alternativas para reducir la desigualdad política y asegurar la participación de sus representantes en espacios de debate influyentes, en búsqueda de políticas efectivas que respondan a sus demandas. Actualmente, los miembros de estas comunidades utilizan las redes sociales digitales para contar historias de vida, demostrar intereses e ideologías, destacando relaciones fluidas (Barros y Chagas Jr., 2021). En este contexto, se destacan jóvenes activistas indígenas que se mueven en entornos externos a las comunidades, dialogan con diferentes organizaciones, calibran habilidades y ganan visibilidad en entornos digitales (Baniwa, 2012).

La presencia de pueblos indígenas en los espacios de comunicación contemporáneos da lugar a una noción de autorrepresentación (Barros y Chagas Jr., 2022). La creación y publicación de narrativas propias confronta producciones eurocéntricas y permite romper con imágenes estereotipadas que provienen de representantes autorizados y no autorizados (Kaseker *et al.*, 2022).

Así, en este capítulo tejemos una reflexión sobre categorías de análisis junto con una revisión de literatura sobre el tema, consolidando discusiones teóricas y metodológicas que hemos abordado en el proyecto Procad/Amazonia sobre caminos para la comprensión de la autorrepresentación indígena y la creación de narrativas de acontecimientos, vulnerabilidades y resistencias.

Nuestro camino consiste en comprender la autorrepresentación indígena y discutir las posibilidades de abordar el proceso como objeto de análisis. Para ello, caracterizamos la autorrepresentación indígena como producción simbólica y narrativa, desarrollamos interfaces con el campo de la representación política y analizamos los impactos de las tecnologías. digital y especialmente el uso de plataformas de redes sociales digitales como espacios de articulación, resistencia y elaboración de narrativas, conectando dimensiones locales y globales.

Consideramos que las prácticas de representación diferenciadas dan visibilidad a posiciones injustamente excluidas y apuntan a la línea de “interés” (Young, 2006): aquello que afecta o es importante al horizonte de vida de determinados individuos. Los agentes individuales incluyen los eventos sociales y sus consecuencias de manera diferente, dependiendo de sus posiciones sociales estructurales en las cuales se encuentran. Es decir: las posiciones provocan experiencias particulares, puntos de vista distintos sobre los procesos sociales, que pueden revelarse en diferentes narrativas (Motta, 2013).

Parte de nuestra investigación observa la dinámica del proceso de representación política no electoral (Saward, 2010), con especial atención a las acciones desarrolladas por organizaciones que se proponen defender las demandas individuales o colectivas de los pueblos indígenas. Sin embargo, a lo largo de investigaciones exploratorias, considerando el contexto de la Amazonía, ante todo, observamos el apareamiento de sujetos indígenas ocupando espacios destacados en los canales de comunicación, con mayor intensidad en el entorno digital, especialmente en las redes sociales,

exigiendo también derechos y produciendo narrativas diferentes sobre la cuestión indígena para apoyar los debates públicos.

Estos pueblos indígenas – no necesariamente vinculados a un movimiento social inserto en la comunidad (Maia, 2012) – actúan para influir en el progreso de políticas públicas y ofrecer nuevas perspectivas sobre temas como la presión de la frontera del desarrollo sobre los territorios indígenas y los impactos socioculturales, incorporando dimensiones de comprensión que trascienden la racionalidad desarrollista capitalista (Laschefski, 2011). Por ello, cobran cada vez más importancia dentro del movimiento indígena, ya que aprovechan de las posibilidades que ofrecen las nuevas tecnologías de comunicación para generar demandas representativas, explorar marcos discursivos y aplicar tácticas innovadoras para defender valores y perspectivas.

Dinámicas de representación política

Nuevas tipologías de representación han llamado la atención de los académicos que buscan comprender los matices de esta dinámica, estrategias de comunicación innovadoras y su importancia en la interferencia política (Saward, 2006). Se trata de individuos u organizaciones que se presentan como representantes de los intereses de minorías, grupos étnicos, de animales y del medio ambiente, entre otros temas y organizaciones (Maia, 2012).

Este tipo de representación informal tiene el potencial de establecer interfaces con la sociedad y el Estado intentando levantar debates sobre políticas públicas que ignoran, por ejemplo, los derechos de grupos como los pueblos indígenas en varios frentes. En este caso, los representantes pueden presentar nuevas visiones y valores sobre temas relacionados con sus representados que no reciben atención pública ni reconocimiento social.

Considerar este contexto es importante para valorar el potencial de actuación de estos actores como representantes democráticos legítimos debido a tres aspectos de la representación informal:

primero, estos defensores pueden ser vistos como traductores, capaces de capturar sentimientos y discursos que permiten la interpretación de necesidades o demandas y organizarlas en un lenguaje comprensible. En segundo lugar, la representación también puede valorarse como un medio de asociación, de perspectivas futuras, aunque, en algunos casos, se enfrenta a la despersonalización de reivindicaciones y opiniones. El tercer punto se refiere a la capacidad de crear recursos y una estructura de oportunidades para ampliar la conciencia pública e intervenir socialmente en el Estado, tanto interna como externamente (Maia, 2012).

Medidas dirigidas a la ampliación de representación de individuos subrepresentados, minorías o grupos que sufren las consecuencias de las desigualdades sociales son objeto de cuestionamientos. Una de las principales críticas es la idea de que el proceso “genera diferencias sociales en lugar de reducirlas” (Young, 2006, p. 141). Los grupos tienen miembros con diferentes historias de vida, intereses e ideologías, lo que entra en conflicto con la visión unificadora que requiere la representación.

Una salida a este problema es la representación desde una perspectiva social, que no contiene un contenido específico, sino que reúne un “conjunto de preguntas, experiencias y supuestos a partir de los cuales más adecuadamente se comienza un razonamiento del que se extraen conclusiones” (Young, 2006, p. 163). La perspectiva social se clasifica como el punto de vista de los miembros de un grupo sobre los procesos. social, y esta visión depende de las posiciones en las que se encuentran. De esta manera, los miembros de un grupo pueden tener “interpretaciones refinadas” de sus situaciones y al acercarse a otros grupos.

La perspectiva social condiciona la forma de observar “eventos sociales”, pero no es decisiva sobre lo que se ve. Por lo tanto, el enfoque de la perspectiva es positivo porque ayuda a delinear “marcos de referencia para las interpretaciones”: “porque eso, de hecho, ayuda a las personas a considerar lo que creen que más les conviene” (Young, 2006, p. 167). Representar una perspectiva

significa ofrecer puntos de partida para el debate. Con eso, “un representante formula cierto tipos de preguntas, informa ciertos tipos de experiencia, retoma una determinada línea narrativa histórica o expresa una determinada manera de observar las posiciones de los otros” (Young, 2006, p. 167).

El movimiento indígena en el Brasil contemporáneo

Las dimensiones continentales de Brasil y el hecho de que los grupos indígenas no tienen fuerza política propia en la mayoría de los espacios de discusión política y económico en el país exige movilizar fuerza y capacidad de presión. Para ello, varias organizaciones indígenas han comenzado a desarrollar acciones basadas en las posibilidades que ofrecen las nuevas tecnologías de la comunicación y la información, con el uso de internet y las redes sociales, además del contacto instantáneo a través de teléfonos inteligentes. La consolidación de los derechos indígenas y la definición de una política indígena eficaz por parte del gobierno está condicionada, hoy en día, por la “capacidad de los indígenas y de sus aliados de definir estrategias más impactantes, innovadoras y políticamente viables, para lo cual son necesarias algunas acciones” (Baniwa, 2012, p. 223-225).

La movilización indígena se destaca en el campo de los movimientos sociales por sus características étnicas, que, en principio, requieren una lógica política propia, con relaciones de poder diferenciadas, no se adecuando a protocolos de la sociedad eurocéntrica y capitalista (Souza, 2018). El movimiento indígena se diferencia de otras iniciativas por su característica de multivocalidad, relacionada con el contexto vivido en diferentes etnias, territorios indígenas, aldeas, grupos o familias. “La expresión de intereses difusos, que a menudo contrastan lo local con lo general, es un aspecto que se potencia más en las organizaciones indígenas” (Almeida, 2018, p. 13).

El movimiento indígena en el Brasil contemporáneo se organiza a través de redes de movilización y articulación que involucran procesos de representación política y relaciones con agencias del gobierno federal u otras organizaciones, como las ONG. Operando a escala nacional e internacional, plantea pautas de lucha que abarcan la cuestión de los derechos políticos, civiles y económicos. El movimiento es diverso, pero existe un hilo conductor común de elementos étnicos y políticos “específicos de la que se clasifica como “ser indígena”, junto con elementos políticos de la modernidad “eurocéntrica”, en lo que concierne a la democracia y la representación” (Souza, 2018, p. 38). La lucha del movimiento indígena también se lleva a cabo contra los impactos y las desigualdades causadas por el sistema capitalista, aunque este elemento no se considera abiertamente en el discurso y los documentos de las grandes entidades supranacionales. (Borges, 2005).

El movimiento indígena no se limita a las organizaciones agrupadas por la Articulación de Pueblos Indígenas de Brasil (APIB) y con características institucionales. Los grupos étnicos también se movilizan en grupos y asociaciones de carácter tradicional, como consejos de caciques y líderes comunitarios. La situación indica que existen conflictos políticos relacionados con las diferencias lingüísticas y sociales, además de la actividad principal de las organizaciones, ya sea la articulación o la defensa de demandas. Sin embargo, estas formas de organización “se basan y guían por políticas de derechos a la tierra, autodeterminación, salud, educación básica y superior, al ejercicio de la tradición, la ciudadanía, la participación política” y otros derechos alcanzados a nivel nacional e internacional (Souza, 2018, p. 46).

La labor de las organizaciones indígenas va más allá de organizar reuniones y de difundir demandas. También son responsables de negociar con diferentes esferas de gobierno y designar representantes para participar en conferencias internacionales y en la gestión de recursos financieros recibidos en forma de apoyo de instituciones en diversos países. En muchos casos, las organizaciones

se configuran desde arriba, lideradas por intelectuales indígenas y representantes de las élites de las comunidades, pero necesitan una estructura para sus acciones. “Cada vez más, las organizaciones indígenas se construyen desde abajo, mediante un complejo proceso de movilización y organización, en el que emerge un nuevo liderazgo con una base popular que expresa las auténticas preocupaciones de sus miembros” (Stavenhagen, 2007, p. 50-51).

La cuestión de la representación indígena, señala Stavenhagen (2007), seguirá siendo tema de discusión durante mucho tiempo, debido, en gran parte, a la dualidad de actores que rige en organizaciones y comunidades indígenas. Señala el autor que el liderazgo tradicional de la acción local es responsabilidad de los pueblos indígenas de generaciones anteriores, inmersos en la cultura y la organización de sus pueblos, pero necesitaría de más herramientas para lidiar con los sistemas de organizaciones “modernas” y negociaciones políticas. Jóvenes activistas indígenas, insertados en entornos fuera de las comunidades, “calibran” habilidades y gradualmente ocupan la posición de autoridades tradicionales. A pesar de las posibilidades de tensión intergeneracional, los liderazgos en muchos casos son complementarios.

Brasil es considerado un país democrático, pero el movimiento y las organizaciones indígenas y sus líderes políticos deben hacer frente a la falta de respeto a los derechos que han conquistado debido a intereses del capital que amenaza su territorios, con el avance de iniciativas de desarrollo que se planifican e implementan sin consultas previas (Souza, 2018). En Brasil, existen estructuras de participación indígena en los servicios de salud y educación, por ejemplo, pero “dichos canales resultan insuficientes e insignificantes frente a la diversidad étnica indígena y sus demandas, y no brindan una relación democrática entre los indígenas y las instituciones políticas del país” (Souza, 2018, p. 157).

Nuevas tecnologías, redes sociales y autorrepresentación

La presencia de los pueblos indígenas y los movimientos indígenas en los espacios contemporáneos de comunicación digital, en el marco de los cambios generados por la globalización, hace surgir una noción de autorrepresentación, con la producción simbólica de prácticas e identidades culturales. En este contexto, se encajan una serie de contenidos puestos en circulación, como los relacionados con “culturas, movilización, denuncia, socialización de conocimientos o incluso el compartir de la memoria, ya sea entendida como étnica, política, histórica o comunitaria, en sitios web y redes sociales indígenas” (Pereira, 2015, p. 62).

Las primeras iniciativas de participación indígena en Internet en Brasil se registraron a principios de la década de 2000, con la popularización de sitios web, blogs y comunidades virtuales. Tras casi dos décadas, el trabajo de los movimientos indígenas mantiene una fuerte presencia en las redes sociales. A medida que internet ofrece producción participativa de contenido, dentro de una nueva configuración de emisor/receptor de información, “surge un nuevo espacio para la acción informativa y política de estas minorías excluidas” (Tavares, 2012, p. 82).

Tavares (2012) mapeó los cibermedios creados por pueblos indígenas e identificó características de participación de diferentes actores en internet, especialmente el uso de blogs y sitios web como principal medio de visibilidad. Observa que, entre los objetivos de los pueblos indígenas, destaca el desarrollo de mecanismos de comunicación independientes en todas las regiones brasileñas, con producción de contenidos como “noticias, historias de vida, intercambio de producción artística, denuncias y articulaciones políticas. Se utilizan diversos formatos: textos, fotos, grabados, videos, programas de radio” (Tavares, 2012, p. 89).

En un análisis sobre el uso de las redes sociales por parte del movimiento indígena, Ribeiro *et al.* (2016) consideran las páginas de fans de Facebook como una de las herramientas más eficientes para la movilización y el ejercicio de la democracia a través del ac-

tivismo político, con el potencial de generar cambios sobre cómo el poder público otorga prioridad a demandas realizadas a través de protestas. A pesar de abrir espacios para que los indígenas se expresen, la red social también alberga procesos de maniobras de discursos sobre los indígenas.

Esto se refleja en la identificación de las páginas de fans con temáticas indígenas analizada por Ribeiro *et al.* (2016). Según el estudio, los temas destacados están relacionados con la lucha por la tierra, los derechos y la cultura, además de la difusión de protestas y manifestaciones contra las medidas del gobierno federal, con énfasis en las acciones durante el Abril Indígena, momento que concentra las intervenciones de los movimientos indígenas en el país.

El uso de las redes sociales como campo de acción y movilización política permite una renovación del movimiento indígena gracias a su capacidad de crear, recrear y difundir contenido. Estas experiencias permiten a los movimientos indígenas encontrar diferentes formas de visibilidad social, sin la interferencia de otros actores no indígenas ni los filtros de los medios de comunicación privados. El proceso, según ellos, permite “una relación de transmisión de contenido [...] difusión de sus culturas, estructurada en redes colaborativas espontáneas” (Ribeiro *et al.*, 2016, p. 24).

Estrategias de comunicación de los grupos indígenas en el ciberespacio constituyen nuevas formas de presión sobre gobiernos y organizaciones no gubernamentales: “De esta manera, Internet contribuye a un entorno de interacciones comunicativas que refuerza la ciudadanía de los pueblos indígenas en sus diversas demandas” (Cardoso, 2014, p. 146). Así, los pueblos indígenas se posicionan y difunden sus valores y puntos de vista a gran escala mundial, pero, además, “pueden formar redes de apoyo, conocer gente, construir relaciones y estar presentes más allá de las aldeas, o de los espacios territorialmente delimitados” (Pereira, 2007, p. 41).

La apropiación de internet y sus recursos por parte de los pueblos indígenas crea un ambiente informativo que estimula acciones comunicativas innovadoras, incluyendo la convergencia

de lenguajes audiovisuales y narrativas indígenas, además de la comunicación constante que se establece en las redes sociales (Pereira, 2017). La ampliación de la articulación entre los pueblos, la producción de contenidos y el intercambio de información es el resultado del propio dinamismo cultural indígena, “lo que pone en riesgo esquemas interpretativos que tanto insisten en una categorización estereotipada de ellos y que temen la pérdida de “sustancia indígena” al verlos interactuar con las arquitecturas informacionales de las redes sociales” (Pereira, 2017, p. 173-174).

El contexto de las estrategias discursivas

Toda narración de acontecimientos es una construcción de representaciones con un autor y un destinatario. Inserta en el tiempo y lugar histórico, permite presentificar el pasado que ya no existe. Los eventos narrados tienen personajes, actores y logros, ya sean reales o ficticios. Parte de un proceso mimético, de imitación y recreación del mundo considerando cierta configuración. El narrador se sitúa ante el objeto representado; se apropia de él: narrar no es sólo una historia, es una actitud argumentativa, tiene intenciones (Motta, 2013).

La narrativa presenta variaciones que dependen del objetivo del narrador. Los recursos lingüísticos pueden emplearse de forma intencionada y estratégica según la forma de representación: ya sea factual (con pretensión de veracidad, realista, basada en la racionalidad y la fiabilidad) o ficticia (irreal, mítica y legendaria, fantástica o literaria). El soporte de la narrativa consiste en naturalizar lo extraordinario, que “choca con la racionalidad cotidiana” (Motta, 2013, p. 54-55). Un “desequilibrio” cotidiano, algo que rompe el flujo de la rutina genera la mecha que enciende la necesidad de narrar. Intentar comprender lo excepcional también consiste en organizar los eventos. Narrar el hecho lo hace familiar – y ese punto converge con la lógica de enunciación de la historiografía factual y de la literatura de ficción.

El objetivo central de la narratología son las relaciones humanas que producen significados a través de expresiones narrativas, subdivididas en ficticias (cuentos, novelas, telenovelas y cine) y factuales (periodismo, historia, biografías, manifestaciones orales y otras formas de comunicación contemporánea). Entre sus objetivos se encuentra la búsqueda por comprender cómo los individuos o sujetos sociales “construyen intersubjetivamente sus significados mediante la aprehensión, la representación y la representación narrativa de la realidad” precisamente por colocar la centralidad de la narración en las relaciones humanas (Motta, 2013, p. 79). De esta manera, el principio organizador de los discursos es contar, un acto que explica la complejidad de realidades físicas y culturales de los seres humanos.

La narración determina metas, objetivos y está completamente entrelazada con la acción social. Al fin y al cabo, narramos para vivir: en las conversaciones cotidianas, en los procesos educativos, en el diálogo con uno mismo. De ahí proviene la posibilidad de la narratología sostener el análisis de forma multidisciplinaria, desde los mitos y las fábulas hasta la ideología, de la ficción cinematográfica a la objetividad del periodismo diario.

En cuanto a la dimensión discursiva de las demandas de representación, Saward (2006) destaca que los individuos buscan lo estético porque tienen un objetivo político. Crean diferentes narrativas sobre sus intenciones precisamente por estar en un entorno de lucha de significados. Según Keck y Sikkink (1999), esta dinámica puede ser evaluada a partir de las tácticas empleadas por organizaciones e individuos en campañas colectivas o acciones individuales, y gran parte de estas tácticas se desarrollan en entornos digitales que ofrecen redes sociales como *Facebook* e *Instagram*.

Las categorías de análisis de Keck y Sikkink (1999) nos ayudan en el mapeo de nuevas posibilidades de movilización en línea y las marcas de intencionalidad en las narrativas construidas por los pueblos indígenas sobre sí mismos fuera de los entornos de comunicación gubernamentales o los conglomerados mediáticos. En este

contexto, cuatro tácticas que llaman nuestra atención se relacionan con la tipología de política desencadenada según los objetivos: a) *Política de información*: la capacidad de dirigir la información política a entornos con mayor impacto; b) *Política simbólica*: el uso de estrategias, acciones o relatos simbólicos para reforzar demandas; c) *Política de influencia*: la capacidad de convocar a actores que apoyan las causas defendidas y, por lo tanto, las promueven; y d) *Política de rendición de cuentas*: acciones para constreñir a los actores criticados y alentarlos a asumir compromisos públicos.

Entrelazamientos: autorrepresentación indígena y construcción de categorías de análisis

Los trabajos consolidados, los estudios preliminares en curso dentro del proyecto Procad/Amazonia y la continua recopilación de referencias indican interconexiones y hallazgos comunes, especialmente en la observación de la autorrepresentación indígena como una acción basada en una “cosmopolítica amerindia” o una “política del cosmos”. Este proceso incluye interacciones con tecnologías y lenguajes mediáticos que evocan formas de comunicación para reflejar la preocupación de los pueblos indígenas por sus tierras, un lugar de existencia cultural y resistencia, sin embargo, basado en sus experiencias individuales. También emerge la tensión entre los elementos étnicos del ser indígena y los elementos políticos de la modernidad occidental. Destaca el formato de ambientes que estimulan acciones comunicativas diferenciadas, originarias de la convergencia de lenguajes audiovisuales y narrativas indígenas, con el desarrollo de estrategias simbólicas (Keck y Sicking, 1999).

Esta tendencia a explorar recursos simbólicos, en gran medida debido a iniciativas de autorrepresentación, refuerza la importancia de la subjetivación política por su capacidad de producir controversias y destacar “existencias inexistentes”, parafraseando a Rancière (1995, p. 237), nombrando restricciones e injusticias que no tienen la visibilidad adecuada y moviendo los cuerpos desde lugares del

enunciado previamente designados en experiencias particulares de hacer ver y oír lo que no estaba destinado a ser visto o entendido.

Esta dimensión del desarrollo narrativo ayuda a comprender la problematización de temáticas amazónicas relacionadas con existencias, derechos y realidades distintas de aquellas relacionadas con las diversas formas de explotación de territorios y sujetos. Por lo tanto, las iniciativas de autorrepresentación indígena presentan características del contexto del “giro ecoterritorial” de las luchas: una nueva gramática de los movimientos indígenas y campesinos, valorando tierras y territorios de los países latinoamericanos. Un proceso dirigido hacia el futuro, destinado a aproximar los seres humanos a la naturaleza (Svampa, 2016).

El restablecimiento de esta relación hombre-naturaleza, que se opone a la lógica capitalista, presupone la existencia de nuevos actores sociales que, no solo resisten, sino que también dan un nuevo sentido a sus existencias a partir de formas de vida alternativas. Esta dinámica de luchas “sentó las bases de un lenguaje común de valoración de la territorialidad, que cada vez más explica la confluencia innovadora entre matriz indígena-comunitaria y el discurso ambientalista” (Svampa, 2016, p. 146-147).

El lenguaje ecoterritorial presentado por Svampa (2016) avanza precisamente en el punto futuro, en el que los movimientos sociales se posicionan a partir de la narrativa de Instituir orden para defender lo nuevo. Así, se destacan las siguientes marcas o temas que cruzan ese lenguaje de valoración alternativa sobre la territorialidad: a) Bienes comunes: elementos de garantía compartida de sustento de formas de vida en un territorio; b) Justicia ambiental: sujetos considerados no como separados, sino como parte integral del medio ambiente; 3) Buen vivir: alternativas para equilibrar la reproducción de la vida social; y 4) Derechos de la naturaleza: perspectiva jurídico-filosófica que considera a la naturaleza como sujeto de derechos.

Kaseker *et al.* (2022) se acercan a nuestra perspectiva al destacar la autorrepresentación como medio de reafirmación de identidades y contraposición a estereotipos: son instrumentos de lucha identitaria, de ruptura con el enfoque eurocéntrico proyectado sobre los pueblos indígenas, de deconstruir los imaginarios sociales coloniales. Queiroz y Backes (2024) y Domingues (2017) afirman que las tecnologías digitales amplían esta dimensión, permitiendo la creación de nuevas formas de expresión y articulación política.

Leite (2023) y Fernandes y Correia (2022) analizan también la autorrepresentación como elemento de resistencia cultural, incluyendo videos, música y contenido de redes sociales entre las producciones contrahegemónicas recurrentes en los procesos de autoafirmación indígena, especialmente aquellos que involucran a jóvenes de diferentes etnias. Nascimento (2023) amplía la comprensión de estas dinámicas al enfatizar el potencial de explotación de subjetividades a partir de narrativas de lideresas femeninas dotadas de elementos de la cosmopolítica indígena.

En cuanto a la perspectiva de la autorrepresentación mediada por las tecnologías y que circula en las redes sociales, identificamos tres ejes comunes en estudios realizados en Brasil. Las nuevas tecnologías y redes, en este sentido: a) Son recursos para fortalecer la identidad y la resistencia puesto que, como observan Queiroz y Backes (2024), permiten la visibilidad de las demandas políticas y preservan narrativas ancestrales. Según Zenha (2023), las iniciativas de autorrepresentación surgen de los “etnomedios indígenas”, espacios de luchas identitarias y ancestrales, y para la consolidación de memorias colectivas; b) Son plataformas que permiten la creación de nuevas narrativas que enfatizan la contemporaneidad de los pueblos indígenas (Domingues, 2017) y emergen como contenido decolonial, ya que desafían las representaciones hegemónicas con su autenticidad (Leite, 2023); y c) Son nuevos espacios políticos explorados no solo por líderes indígenas, sino por diferentes sujetos que combinan discursos cosmopolíticos y etnopolíticos, posicionando demandas en espacios de mayor visibilidad para au-

diencias globales, cualificando el debate (Nascimento, 2023). Zilio (2023) afirma que los pueblos indígenas utilizan las redes sociales con base en estrategias de “publicidad transestatal” de las luchas, logrando conectar las demandas locales con audiencias globales, lo que impulsa los movimientos sociales a través de la geopolítica anticolonial.

A pesar de las posibilidades que ofrece la autorrepresentación mediada por la tecnología, los pueblos indígenas aún enfrentan desafíos en entornos digitales, como la reproducción de desinformación y la falta de equidad tecnológica, según Domingues (2017) y Kaseker *et al.* (2022). Sin embargo, la presencia de los pueblos indígenas brasileños en las redes digitales refleja la magnitud actual de la resistencia de los pueblos indígenas en el país (Pereira, 2017). Esta acción comunicativa y sus variaciones – relacionadas a los pueblos, estrategias, conexiones, entre otros – son clasificados como “net-activismo indígena”, un elemento importante de posicionamiento frente a las presiones contra los derechos y la protección de la tierra, los impactos directos e indirectos de los grandes proyectos de desarrollo en sus territorios y la violencia contra los pueblos indígenas en varias regiones brasileñas. La actuación indígena y las experiencias de este proceso con el medios y la comunicación se basa en una “cosmopolítica amerindia” o una política del cosmos.

Las apropiaciones e interacciones indígenas con las tecnologías y los lenguajes mediáticos evocan esta forma de “comunicarse”, “transitar”, “actuar” en el cosmos, donde reflejan la preocupación continua por sus “tierras”, el lugar de existencia cultural, corpórea y extracorpórea de todos los seres que la componen. Al mismo tiempo, las experiencias indígenas con las tecnologías de la comunicación resultan innovadoras en contextos políticos interétnicos (Pereira, 2007).

Consideraciones preliminares, ideas en movimiento

Los estudios sobre la autorrepresentación indígena en entornos digitales son relevantes porque pueden evidenciar experiencias de enunciación de una cosmopolítica amerindia y el uso de las tecnologías en la elaboración de narrativas de resistencia cultural, política y simbólica. No solo abordamos la importancia de buscar espacios que garanticen la visibilidad, sino también prácticas capaces de deconstruir estereotipos y de cuestionar la hegemonía eurocéntrica, redefiniendo narrativas coloniales desde subjetividades.

Nuestras experiencias de investigación sobre el tema nos permiten desarrollar consideraciones preliminares, que indican caminos para comprender la autorrepresentación indígena y elaboración de narrativas en el contexto de las nuevas tecnologías y usos de las redes sociales. Inicialmente, clasificamos las redes sociales como espacios de articulación y resistencia, no solo para organizaciones u otras iniciativas grupales, sino especialmente en la dimensión personal, permitiendo la creación de narrativas vinculadas a la ancestralidad y lo contemporáneo, importantes para la afirmación de las identidades indígenas. En segundo lugar, los entornos digitales albergan a jóvenes indígenas que se expresan combinando elementos de la tradición cultural con alternativas comunicativas, generalmente alineadas con las demandas de su pueblo. Finalmente, los usos estratégicos de recursos simbólicos y narrativos muestran cómo la cosmopolítica amerindia actúa en distintas escalas, sobre todo en el sentido de apreciación de los territorios indígenas.

La autorrepresentación indígena en redes sociales es una práctica política y cultural que redefine identidades y resistencias, amplía conexiones entre comunidades y diferentes públicos, y fortalece los movimientos indígenas. Las prácticas involucradas en esta dimensión de la representación se configuran como una forma contemporánea de resistencia, un canal directo para las demandas en el contexto global y el cambio climático, camino para enfrentar las vulnerabilidades y proyección de existencias.

Referencias

- Almeida, L. (2018). Prefácio. In C. Souza. *Movimento indígena e a luta por emancipação*. Appris.
- Baniwa, G. (2012). A conquista da cidadania indígena e o fantasma da tutela no Brasil contemporâneo. In A. Ramos (Org.), *Constituições nacionais e povos indígenas* (pp. 206 –227). Editora UFMG.
- Barros, T. & Chagas Jr., E. (2021). Narrativa e acontecimento midiático: debate sobre a construção de hidrelétricas em terras Munduruku e impactos socioambientais. In P. Jácome, L. Vidigal, E. Chagas Jr., & G. Porto (Orgs.), *Narrativas midiáticas, experiências e pesquisas amazônicas* (pp. 69–88). PPGCOM/UFMG.
- Barros, T. & Chagas Jr., E. (2022). Caminhos para a compreensão da autorrepresentação de indígenas e criação de narrativas de acontecimentos, vulnerabilidades e resistências. In A. Leite, B. Leal, L. Ghizoni, & R. Darwich (Orgs.), *Inspirações metodológicas em contextos amazônicos* (pp. 113-132). PPGCOM/UFMG.
- Borges, P. (2005). O movimento indígena no Brasil: histórico e desafios. *Princípios: Revista Teórica, Política e de Informação*, 80, 42–47.
- Cardoso, D. (2014). Identidades indígenas no ciberespaço. *Revista Brasileira de Ciências Sociais*, 29(86), 146–149. <https://doi.org/10.1590/S0102-69092014000300011>
- Domingues, M. P. (2017). Narrativas indígenas na web: o que isso pode nos dizer sobre identidades, cultura e protagonismo indígena. *História, histórias*, 5(9), 234–250. <https://doi.org/10.26512/hh.v5i9.10991>
- Fernandes, C., & Correia, R. (2022). Aldeia unida mostra a cara: autorrepresentação indígena em Eju Orendive, do grupo Brô MC'S. *Interletras*, 10(35), 1–16.
- Kaseker, M., Gallassi, A., & Ribeiro, L. F. (2022). Autorrepresentação indígena como política de identidades em luta. *Mídia e Cotidiano*, 16(2), 63–86. <https://doi.org/10.22409/rmc.v16i2.53387>
- Keck, M., & Sikkink, K. (1999). Transnational advocacy networks in International and regional politics. *International Social Science*

Journal, 51(159), 89–101.

- Laschefski, K. (2011). Licenciamento e equidade ambiental. As racionalidades distintas de apropriação do ambiente por grupos subalternos. In A. Zhouri (Org.), *As tensões do lugar: hidrelétricas, sujeitos e licenciamento ambiental* (pp. 22–60). Editora UFMG.
- Leite, C. (2023, Septiembre 5–8). *Do vídeo nas aldeias aos tiktokers indígenas: perspectivas decoloniais de produção de imagens de indígenas por indígenas* [Grupo de Trabalho]. 46º Congresso Brasileiro de Ciências da Comunicação, Belo Horizonte, MG, Brasil. https://sistemas.intercom.org.br/pdf/link_aceite/nacional/11/0816202323504464dd8b04130d1.pdf
- Maia, R. (2012). Non-electoral political representation: expanding discursive domains. *Representation*, 48(4), 429–433. <https://doi.org/10.1080/00344893.2012.712547>
- Motta, L. (2013). *Análise crítica da narrativa*. Editora UNB.
- Nascimento, L. (2023). Os discursos pluriversos de uma ativista indígena e a interseccionalidade cosmopolítica como o movimento indígena. *Revista Internacional de Relações Étnicas*, 8(3), 235–251. <https://doi.org/10.22481/odeere.v8i3.12801>
- Pereira, C. (2015). Configurações do movimento indígena na ambiência comunicacional contemporânea. *Revista Passagens*, 6(2), 56–71.
- Pereira, E. (2007). *Ciborgues Indígen@as.br: a presença nativa no ciberespaço* [Dissertação de Mestrado, Universidade de Brasília]. Repositório Institucional da UNB. <http://repositorio.unb.br/handle/10482/2361>
- Pereira, E. (2017). Net-ativismo indígena brasileiro: notas sobre a atuação comunicativa indígena nas redes digitais. In M. Di Felice, E. Pereira, & E. Roza (Orgs.), *Net-ativismo: redes digitais e novas práticas de participação* (pp. 169–182). Papirus.
- Queiroz, S. F. de J., & Backes, J. L. (2024). A apropriação das tecnologias de informação e comunicação por indígenas terena: instrumento de luta e resistência. *Revista Inter-Ação*, 49(1), 433–449. <https://doi.org/10.5216/ia.v49i1.76563>
- Rancière, J. (1995). *Políticas da escrita*. Editora 34.
- Ribeiro, R., Mendes, L., & Mendes, P. (2016). Tribos virtuais: uma análise do uso das mídias sociais pelos movimentos indígenas.

Revista Mangaio Acadêmico, 1, 18–26.

- Saward, M. (2006). The Representative Claim. *Contemporary Political Theory*, 5, 297–318. <https://doi.org/10.1057/palgrave.cpt.9300234>
- Saward, M. (2010). *The Representative Claim*. Oxford University Press.
- Souza, C. (2018). *Movimento indígena e a luta por emancipação*. Appris Editora.
- Stavenhagen, R. (2007). Los pueblos indígenas: actores emergentes en América Latina. In M. Sochet (Org.), *México: democracia y participación política indígena* (pp. 43–73). Ediciones Gernika.
- Svampa, M. (2016). Extrativismo neodesenvolvimentista e movimentos sociais. Um giro ecoterritorial rumo a novas alternativas? In G. Dilger, M. Lang, & J. Pereira Filho, (Orgs.), *Descolonizar o imaginário. Debates sobre pós-extrativismo e alternativas ao desenvolvimento* (pp. 140–171). Elefante, Autonomia Literária.
- Tavares, J. (2012). Ciber-informações indígenas no Brasil: um mapeamento e análise da comunicação de povos indígenas brasileiros na internet a partir das potencialidades das novas mídias e do aporte da comunicação comunitária. *Vozes & Diálogo*, 11(1), 82–93. <https://periodicos.univali.br/index.php/vd/article/view/3316>
- Young, I. (2006). Representação política, identidade e minorias. *Lua Nova*, 67, 139–190. <https://doi.org/10.1590/S0102-64452006000200006>
- Zenha, L. (2023). A etnomídia indígena nas aldeias e nas redes: entrevista com a juventude indígena de luta, os espaços comunicativos e o fortalecimento ancestral e identitário. *Revista Debates Insubmissos*, 6(21), 271–279. <https://doi.org/10.32359/debin2023.v6.n21.p271-279>
- Zilio, R. (2023). A geopolítica anticolonial na transescalaridade da luta indígena. *Ambientes*, 5(2), 18–49. <https://doi.org/10.48075/amb.v5i2.31905>

Capítulo 7

Narrativas, cuerpos y territorios: políticas temporales en películas recientes sobre la “Amazonía”

Phellipy Jácome

Bárbara Maria Lima Matias

Frederico Ranck Lisboa

Ives Teixeira Souza

En su ensayo *La vida: un relato en busca de narrador*, Paul Ricœur (2006) examina las maneras en que los actos de vivir y narrar pueden configurarse en una relación de proximidad y distancia. El autor subraya la conexión intrínseca entre el tiempo y la narrativa en la construcción de mundos posibles, demostrando que la experiencia del tiempo humano se realiza a través de la narración. Sin embargo, Ricœur también señala la existencia de historias o fragmentos de historias que, aunque vividas, permanecen al margen de la narración, a la espera de ser articuladas en un relato compartible. La experiencia narrativa, por lo tanto, no está exenta de jerarquías ni de componentes coercitivos, elementos que justifican la necesidad de problematizar sus fundamentos, considerando las tensiones éticas y las implicaciones políticas que a menudo resultan en procesos de vulnerabilización.

Varios autores, desde perspectivas anticoloniales, se han dedicado a explorar cuestiones relacionadas con las experiencias culturales y particulares del tiempo (Appadurai, 2011, 2013; Rivera Cusicanqui, 2018; Mbembe, 2017) o a denunciar los riesgos asociados a las narrativas totalizadoras y/o homogeneizadoras (Adichie, 2019; Spivak, 2010; Krenak, 2019). En muchos de estos enfoques, se critican duramente las consecuencias de una concepción unificada, progresiva y lineal del tiempo, que a menudo invisibiliza la pluralidad de temporalidades y experiencias sociales. Además, como en Leda Maria Martins (2021), surge también la denuncia de la primacía de la escritura como forma típica de “capturar” el tiempo. La autora destaca la limitación de comprender las temporalidades únicamente a través del prisma de la narrativa escrita, ya que en el sistema colonial este énfasis en la escritura ha prolongado una división improductiva entre lo oral y lo escrito, provocando que este último se tome en cuenta como “instrumento de prácticas de dominación y relaciones desiguales de poder y de las estrategias de exclusión de las personas que privilegiaron las representaciones corporales como formas de creación, fijación y expansión del conocimiento” (Martins, 2021, p. 3). En el mismo sentido, con el gran flujo de información contemporánea y una red diversa compuesta por productos audiovisuales, en sus relaciones específicas entrelazadas con tecnologías, cultura, identidades y sensibilidades (Gutmann, 2021), es posible percibir el surgimiento de películas interesadas en proponer una revisión histórica basada en la politización del género, la raza y el territorio. Estos productos parecen compartir el intento de hacer emerger cuerpos, cosmogonías, personas e historias que están ocultas por una narrativa oficial de la historia. En este texto, abordamos narrativas audiovisuales que orbitan la Amazonía, sobre todo, basadas en experiencias indígenas, con el objetivo de repensarlas no solo en una dimensión geopolítica, sino también en la relación con otras temporalidades que ocupan este territorio. Para ello, partimos de las películas *A última floresta*, de Luiz Bolognesi (2021), *Amazônia Sociedade Anônima*, de Este-

vão Ciavatta (2019) y *O Território*, de Alex Pritz (2022). Las obras tienen diferentes propuestas, guiones, condiciones de producción y difusión, y refuerzan la necesidad de pensar otras formas de narrar y referenciar los tiempos amazónicos, especialmente a partir de una experiencia local, que mapea las heterogeneidades que se manifiestan en las especificidades de los fenómenos socioculturales.

Se nos ocurre, pues, preguntarnos: de qué modo aquellas películas, en sus singularidades, proponen otro *ser-afectado-por-la-historia* para la Amazonía en un período de tiempo “común” (todas ellas estrenadas entre la primera y la segunda década del siglo XXI, según el calendario moderno-colonial). Es importante reforzar que no pretendemos realizar un análisis filmico *strictu sensu*, sino percibir en estas narrativas formas políticas de delinear proyectos anticoloniales para afrontar la diversidad y las contradicciones de un territorio en constante transición. Por lo tanto, debemos preguntarnos: ¿cómo podemos reflejar el derecho a la narrativa de forma corporizada y territorializada, a partir de estas experiencias cinematográficas sobre la Amazonía? Si existe una referencia preponderante a una frontera amazónica como lugar de expropiación, y de una manera pretendidamente exótica, ¿cómo podemos cuestionar estas experiencias coloniales, a partir de aquellas que aún no han llegado a ser/no han tenido derecho a ser narradas? ¿Qué significa una frontera amazónica referenciada desde “adentro”, y no desde una frontera que es constantemente capturada en narrativas “fuera del mundo” con el objetivo de establecer una identidad nacional?

Disputas políticas sobre el derecho al tiempo en la Amazonía

En el imaginario de una historia oficial, se comparten narrativas sobre la Amazonía que podemos caracterizar como relatos “extra-mundo”, es decir, incorpóreos, atemporales y desterritorializados. Ya sea en los mitos fundacionales de la literatura nacional, en las protestas de artistas mundialmente reconocidos, en la publicidad exotizante o, como indican Sousa *et al.* (2021), en artículos pe-

riodísticos localizados por los motores de búsqueda de Google, generalmente, lo que encontramos son narrativas pacificadoras que refuerzan las vulnerabilidades. Es sorprendente cómo, en estas y otras narrativas, la Amazonía se define por la clave de la deforestación del bosque y sus pérdidas económicas o por su preservación, ignorando la presencia de seres humanos, más-que-humanos y culturas que habitan el territorio (Jácome y Matias, 2022). Con una comprensión binaria y colonial de la realidad, tanto las percepciones de preservación como las de explotación forestal parecen imaginar un futuro que se puede alcanzar a partir de un pasado pacífico y estabilizador; así, dichas categorías se mantienen como reflejo de una única temporalidad colonial de la nación.

En el documental *Amazônia Sociedade Anônima*, de Estevão Ciavatta (2019), las disputas territoriales en la región desempeñan un papel central. Ante los avances de madereros y acaparadores ilegales de tierras, contra la negligencia del Estado brasileño y su propia afirmación, una alianza entre ribereños del territorio Mangabal y pueblos indígenas del pueblo mundurukú surge en defensa de esa tierra, del río y del bosque, y de las personas que viven en él. Ezequiel Castanha, descrito como el “dueño del mercado”, afirma: “*Si no deforestáramos, Brasil no existiría, nada existiría*” (Ciavatta, 2019). Este es un fragmento de una noticia transmitida por la TV Globo en junio de 2014, presente en el trabajo. Castanha fue arrestado por la Policía Federal bajo la acusación de ser el “*mayor deforestador de la Amazonía de todos los tiempos*” (Campos, 2015). Su nombre inspiró la *Operação Castanheira*, del Ministerio Público Federal, que denunció 23 personas por delitos que incluyen la deforestación de alrededor de 15,5 mil hectáreas, entre 2012 y 2014, en áreas cercanas a la carretera BR-163, entre los municipios de Altamira y Novo Progresso, en el estado de Pará.

Cuando Castanha afirma que *no habría Brasil sin deforestación*, está de acuerdo con la propia génesis y permanencia de los Estados nacionales moderno-coloniales; cuando dice que *no habría nada*, se alinea con el habitar colonial que sostiene la constitución

de la modernidad, sostenida por la fisura ambiental y colonial, de subyugación de cuerpos y tierras tomadas por “nada”. Para Malcom Ferdinand (2022), la habitación colonial es el rostro de la modernidad en las Américas y el Caribe, a partir de una subordinación material y ontológica de cuerpos y territorios, explotación de humanos y no humanos como recursos energéticos y mercantiles, un habitar altericida — que se da en la producción de un Otro, negándose al mismo tiempo a sí mismo la posibilidad de existir un otro. “Esa dialéctica mediante la cual se reconoce al otro por el hecho de que ya no será otro es la principal violencia ontológica del habitar colonial, consagrando la imposibilidad de habitar con el otro” (Ferdinand, 2022, p. 46). La negación de estos otros, así como de los bosques y las comunidades forestales, son fundamentales para la idea de desarrollo basada en esta matriz colonial-moderna que fundó los Estados nacionales.

La aniquilación de los pueblos, el racismo y la violencia de género, las violaciones de todo el tipo contra Otros humanos y contra el Tierra — ya sea en la minería en Minas Gerais y Potosí, en la sustitución de bosques por *plantations* de caña de azúcar en Haití y en Pernambuco — resuenan hoy y están en el corazón de la “crisis ecológica” (Ferdinand, 2022). Estas relaciones entre humanos y más-que-humanos, de la subyugación moderno-colonial hasta el desarrollo del Estado nacional, también están presentes en *O Território*, de Alex Premio. Ganador del premio de jurado y de público del Festival de Cine de Sundance (EE.UU.), el territorio, de inmediato, al que se refiere el título corresponde a los 1,8 millones de hectáreas del área indígena Uru-Eu-Wau-Wau, en el estado brasileño de Roraima, cerca de Bolivia, en la cuenca del río Madeira. Aprobada y demarcada en 29 de octubre de 1991, por Decreto n.º 275⁴⁰ del entonces presidente de la República Fernando Collor de Mello, está ocupada por indígenas sin contacto con la sociedad colonial y pueblos como el amondawa, juma y oro win.

⁴⁰ Aprueba la demarcación administrativa del Área Indígena Uru-Eu-Wau-Wau, en el estado de Rondônia.

El *Parque Nacional Pacaás Novos*, creado en 1979, ocupa aproximadamente el 38 % del territorio indígena, eso, sin embargo, no es suficiente para prevenir incendios, minería y apropiación ilegal de tierras. La creación del Parque fue una reacción a los conflictos provocados por los avances expansionistas que se intensificaron a principios de la década de 1970, período en que por el gobierno dictatorial construyó carreteras que facilitaban el acceso a la región por parte de forasteros — que recibió proyectos de gubernamentales de colonización desde la década de 1940. “*En la década de 1980, el gobierno brasileño entró en contacto por primera vez con el pueblo indígena uru-eu-wau-wau. De una población de miles de personas, hoy quedan menos de 200. El territorio Uru-eu-wau-wau es hoy una isla de selva tropical rodeada de haciendas*”. (Pritz, 2022).

La deforestación y la eliminación de los pueblos indígenas son dinámicas inseparables. Esta lógica puede observarse tanto desde la perspectiva moderno-colonial, basada en el supuesto de que allí no hay “nada”, como de las cosmogonías indígenas que operan en otras ontologías territoriales. Podemos pensar en el bosque como el territorio de la “Conquista del Desierto”, la campaña militar y política de expansión territorial del Estado argentino que, al *desertificar* simbólicamente las pampas y las estepas patagónicas, propagó la ausencia de vida (humana y no humana) en las regiones. Este discurso justificó la masacre de los pueblos indígenas que habitaban la zona oriental de la cordillera de los Andes, en la segunda mitad del siglo XIX (Souza, 2015). Esta relación discursiva se da entre el presente y el futuro, pues la selva es el infierno verde amazónico,⁴¹ que la dictadura cívico-militar brasileña — y la prensa ⁴² — pro-

⁴¹ *Inferno verde* es el nombre del libro del escritor de Pernambuco Alberto Rangel (1908), que fue director general del órgano gubernamental de distribución de tierras, minas, navegación y colonización de 1901 a 1904, y secretario general del gobierno del estado de Amazonas de 1904 a 1905. Disponible en: <https://dibrarq.arquivonacional.gov.br/index.php/alberto-do-rego-rangel-2>. Recuperado el 06 nov. 2024.

⁴² Wenzel, 2020. *A Amazônia já era!: como a imprensa glorificou a destruição da floresta na ditadura militar*. Disponible en: <https://www.ihu.unisinos.br/categorias/603474->

movieron como su *exploración*.

Este movimiento es percibido también en un tramo del documental de Ciavatta (2019), donde se reproduce un programa de televisión periodístico, *Brasil Hoje*, de Agencia Nacional ⁴³ (sin fecha informada), sobre la construcción de la carretera donde se llevaban a cabo disputas narradas en la obra: “*Poblar la Amazonia. Incorporarla al desarrollo nacional es un programa importante en el que Brasil está comprometido. Hombres, máquinas y recursos son destinados a la apertura de carreteras, paso decisivo en su integración. Así se creó la BR-163, Cuiabá-Santarém*”. Con esto, volvemos a Ferdinand (2022, p. 47): “[es] necesario ‘matar’ el árbol para que el habitar colonial se pueda dar, de modo que estas tierras se ‘habiten’ [...] la colonización establece la siguiente relación: habitar es limpiar la tierra, habitar es talar el árbol”. Frente a la ocupación colonial, el bosque es un lugar de producción de vida, de mundos, territorios de pueblos cuyas cosmogonías promueven otras formas de habitar la Tierra más allá y más acá del tiempo.

El río, para nosotros, es nuestra herencia. Porque no se creó por casualidad. El río Tapajós se creó a partir de cuatro semillas de tucumã. Fue creado por Karosakaybu. Karosakaybu era un guerrero. Creó todo aquello que pensó en crear. Creó a los munduruku como cerdos, y la mitad de los munduruku también fueron creados como peces. Así que este lugar donde cruzaron los cerdos se convierte, aquí, en esta área donde estamos haciendo esta autodemarcación. [...] Este río se convierte en mi cuerpo. ¿Por qué quiero decir que el río es mi cuerpo? Porque es el cuerpo de todos. Por ejemplo, estos arroyos son nuestra vena. Los madereros están destruyendo las cabeceras de los arroyos, ¿y qué está

la-amazonia-ja-era-como-la-imprensa-glorificado-a-destruic Al bosque durante la dictadura militar . Recuperado el 06 nov. 2024.

⁴³ Creada en 1937, durante el gobierno de Getulio Vargas, la *Agencia Nacional* pasó por cambios formales a lo largo del tiempo, convirtiéndose en la *Empresa Brasileira de Noticias* (EBN) en 1979, y se cerró en 1988. En 1990 se creó la *Agência Brasil*, que pertenece a la actual *Empresa Brasileira de Comunicação* (EBC).

pasando? El río se va muriendo un poco también. Los arroyos son los primeros en secarse y son los que fortalecen el Tapajós. Dentro de 100 años nos estaremos peleando por el agua. (Juárez en Ciavatta, 2019).

El discurso del Cacique Juárez, líder munduruku de la aldea Sawre Muybu (Itaituba-PA), señala la relación inseparable entre los humanos y los más-que-humanos en la cosmogonía de su pueblo y sus ontologías territoriales. Río y cuerpo se mezclan en la vida de los munduruku, donde el proyecto brasileño no ve “nada” y es precisamente la propia condición de vida de estos pueblos que se levantan por la autodemarcación de ese territorio — contra los invasores dentro de una tierra ya previamente invadida, ahora llamada Brasil. Podemos comprender esta condición inextricable a través de la clave tierra-territorio-cuerpo, o mediante lo que Haesbaert (2021) denomina “territorio corporal (de la tierra)”. Para el geógrafo, eso sería una de las más grandes contribuciones del pensamiento descolonial latinoamericano, a partir de las ontologías de los pueblos indígenas, para el debate de lo que se entiende como territorio.

Si en las películas *Amazônia Sociedade Anônima* (Ciavatta, 2019) y *O Território* (Pritz, 2022) se afirma una relación con el derecho a la tierra en una lucha entablada contra preceptos del Estado Nación moderno-colonial, la relación entre tierra-territorio-cuerpo (Haesbaert, 2021) parece adquirir una nueva dimensión en la película *A última floresta* (Bolognesi, 2021). Esta dimensión se percibe desde el lenguaje como un gesto de imaginar otras posibilidades de mundo del pueblo yanomami. Las ontologías territoriales allí descritas están vinculadas a las condiciones específicas de cada pueblo en relación con su entorno, sin embargo, todas estas luchas — en la medida en que están marcadas por disputas y reivindicaciones de existencia — se refieren a disputas por la supervivencia, más allá de los recursos materiales de subsistencia, más bien de todo un modo de vida (Haesbaert, 2021). Así, las luchas por la defensa de la tríada tierra-territorio-cuerpo reivindican un territorio de vida:

[...] el territorio se convierte así, ante todo, en un territorio de vida para grupos cuya existencia, combinada con el mundo de otros seres, como los animales, se debe a esta relación inseparable con sus espacios de experiencia cotidiana, rompiendo, a su manera, con la visión dicotómica entre materia y espíritu, naturaleza y sociedad. (Haesbaert, 2021, p. 204-205).

En la película *O Território* (Pritz, 2022), se destaca una relación de muerte que se superpone a estos territorios de vida, con el objetivo de revelar las políticas coloniales que operan en el área indígena Uru-Eu-Wau-Wau. Las dinámicas entre pueblos indígenas, agencias gubernamentales y exploradores externos están marcadas, aparentemente, no por la búsqueda de una frontera amazónica referenciada desde dentro, sino por una frontera que se captura constantemente en narrativas “fuera-del-mundo”, externas, con el objetivo de consolidar una identidad nacional. En la producción, filmada durante el gobierno de Bolsonaro, la indígena Neidinha Bandeira —acreditada únicamente como activista— y el joven Bitaté Uru-eu-wau-wau —quien coordina las patrullas en defensa de su propio territorio— buscan una referencia “desde adentro hacia afuera”, incluso si esto implica usar dispositivos como drones para localizar, desde arriba, la presencia de invasiones en el área demarcada. Neidinha afirma que la presencia de indígenas en la zona, como islas aisladas entre las fincas, es la gran barrera para prevenir la deforestación de parte de la selva amazónica ubicada fuera del territorio.

En esta zona delimitada por la ley, es su ocupación la que define los límites reales de la reserva frente a una frontera que se impone por el conflicto. Ya sea por machetes y antorchas de fuego usados en la deforestación, o por el disputas jurídicas que involucran a comunidades indígenas, ocupantes ilegales e instituciones formales: la Fundación Nacional de los Pueblos Indígenas (Funai), el Instituto Nacional de Colonización y Reforma Agraria (Incra) y, como se relata en la película, la Asociación de Productores Rurales

de Río Bonito, utilizada como aparato técnico en la lucha de los acaparadores de tierras para legalizar su ocupación del territorio. El modo como se usa la tierra, ya mencionamos, es justificación para la presencia de acaparadores de tierras. En esta oposición entre los “indígenas responsables” y aquellos fuera del área demarcada, la existencia misma de Funai en la posible intermediación de estas relaciones privilegia la dicotomía entre “los de adentro” y “los de afuera”, muchas veces a favor de los invasores, como se muestra en la película en la llamada telefónica entre Neidinha y Agente de la Fundación, quien niega la invasión del territorio.

Con el guión de Davi Kopenawa, *A última floresta*, se nos presenta otra perspectiva sobre el gesto de habitar el territorio y escribir la historia. El trabajo propone un modo de describir la Amazonía a partir de “adentro de” y abre reflexiones en las que pueden ser narrativas “fuera-del-mundo”. La película se basa en la vida cotidiana y las tradiciones del pueblo yanomami, con largas escenas de acción donde adultos y niños indígenas cuentan historias y sueños, preparan comida, juegan, participan en ceremonias o en silencio. La lengua yanomami, no siempre subtitulada en portugués, parece ofrecer una perspectiva ontológica de la relación con el territorio y con la propia historia nacional brasileña.

Con una relación difusa entre los géneros documental y de ficción, la película retrata, por un lado, el habitar del pueblo yanomami en el extremo norte del país y sur de Venezuela. Por otro lado, denuncia la expropiación y la violencia contextual de esta producción cinematográfica durante la pandemia de COVID-19, en el contexto del desmantelamiento institucional provocado por el gobierno del entonces presidente Jair Bolsonaro, la presencia masiva de agricultores y la expansión de la minería ilegal que provocó muertes en los últimos años.

En enero de 2023, bajo el actual gobierno de Lula, seguimos la amplia difusión mediática del decreto de emergencia sanitaria pública del pueblo yanomami,⁴⁴ cuyas principales causas son la

⁴⁴ Ver Portaria GM/MS nº 28, de 20 de enero de 2023. <https://www.in.gov.br/web/>

desnutrición y la malaria. Este escenario de expropiación, agravado en los cuatro años de gobierno Bolsonaro,⁴⁵ ya venía siendo reportado por David Kopenawa, especialmente en su libro *A queda do céu* (Kopenawa y Albert, 2015), en conferencias en universidades y en las Naciones Unidas (ONU).

La denuncia, como producto final de la película, se centra en la intención de Kopenawa de acercar la historia y la experiencia yanomami a la población blanca, materializada también como objetivo de su libro, escrito con el antropólogo francés Bruce Albert y traducido al portugués por Beatriz Perrone-Moisés. El chamán afirma haber aprendido el portugués para llevar la historia de su gente, hacer que las personas conozcan la tradición y la muerte causada por la modernidad. Volviendo al discurso inicial de *A última floresta* (Bolognesi, 2021), antes de la existencia de Brasil y Venezuela, los yanomami ya estaban en estos territorios. La presencia indígena, por lo tanto, se extiende temporal y espacialmente a una relación que se establece antes y después de la colonización, un período en la que la violencia se materializó a través de la esclavización y explotación de las poblaciones africanas e indígenas, y persiste en los valores culturales, económicos y sociales por las diferencias raciales, de género y geográficas.

Como ya hemos mencionado, este período que aún habitamos, identificado por lo que Malcom Ferdinand (2022) denomina la *doble fractura colonial*, orienta las formas en que lidiamos con la tierra, el progreso y la temporalidad acelerada, propias del mundo blanco. A través de esta epistemología moderna, el pasado se interpreta como un tiempo inerte y pacificado. Así, atravesados por la temporalidad, ciertos cuerpos, territorios y narrativas importan en contraste con un otro marginado. Estas binariedades (Segato, 2012) constituyen el pensamiento colonial-moderno. Entre la jerarquía y la relevancia de *un* sistema de producción de conoci-

dou/-/portaria-gm/ms-n-28-de-20-de-janeiro-de-2023-459177294.

⁴⁵ Ver entrevista a Davi Kopenawa para la Agência Amazônia Real: <https://amazoniareal.com.br/tragedia-humanitaria/>.

miento (blanco, masculino y europeo), crearon la imposibilidad de que las subjetividades disputaran su propio lugar de experiencia, derechos y temporalidad.

La Amazonía, con sus diferentes pueblos, lenguas y disputas, se sitúa en esta gramática colonial-moderna sea como lugar el ser densamente explorado, sea como lugar a preservar (en los discursos ambientalistas). Basta con analizar el aparato legal brasileño y la Propuesta de Enmienda a la Constitución n.º 48, de 2023,⁴⁶ que pretende establecer el 5 de octubre de 1988, fecha de promulgación de la Constitución Federal, como marco temporal para la posesión del indígena en áreas a ser demarcadas. Viola los derechos de los pueblos indígenas sobre sus tierras. Es esta una tesis que ignora, incluso, la persecución indígena durante la dictadura militar y la migración durante los proyectos desarrollistas de la época. Hay una concepción, en ese imaginario, a nuestro parecer, de la Amazonía como un lugar desencarnado, desterritorializado y destemporalizado (Jácome y Matias, 2022).

Como síntesis de otros mundos, tiempos y territorios posibles, en *A última floresta*, el idioma confronta binarismos compartimentados para señalar la presencia de cuerpos mediante una comunicación más allá de la palabra colonizada por la escritura. Así, a través de la postura política anticolonial que asumimos en este texto, nos acercamos al gesto de Édouard Glissant (2021) para pensar en el situacionalidad de cada idioma y la complejidad de las relaciones, que resulta en una multiplicidad interna de lenguas dentro de un lugar. Es necesario, como señala Glissant (2021, p. 140), pensar en el posible futuro de la lengua, no de forma compartimentada, pero pensar hacia las potencialidades a qué estos saberes no se pierdan en la universalidad generalizadora, que es siempre etnocéntrica.

⁴⁶ La PEC de Marco Temporal está en tramitación en el Senado Federal. El entendimiento de la validez de la tesis jurídica sobre el Marco Temporal está siendo analizado por la Corte Suprema Federal (STF) (*Proposta de Emenda à Constituição n. 48, de 2023*).

Como advierte Davi Kopenawa, hay que poner atención a que los diálogos yanomami ceremoniales canciones y las palabras no se pierdan — tomando en cuenta la grande ocupación de campamentos de prospectores mineros, pueblos y agricultores en los límites de las tierras yanomami, y la amenaza especialmente a los hablantes de *ninam*, *ɣaroamë* y *yánoma* en el Alto Río Negro. En este sentido, durante una reunión nocturna, Davi Kopenawa afirma: “*los blancos no nos conocen. Sus ojos no nos ven. Sus oídos no conocen nuestro hablar. Por eso necesito ir a donde viven los blancos [...] No quiero ir allí a llevar alimento festivo o baile folklórico. Necesito enseñarles nuestro pensamiento*” (Bolognesi, 2021). El lenguaje corporificado, en este sentido, parece estar en el núcleo de la defensa del “derecho al tiempo”.

Las narrativas como un derecho

En obras como el ensayo *Contranarrativas indígenas: vulnerabilidades e resistências*, de André Demarchi (2020), la propuesta es tejer una mirada reflexiva sobre las narrativas dominantes que intentan encubrir la experiencia indígena con predefiniciones binarias que relacionan el atraso y la modernidad. Sin embargo, Demarchi (2020) propone un análisis que enfatiza las zonas de sombra de las concepciones estáticas y así hacer, de las vulnerabilidades, posibilidades de resistencias. En nuestro juicio, esa calificación política parece disputar narrativas ya consolidadas en el imaginario de una nación moderna, para revelar las colonialidades arraigadas en la historia de nuestro país, como en las películas aquí destacadas. Las producciones cinematográficas de las que partimos, al revelar otras maneras de abordar los enredos temporales, parecen intentar proponer un derecho a la narrativa y experiencias qué todavía no han sido narradas. De eso modo, sacan a la luz las singularidades confiscadas por el lastre moderno-colonial, a través de una dimensión que va más allá de nociones como global *versus* local, sino a través de una relación que dinamiza estos límites y expande el devenir humano y más que humano.

La idea errónea de una humanidad unida por una historia común como falacia principal de los discursos coloniales también dio lugar a la percepción obligatoria de un “retraso”, qué podría ser recuperado por una aceleración robusta por países o poblaciones que ahora están en desarrollo. Por lo tanto, el recurso al retraso es esencial para la evaluación de las narrativas de la modernidad (Jácome, 2020), en la medida en que permite y sostiene el surgimiento de mitos fundacionales y pasados idealizados, construyendo el presente y limitando las propuestas para el futuro: “La experiencia de estos es la expectativa de aquellos” (Koselleck, 2014, p. 163). Este régimen de historicidad moderno-colonial surge de un tipo de racionalidad que restringe diferentes relatos históricos como si fueran parte de un todo homogéneo. Es como si diversos grupos humanos se reunieran en la misma prefiguración de mundo, que dicta posiciones de avance o de retraso, y que afecta también a la configuración y reconfiguración de sus narraciones, así como a las condiciones de memoria y de olvido.

Como subraya Arjun Appadurai (2011, p. 1) la “Modernidad se refiere a un conjunto de teorías que, al mismo tiempo, declaran y desean una aplicabilidad universal de sí misma”. Lo que vemos, entonces, es la propuesta de un “mundo único” (por heterogéneo que sea) guiado por una “civilización avanzada”. Esto significa: como refleja Aquiles Mbembe (2017, p. 32), que, desde un punto de vista metodológico, ya no existiría una “historicidad específica” de estas sociedades, una que no esté arraigada en tiempos y ritmos altamente condicionados por la dominación europea. En este sentido, las narrativas también pueden ser formas de vulnerabilización e intento de aniquilación, al tiempo que abogan por una historia lineal y única y por una jerarquía temporal de colectivos humanos, separando vidas que merecen ser vividas y narradas, de aquellas que serían despreciadas.

En este sentido, las contradicciones y posibilidades destacadas en las tres películas movilizadas nos ayudan a comprender las potencias y riesgos de los diferentes discursos allí retratados. Como ya hemos discutido y retomamos aquí, el lenguaje aparece para

Davi Kopenawa como una estrategia tecnológica ancestral. En la película *La última selva* (Bolognesi, 2021), esta concepción se manifiesta como una contranarrativa fundada en el gesto de escuchar lo que Kopenawa tiene que decir sobre el mundo blanco —para los blancos, pero no únicamente— y, al mismo tiempo, sobre la historia de su pueblo sin las miradas externalistas y negativas. Se trata de un intento de denuncia al Estado frente a las amenazas del progreso y el avance de proyectos de expropiación de tierras; una forma de reconocimiento de un pluralismo histórico que desestabiliza los pilares instituidos en y por la modernidad-colonialidad (Demarchi, 2020, p. 70). Lo mismo podemos pensar en las formas de alianza entre habitantes ribereños del territorio Mangabal e indígenas del pueblo munduruku presentes en *Amazônia sociedade anônima* (Ciavatta, 2019) o la movilización de drones y estrategias cartográficas en *O Território* (Pritz, 2022).

Por ello, para que la narrativa pueda ser reivindicada como una condición humana de experiencia del tiempo, es necesario considerar su relación intrínseca con los cuerpos y los territorios. Así, al problematizar la producción de narrativas como un derecho mal distribuido, en sus jerarquías y coerciones, percibimos también las vulnerabilidades de historias y vidas del régimen moderno y de la colonialidad. En ese sentido, Ferdinand (2022), al proponer la experiencia del Caribe y de Martinica como centrales —pero que también permite pensar las colonialidades de las Américas— señala que la doble fractura de la modernidad, colonial y ambiental, inaugurada en 1492, produjo, a través del altericidio, una condición ‘fuera-del-mundo’ para los pueblos y territorios explotados. Dicha condición constituye una negación de la vida, más allá de su condición de matriz energética para el régimen. Partiendo de la comprensión de la narrativa como un derecho, estar fuera-del-mundo es estar fuera-del-tiempo.

Existe una dimensión del acto de narrar en la que se perciben las inconsistencias ontológicas del tiempo, el cual es, ineludiblemente, una categoría de movimiento, siendo imposible determinar su comienzo y su fin. Así, es en el paso y en el tránsito, como agentes

y pacientes, que atestiguamos, simultáneamente, la multiplicidad y el desgarramiento del tiempo (Jácome, 2020). Esto significa que vivimos en tiempos muchas veces imposibles, pero que, debido al lastre colonial, son simplificados en un hilo lineal impuesto a distintos cuerpos, territorios y cosmogonías. En esta aniquilación de temporalidades y, en última instancia, de vidas, corresponde perseguir los gestos de fabulación de historias que marcan política y éticamente nuevas formas de, en el presente, articular otras relaciones con el pasado y el futuro que no reproduzcan las violencias coloniales.

Esta posición, a nuestro juicio, debe estar atenta a la condición de producción de epistemes propias, provenientes de otras espirales hermenéuticas posibles, en las que se considere el derecho al tiempo. Esto significa, como refleja Mbembe (2017, p. 30-31), “comprender el tiempo como vivido, no sincrónica ni diacrónicamente, sino en su multiplicidad y simultaneidad, sus presencias y ausencias, más allá de las categorías perezosas de permanencia y cambio tan apreciadas por muchos historiadores”. Estos tiempos vividos, más que una línea, son una especie de magma en constante ebullición, que no posee un origen ni un fin determinados, salvo por el gesto instaurador de la narrativa. Nos parece, entonces, evidente la necesidad de reconocer las experiencias culturales del tiempo para la producción de narrativas que se opongan a los riesgos de una historia única (Adichie, 2019),

En este sentido, los territorios y las diferentes formas de resolverlos poéticamente Las paradojas del tiempo adquieren una importancia fundamental para la diversificación de las formas en que habitamos y conocemos el mundo. Ante una supuesta ubicuidad homogeneizadora del tiempo lineal, urge reconocer otros inicios y formas de interpretar las Historias. “Para construir este mundo es, a nosotros, común, será necesario restituir a los y a las que fueron sometidos y sometidas a procesos de abstracción y reificación en la historia la parte de humanidad qué les ha sido robada” (Mbembe, 2018, p. 313-314). Esta restitución es también

una reparación del derecho al tiempo y a sus desdoblamientos en el espacio establecido en él.

Para concluir, creemos necesario presentar un último argumento. Reflexionar sobre otras prefiguraciones de mundos posibles no significa ignorar los impactos y consecuencias del régimen moderno-colonial de historicidad. No se trata aquí de asumir el riesgo de nuevas integralidades narrativas e identitarias. Al contrario, una reflexión sobre las narrativas insurgentes debe ser capaz de generar una investigación crítica de las teorías y narrativas totalizadoras y homogeneizadoras. Por lo tanto, debe incluir una reflexión sobre los límites de las historias ya narradas. Retomando a Ricoeur, por incongruente que parezca la idea de ‘historias aún no contadas’, debemos percibir nuestras existencias como una gran maraña temporal, nunca agotada en sus posibilidades.

Para este capítulo, las películas *A última floresta* (Bolognesi, 2021), *Amazônia sociedade anônima* (Ciavatta, 2019) y *O território* (Pritz, 2022), en tanto narrativas audiovisuales, fueron aproximadas con el fin de cuestionar a partir de qué modos buscan otra propuesta de historia para la Amazonía, distinta de aquella progresiva y lineal, capaz de limitar epistemes propias para enfrentar las paradojas temporales del cuerpo-territorio amazónico. En el enredo temporal de las existencias humanas, la búsqueda fue expresar, a través de las películas, la experiencia narrativa en sus tensiones éticas y jerárquicas, corporificada y territorializada por el ‘dentro’ y el ‘fuera-del-mundo’ de humanos y más-que-humanos. Para ello, se recurrió a diversos autores anticoloniales para argumentar sobre los riesgos de las narrativas totalizadoras (‘indígenas’ vs. ‘Brasil’; ‘dentro’ vs. ‘fuera’; ‘modernos’ vs. ‘atrasados’) en las experiencias particulares del tiempo.

En ese sentido, las películas ejemplifican esas relaciones de subyugación moderno-coloniales del Estado Nacional y apuntan a la vida en estas brechas. Si estar fuera-del-mundo es estar fuera-del-tiempo, el análisis presentado aquí no propone la aniquilación de temporalidades, sino el surgimiento de otras, basadas en el co-

nocimiento encarnado en los territorios amazónicos, que pueden ser restauradas mediante fabulaciones históricas que no reproducen la violencia colonial cotidiana. Considerando los límites de las historias narradas, las películas, al presentar disputas políticas, abren posibilidades para cuestionar la necesidad del derecho a narrativas aún más insurgentes, capaces de visibilizar la heterogeneidad manifiesta en las experiencias locales.

Agradecimiento

Fundación de Apoyo a la Investigación del Estado de Minas Gerais (Fapemig), Consejo Nacional de Desarrollo Científico y Tecnológico (CNPq) y Coordinación de Perfeccionamiento de Personal de Nivel Superior (Capes).

Referencias

- Adichie, C. N. (2019). *O perigo de uma história única*. Companhia das Letras.
- Appadurai, A. (2011). *Modernity at large*. University of Minnesota Press.
- Appadurai, A. (2013). *The future as cultural fact*. Verso.
- Bolognesi, L. (Director). (2021). *A Última Floresta* [Película]. Gullane Filmes.
- Campos, A. (2015, Marzo 9). *JBS comprou gado de família do maior desmatador da Amazônia*. Repórter Brasil. <https://reporterbrasil.org.br/2015/03/jbs-comprou-gado-da-familia-do-maior-desmatador-da-amazonia/>
- Ciavatta, E. (Director). (2019). *Amazônia Sociedade Anônima* [Documental]. Pindorama Filmes; Imazon; Canal Brasil; Coletivo Audiovisual Munduruku.
- Decreto n. 275, de 29 de outubro de 1991*. Homologa a demarcação administrativa da Área Indígena Uru-Eu-Wau-Wau, no Estado

de Rondônia. Recuperado de https://www.planalto.gov.br/ccivil_03/decreto/1990-1994/d275.htm#:~:text=Homologa%20a%20demarca.%C3%A7%C3%A3o%20administrativa%20da,que%20lhe%20confiere%20o%20ar

- Demarchi, A. (2020). Contranarrativas indígenas: vulnerabilidades e resistências. In C. M. Miranda, M. E. de Sousa, C. A. de Carvalho, & L. R. Lage (Orgs.), *Vulnerabilidades, narrativas e identidades* (pp. 65–90). Fafich/Selo PPGCOM/UFGM.
- Ferdinand, M. (2022). *Uma ecologia decolonial: pensar a partir do mundo caribenho*. Ubu.
- Glissant, É. (2021). *Poética da Relação*. Bazar do Tempo.
- Gutmann, J. F. (2021). *Audiovisual em rede: derivas conceituais*. Fafich/Selo PPGCOM/UFGM.
- Haesbaert, R. (2021). *Território e descolonialidade: sobre o giro (multi) territorial/ de(s)colonial na América Latina*. Clacso.
- Jácome, P. (2020). Narrativas, direito ao tempo e vulnerabilidades. In C. M. Miranda, M. E. de Sousa, C. A. de Carvalho, & L. R. Lage (Orgs.), *Vulnerabilidades, narrativas e identidades* (pp. 91–108). Fafich/Selo PPGCOM/UFGM.
- Jácome, P., & Matias, B. M. L. (2022). Amazônia e suas formas de desterritorialização em narrativas jornalísticas. In A. M. P. Leite, B. S. Leal, L. D. Ghizoni, & R. A. Darwich (Orgs.), *Inspirações metodológicas em contextos amazônicos* (pp. 191–210). Selo PPGCom/UFGM.
- Koselleck, R. (2014). *Estratos do tempo: estudos sobre história*. Contraponto.
- Kopenawa, D., & Albert, B. (2015). *A queda do céu: palavras de um xamã Yanomami*. Companhia das Letras.
- Krenak, A. (2019). *Ideias para adiar o fim do mundo*. Companhia das Letras.
- Mbembe, A. (2018). *Crítica da razão negra*. N-1 Edições.
- Mbembe, A. (2017). O tempo em movimento. *Contracampo*, 36(3), 21–41.
- Martins, L. M. (2021). *Performances do tempo espiralar, poéticas do corpo-tela*. Cobogó.
- Portaria GM/MS n. 28, de 20 de janeiro de 2023. Declara Emergência em Saúde Pública de importância Nacional (ESPIN) em deco-

- rrência de desassistência à população Yanomami. Recuperado de <https://www.in.gov.br/web/dou/-/portaria-gm/ms-n-28-de-20-de-janeiro-de-2023-459177294>
- Pritz, A. (Director). (2022). *O Território* [Película]. National Geographic.
- Proposta de Emenda à Constituição n. 48, de 2023*. Altera o §1º do art. 231 da Constituição Federal para definir marco temporal de demarcação das terras tradicionalmente ocupadas pelos povos indígenas. Recuperado de <https://www25.senado.leg.br/web/atividade/materias/-/materia/160148>
- Ricoeur, P. (2006). La vida: un relato en busca de narrador. *Ágora: Papeles de Filosofía*, 25(2), 9–22.
- Rivera Cusicanqui, S. (2018). *Un mundo ch'xi es posible. Ensayos desde un presente en crisis*. Tinta Limón.
- Segato, R. L. (2012). Gênero e colonialidade: em busca de chaves de leitura e de um vocabulário estratégico descolonial. *E-cadernos CES*, 18.
- Sousa, M. E. de, Abreu, G. F. de, & Porto, L. M. S. (2021). A vulnerabilidade da narrativa jornalística no contexto dos algoritmos. In P. Jácome, L. Vidigal, E. Chagas Jr., & G. Porto (Orgs.), *Narrativas midiáticas, experiências e pesquisas amazônicas* (pp. 113–132). Fafich/Selo PPGCOM/UFMG.
- Souza, F. F. de. (2015). O pampa argentino e a conquista do deserto: uma relação discursiva. *Dimensões*, 35, 110–127.
- Spivak, G. C. (2010). *Pode o subalterno falar?*. Editora UFMG.

Capítulo 8

“Prisión dentro desde prisión: dar cuenta de sí mismo y violencia de género en la prisión femenina”⁴⁷

Nathalia S. Fonseca

Leandro Rodrigues Lage

El encarcelamiento de mujeres en Brasil ha estado marcado por una combinación de abandono institucional, desigualdad de género y violencia estructural. En Pará, esta realidad se reproduce en el Centro de Reeducción Femenina (CRF), la cárcel de mujeres más grande del estado, ubicada en la Región Metropolitana de Belém. Inaugurado en 1992, el CRF fue creado como respuesta a episodios de violencia extrema contra mujeres encarceladas en unidades mixtas, lo que, paradójicamente, pone de relieve el propio fracaso histórico del sistema penitenciario en la protección de las mujeres privadas de libertad.

La experiencia de las internas en el CRF revela un escenario de hacinamiento, precariedad estructural y violaciones sistemáticas a los derechos humanos, que se han intensificado tras las intervenciones de las fuerzas de seguridad, como la *Força-Tarefa de Intervenção*

⁴⁷ Este capítulo fue desarrollado en el ámbito de los proyectos de investigación titulados *Narrativas e acontecimentos midiáticos* (Capes Procad-Amazonia), *Alegorias do sofrimento e da resistência* y *O destino da indignação* (CNPq).

Penitenciária (FTIP). Relatos recogidos a través de entrevistas con mujeres que egresaron de la unidad señalan la existencia de prácticas de tortura, agresiones físicas y psicológicas, además de una total ausencia de condiciones dignas de supervivencia. El cotidiano del encierro se caracteriza por la reproducción de violencias que no solo castigan, sino que también deshumanizan y profundizan la vulnerabilidad de mujeres históricamente marginadas.

Además de la violencia institucional, el espacio carcelario femenino está atravesado por complejas jerarquías internas y normas de género. Las propias internas, inmersas en un entorno marcado por la falta de asistencia y recursos, terminan por reproducir dinámicas de exclusión y control, configurando una “prisión dentro de la prisión”. Esta red de relaciones refleja, en una escala reducida, las desigualdades sociales y de género que sostienen el sistema penal, evidenciando la selectividad dirigida hacia mujeres negras, pobres y con bajo nivel educativo.

Ante este escenario, este estudio busca visibilizar las vivencias de mujeres privadas de libertad en el CRF, problematizando las múltiples dimensiones de violencia a las que están sometidas y enfatizando las especificidades de género que configuran sus trayectorias en el sistema penitenciario. A partir de las entrevistas, se pretende no solo comprender las violaciones de derechos, sino también entender cómo estas mujeres se perciben a sí mismas en relación con las amenazas y violencias sufridas, considerando el impacto de dichas experiencias en la construcción de su autopercepción como sujetos.

Prisión dentro de la prisión: el CRF y la violencia en el encarcamiento femenino

Ubicado en la Región Metropolitana de la ciudad de Belém, en el estado de Pará, en la región Norte de Brasil, el Centro de Reeducación Femenino (CRF) es una institución penal exclusiva para mujeres y constituye el mayor centro penitenciario femenino del

estado. Según Santana (2012), con base en documentos oficiales, el CRF fue inaugurado en 1992, en una época en la que aún se encontraba en funcionamiento el presidio de máxima seguridad de São José, dentro del cual existían apenas tres celdas separadas destinadas a todas las mujeres que cumplían condena en el estado de Pará.

El encarcelamiento femenino ha sido, en Pará, un dispositivo sumamente violento para las mujeres, como lo demuestra el relato recogido por Santana (2012) sobre lo que habría motivado la creación de una prisión exclusivamente femenina:

Todos los días, mientras toma el sol, una reclusa muy guapa, rubia y alta con cintura pequeña y todo, cuando iba a tomar el sol, se quitaba la blusa y el sostén. Para mí, ¿era provocativo, ¿no?! Sabía que había hombres allí, pero lo hacía de todos modos. Todos la veían y, en una situación como la cárcel, cualquiera sabía que lo ella hacía no era prudente. Pero, solo había agentes masculinos, con una junta directiva masculina, ¿a quién le importaría? ¡Creo que a todos les gustaba! Pero, ¿recuerdas aquella rebelión en São José? Aquello de allí... Era difícil vivir... cuando los hombres salieron de sus celdas, ¿crees que salieron a la calle? Fueron tras... mujer y tú, sabes bien que hicieron con la pobrecita lo que les dio la gana... fue entonces cuando decidieron hacer el CRF. (Santana, 2012, p. 105).

A partir del relato, se advierte que la creación misma de una institución penitenciaria exclusivamente dirigida a mujeres tuvo como antecedente un acto de violencia de género, el cual, sin embargo, no fue debidamente visibilizado ni por los medios de comunicación ni por la sociedad en general. La violencia ejercida contra las mujeres encarceladas en el CRF también ha sido objeto de investigación:

En este contexto, es esencial plantear la discusión sobre un grupo minoritario, impopular y marginados de sociedad del Pará: mujeres privadas de libertad

en el Centro de Reeducción Femenina (CRF) de Ananindeua, que, a pesar de estar excluidas del proceso de toma de decisiones de las políticas públicas, sufren la institucionalización de la violencia de género en la casa penal, como una manifestación desde ausencia de políticas públicas dirigidas a las mujeres reclusas. (Ribeiro *et al.*, 2022, p. 217).

Según los autores, en diciembre de 2019, había 578 mujeres privadas de libertad en el CRF, superando en un 20% la capacidad de la institución. Tanto la situación de hacinamiento como el hecho de que las políticas penitenciarias priorizan a la población masculina contribuyen a la negligencia de las especificidades de las mujeres. El estudio constató la falta de atención a aspectos relacionados con la gestación y la maternidad, la menstruación y la salud sexual de las internas.

Datos de la Secretaría de Estado de Administración Penitenciaria (Secretaria, 2013) indican que el 89% de las prisioneras son autodeclaradas negras (que, según el IBGE, es un grupo compuesto por personas negras y pardas) y el 47 % tiene educación primaria incompleta, lo que demuestra un perfil socioeconómico importante de esta población carcelaria en particular.

En las entrevistas realizadas con 13 internas del CRF, se constató que las dificultades del cotidiano carcelario refuerzan la percepción del encierro como un purgatorio, según expresaron las propias reclusas. Las entrevistadas relatan problemas relacionados con la infraestructura física, tales como celdas superpobladas; camas incómodas, sin confort térmico ni estético; alimentos de baja calidad; agua sucia en los grifos; y escasez de medicamentos. Además, las mujeres privadas de libertad señalaron conflictos en la convivencia, indicando que la jerarquía interna establecida dificulta el acceso a la dirección del centro. Finalmente, se observó que es común que las internas se refieran al aislamiento y la soledad como catalizadores del sufrimiento generado por el encarcelamiento (Rocha, 2019).

Según datos de la Secretaría de Estado de Administración Penitenciaria (Secretaría, 2013)⁴⁸, el Centro de Reeducción Femenino tiene como objetivo atender a mujeres privadas de libertad bajo los regímenes semiabierto, cerrado y provisional, y cuenta con la primera unidad Materno-Infantil de la Región Norte, compuesta por 14 camas para mujeres embarazadas y puérperas. Asimismo, según el sitio oficial, el CRF tiene capacidad para albergar a 480 internas, pero de acuerdo con la investigación Infopen de 2019, alojaba a 607 mujeres, de las cuales 453 se autodeclararon negras (negras o pardas).

En octubre de 2019, el CRF se convirtió en tema de la prensa nacional tras la denuncia de que agentes penitenciarios, actualmente denominados Policía Penal, y la Fuerza de Tarea de Intervención Penitenciaria (FTIP) estarían torturando a las mujeres bajo custodia. En videos recogidos por la Comisión de Derechos Humanos del Colegio de Abogados de Pará (OAB Pará), mujeres relataron haber sido despertadas con bombas y gas pimienta, desnudadas y obligadas a sentarse en hormigueros, agredidas físicamente, además de haber sido prohibidas de contactar a sus familiares y abogados, sufriendo abuso emocional mediante insultos: “*Nos llamaban sucias, cochinas, que no les importábamos, que querían que muriéramos, de verdad [sic]*” (Intercept, 2019)⁴⁹. Además de los informes sobre la intervención, las reclusas también denunciaron haber sido amenazadas las 24 horas del día con violencia física, sexual y psicológica.

Un informe del Mecanismo Nacional para la Prevención y el Combate a la Tortura (MNPCT) (2020), un comité vinculado al Ministerio de Derechos Humanos del Gobierno Federal, concluyó que el Grupo de Trabajo de Intervención Penitenciaria (FTIP) actuó de forma ilegal en varias instituciones penales de Pará en

⁴⁸ Es importante destacar qué los datos de sitio web desde SEAP no se actualizan desde 2013.

⁴⁹ Intercept. (2019). Torturas, humilhações e isolamento: Ouça o relato das mulheres presas do CRF sobre o “procedimento” [Vídeo]. YouTube. https://www.youtube.com/watch?v=jc-_64w_l_4&t=104s

el año de 2019. El documento indica que hubo prácticas de maltrato y tortura a prisioneros. La actuación del FTIP ocurrió tras un motín en el Centro Regional de Recuperación de Altamira, al suroeste de Pará, en el que 58 reclusos murieron por asfixia y decapitación. Otros cuatro reclusos murieron durante su traslado a otras instituciones penitenciarias, tras el incidente.

Según Ribeiro *et al.* (2022), las prácticas violentas surgen en un contexto en el que las capas que diferencian a los creadores de políticas públicas de aquellos que son prisioneros tienen un abismo entre ellas.

Aquí, entonces, surge un problema: la implementación o ejecución de políticas públicas se basa en decisiones que involucran a diferentes clases sociales. Estas decisiones dependen de los recursos disponibles, lo que termina privilegiando algunos derechos en detrimento de otros, entonces los recursos son finitos. Por lo tanto, las opciones por el contenido ético de las decisiones políticas, que en ocasiones puede ser insatisfactorio, ya que algunos derechos no se cumplirán. Además, dado que los derechos sociales exigen recursos del poder político, las decisiones políticas acaban sufriendo presiones ideológicas. (Ribeiro *et al.*, 2022, p. 228).

Considerando este contexto, las dificultades enfrentadas por las mujeres dentro del CRF no definen el espacio como una experiencia de purgatorio de forma arbitraria, sino que toman en cuenta el hecho de que “el sistema de justicia penal en el estado de Pará, en lo que respecta a las mujeres, reproduce un modelo selectivo presente desde el origen de las prisiones, manteniendo como objetivo al mismo grupo social: mujeres negras, económicamente desfavorecidas y con bajo nivel educativo” (Ribeiro *et al.*, 2022, p. 30).

En este sentido, es importante constatar que el encarcelamiento de mujeres en Pará ha enfocado a un grupo social específico que ya ha sido históricamente negligenciado por las políticas

públicas antes de ser privado de libertad. Dicha negligencia se basa en la negación del reconocimiento de estas personas como humanas y dignas de que se preserve su humanidad.

Aun así, no es posible entender a la población carcelaria femenina de manera homogénea. Determinados grupos de internas —que han cometido delitos relacionados con violencia familiar, por ejemplo— deben ser separados del resto de las mujeres, ya que sus delitos no son aceptados por la población penitenciaria; estas mujeres son dirigidas a un espacio físico denominado “seguro”, un anexo que acoge a mujeres denominadas “regalos”, debido a que, en convivencia con las demás internas, pueden sufrir malos tratos e incluso ser asesinadas (Pessoa et al., 2015, p. 264).

Existe, por lo tanto, una jerarquía generada dentro de la prisión por las propias reclusas, en su pequeño universo social. Las reclusas se valen del mismo mecanismo de exclusión/extinción que la sociedad les impone, al expulsarlas de la sociedad y crear “cárceles” dentro de las cárceles. Este conjunto de jerarquías forma una trama compleja de relaciones de poder, en las que se ven envueltas las mujeres detenidas.

Las cárceles y la materialidad de los cuerpos que las habitan

Las cárceles de mujeres pueden entenderse como dispositivos de control y disciplina de los cuerpos, moldeados por lógicas patriarcales que reproducen y refuerzan la violencia de género. En este sentido, estas instituciones no solo castigan, pero también fabrican subjetividades, normalizando patrones de comportamiento y perpetuando relaciones de poder. Para las mujeres, las prisiones a menudo terminan articulándose con normas sociales que exigen sumisión, control de los cuerpos y conformidad con los roles de género tradicionales.

Así, la prisión no solo regula los cuerpos de las mujeres, sino que también funciona como una extensión de las estructuras patriarcales. Este sistema perpetúa la violencia de género al crimi-

nalizar acciones y comportamientos que desafían las expectativas impuestas a las mujeres, al mismo tiempo que desatiende las especificidades de las experiencias femeninas, como las desigualdades estructurales. En este sentido, la prisión se convierte en un espacio de represión, pero también en un mecanismo que amplifica las opresiones de género ya presentes en la sociedad.

Cuando hablamos de “cárcel de mujeres” nos referimos a un espacio destinado a aquellas personas que han roto con el patrón establecido por la *performatividad de género* y quedaron expuestas a una doble condición de vulnerabilidad: en desacuerdo con la ley y también con la inteligibilidad cultural del género impuesto a quienes nacen clasificados en la categoría “femenina”, a partir de la constitución de los sujetos.

Si los feminismos contemporáneos buscan la justicia de género a partir de una lucha emancipadora —que entrelaza cuestiones de raza, género y posibilidades que ofrece— y negada—, el lugar de las mujeres encarceladas se destacaría en esta agenda.

Cuando observamos el encarcelamiento de mujeres, encontramos que “El encarcelamiento de mujeres es un fenómeno que ha aumentado significativamente en Brasil en las últimas décadas, impactando en las políticas de seguridad, en la administración penitenciaria, así como en políticas específicas de desigualdad de género” (Conselho, 2016, p. 11). El aumento del 567 % de la población carcelaria femenina en los últimos 15 años en el país (Ministério, 2019) sitúa al narcotráfico como la principal vía de entrada de mujeres a las cárceles, no solo en Brasil, sino en todo el continente americano.

En Brasil, la reglamentación de las instituciones penitenciarias femeninas fue mucho más tardía que la de las masculinas: la primera directiva legislativa para que las mujeres estuvieran separadas de los hombres dentro del sistema brasileño surgió en 1942 (Artur, 2011); así, “las mujeres cumplen su condena en un establecimiento especial o, en su defecto, en una sección apropiada de un establecimiento penitenciario o prisión común”, como establece el § 2 del artículo 29 del Código Penal.

En su génesis, las cárceles de mujeres brasileñas, en su mayoría, fueron dirigidas por monjas de la congregación Bom Pastor d'Angers, durante las décadas de 1930 y 1940, años en que se implementaron estas instituciones en Brasil. La orientación dada a las reclusas fue la reorientación de las normas vigentes en aquel entonces: coser, cocinar, ser una buena ama de casa/madre, con base en el discurso religioso de la penitencia, palabra que de donde etimológicamente proviene penitenciaria.

En este sentido, el control de los cuerpos se realiza tanto a través de los castigos, como mecanismos punitivos y restrictivos, como a través de otros procesos de subjetivación, ya que la misma construcción de la subjetividad de las internas pasa por la internalización de ciertas normas de género y de lógicas de vigilancia. La prisión, en este sentido, es un sistema de poder, una tecnología de poder que controla los cuerpos y las condiciones de las posibilidades de acción. Así, la prisión produce sujetos y subjetividades.

Vera Silva (2013) explica que, en Occidente, las lógicas patriarcales imponen, en los centros penitenciarios, “un sistema de género, dicotómico, excluyente y represivo, que se manifiesta en las diversas dimensiones sociales y culturales, así como en las ideologías y prácticas de los Estados y los sistemas jurídico-penales y penitenciarios resultantes” (Silva, 2013, p. 60). Para la autora, estas lógicas reproducen formas diferenciadas de castigo, control y violencia para las mujeres en relación con los hombres y también entre ellas mismas, considerando distinciones de raza, clase social, sexualidad, edad, etnia, entre otras.

Para Silva (2013), las estructuras patriarcales se manifiestan en el espacio de prisiones —que, para la autora, sería un espacio público, aunque alejado de la mirada social— tanto como en el ámbito doméstico. Esta reproducción, en las unidades penitenciarias, no solo reitera los estándares morales que las mujeres deben seguir, ya que, en esta lógica, estarían allí porque no los atendieron plenamente, pero hace con que las mujeres son castigadas más severamente y bajo la legitimidad y connivencia de las autoridades públicas.

Las mujeres encarceladas son situadas en la marginalidad dentro del propio sistema punitivo, que por sí mismo ya constituye una herramienta de exclusión y de retiro de los sujetos de la circulación social —aquellas personas consideradas “peligrosas” para la convivencia social. Sin embargo, a diferencia de los hombres, sobre las mujeres recae también un componente intrínseco a la moralidad patriarcal: su castigo no solo se deriva de los delitos por los cuales son responsables, sino también del hecho de que son mujeres que no estarían cumpliendo adecuadamente su rol social.

Carvalho y Mayorga (2017) afirman que, a lo largo de la historia, la criminalidad femenina se ha entendido como una anomalía (porque se desvía del patrón de comportamiento de género). La sexualidad exacerbada y la lesbianidad fueron argumentos movilizados para explicar la raíz de los problemas de los crímenes cometidos por mujeres.

De esta manera surgieron las cárceles de mujeres, en primer lugar, como espacios para corregir comportamientos que deberían haberse aprendido en la convivencia social, reforzando las jerarquías de dominación contra las mujeres. Los regímenes a los que las mujeres eran sometidas se diferenciaban de las prisiones destinadas a los hombres. Y esto se debe a que “el propósito de disciplinar los cuerpos de las mujeres en el sistema reformativo no era para el trabajo remunerado en el mercado laboral, sino para el trabajo reproductivo en el ámbito doméstico” (McCorkel, 2003 *apud* Silva, 2013). Para ello, las mujeres eran sometidas a instrumentos de castigo que reforzaban la domesticación y la feminización.

Al considerar el crecimiento exponencial del encarcelamiento de mujeres y episodios como el ingreso de la FTIP al Centro de Reeducción Femenina de Pará, se observa que la violencia se suma a otras formas de opresión que recaen sobre estas mujeres, como la pobreza, el racismo y la homofobia. Por lo tanto, al investigar el encarcelamiento de mujeres, es necesario considerar el funcionamiento de estos múltiples sistemas de opresión.

Indicativos metodológico: silenciamientos, entrevistas y relatos de sí

En este capítulo se presenta un extracto del trabajo de tesis titulado “O cárcere e o relato de si: abjeção e normas regulatórias na experiência de mulheres sobreviventes ao Centro de Reeducação Feminino” (Fonseca, 2024). Metodológicamente, la propuesta inicial de la tesis era realizar entrevistas con internas del centro penitenciario. Sin embargo, al recibir la negativa por parte de la Secretaría de Estado de Administración Penitenciaria (SEAP) para llevar a cabo la investigación dentro de la unidad, bajo el argumento de que la investigación revelaría cuestiones sensibles para la institución, percibimos la reiteración institucional del silenciamiento históricamente impuesto a las mujeres encarceladas.

Este silenciamiento se presenta como una marca evidente de la organización patriarcal de las sociedades, cuyas estructuras se entrelazan con el colonialismo y el racismo, organizando jerarquías que relegan a las mujeres —y particularmente a aquellas sobre las que recaen otras capas de opresión, como las mujeres negras, indígenas y LGBTQIA+— al espacio de la invisibilidad y la condición de silencio. No se trata de la ausencia de voz, sino de la exclusión sistemática de discursos, historias de vida, saberes tradicionales y experiencias de los espacios de poder y conocimiento.

En el caso de la investigación que dio origen a este capítulo, la negación institucional para la realización de la indagación académica evidencia un doble silenciamiento: la negación de las posibilidades de habla y escucha fuera de los muros, negando a las internas la libertad de expresión y el compartir de sus experiencias; y la negación a estas mujeres de la propia condición de ser escuchadas como sujetos de reconocida importancia para la construcción de conocimientos sobre nuestra sociedad y las lógicas carcelarias. Para llevar a cabo la investigación, se entrevistó a cuatro mujeres que habían salido del Centro de Reeducción Femenina. Estas entrevistas siguieron un guión semiestructurado, el cual, para el trabajo de tesis, se dividió en enfoques sobre las normas

regulatorias de género, los sistemas interseccionales de desigualdad y la negación de la humanidad. En el marco de este capítulo, nos interesan las relaciones entre los relatos de sí y experiencias de violencia física y estructural adjunto a la prisión. El paño de fondo teórico-metodológico de las entrevistas es la idea de los “relatos de sí”, explorada por Judith Butler (2022) a la luz de los aportes de Hegel, Nietzsche, Adorno y Foucault sobre las dimensiones éticas de la constitución de los sujetos en la vida social, especialmente cuando se les pide que se narre a uno mismo.

Para Butler (2022), el acto de narrar a uno mismo, motivado por el situaciones en que los sujetos se vean interpelados, se conecta con relaciones de poder y formas de violencia, en el sentido de que rompe con el silenciamiento y permite a los sujetos abrirse a la alteridad y a la vulnerabilidad compartida. En ese sentido, nuestra expectativa era que las entrevistas brindaran la posibilidad de crear escenas de interpelación, en las que estas mujeres, socialmente situadas como sujetos carentes de valor, fueran llamadas no solo a compartir las experiencias que habían tenido en prisión, sino también para identificarse en medio de las formas estructurales de violencia de género.

Por lo tanto, además de ser una solución metodológica, la entrevista centrada en la apertura a los relatos subjetivos constituye una especie de gesto de resistencia epistémica frente a las normas reguladoras que discriminan entre formas de vida aceptables e inaceptables y que utilizar la violencia institucional como forma de control sobre cuerpos y subjetividades. Después de todo, la privación de libertad como forma de aplicación de normas legales no implica necesariamente la exclusión y silenciamiento como negación a los sujetos de la posibilidad de ser reconocidos como tales.

Para el alcance de este trabajo, extraímos fragmentos específicos de los testimonios de estas mujeres sobre la triada, momento que marca su ingreso al centro penitenciario, sobre la relación entre las internas y con la Policía Penal, además de los relatos relacionados con la intervención de la Fuerza de Tarea de Intervención Penitenciaria (FTIP) en el CRF, en 2019.

De la selección al castigo: entrevistas con egresadas del CRF

En el Centro de Reeducción Femenino (CRF), las mujeres recién ingresadas al sistema penal y que aún no han pasado por la audiencia de custodia son alojadas en una celda específica denominada triada. La triada, por lo tanto, constituye el momento inicial de la experiencia de las mujeres encarceladas. Esta etapa ocurre inmediatamente después del “fichaje”, cuando se produce la ficha penitenciaria y se toman fotografías para la identificación del rostro, los tatuajes y las particularidades físicas de cada mujer.

Al ser preguntadas acerca de la primera impresión que tuvieron sobre el presidio en el momento de su ingreso, las entrevistadas ofrecen relatos similares.

Sucio. Mohoso. Abandonado. Tierra de nadie, ¿sabes? Era... una cosa realmente fea, fea. La gente que estaba allí parecía infeliz, no solo los reclusos, seguro, sino también quienes trabajaban, ¿sabes? Creo que quienes trabajan muy cerca... termina reproduciéndose, ¿Él sabe? Tanta la crueldad de quiénes ellos encarcelar, que sienten que tienen derecho a ser crueles, ante esta tristeza, esta falta de todo, que es la prisión, qué y una falta de todo (Entrevistada 3, 2024).

Cuando una mujer ingresa al CRF, según la Entrevistada 1, la dejan en la celda de cribado con ropa interior y el uniforme proporcionado por la SEAP. Al entrar, solo reciben un uniforme y una taza con un cepillo de dientes. Las mujeres solo usan sus bragas, que ya llevan puestas, y su sostén, si no tiene varilla de sujeción. Permanecen en la sala de cribado sin un período estipulado (a veces semanas o incluso meses) hasta que son trasladadas al pabellón, donde pueden recibir visitas y estar en contacto con las demás reclusas. Sin visitas, las mujeres permanecen todavía más vulnerables, porque no pueden recibir donaciones de familiares con artículos básicos de higiene.

La triada, por lo tanto, constituye la primera experiencia de deshumanización en la prisión femenina: además de la falta de infraestructura y el aislamiento, las mujeres quedan desamparadas en cuanto a sus derechos más básicos. “*La experiencia de cribado es la peor. Porque no tienes... no... no estás recibiendo... no estás recibiendo nada.*” (Entrevistada 1, 2023). La etapa de triada representa la lógica de represión que se establece en el presidio. A partir de ese momento, las normas regulatorias vigentes en el centro —como lo que debe ocurrir durante los procedimientos— son enseñadas a las mujeres. La triada, de este modo, funciona como una iniciación a la realidad que vivirán dentro del presidio: las violencias normatizadas y las formas de acción que se esperan de las mujeres encarceladas.

El cribado es allí en el mismo pabellón. Solo qué el cribado y horrible, hermana. No hay luz. Te dejan sin luz una semana. En una celda. El primer día, solo estábamos yo y una chica muy delgada... También de Bragança, que apenas se movía, apenas notaban su presencia, ¿sabes? Estaba muy deprimida, creo que también era adicta. (Entrevistada 3, 2024).

Dentro del CRF, la cosa estuvo mal, pero no tan mal, porque debido al crimen tu eres diferenciada [...]. En el cribado, no tienes derecho al cepillo de dientes, no tienes derecho a nada. Nunca he estado, ¿verdad? No pasé por... Esta evaluación por edad. Y el abogado, el trabajo del abogado, pero los pobres que no tienen defensa, van a allá y pasan. No se bañan porque no hay jabón. Entonces, como venía mucho para mí [...]. (Entrevistada 4, 2024).

Al ser el primer espacio en el que las mujeres permanecen efectivamente privadas de libertad, la triada aparece en las entrevistas como un lugar que les causa temor. Allí tienen el primer contacto con la precariedad, el aislamiento, la carencia y la falta de asistencia jurídica. “[...] *es porque llegas con la ropa puesta, ¿verdad? No es un lugar amigable, como para tener amigas, ¿no? [Pero] había un comercio*” (Entrevistada 1, 2023). Los comercios dentro

las cárceles están permitidos por la administración y la población carcelaria, precisamente porque permiten a las reclusas cubrir las necesidades que el sistema no puede cubrir. Sin embargo, por los altos precios, las mujeres terminan realizando los “corres”⁵⁰ para mantenerse dentro del CRF, entre los que destacan los más riesgosos, como el narcotráfico, además de las labores domésticas, como la limpieza de celdas, el lavado de ropa y servicios como manicura y peluquería.

Como señaló la Entrevistada 4, contar con un abogado privado mitiga la falta de respeto que sufren las reclusas del CRF. Según informes de exreclusas, quienes ingresan a la prisión con la protección de contar ya con un abogado privado reciben un mejor trato desde el momento de su cribado, el qué es revelador del sistema interseccional de desigualdades entre las mujeres. La asistencia jurídica no solo supone una garantía relativa de derechos, sino, sobre todo, protección contra ciertos tipos de violencia. En todo caso, la falta de infraestructura y el aislamiento en el proceso de cribado actúan como mecanismos punitivos y restrictivos de control sobre estas mujeres y sus cuerpos.

En la vida cotidiana del pabellón, las entrevistadas relataron una panorama diferente del cribado. La precariedad se supera estableciendo relaciones que van más allá del interés comercial del intercambio de dinero, necesidades básicas y favores. Cada celda es considerada como un mundo particular en el que las mujeres conviven entre sí, desarrollando relaciones de cuidado, amistad y solidaridad.

Yo daba una caricia, daba una palabra buena, y así yo vivía siempre rodeada conmigo. Nadie me tocaba. Nadie me hacía nada que... O las presas se rebelaban, si era algo de la dirección, o la dirección se ponía de mi lado. Así era.
(Entrevistada 4, 2024).

⁵⁰ En términos carcelarios, hacer “corres” se refiere a trabajar de alguna manera. Esta expresión también se usa fuera de los muros, por personas con proximidad a estas experiencias.

Tenían ejercicio durante la noche, porque antes de dormir todos no tenían nada que hacer, ¿sabes? Estaban contando los crímenes, ¿sabes? Hermano, yo me quedaba impactada, ¿sabes? Me impactaba la falta de remordimiento, ¿sabes? La ira, el odio, el placer con que algunas hablaban. Yo, como no tenía crimen, contaba historias inventadas. A ellas les encantaba, ¿sabes? Viajaban conmigo. Veía cómo eran mujeres necesitadas. Mi vida les parecía buena a ellas. Querían acercarse a mí, ¿sabes? Yo era algo que... Ay, hermana, en fin. Fue... Interactué con todas, lo máximo que pude, no hubo ninguna a la que me negara o fuera prejuiciosa, ¿sabes? Con las negras, aún más, con las negras las acogía, porque veía que incluso allí dentro existe un prejuicio muy fuerte, ¿sabes? (Entrevistada 3, comunicación personal, 2024).

Dependiendo del tiempo de permanencia en el presidio y del tipo de vínculo que lograban establecer con otras internas, las entrevistadas relataron que, poco a poco, comenzaban a mirarse y a ser vistas mutuamente como humanas. Un ejemplo de ello son esos momentos de compartir experiencias, en los cuales cada una era llamada a contar su propia historia. De este modo, se brindaban la oportunidad de estrechar lazos y conocer mejor las trayectorias de las demás, en un momento de escucha mutua.

En cuanto a la relación con la “institución”, es decir, con las agentes penitenciarias responsables de la vigilancia y del cumplimiento de las normas del presidio, esta era menos cordial. Las entrevistadas relataron que el uso de la violencia física por parte de la policía penal se encontraba normalizado debido a su frecuencia y habitualidad. “[...] la agresión es como si fuera, entre comillas, normal, proveniente de las agentes penitenciarias” (Entrevistada 1, 2023).

Este campo de normalización de la violencia física se extiende al uso de espacios físicos denominados de detención/aislamiento,

pero que en el CRF se conocen como “castigo”; común para las mujeres que presentan “mal comportamiento” dentro del centro penal.

El castigo, como narra la Entrevistada 1, “*es un lugar en el que las mujeres son agredidas*”, donde permanecen aisladas del resto de la población carcelaria, teniendo acceso únicamente a una comida al día: el desayuno. Incluso las mujeres que nunca fueron llevadas al castigo conocen bien lo que significa ser enviadas allí. “*Yo nunca fui al castigo, no. Escuché a las mujeres, cuando estaba en la enfermería, escuché a las mujeres en el castigo gritando, ¿sabes?*” (Entrevistada 3, 2024). Ella continúa:

Estaba justo detrás de la enfermería. Y entonces pensé: “No, ahora se va a morir, Dios mío, no puede con esto”. todo. Fue gas pimienta, era una cachiporra. Y cada hora ellos cambiaban el agente de tortura, así, ¿sabes? Y estaban locas, bien locas también. Y se enfrentaban. No tenía porqué haber esta confrontación. No había ninguna posibilidad. Así que no tiene sentido. No, no, no. Tienes que... callarte. Tienes que proteger tu vida. Independientemente de la facción, ¡por Dios! Pero querían mostrar su servicio a la facción, ¿sabes? Su jefe era, de hecho, una facción. (Entrevistada 3, 2024).

Nunca me castigaron tanto como a las chicas, pero vi a muchas de ellas siendo castigadas. Dejaron nuestro convivio. Las ponían en una habitación muy pequeña sin derecho a visitas familiares. Les cortaban el trabajo y no podían tomar el sol. Antes de la intervención era menos duro, pero tras la intervención, les aplicaron mucho gas, gas pimienta, las golpearon duramente y las humillaron mucho. El castigo variaba en duración; el más corto era de diez días, algunos de treinta días. (Entrevistada 4, 2024).

Según mujeres entrevistadas, ex reclusas de CRF, el castigo era un Espacio de tortura, violencia física y psicológica. Lugar donde

se implementan relaciones de dominio y control por parte de los funcionarios penitenciarios sobre las reclusas. La tortura, como se sabe, y una estrategia en gran parte usado contra los cuerpos y vidas que no se contabilizan como tales.

Lo que ya ocurría en el “castigo” se intensificó con la entrada de la Fuerza de Tarea de Intervención Penal (FTIP) en el CRF, en agosto de 2019, bajo el argumento de retomar el control del centro penitenciario. La FTIP ingresó mientras las mujeres dormían y, de acuerdo con los relatos de las interlocutoras y también con las grabaciones realizadas por la Comisión de Derechos Humanos de la OAB Pará, se cometieron atrocidades contra las presas.

La prisión, es así, normalmente ya es muy jodido. Así que tuve una sensación de campo de concentración, ¿sabes? Fue eso para mí. Campo de concentración, tortura, ¿verdad? Tortura psicológica, tortura física, extremada. Metían a cien mujeres en un lugar más pequeño que este y pasaban horas poniéndoles spray de pimienta. Y las mujeres vomitaban, se cagaban, se meaban, se desmayaban., (Entrevistada 3, 2024).

PPrimero nos quedamos casi una semana sin comer. Nos daban una comida al día. Y era golpiza tras golpiza, gas pimienta, tortura, tortura. Durante una semana fue solo tortura, así. Quedarnos solo en ropa interior, morirnos de frío, dormir en el suelo, ¿sabes? Los extremos y los extremos de todo lo que te puedas imaginar. Y eso, muchas mujeres en una sola celda. Un día me dio dolor de estómago, hermana, y solo había un inodoro para 48 mujeres. Ese día creo que fui una de las pocas, porque yo no estaba comiendo carne, ¿sabes? Pero ellos dieron comida descompuesta y ellas la comían. Yo todavía sentía cuando estaba muy podrida. Pensaba: esto no me va a hacer bien, no. Hacía ayuno. Había un día que pasaba tres días sin comer. Solo bebiendo agua del grifo y rezando a Dios para que me mantuviera viva. Porque yo no tenía cómo comer esa comida; era comer

eso, ¿sabes?, y agarrarme una infección que no iba a poder cuidar [...]. (Entrevistada 3, 2024).

Y ellos continuaban. Luego vino el hambre. Luego vino el frío. Luego vino el entrenamiento. Todo, al son del silbato, nos convertimos en perras. Fue silbar Despertar, silbar para irse. Estaban adiestrándonos. Y de vez en cuando, hacían incursiones para chequear, para ver si teníamos algún teléfono, ¿sabes? Nos desnudaban a todas para hacer la revisión. Ah, ese fue el peor momento para mí. Porque tuve que abrirme, ¿sabes? Mi cuerpo estaba completamente... Ya no tenía control sobre mi cuerpo. Simplemente era más... un cuerpo allá. Tenía que estar expuesta, abierta, todo, así, ¿sabes? Posiciones que yo... nunca lo hice para hombre ninguno. Yo tenía qué hacer para aquella mujer, para que me registrara. Y estaba tan enojada, vaya, que una vez que regresé, me golpeé la cabeza en el baño, quería desmayarme, porque fue algo muy fuerte haber vivido eso, ¿sabes? Ese día también estuve muy cerca de la locura. Fue uno de los más fuertes para mí. Las revistas, ¿sabes? Había hombres allí. Había hombres. Y yo pensaba: “No, no es posible. Esto no es normal. Esto no está permitido. Esto ha traspasado todos los límites de los derechos humanos”. Y les dije, ¿sabes? Sobre... derechos humanos, Derechos humanos. Y me dijo: “Los derechos humanos son para los humanos derechos”. Porque ese era el discurso[...]. (Entrevistada 3, 2024).

Al equiparar el trato dado a las mujeres con un campo de concentración, la entrevistada destaca que aquella fue una de las peores formas de violencia que ha presenciado. En la práctica, compara el contexto de una prisión contemporánea ubicada en una región metropolitana con uno de los casos históricos más extremos de deshumanización.

La propia entrevistada reconoce haber sido reducida a un estado animal. La intervención del FTIP en la unidad penitenciaria de mujeres resultó en un aumento significativo de la violencia

física y psicológica, como lo atestigua el informe del Mecanismo Nacional para la Prevención y el Combate a la Tortura (MNPCT), un comité vinculado a la Secretaría de Derechos Humanos del Gobierno Federal.

En la Unidad Femenina, muchas presas y algunos profesionales de la unidad afirmaban que el trato dispensado a las mujeres se había recrudecido desde la entrada de la FTIP en la unidad. Se identificaron numerosas situaciones consideradas como tratos crueles, inhumanos y degradantes, tales como castigos colectivos, el uso frecuente de gas pimienta después de las comidas, lo que provocaba vómitos. También se constató la falta de materiales básicos de higiene (se distribuían uno o dos rastrillos y toallas higiénicas por persona; no se ofrecía champú ni acondicionador para lavar el cabello), mientras que había información sobre infestación de piojos. Estas situaciones ocurrían simultáneamente con la interrupción del acceso de las familias a la unidad (Brasil, 2020, p. 48).

Expresiones como “Nos estaban adiestrando” y “Ya no tenía ningún dominio sobre mi cuerpo” demuestran no solo la gravedad de las situaciones de violencia cometidas por agentes del Estado dentro de una unidad penitenciaria, sino también la manera en que las propias internas percibían las circunstancias y, de este modo, se veían atrapadas en una lógica de privaciones, castigos, agresiones y humillaciones.

Además de las violencias perpetradas por mujeres de la Fuerza de Tarea, la misma presencia de agentes masculinos en el interior de una unidad penitenciaria exclusivamente femenina aumentaba aún más la vulnerabilidad y el componente de género subyacente a las prácticas violentas contra las presas. De acuerdo con los relatos de las egresadas y con el informe del comité del Gobierno Federal, la Fuerza de Tarea, compuesta por hombres y mujeres, terminó ejerciendo una forma legitimada y estatizada de violencia de género, cuando el Estado garantiza la violencia de hombres contra los cuerpos femeninos. En este sentido, se corroboró la percepción de que, incluso en una prisión exclusivamente femenina, las mujeres

continúan vulnerables a las formas más graves de violencia de género y a la deshumanización.

Observaciones finales

Las experiencias de las mujeres encarceladas en el Centro de Reeducción de Mujeres (CRF) son reveladoras de cuánto la prisión femenina puede ser un espacio de amplificación de las desigualdades y la violencia estructural presentes en la sociedad. Lo cotidiano en la prisión, marcada por la precariedad, el hacinamiento y la ausencia de políticas públicas dirigidas a las necesidades específicas de las mujeres, como la salud, maternidad e higiene, reafirma la deshumanización de estas mujeres. La selección y el castigo emergen como espacios emblemáticos de vulneración de derechos, donde el aislamiento, la falta de asistencia básica y el uso de tortura física y psicológica actúan como instrumentos de control y represión de cuerpos y subjetividades.

Las dinámicas de género en el entorno penitenciario ponen de relieve la reproducción de estructuras patriarcales que justifican y naturalizan la violencia contra las mujeres. La intervención del Grupo de Trabajo de Intervención Penitenciaria (FTIP), con prácticas de humillación, tortura y abusos cometidos, revela la gravedad de un sistema que, en lugar de resocializar, perpetúa el ciclo de violación y deshumanización. Al mismo tiempo, los mecanismos de exclusión y jerarquía entre las reclusas, resultado de un contexto de deficiencias materiales y abandono institucional – reiteran opresiones y generan capas adicionales de sufrimiento.

La idea de relatos de sí, propuesta por Judith Butler, orientó la metodología y se mostró relevante para comprender las experiencias narradas por las mujeres encarceladas. Butler argumenta que el acto de relatarse a sí mismo es un gesto que implica vulnerabilidad y resistencia, pues ocurre en contextos de interpelación, en los cuales los sujetos son convocados a constituirse a través de sus narrativas. La posibilidad de compartir las vivencias de estas mujeres dentro del CRF —especialmente los relatos de tortura,

humillación y deshumanización— constituye una forma de romper con el silenciamiento impuesto por las instituciones y de reivindicar el reconocimiento como sujetos.

Los relatos de las entrevistadas revelan que ellas mismas reconocen las múltiples capas de violencia que recaen sobre ellas: la institucional, marcada por la precariedad estructural y la brutalidad física y psicológica; y la simbólica, presente en la negación de su humanidad, cuando se ven tratadas como animales, por ejemplo. Cuando una mujer afirma haber perdido el control sobre su cuerpo o compara la prisión a un “campo de concentración”, ella narra no sólo los abusos sufrió, sino también los efectos deshumanizantes de un sistema que les niega la condición de sujetos de derechos. Según Butler, la falta de reconocimiento es una forma de violencia que margina ciertos cuerpos, negándoles valor social y visibilidad.

Ante este escenario, es urgente reconocer que las cárceles de mujeres operan como dispositivos de castigo que van más allá de la privación de libertad, convirtiéndose en espacios para la violación de derechos fundamentales. Al entrevistar a mujeres que habían dejado el CRF, nuestra intención era, en cierto modo, romper con la invisibilidad de estas mujeres y con el silenciamiento impuesto institucionalmente. Además de cuestionar las estructuras que sustentan el sistema penitenciario brasileño, los relatos son sintomáticos de la necesidad de avanzar hacia la justicia social y de género.

Referencias

- Artur, A. T. (2011). *As origens do “Presídio de mulheres” do estado de São Paulo*. [Dissertação de Mestrado, USP]. Biblioteca Digital USP. <http://www.teses.usp.br/teses/disponiveis/8/8138/tde-31052012-163121/>
- Butler, J. (2022). *Relatar a si mesmo*. Autêntica.
- Carvalho, D. T. P., & Mayorga, C. (2017). Contribuições feministas para os estudos acerca do aprisionamento de mulheres. *Revista Estudos Feministas*, 25(1), 99–116.
- Conselho Nacional de Justiça. (2016). Regras das Nações Unidas para o tratamento de mulheres presas e medidas não privativas de liberdade para mulheres infratoras (Regras de Bangkok) (Série Tratados Internacionais de Direitos Humanos). Conselho Nacional de Justiça. <https://www.cnj.jus.br/wp-content/uploads/2019/09/cd8bc11ffdc397c32eecd40afbb74.pdf>
- Fonseca, N. (2024). *O cárcere e o relato de si: Abjeção e normas regulatórias na experiência de mulheres sobreviventes ao Centro de Reeducação Feminino*. [Tese de Doutorado, UFPA]. Biblioteca Central UFPA. <https://repositorio.ufpa.br/jspui/handle/2011/17307>
- Intercept Brasil. (2019, Outubro 8). *Torturas, humilhações e isolamento: ouça o relato das mulheres presas do CRF sobre o “procedimento”* [Video]. Youtube. https://www.youtube.com/watch?v=jc-_64w_l_4&t=104s
- Mecanismo Nacional de Prevenção e Combate à Tortura. (2020). Relatório bianual (2018-2019) (MNPCT). <https://mnpct-brasil.wordpress.com/wp-content/uploads/2021/02/relatorio-bianual-2018-2019-mnpct.pdf>
- Ministério da Justiça e Segurança Pública, Departamento Penitenciário Nacional. (2019). Levantamento Nacional de Informações Penitenciárias – Infopen 2019. Brasília: *Ministério da Justiça e Segurança Pública*. <https://www.gov.br/depen/pt-br/assuntos/infopen>
- Moura Pessoa, N. C., Barp, W., & Valli Nummer, F. (2015). Janela para o mundo: a TV no cárcere feminino em Belém. *Novos Cadernos NAEA*, 18(3). <https://periodicos.ufpa.br/index.php/ncn/article/view/2032>

- Ribeiro, M. B., Athias, A. B. C., & Pinto, A. C. (2022). A institucionalização da violência de gênero no Centro de Reeducação Feminino (CRF) de Ananindeua como manifestação da ausência de políticas públicas voltadas para encarceradas. *Revista ESMAT*, 14(24), 215–234.
- Rocha, A. F. (2018). *Do “inferno” aos sonhos: As vozes das mulheres encarceradas no Centro de Reeducação Feminino de Ananindeua* [Dissertação de mestrado, Universidade Federal do Pará]. Programa de Pós-Graduação em Segurança Pública, UFPA.
- Santana, A. P. P. (2012). *A Casa dos Días: a vida no cárcere feminino*. [Tese de Doutorado, UFPA]. Biblioteca Central UFPA. <https://repositorio.ufpa.br/jspui/handle/2011/4203>
- Secretaria de Administração Penitenciária. (2013). *Seap*. <http://www.seap.pa.gov.br/>
- Silva, V. (2013). Controlo e punição: as prisões para mulheres. *Ex aequo*, 28, 59–72.

Capítulo 9

Senderos literarios y método por vivencia: la realidad amazónica a partir de ella misma

Rosângela Araújo Darwich

Paulo Roberto Vieira

Jefferson Luis da Silva Cardoso

Con su biodiversidad única y su rico patrimonio cultural, la Amazonía desempeña un papel crucial en el equilibrio ecológico del planeta, además de ser una cuna de identidades y prácticas culturales que necesitan ser preservadas y valoradas. Promover el uso sostenible de los recursos naturales y culturales de la Amazonía es esencial para la salud ambiental global y el bienestar de comunidades que habitan esa región vasta y diversa (Barros, 2023; Fernandes *et al.*, 2022; Vieira, 2023).

Es importante destacar que tenemos mucho que aprender sobre la resiliencia con las comunidades tradicionales, que siguen resistiendo diversas formas de opresión y persecución. Un ejemplo notable es la supervivencia de las comunidades indígenas, resultado de una lucha continua por la defensa de sus conocimientos ancestrales y formas de vida (Demarchi, 2020). A su vez, estos pueblos son los principales responsables de la conservación del bosque, que, como destaca Pardini (2020, p. 2), “ha sido cultivado y gestionado por pueblos indígenas durante más de diez mil años.”

El encuentro del modelo formal de la escuela brasileña con las culturas ancestrales de las comunidades tradicionales aún presenta altas tasas de deserción escolar y repetición de año de curso (Nunes *et al.*, 2014). En un entorno escolar muy diferente al que les rodea, los hijos de agricultores familiares, ribereños y extractivistas reciben instrucción y evaluación con base en criterios que a menudo no consideran sus experiencias ni conocimientos previos. Esta discrepancia entre la realidad de los estudiantes y el currículo formal puede generar desinterés y desmotivación, lo que dificulta la construcción de un aprendizaje significativo y compromete el desarrollo de sus identidades culturales. Además, la falta de contextualización en las prácticas pedagógicas no favorece la apreciación de prácticas sostenibles y del saber popular, esenciales para la formación de ciudadanos conscientes y comprometidos con sus comunidades.

Este estudio se propone a expandir la discusión comenzada en el tercer libro del Procad (Darwich, 2022), qué trató de la importancia de intervenciones en grupo al desarrollo personal y comunitario. Más específicamente, él complementa acciones previamente dirigidas a estudiantes universitarios en la región fisiográfica del Valle del Xingú, en la Mesorregión del Sudoeste de Pará (Vieira y Darwich, 2022), manteniendo el mismo corte geográfico. El contexto más amplio se refiere a la implementación de la investigación-acción “Poesía en la Vida Cotidiana: Grupos de Vivencia y Resiliencia”, que adopta un enfoque interdisciplinario con el uso de obras literarias como instrumentos de empoderamiento y reflexión personal, basado en nodo método experimental descrito por Del Prette y Del Prette (2017).

En sentido amplio, pretendemos presentar una reflexión a partir de experiencias literarias realizadas en la selva amazónica, destacando como esas prácticas pueden contribuir a la apreciación de la lectura y al desarrollo del placer por ella. Enfatizamos la importancia de los enfoques no coercitivos en todos los grupos de edad y exploramos cómo la combinación de prácticas literarias con

actividades ecológicas puede crear espacios de diálogo y reflexión, promoviendo la valorización de la identidad cultural de los estudiantes en la Amazonía.

La relevancia de este estudio radica en su enfoque en las identidades culturales locales y las prácticas sostenibles en la Amazonía. La transición hacia una gestión más autónoma de los recursos naturales y culturales solo será posible con el empoderamiento de las poblaciones locales, quienes podrán reconocer y ser valoradas como protagonistas de sus propias historias. Comprender el impacto de estas intervenciones en las comunidades y cómo contribuyen a la resiliencia cultural y social es esencial para desarrollar acciones más efectivas en el futuro.

La intervención implementada consistió en cinco Senderos Poético-Ecológicos desarrollados a lo largo del río Xingú, resultado de un premio de la Fundación Cultural de Pará, recibido por el segundo autor por un proyecto de experimentación artística. 150 estudiantes y quince profesores de seis escuelas públicas en Medicilândia (Escuelas Evani Wagner, Abraham Lincoln y Liberdade II) y Porto de Moz (Escuelas Elísia Soares, Diógenes José Varejão y Cristiane Gomes), además de tres instituciones de educación superior: Universidad Federal de A (UFPA) e Instituto Federal de Pará (IFPA), ambos en Altamira, y Universidad de Estado de Pará (UEPA), en Belém. Las actividades incluyeron paseos por el bosque junto al río, intercaladas con lecturas de obras de más de 40 autores paraenses y prácticas de conexión directa con la naturaleza. Los senderos culminaron en veladas y picnics literarios, promoviendo una experiencia auténtica de la Amazonía, donde la riqueza cultural y natural se entrelazan, creando espacios de pertenencia e identidad.

Enseñanza de la literatura: de la infancia a la vida

La educación primaria es una etapa crucial, marcada por profundos cambios en el comportamiento de los niños, en la or-

ganización de sus actitudes hacia los demás y, especialmente, en la adquisición de conocimientos que les permiten progresar socialmente. Cuanto más conectada esté la educación con el universo infantil, mayor será el compromiso y el aprendizaje. La selección cuidadosa de materiales didácticos y complementarios se vuelve esencial para alcanzar los objetivos educativos. En este sentido, Según Cunha (2003), los libros de literatura infantil, al utilizarse como herramientas didácticas, ofrecen una rica combinación de sensaciones, que combina emoción, fantasía y placer, lo que los convierte en un entretenimiento educativo. Estas características facilitan un aprendizaje significativo y efectivo, especialmente gracias a la creatividad y el carácter lúdico que presentan estos textos.

Cademartori (2000, p. 63) señala que “el libro y la lectura, presentados a los niños en sus primeros años pueden ofrecerles una razón seductora para el esfuerzo realizado en el proceso de alfabetización”. Así, en el contexto educativo, los textos literarios desempeñan un papel único, combinando información y placer, además de promover una integración entre razón y emoción y, por lo tanto, trascendiendo la esfera cognitiva (Frantz, 1997; Soares, 1999).

Por su naturaleza, los textos literarios son ideales para trabajar con niños, ya que promueven el desarrollo del lenguaje, la lectura y la escritura de una manera atractiva y lúdica. El mundo de cuentos para niños, sea real o imaginado, convierte el aprendizaje en algo atractivo y creativo. En este proceso, al explorar las narrativas presentes en la literatura infantil, los estudiantes consolidan el sistema lingüístico y desarrollan la lectura y la escritura con mayor fluidez. La lectura, en ese contexto, constituye una base fundamental para la formación humana, ya que amplía la comprensión del mundo (Coelho, 2002). Además:

Dado que permite el contacto con realidades y emociones alternativas a las cotidianas del lector, el literatura lo se acerca a sí mismo y también desde perspectivas diferentes a las suyas [...] La situación de lectura para los

niños, por ejemplo, puede entenderse como un espacio para construir diferentes habilidades positivas, incluidas las sociales. (Darwich *et al.*, 2019, p. 146).

Abramovich (1997) enfatiza la importancia de escuchar cuentos para el desarrollo infantil, señalándolos como el punto de partida para convertirse en lectores, inmersos en un universo de descubrimientos. Bordini y Aguiar (1993) defienden el método recepcional como siendo el más adecuado para la enseñanza de la literatura, ya que se centra en la adquisición de conocimientos según los objetivos educativos establecidos por el profesorado. Este método consta de cuatro momentos principales: proporcionar una lectura crítica y comprensiva; fomentar la receptividad a nuevos textos, así como la escucha de las lecturas del otro; estimular la reflexión y el cuestionamiento según el contexto cultural del alumno; y transformar las expectativas de la escuela, el profesorado, la familia y la sociedad. El método crea una tensión creativa entre el conocido y el nuevo, el presente y lo distante en el espacio y el tiempo.

En la enseñanza en los primeros grados, la secuencia didáctica ha demostrado ser una práctica común entre los docentes. Es una herramienta que sistematiza la enseñanza de forma dinámica y organizada. Cosson (2006, 2014) destaca algunos aspectos importantes de esta práctica: motivación – que implica reflexiones y dinámicas sobre la obra; introducción – presentación del autor y de la obra con informaciones relevantes; lectura – llevado a cabo en aula, guiado por el maestro, o por medio de actividades de lectura de un texto más sencillo, relacionadas con la obra estudiada; e interpretación – dividida en una etapa de análisis interno e individual y una etapa de análisis externo y colectivo, que promueve la socialización de la experiencia literaria. Estos elementos requieren que el profesor domine diversos conocimientos didácticos.

El docente es parte de un contexto más amplio, de extrema complejidad y marcado por las deficiencias propias del propio

sistema educativo brasileño. Ante todos los desafíos históricamente enfrentados, el profesorado debe afrontar las exigencias de una profesión que requiere adaptación constante y reflexión crítica. Tardif (2013) destaca que la docencia implica tres tipos de conocimientos interrelacionados: el conocimiento profesional, adquirido durante la formación; el conocimiento experiencial, construido a lo largo de la práctica; y el conocimiento disciplinario, vinculado al contenido específico de la enseñanza. La intersección de estos conocimientos dirige al maestro a un proceso continuo de autoevaluación y la mejora esencial para promover estrategias pedagógicas eficaces. Por ello, el educador, además de transmitir conocimientos, es un actor clave en la construcción de una educación transformadora, que busca formar ciudadanos conscientes y comprometidos.

En resumen, los textos de literatura infantil juegan un papel crucial en la formación de lectores y escritores en los primeros grados, integrando prácticas de lectura, escritura e interpretación en un universo lúdico. Al promover la educación crítica y reflexiva, estos textos fortalecen la autonomía de los estudiantes, haciendo el proceso de enseñanza-aprendizaje más fluido y ameno. Este enfoque permite a los estudiantes desarrollar sus propias ideas con creatividad e imaginación, a la vez que reconocen su papel en la construcción de una sociedad más justa e igualitaria (Giroux, 1997). Según Holden (2004, p. 56), “leer es una actividad creativa en sí misma. Estimula conexiones y ofrece inspiración. Se relaciona con otras expresiones culturales y otras formas de arte. Ayuda a los jóvenes a explorar el mundo y los enriquece tanto educativa como emocionalmente”.

Sin embargo, aunque los textos literarios elegidos en los primeros años escolares son iniciativa de los docentes y ampliamente aceptados, esta imposición externa se vuelve problemática en la adolescencia, cuando los estudiantes comienzan a cuestionar y a buscar mayor autonomía. Este desajuste puede generar distanciamiento y desinterés por la lectura, ya que las obras propuestas a

menudo no dialogan. directamente con las experiencias e intereses de los adolescentes.

Existe, por lo tanto, una tensión entre las directrices curriculares para la enseñanza de la literatura y los intereses reales del alumnado. Por un lado, las Directrices Curriculares Nacionales para la Educación Secundaria (OCNEM) (Ministério da Educação, 2006) priorizan los libros de la llamada cultura letrada, centrándose en obras canónicas de reconocido valor literario. Por otro lado, tenemos el ejemplo de una encuesta realizada por Sanfelice y Silva (2015), que revela que el interés lector de los adolescentes suele dirigirse a la literatura de masas, compuesta por novelas populares como las sagas de Harry Potter y Crepúsculo, que ofrecen tramas cautivadoras que dialogan con su universo cotidiano. Así, en lugar de verse reflejados en las lecturas escolares, los jóvenes se distancian, percibiendo la lectura como una tarea obligatoria y no como una fuente de placer y desarrollo personal.

Es en este sentido que surge la propuesta de Sanfelice y Silva (2015) de incluir obras elegidas libremente por los estudiantes en el plan de estudios, aunque populares, se demuestra como siendo una estrategia valiosa. Incorporar literatura de masas no debe verse como una concesión a la calidad, sino como una forma de hacer la lectura más accesible y cercana a la realidad de los adolescentes. Este enfoque respeta sus intereses, a la vez que permite una transición natural hacia obras más desafiantes y complejas, equilibrando la relación entre cultura popular y literatura académica. Según Clark y Rumbold (2006, p. 21), “un factor importante para promover la lectura de por vida es la elección. De hecho, fomentar y respetar las elecciones de la lectura son pasos fundamentales para ayudar niños, jóvenes y adultos a desarrollar un sentido de autonomía y autodeterminación”.

Durante la adolescencia se producen cambios significativos, tanto físicos como psicológicos y sociales, aunque existen variaciones en la definición de edad de esta etapa de la vida. La Ley Federal n° 8.069, conocida como el Estatuto de la Niñez y la Adolescencia

(ECA), identifica el adolescencia con el rango edad de 12 a 18 años, pero los derechos y medidas de protección aplicables a los adolescentes podrán ser prorrogados hasta 21 años (Lei nº 8.069, 1990). Para la Organización Mundial de la Salud (OMS), la adolescencia abarca la segunda década de la vida, es decir, de los 10 a los 19 años, con el período de 10 a 14 años definido como preadolescencia. La juventud, a su vez, se considera una etapa más amplia, que abarca de los 15 a los 24 años (World Health Organization, 2017).

Dadas las variaciones identificadas, reconocemos estas fases como partes de un proceso continuo, caracterizado por transiciones fluidas. Las experiencias acumuladas desde el nacimiento moldean el desarrollo individual cuyos efectos se manifiestan a lo largo de la adolescencia y continúan impactando el desarrollo personal y social durante la juventud y más allá. Así, llegamos al acto voluntario y continuo de leer, que representa el placer de leer y puede desarrollarse desde la infancia, pudiendo incluso comenzar a existir en cualquier momento del desarrollo.

En este sentido, las diferencias resultantes de la participación en interacciones sociales en las que se destaca la coerción o la no coerción se hace presente, en vista de que estos términos corresponden, respectivamente, a lo que Freire (1987) identificó como acción antidialógica, opresiva, y acción dialógica, revolucionaria-liberadora. A diferencia del contacto con castigos y amenazas, las relaciones no coercitivas son positivas, solidarias y respetuosas (Sidman, 1989). “Un camino que se aleja de la opresión, la competencia y la violencia, y por lo tanto hacia la colaboración y la solidaridad, corresponde a la sustitución de las relaciones coercitivas por otras no coercitivas” (Darwich *et al.*, 2019, p. 145). La adquisición del placer en la lectura, por tanto, se ve especialmente favorecida por características sociales no coercitivas en las que se presentan los libros.

La idea de refuerzo natural o intrínseco, referida al placer que se obtiene simplemente al realizar un acto (Catania, 1979), es presentada por Clark y Rumbold (2006) como motivación in-

trínseca, que, a su vez, se refiere a la participación en una actividad debido al interés personal que uno tiene en ella. Así, “los lectores que son intrínsecamente motivados tienen más probabilidad de encontrar una variedad de temas que les interesan y beneficiarse de una sensación de placer que acompaña a la lectura” (Hidi, 2000 *apud* Clark y Rumbold, 2006, p. 18). Es fácil ver la relación entre placer, motivación y contexto no coercitivo.

Sin embargo, el establecimiento de relaciones no coercitivas en un entorno como la escuela, típicamente coercitivo, pues está delimitado por calificaciones, aprobaciones y reprobaciones, es un gran desafío. El mismo maestro qué se esfuerza en despertar, por ejemplo, el placer de la lectura y en la escritura, creatividad y sentido crítico, es aquél responsable de evaluar y permanecer enfocado no en las intenciones, emociones y deseos, sino en los resultados.

Las relaciones entre profesores y estudiantes o entre facilitadores e invitados para participar en interacciones sociales enfocadas en movimientos de enseñanza-aprendizaje no se limitan hacia límites físicos e institucionales de escuelas y universidades. Si “el texto necesita espacio de libertad para existir en el lector, para ejercer efectos únicos en él, para convertirse en parte de él hacia producciones de significado múltiples y siempre renovadas” (Darwich *et al.*, 2019, p. 150), diferentes caminos socialmente potenciadores se pueden definir entre el lector y el libro.

Otro punto crucial en este análisis se refiere a las particularidades culturales de grupos específicos. El acceso a textos literarios de estudiantes residentes de comunidades tradicionales, hijos de agricultores familiares, ribereños y extractivistas, será tratado a continuación, con reflexiones sobre la realización de Senderos Poético-Ecológicos en la Amazonía, realizados no sólo más allá que las paredes de la escuela, pero en el entorno natural de los estudiantes. Se propone la interacción entre prácticas literarias y actividades ecológicas como una forma de diversificar las experiencias de los jóvenes lectores, considerando su conexión con el

medio ambiente. Acercarlos al placer de la lectura es una forma de promover la resiliencia y el protagonismo comunitario, ya que esto los involucra más con las actividades propuestas por la escuela formal, que tiende a distanciarse de la realidad de sus vidas.

Senderos Poético-Ecológico: lecturas del bosque

Antonio Candido (2011, p. 188) enseña que debemos tener presente que la literatura “corresponde a una necesidad universal que debe ser satisfecha bajo pena de mutilar la personalidad, porque al dar forma a los sentimientos y a la visión del mundo nos organiza, nos libera del caos y, por tanto, nos humaniza”. De esta manera, las creaciones poético-literarias y las actividades artísticas en entornos naturales pueden representar formularios de expresión de conocimiento y de la cultura de comunidades amazónicas, haciendo uso de la memoria y la imaginación, y aun, logrando una cierta reflexión sobre la relevancia de la conservación del bosque. Por lo tanto, consideramos que acciones vinculadas al aspecto creativo, con foco en la literatura, deben darse como una forma de visibilizar el compromiso socioambiental con el futuro del bosque a partir de sus semillas más valiosas: los niños, niñas y jóvenes.

Añadimos la ecocrítica como soporte teórico, que consiste en el “estudio de la relación entre la literatura y el entorno físico” (Glotfelty y Fromm, 1996, p. XIX). Esto es un modo de análisis que pueda arrojar luz sobre la discusión contemporánea sobre cómo habitar la Tierra de una manera más responsable, cuidadosa y solidaria, entrelazando así las cuestiones ambientales con el acto de leer y escribir textos literarios en prosa y poesía sobre diversos temas. Estos temas se vuelven más beneficiosos y transformadores cuando se leen, se sienten y se comparten en medio de la naturaleza: “los estudiantes a menudo encuentran que trabajar fuera [del aula] es mucho más memorable e incluso transformador que un período en el aula (Garrard, 2004, p. 364).

Las reflexiones sobre la literatura, el arte y el medio ambiente también deben guiarse por el paradigma de la complejidad, cuyo contribución de sus defensores confía en la búsqueda de una visión completa de las cosas. Esos teóricos creen que no se pueden aislar los objetos entre sí, porque “al final, después de todo, todo es solidario. Si tienes sentido de la complejidad, tienes sentido de la solidaridad. Además, “tienes el sentido del carácter multidimensional de toda la realidad” (Morin, 2005, p. 68).

En los cinco Senderos Poético-Ecológicos, los jóvenes estudiantes participaron de paseos literarios por la selva amazónica, conociendo las obras de más de 40 autores paraenses, entre ellos Dalcídio Jurandir, Haroldo Maranhão, Eneida de Moraes, Max Martins, Juraci Siqueira, Rosângela Darwich, Paulo Vieira, Eleazar Carrias, Edyr Augusto, Daniel da Rocha Leite, Maciste Costa, Inglês de Souza, Bruno de Menezes, Mário Faustino, Dulcineia Paraense, Lindanor Celina, Adalcinda Camarão, Antônio Moura, João de Jesus Paes Loureiro, Ruy Barata, Luciana Brandão, André Nunes, Alonso Rocha, Ailson Braga y Laura Nogueira. Obras de estos autores compusieron una parte importante del grupo de poetas, cuentistas y novelistas que enriquecieron los Senderos.

Durante los dos primeros días de caminata por el bosque, se distribuyeron poemas impresos a los estudiantes, quienes ensayaron y representaron las lecturas a lo largo de los senderos. Más tarde, nos dimos cuenta de que llevar los libros sería aún más enriquecedor. En los tres paseos siguientes, una maleta conteniendo libros fue introducida – la llamada “maleta-mundo”. Los libros se distribuyeron a los estudiantes durante los paseos a través del bosque. La misión era realizar el camino, leer un extracto en prosa o versículo, encantarse con la obra y devolver el libro a la hora de la velada, que siempre tenía lugar al final de cada recorrido, entre frutas, jugos, panes y pasteles, en el picnic literario.

Los Senderos Poético-Ecológicos tuvieron la participación de un grupo diverso de docentes con diferentes formaciones académicas, incluyendo doctores, maestros y graduados en lite-

ratura, historia, pedagogía e ingeniería forestal, así como artistas invitados: un músico y un poeta. Estos participantes ampliaron los significados y símbolos del bosque y la literatura para los jóvenes, enriqueciendo las experiencias en los senderos con sus visiones de mundo, percepciones ambientales y lecturas de textos en prosa y poesía de autores de Pará.

Según Morin (2003, p. 14), “en la escuela primaria nos enseñan a aislar los objetos (de su entorno), separar disciplinas (en lugar de reconocer sus correlaciones), disociar problemas, en lugar de reunirlos e integrarlos”. Un ejemplo de búsqueda de una reintegración entre disciplinas en un ambiente natural, se dio con Angélica Homobono (UEPA, Belém), doctora en fisioterapia, quien lideró prácticas de Lian Gong con los alumnos, conectando el cuerpo, entendido como la casa del espíritu, al bosque y al río Xingu, percibidos como santuarios de la fauna, de la flora y de la vida. Por su vez, Felipe Bittioli (UFPA, Altamira), biólogo y doctor en biodiversidad, relacionó las ciencias naturales con los árboles, animales e inscripciones rupestres hallados en una cueva durante la caminata, integrando estas experiencias con la poesía y la vida cotidiana, y promoviendo una reflexión sobre la necesidad de defender la naturaleza, combinada con la apreciación del arte y la cultura desde la juventud. Los profesores Paulo Vieira (UFPA, Altamira, segundo autor) y Leandro Machado (IFPA, Altamira), poeta y músico, respectivamente, animaron a los jóvenes estudiantes a debatir sobre el silencio y los sonidos de la naturaleza, inspirándose en el paisaje sonoro del bosque.

Si la llamada escuela tradicional nos obliga a reducir lo complejo a lo simple, es decir, a separar lo que está conectado, el deshacer conexiones, el descomponer, y no el recomponer, y eliminar todo aquello que causa desorden o contradicciones en nuestra comprensión (Morin, 2003), a través de los Senderos Poético-Ecológicos pretendemos reunir, recomponer y rehacer conexiones complejas, fundamentales y saludables.

Buscamos así valorar la lectura literaria y la invención artística como una oportunidad para reflexionar mejor sobre la vida y los caminos para alcanzar ciudadanía en consonancia a la conservación de la biodiversidad en el Amazonas. Nosotros consideramos que estas clases diferentes “acercan la literatura y el bosque a través del encuentro entre la fantasía, la naturaleza y la realidad para quienes aún identifican los árboles, cascadas y ríos con lugar de residencia” (Vieira y Darwich, 2022, p. 16).

Una primera aproximación a la importancia de la literatura para la formación integral del ser humano se refiere a la tradición oral, a los cuentos, mitos y leyendas escuchados en la infancia por todos los pueblos, en diferentes lenguas y culturas del mundo (Cascudo, 1984). Esto ocurre, quizás, porque la literatura es una necesidad profunda del ser humano que, de no satisfacerse, puede conducir a la desorganización personal o a una frustración devastadora. En este sentido, Candido (2011, p. 175) afirma: “Cada sociedad crea sus manifestaciones ficticias, poéticas y dramáticas según sus impulsos, creencias, sentimientos y normas, para fortalecer su presencia y acción en cada persona”.

Los Senderos Poético-Ecológicos, llevado a cabo siempre por la mañana, entre 8 horas y mediodía, ocurrido del 17 de noviembre de 2023 al 17 de febrero de 2024, involucrando a diversos grupos de estudiantes en diferentes lugares. El primer sendero fue en Porto de Moz, seguido de uno en Medicilândia, y los demás tuvieron lugar en Altamira, en el bosque Paraíso Vila Canoas y en el bosque del Instituto Federal de Pará (IFPA). En total participaron estudiantes de diversas instituciones educativas, entre ellas escuelas municipales, universidades y un instituto federal, promoviendo una rica interacción con la naturaleza y experiencias educativas.

El primer sendero se realizó en Porto de Moz, con 50 alumnos de primaria (Figura 1).

Figura 1 – Sendero Poético Ecológico en Porto de Moz



Fuente: Archivo de los autores.

El segundo sendero, realizado en Medicilândia, contó con la participación de 40 adolescentes y jóvenes de tres escuelas primarias públicas municipales. El evento tuvo lugar en la granja Nosso Pedacinho do Chão, que proporcionó a los participantes un contacto encantador con la naturaleza, incluido un manantial y un bosque impresionante (Figura 2).

Figura 2 – Sendero Poético Ecológico en Medicilândia



Fuente: Archivo de los autores.

El tercer sendero ocurrió en Altamira, en el margen derecho del río Xingu, en Floresta Paraíso Vila Canoas, con la participación de 20 estudiantes de la Licenciatura en Educación Rural, con especialización en Lenguajes y Códigos, de la UFPA (Campus Altamira). El recorrido incluyó una visita a una pared y una cueva con inscripciones rupestres (Figura 3).

Figura 3 – Sendero Poético en Altamira; bosque Paraíso Vila Canoas



Fuente: Archivo de los autores.

También se realizó el cuarto sendero, en Floresta Paraíso Vila Canoas, en Altamira, con la participación de 20 estudiantes de la licenciatura en Educación del Campo, con formación en Ciencias Naturales por la UFPA (Figura 4).

Figura 4 – Sendero Poético en Altamira; bosque Paraíso Vila Canoas



Fuente: Archivo de los autores.

Finalmente, el quinto sendero, también realizado en Altamira, tuvo lugar en el Bosque del Instituto Federal de Pará (IFPA), reuniendo a 20 estudiantes de Educación Técnica en Edificaciones y Computación (Figura 5).

En resumen, los Senderos Poético-Ecológicos brindaron una experiencia inmersiva y transformadora para estudiantes y docentes, conectando la literatura, el arte y la naturaleza en un diálogo profundo con la realidad amazónica. Al promover la lectura en medio del bosque, junto con prácticas de convivencia con el entorno natural, pudimos no solo valorar la producción literaria local, sino también fortalecer el sentido de pertenencia e identidad de los jóvenes participantes. Las actividades estimularon el placer por la lectura, al mismo tiempo que despertaron una reflexión sobre la importancia de la preservación del medio ambiente y el papel de la cultura en la construcción de un futuro más sostenible

y consciente. De esta manera, estos senderos han demostrado ser un elemento importante como herramienta pedagógica, capaz de unir el conocimiento científico y literario a experiencia práctica en el bosque, proporcionando un aprendizaje significativo que resuena más allá del entorno escolar.

Figura 5 – Sendero Poético en Altamira; bosque de IFPA



Fuente: Archivo de los autores.

Observaciones finales

Los Senderos Poético-Ecológicos representaron una iniciativa interdisciplinaria que conectó la literatura, el medio ambiente y la cultura de las comunidades amazónicas, ofreciendo una forma innovadora de enseñanza y aprendizaje. La experiencia no solo

fomentó el aprecio por la lectura y el placer en leer, como también promovió el desarrollo de una conciencia socioambiental y cultural a los jóvenes participantes. Como nos recuerda Holden (2004), la experiencia de leer no es lineal, sino que implica un proceso personal, con cambios, dificultades y descubrimientos.

Esta metáfora refleja con precisión las experiencias proporcionadas por el proyecto en el que el viaje desde la lectura se entrelazó con la exploración del bosque, creando un espacio para el descubrimiento y el encanto.

La propuesta de unir literatura y naturaleza, especialmente en un contexto tan rico como el de la Amazonía ha demostrado ser una estrategia eficaz para promover el placer de la lectura de forma no coercitiva entre diferentes grupos de edad. El contacto directo con el entorno natural, combinado con actividades literarias, facilitó diálogos y reflexiones significativas sobre la preservación del medio ambiente, además de fortalecer el sentido de pertenencia y de la identidad cultural del participantes. En las comunidades Amazónicas, en qué el acceso a las obras literarias y la lectura por placer suele ser limitado, ese enfoque trajo nuevas posibilidades para la enseñanza y el aprendizaje, aprovechando la biodiversidad y los entornos naturales como valiosos recursos pedagógicos.

Así, los Senderos Poético-Ecológicos no solo promovieron la lectura y el placer de leer, sino que también crearon un espacio educativo inclusivo e integrador. Las prácticas literarias, asociadas a la ecocrítica y al paradigma de la complejidad, ofreció una visión engrandecida desde la importancia de la literatura y del arte en el proceso formativo integral de los estudiantes. Al crear estas experiencias inmersivas, reafirmamos la necesidad de repensar las prácticas pedagógicas, valorando el medio ambiente. natural y la cultura local como componentes esenciales para el desarrollo humano.

Los resultados de las actividades muestran la relevancia de nuevas iniciativas que integren la literatura y la ecología como medio para promover una educación más holística y significativa.

Proyectos como los Senderos Poético-Ecológicos demuestran cómo la creatividad y el compromiso pueden transformar el aprendizaje y la relación de jóvenes con el bosque. Estas acciones abren el camino para una más grande valorización cultural y ambiental, fortaleciendo el interés por la lectura de libros y de la propia Amazonía, y reforzando el vínculo de las futuras generaciones con su territorio y la colectividad.

Referencias

- Abramovich, F. (1997). *Literatura Infantil: gostosuras e bobices*. Scipione.
- Barros, T. A. (2023). *Coração da Amazônia, território em disputa: movimento indígena e representação política em campanha contra hidrelétricas*. Appris.
- Bordini, M. G., & Aguiar, V. T. (1993). *Literatura: a formação do leitor – Alternativas metodológicas*. Mercado Aberto.
- Cademartori, L. (2000). *O que é Literatura Infantil*. Brasiliense.
- Candido, A. (2011). *Vários escritos*. Ouro Sobre Azul.
- Cascudo, L. C. (1984). *Literatura oral no Brasil*. Editora da Universidade de São Paulo.
- Catania, A. C. (1979). *Learning*. Englewood Cliffs, Prentice-Hall.
- Clark, C., & Rumbold, K. (2006). *Reading for pleasure: a research overview*. National Literacy Trust.
- Coelho, N. N. (2002). *Literatura Infantil: teoria, análise, didática*. Moderna.
- Cosson, R. (2014). *Círculos de leitura e letramento literário*. Contexto.
- Cosson, R. (2006). *Letramento Literário: teoria e prática*. Contexto.
- Cunha, M. A. A. (2003). *Literatura infantil: teoria & prática*. Ática.
- Darwich, R. A. (2022). Grupos vivenciais: método vivencial em pesquisas mediadas pela internet. In A. M. P. Leite, B. S. Leal, L. D. Ghizoni, & R. A. Darwich (Orgs.), *Inspirações metodológicas em contextos amazônicos* (pp. 211–229). Selo PPGCOM/UFGM.
- Darwich, R. A., Nunes, P. M., Silva, M. P. S. C., Castro, J. G. O.,

- & Teixeira, L. R. (2019). Prazer em ler e formação de leitores: uma abordagem analítico-comportamental. *Arquivos Brasileiros de Psicologia*, 72(2), 141–154.
- Del Prette, A., & Del Prette, Z. A. P. (2017). *Competência social e habilidades sociais: manual teórico-prático*. Vozes.
- Demarchi, A. (2020). Contranarrativas indígenas: vulnerabilidades e resistências. In C. M. Miranda, M. E. de Sousa, C. A. de Carvalho, & L. R. Lage (Orgs.), *Vulnerabilidades, narrativas e identidades* (pp. 65–87). Fafich/Selo PPGCOM/UFMG.
- Fernandes, D. A., Costa, F. D. A., Folhes, R., Silva, H., & Ventura Neto, R. (2022). *Por uma bioeconomia da sociobiodiversidade na Amazônia: lições do passado e perspectivas para o futuro*. Made.
- Frantz, M. H. Z. (1997). *O ensino da literatura nas séries iniciais*. Unijuí.
- Freire, P. (1987). *Pedagogia do oprimido*. Paz e Terra.
- Freire, B. (2024). Os três porquinhos: Oralidade e escrita em língua indígena. Taquiprati. Disponível: <https://www.taquiprati.com.br/cronica/1755-tres-porquinhos-oralidade-e-escrita-em-lingua-indigena>
- Garrard, G. (2004). *Ecocriticism*. Taylor & Francis e-Library.
- Giroux, H. A. (1997). *Os Professores como Intelectuais: rumo a uma Pedagogia Crítica da Aprendizagem*. Artes Médicas.
- Glotfelty, C., & Fromm, H. (1996). *The Ecocriticism Reader: landmarks in literary ecology*. University of Georgia Press.
- Holden, J. (2004). *Creative Reading*. Demos.
- Lei n. 8.069, de 13 de julho de 1990. Dispõe sobre o Estatuto da Criança e do Adolescente e dá outras providências. Recuperado de https://www.planalto.gov.br/ccivil_03/leis/l8069.htm
- Ministério da Educação. (2006). *Orientações curriculares para o ensino médio. Linguagens, Códigos e suas Tecnologias*. https://portal.mec.gov.br/seb/arquivos/pdf/book_volume_01_internet.pdf
- Morin, E. (2003). *A cabeça bem feita: repensar a reforma, reformar o pensamento*. Bertrand Brasil.
- Morin, E. (2005). *Introdução ao pensamento complexo*. Sulina.
- Nunes, T. G. R., Pontes, F. A. R., Silva, L. I. C., & Dell’Aglia, C. D. (2014). Fatores de risco e proteção na escola: reprovação e expectativas de futuro de jovens paraenses. *Revista Quadrimes-*

- tral da Associação Brasileira de Psicologia Escolar e Educacional*, 18(2), 203–210.
- Pardini, P. (2020). Amazônia indígena: a floresta como sujeito. *Boletim do Museu Paraense Emílio Goeldi. Ciências Humanas*, 15(1), e20190009.
- Sanfelice, A. M., & Silva, F. L. (2015). Os adolescentes e a leitura literária por opção. *Educar em Revista*, (57), 191–204.
- Sidman, M. (1989). *Coercion and its fallout*. Authors Cooperative.
- Soares, M. (1999). *Letramento: um tema em três gêneros*. Autêntica.
- Tardif, M. (2013). *Saberes docentes e formação profissional*. Vozes.
- Vieira, I. C. G. (2023). Desafios para o enfrentamento da crise ambiental da Amazônia: região é peça-chave no equilíbrio climático global e na conservação de parte relevante da biodiversidade mundial. *Ciência e cultura*, 75(4), 1–8.
- Vieira, P. R., & Darwich, R. A. (2022). Ensinando literatura na floresta: rios, cachoeiras, praças e saraus na Educação do Campo na Amazônia. *Revista Cocar*, 16, 1–18.
- World Health Organization. (2017, Outubro 6). *Global Accelerated Action for the Health of Adolescents (AA-HA!) guidance to support country implementation: summary*. <https://www.who.int/publications/i/item/WHO-FWC-MCA-17.05>

Autoras y autores

Antonio José Pedroso Neto

Doctor en Ciencias Sociales (UFSCAR). Profesor del curso de periodismo en la UFT. Investigador del Programa de Posgrado en Comunicación y Sociedad (PPGCOM/UFT), del Programa de Posgrado en Desarrollo Regional (PPGDR/UFT), del Grupo de Sociología de la Economía y la Cultura (GSEC/UFT/CNPQ) y del CNPQ (beca de productividad). Correo electrónico: ajpedrosoNETO@uol.com.br

André Demarchi

Investigador y profesor de la Universidad Federal de Tocantins, en los programas de Ciencias Sociales y Educación Intercultural Indígena. Es profesor titular del Programa de Posgrado en Comunicación y Sociedad, líder del Grupo de Investigación ContraNarrativas y tutor del Grupo PET Indígena de Conectando Conhecimentos. Correo electrónico: andreDEMARCHI@mail.uft.edu.br .

Bárbara Maria Lima Matias

Tiene una maestría y es candidata a doctorado en el Programa de Posgrado en Textualidades Mediáticas de la Universidad Federal de Minas Gerais (PPGCom /UFMG). Es miembro de Temporona: Colectivo de Acciones en Temporalidades y Narrativas. Fue becaria de Fapemig y actualmente es becaria de Capes. Correo electrónico: barbaralimam55@gmail.com

Carlos Alberto de Carvalho

Profesor de Comunicación Social en la Universidad Federal de Minas Gerais, tanto en pregrado como en posgrado. Es coordinador de Insurgente: Grupo de Investigación en Comunicación, Redes Textuales y Relaciones de Poder/Conocimiento. Beca de Productividad del CNPq - PQ 2. Correo electrónico: carloscarvalho0209@gmail.com

Cynthia Mara Miranda

Doctora y Maestría en Ciencias Sociales por la Universidad de Brasilia. Profesora del programa de Periodismo y del Programa de Posgrado en Comunicación y Sociedad de la Universidad Federal de Tocantins. Líder del grupo de investigación Comunicación, Derechos e Igualdad (CODiG / CNPq). Beca de Productividad CNPq 2. Correo electrónico: cynthiamara@mail.uft.edu.br

Danuta de Cássia Leite Leão

Profesional de la publicidad con doctorado del Programa de Posgrado en Comunicación, Lenguajes y Cultura de la Universidad de la Amazonía (PPGCLC/UNAMA). Investiga en el Grupo de Investigación en Comunicación, Consumo e Identidad (CONSIDIA) (UFPA-CNPq) y en el Grupo de Investigación Sociedad y Representaciones de/en la Amazonía (PPGCLC/UNAMA). Correo electrónico: prof.danutaleao@gmail.com

Diego Duarte Borges

Doctor en Comunicación, Lenguajes y Cultura por el PPGCLC de la Universidad de la Amazonía (UNAMA). Participante de los Grupos de Investigación Narrativas Contemporáneas de la Amazonía Pará – Narramazônia (UFPA/UNAMA/CNPq) y Estudios de Capital Social y Cultural (UNAMA/CNPq). Correo electrónico: diegoduarteborges@gmail.com .

Edgar Monteiro Chagas Junior

Profesor del Programa de Posgrado en Comunicación, Lenguajes y Cultura de la UNAMA y la UEPA, con especialización en docencia,

investigación y cultura, con énfasis en manifestaciones culturales y patrimonio inmaterial. Coordinó el proceso que otorgó a Carimbó el título de Patrimonio Cultural Inmaterial Brasileño y lidera el grupo de investigación Batuques: Patrimonio Cultural y Representaciones del Lugar. Correo electrónico: edgarchagas@yahoo.com.br

Elton Antunes

Profesor de la Universidad Federal de Minas Gerais e investigador permanente del PPGCOM/UFGM. Forma parte del grupo de investigación sobre historicidades de las formas de comunicación (ex-press). Cuenta con una Beca de Productividad en Investigación del CNPq - Nivel 2. Correo electrónico: eltunes@uol.com.br

Frederico Ranck Lisboa

Tiene una maestría y es candidato a doctorado en el Programa de Posgrado en Textualidades Mediáticas de la Universidad Federal de Minas Gerais (PPGCom /UFGM). Es miembro de Temporona: Colectivo de Acciones en Temporalidades y Narrativas. Recibió una beca de la Fapemig. Correo electrónico: fredericorlisboa@gmail.com

Iara Ferreira Reis

Periodista y estudiante de maestría en el Programa de Posgrado en Comunicación y Sociedad (PPGCOM/UFT), becaria de la Coordinación de Perfeccionamiento del Personal de Nivel Superior (CAPES). Forma parte del Grupo de Investigación en Sociología de la Economía y la Cultura (GSEC/UFT/CNPq). Correo electrónico: iaraferreira37821@gmail.com

Ivana Claudia Guimarães de Oliveira

Profesora del Programa de Posgrado en Comunicación, Lenguas y Cultura de la Universidad de la Amazonía. Miembro de los Grupos de Investigación Narrativas Contemporáneas de la Amazonía Pará – Narramazônia (UFPA/UNAMA/CNPq), Estudios de Capital Social y Cultural (UNAMA/CNPq) y Proyecto Sociedad y Representaciones

en/de la Amazonía (UNAMA/UFRA). Correo electrónico: ivana.professora2020@gmail.com .

Ives Teixeira Souza

Tiene una maestría y es candidato a doctorado en el Programa de Posgrado en Textualidades Mediáticas de la Universidad Federal de Minas Gerais (PPGCom /UFMG). Es miembro de Temporona: Colectivo de Acciones en Temporalidades y Narrativas. Cuenta con una beca Capes. Correo electrónico: ivesteixeira@gmail.com

Jefferson Luis da Silva Cardoso

Doctor en Comunicación, Lenguas y Cultura (UNAMA) y profesor de la Universidad Federal Rural de la Amazonia (UFRA). Correo electrónico: jefferson.cardoso@ufra.edu.br

Leandro Rodrigues Lage

Profesor del Programa de Posgrado en Comunicación, Cultura y Amazonía (PPGCom) de la Universidad Federal de Pará (UFPA). Beca de Productividad en Investigación del CNPq - Nivel 2. Coordinador del Grupo de Investigación en Comunicación, Estética y Política (CEPOLIS/CNPq). Correo electrónico: leandrolage@ufpa.br

Liana Vidigal Rocha

Profesora adjunta de la carrera de Periodismo y del Programa de Posgrado en Comunicación y Sociedad de la Universidad Federal de Tocantins (UFT). Líder del Grupo de Investigación en Periodismo y Multimedia (CNPq/UFT). Correo electrónico: lianavidigal@mail.uft.edu.br

Luna Carvalho de Lucena

Estudiante de posgrado en Comunicación, Lenguas y Cultura. Participa en los grupos de investigación Narrativas Contemporáneas de la Amazonía Pará – Narramazônia (UFPA/UNAMA/CNPq); Proyecto Sociedad y Representaciones en/de la Amazonía (UNAMA/

UFRA); y becaria del Programa de Desarrollo de Posgrado (PDPG).
Correo electrónico: luna.lucena2@gmail.com

Maíra Evangelista de Sousa

Profesora del Programa de Posgrado en Comunicación, Lenguas y Cultura (PPGCLC) de la Universidad de la Amazonía (UNAMA). Coordinadora de la Red de Investigación Aplicada en Periodismo y Tecnologías Digitales (JorTec / SBPJor) y del Grupo de Investigación Ubicuidad de la Comunicación (UbiCom /CNPq).
Correo electrónico: maira.evangelistadesousa@gmail.com

Nathália S. Fonseca

Doctora en Ciencias de la Comunicación en el Programa de Posgrado en Comunicación, Cultura y Amazonía (PPGCom) de la Universidad Federal de Pará (UFPA). Miembro del Grupo de Investigación en Comunicación, Política y Amazonía (Compoa - UFPA/CNPq) y del Grupo de Investigación en Comunicación, Estética y Política (Cepolis - UFPA/CNPq). Correo electrónico: s.nathaliafonseca@gmail.com

Paulo Roberto Vieira

Doctor en Literatura Brasileña (USP) y Profesor Adjunto de la Facultad de Etnodiversidad de la Universidad Federal de Pará, Campus Altamira (FACETNO/UFPA). Correo electrónico: pauloforest@gmail.com

Phellipy Jácome

Profesor del Departamento de Comunicación Social e investigador permanente del Programa de Posgrado en Comunicación Social (PPGCom) de la UFMG. Es coordinador de Temporona: Colectivo de Acciones en Temporalidades y Narrativas. El capítulo publicado aquí es resultado de una investigación financiada por Capes, Fapemig y CNPq. Correo electrónico: phellipyjacome@gmail.com

Rosângela de Araújo Darwich

Doctora en Psicología (UFPA) y Profesora Titular del Programa de Posgrado en Comunicación, Lenguajes y Cultura (PPGCLC/UNAMA). Correo electrónico: rosangeladarwich@yahoo.com.br

Thiago Barros

Doctor en Comunicación, Lenguajes y Cultura, coordinador y profesor del Programa de Posgrado en Comunicación, Lenguas y Cultura (PPGCLC) de la Universidad de la Amazonía (UNAMA). Lidera el Grupo de Investigación Sociedad y Representaciones de/en la Amazonía (PPGCLC/UNAMA). Correo electrónico: tbarros81@gmail.com

Colonialidades, Resistencias y Tecnologías en la Panamazonía

En 2018, un grupo de investigadores del campo de la Comunicación pertenecientes a diferentes instituciones brasileñas asumió el compromiso de reflexionar sobre las formas de representar, narrar, imaginar y comprender la región panamazónica. Este libro representa, al mismo tiempo, un punto de llegada de ese recorrido colectivo, pero también el inicio de nuevas interlocuciones de investigación, esta vez en lengua española.

“Colonialidades, resistencias y tecnologías en la Panamazonía: medios y narrativas contrahegemónicas” propone una lectura crítica y plural de las relaciones entre colonialidad y resistencia, arrojando luz sobre cómo distintas prácticas comunicacionales y sus modos de producir sentido — desde el periodismo hasta las redes sociales, desde el cine hasta las expresiones literarias y orales — revelan maneras propias de existir y narrar la Amazonía.

La obra consolida un esfuerzo investigativo desarrollado en el marco del Programa Nacional de Cooperación Académica en la Amazonía (Procad-Amazonía), financiado por la Coordenação de Aperfeiçoamento de Pessoal de Nível Superior (Capes/Brazil), que articuló docentes y estudiantes de la Universidade Federal do Tocantins (UFT), de la Universidade da Amazônia (Unama) y de la Universidade Federal de Minas Gerais (UFMG).

A lo largo de sus nueve capítulos, esta compilación aborda tensiones discursivas, invisibilidades, desinformación y narrativas de resistencia que atraviesan las múltiples experiencias en la Amazonía. El libro, por lo tanto, constituye la culminación de un proyecto que buscó fortalecer la investigación en Comunicación, mejorar la formación de posgrado y profundizar la comprensión de las realidades amazónicas, con énfasis en las narrativas, las vulnerabilidades y los acontecimientos mediáticos.